

**González de Avila, Gil**

**Historia de las antigüedades de la ciudad de  
Salamanca : vidas de sus obispos y cosas  
sucedidas en su tiempo / por Gil Goncalvez de Avila**

En Salamanca : En la Imprenta de Artvs Taberniel,  
1606

Signatura: FEV-SV-P-00128

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*





IZA

ia,

ca  
nan



*Exlibris*  
*Jesús Rodríguez Salmones*

CD.60000000073855

FEV-SV-P-00128

DE LAS  
ANTIQUEDADES  
DE LA CIUDAD DE  
TAMANCA

DE DON JUAN CRISTOBAL  
Y COSAS SUELTAS

DIRIGIDA

por N.S. don Felipe III.

GONCALVES DE AVILA, DOUTOR

Embrunado em 15 de Maio de 1572.







HISTORIA  
DE LAS  
ANTIGVEDADES  
DE LA CIVDAD DE  
SALAMANCA:

*VIDAS DE SVS OBISPOS,  
y cosas sucedidas en su tiempo.*

DIRIGIDA  
Al Rey N.S. don Felipe III.

Por GIL GONÇALVES DE AVILA, Diacono y  
Racionero en la S. Iglesia de Salamanca.



EN SALAMANCA,  
En la Imprenta de ARTVS TABERNIEL.

Historia

de las

Antigüedades

de la Ciudad de

Salamanca:

Vidas de sus Obispos.

y cosas sucedidas en su tiempo.

Diligida

Al Rey N. S. don Felipe IV.

Por su Consejo de Estado



EN SALAMANCA

En la Imprenta de Juan Tabernier

# T A S S A.

**Y**O Pedro Zapata del Marmol, escriuano de Camara de su Magestad, de los que en el su Consejo residen, doy fe, que auiendo se visto por los señores del Consejo vn libro intitulado *Historia de las Antiquedades de Salamãca, y Vidas de los Obispos de la santa Iglesia della.* compuesto por el Licenciado Gil Gõçalez de Auila, Racionero en la dicha S. Iglesia: que con su licencia fue impresso, los dichos Señores tassarõ à tres marauedis y medio cada pliego del dicho libro, el qual tiene setenta pliegos, que al dicho precio mõta cada volumẽ del dicho libro en papel, sin el principio, y tablas, docientos y quarenta y cinco marauedis: y al dicho precio mandaron se venda, y que esta tassa se ponga al principio de cada vno de los dichos libros. Y para que dello conste, de pedimiente de la parte del dicho Gil Gonçalez de Auila, y mandado de los dichos Señores del Consejo, di la presente, que es fecha en la Villa de Madrid, à treinta y vn dias del mes de Otubre, de mil y feiscientos y seis años.

*Pedro Zapata del Marmol.*

*Tiene de tablas, y principios dos pliegos, que en todo son setenta y dos, que a la dicha tassa monta dozientos y cinquenta y dos marauedis.*



Muy poderoso Señor.

**P**O R mandado de V. A. he visto esta Historia de Salamanca, &c. compuesta por Gil Gonzalez de Auila, Racionero de su santa Iglesia: y me parece, que assi por no tener cosa que ofenda, como por ser de curiosidad, y memorias de insignes Varones de nuestra España, relatadas en apazible, y deleytoso estilo, se le puede dar al Autor la Licencia, y Priuilegio que suplica. En Valladolid, à 16. de Deziembre. 1602.

El Secretario Thomas Gracian Dantisco.



## Suma del Priuilegio.

**S**V Magestad del Rey nuestro señor ha dado licencia al Racionero Gil Gonçalez de Auila, para poder hazer imprimir al Impresor que el quisiere, esta *Historia de las Antiquedades de Salamanca, y vidas de sus Obispos*, y Priuilegio por diez años, para que otro ninguno sin su voluntad la pueda imprimir, ni vender, so las penas contenidas en el dicho Priuilegio. Que es dado en Valladolid, à 22. dias del mes de Enero, de 1603. Secretario Iuan de Amezqueta.

Yo Magistad del Rey nuestro señor ha da-  
do licencia al Racionero Gil Gonzalez de  
Avila, para poder hacer imprimir a su pre-  
sente, por que el dize, esta Escribana de la  
guerra de Salamanca, y otras de las  
y Privilegio por diez años, para que otro ni-  
guno sin su voluntad la pueda imprimir, ni ve-  
der, so las penas contenidas en el dicho Pri-  
legio. Que es dado en Valladolid, a 22 dias  
del mes de Enero, de 1543. Secretario Juan  
de Amerqueta.

AL REY N. S.  
Don Felipe III.

SEÑOR.



V V E S T R A Magestad  
cōsagro la memoria de  
las grandezas Ecclesiasti  
cas de la Iglesia, y Ciu-  
dad de Salamāca, y cosas mas me-  
morables fucedidas en ella, desde  
que sus fundadores la dieron edifi-  
cios, y nōbre: dando luz con la plu-  
ma, à lo que el tiempo tenia puesto  
en oluido : motiuo para que las  
demas Iglesias, y Ciudades aco-  
metiessen semejante empresa. Y  
seria muy de la Real clemencia de

V.M.



V. M. como verdadero amparo, y defensor de la Iglesia, mandar, que assi se hiziesse, que todo ello cederia en mayor exaltacion de nuestra Religion, y Iglesia, en gloria de V. M. y en buena ventura de sus vassallos. Reciba V. M. con su natural grandeza, este pequeño fruto, del caudal de mis estudios, que puesto en sus reales manos, da ciertas esperanças de otros felices, y mayores. Dios dê à V. M. larga vida, y acreciente sus Reales estados, con nuevos Imperios, y Monarquias, para gloria de su Iglesia, como yo humilde vassallo, y Capellan de V. M. se lo suplico.

*Gil Gonçalez de Avila.*

# HISTORIA DE LAS ANTICVEDA- DES DE SALAMANCA, POR GIL GONZALEZ DE AVILA.

## CAPITVLO PRIMERO.

### *Dela diuision desta Historia.*



NA de las cosas mas estimadas de todas las Republicas, tenuta por principal para el buen gouierno, y aumento dellas, es la historia. De quíe dize S. Gregorio Nazianzeno, escriuiendo à su amado Nicobolo, y exhortándole à la leccion della, ser vna breue, y compendiosa sabiduria de muchos: à quien los mas sabios del mundo dieron titulo de Maestra de la vida humana, Fuente de la prudencia, Luz del tiempo, y Madre de la verdad. Que conociendo el gran fructo que del conocimiento della se faca, el Emperador Basilio dexa

A en



en mejora a su hijo el Emperador Leon, con la corona y cetro, que à menüdo lea las historias de sus predecessores, y antepassados. Entendiendo le dexaua mucho mas rico con esta herencia, que con la grandeza de tesoros, y Imperios: por ser la historia vn retrato, donde se vee el aparato de las cosas humanas, y donde a costa agena aprenden los Principes, y particulares a moderar sus excessos, y a mejorar sus hazañas, y hechos: pues como en espejo veen las prosperas fortunas de los que valerosamente emprendieron, y acabaron cosas en muchos siglos gloriosas: y las desdichas, y caídas de los que perdiendo el norte del buen gouierno, perecieron con no pequeño daño de sus Republicas, y proprio. Los Antiguos viendo lo mucho que importaua para la conseruacion de sus estados, se desuelauan solo en dar memoria a los monumentos de los que se empleauan en seruicio, y defensa de la patria: que no fiandose muchas vezes de la pluma, dauan eternidad a los hechos de los tales en marmoles y estatuas, brönces, y meta-

metales: combidando con su vista, yleccion a la imitacion de aquellos. Yo he de escriuir las vidas de los Prelados de la Ciudad de Salamanca, y las cosas sucedidas en el tiempo que han tenido el gouier-no espiritual desta Ciudad. Argumento digno de ser entendido; por la antiguedad de la filla de que se trata, pues ha mas de mil años que ay en ella Obispos; y por la fantidad de los Prelados della, no solamente estimados de los Reyes de España, fino tambien fauorecidos de los Pontifices Romanos; y por la variedad de successos, merecedores de viuir en memoria, de que nuestros Pastores fueron auctores y causa, cuyas vidas son exemplos, espejos, y dechados de tan excelentes obras, que boluiendo los ojos a mirarlas, ay mucho que imitar, y que seguir. Materia capaz y sobrada para mayores fuerças que las mias, pues sin duda fuera mejor reuerenciar yo con silencio los hechos destos Prelados, antes que con toscos y baxos terminos escriuirlos. Mas no quiero en esta Historia auer feruido de mas que de juntar materiales, para que otro

A 2 mejor



mejor artifice disponga de obra tan señalada y heroica: y para q̃ con mas claridad en el argumēto della se proceda, se diuidira en tres partes. En la primera se darà noticia de la fundacion desta Ciudad hasta que entrò en ella la buena nueva del Euangelio. En la segunda, caminando por mas espaciosos campos, se escriuiran las vidas de los Prelados que viuieron hasta que la Vniuersidad se fundò en ella. En la tercera, prosiguiendo con las mismas vidas, se verà como se ha ido augmentando y conseruando hasta venir a gozar del estado y grandeza en que oy la vemos.

## CAPITULO II.

*Quienes fueron los fundadores de Salamanca. Declaracion deste nombre. Y Sitio desta Ciudad.*



ALAMANCA Ciudad antigua y principal en el Reyno de Leõ: puesta en los antiguos Vectones, o Vitones, memorable por ser assiento de las mejores letras que en el mun-



mundo se enseñan, y por los varios acontecimientos, y successos que han passado por ella, en tiempos de paz y guerra. Fue fundada, conforme a lo que dize Iustino, por Teucro, Capitan Griego, hijo de Telamon Rey de la Isla Salamina en el mar Eubeo; que despues de la perdida de Troya, no siendo admitido del padre en la Isla, nauegando mares, tomò puerto en España en el mar de Galicia, y metiendose la tierra adentro, en memoria de su patria Salamina, fundò esta Ciudad, dandola nombre de Salamanca. La gente que traía consigo (dizen algunos) que eran Salaminos, y Aticos, y q̃ destas dos naciones tomò el apellido, y se llamasse Salamatica, engañandose los que atribuyen la fundacion desta Ciudad a Hercules, como no acertaron los que la dieron nombre de Selium, y Senticca: siendo Salamanca vna de las Ciudades que nunca han mudado el nombre, sino conseruado el que en sus principios le dieron sus fundadores, y padres. Polybio, y Estephano, la llaman Helmantica, Tito Liuiio y Plutarco, Hermandica, y

los demas Latinos Salmantica. Y de su fundacion fuera de lo que se ha dicho no se halla otra cosa cierta. Polybio, y Estephano, dizen este nombre Salamanca ser Griego, y significar lo mesmo, que canto Prophetico, o Tierra de diuinacion. Era pequeña Ciudad antes que huuiesse Vniuersidad en ella, que sobreuiniendo se hizo mucho mayor, ensanchando sus calles, y multiplicando edificios con el gran concurso de los que venian a la nueva feria de los estudios, y letras. Está plantada la Salamanca que oy viuimos (que su planta tiene figura circular) en tres montes, y dos valles. El vn monte comienza desde el Monasterio de San Vicente de Religiosos del orden de San Benito, que va derecho hasta el Conuento de San Francisco, desde adonde se comienza a baxar, y llaman todo lo que se baxa, hasta nuestra Señora de los Milagros, el valle de Safagun. Comienza el otro monte a subir desde San Ioan del Alcaçar hasta las escuelas, y Iglesia Mayor, desde adonde se torna a baxar hasta el tercer monte, que en lo mas alto del



del tiene su asiento la Iglesia de San Christoual, que es el mas encumbrado de todos, desde el con la vista se sujeta la mayor y mejor parte de la Ciudad. La antigua contenia poca grandeza, como del distrito de las murallas viejas se colige, que respecto de lo antiguo lo que oy està en pie, es mas que dos Ciudades de las antiguas, puestas de circuito Seis mil treientos sesenta y seis pasos, Diez y siete plaças, Ciento sesenta y dos calles, Cinco mil casas, Veinte y ocho Parroquias, Veinte Monasterios de Frayles, Catorze Monasterios de Monjas. Dos Colegios de donzellas, Catorze Hermitas, Seis Hospitales, Dos Capillas, Y veinte y tres Colegios. Tiene muchos Edificios fabricados con magestad, y grandeza: y muchos officiales de todos officios, y artes, como se verá en el fin deste discurso. A esta Ciudad la cercavn antiguo muro que edificaron sobre vn gran peñasco los moradores y vezinos della: en el año que el glorioso Emperador don Alonso ganó de Moros a la Ciudad de Almeria, que fue en el año M. C.

LXXIIII. como consta del antiguo fuero, y leyes desta Ciudad, que dize:

*Esta salud fizieron los Alcaldes que eran en Salamanca quando el Emperador fue Almeria. Que fagan el muro: e quando fuer fecho el muro de la Cidade, fagan otro muro nel Arabalde. E lo tuuieron por bien Alcaldes, e Iurados en el Concejo.*

Hàzia la parte del Oriente tiene espaciosos campos, y tierras de pan llevar. Por la del Occidentelos tiene muchos, y muy fertiles, dõde se hallan muchas yeruas medicinales. Por la del Septentrion tiene muy buenas salidas. Y por la del Mediodia lleva sus corrientes el Rio Tormes, y se descubre vn espacioso campo, y llanura, tocando con la vista en las sierras de Bejar, y Peña de Francia. Hàzia esta parte tiene muchos jardines, prados, y huertas, para deleyte, y entretenimiento de los Ciudadanos, causando a los ojos

todo junto vna hermosa vista  
de rio, jardines, huertas,  
campo, y sierras.

(.?..)

CAPITULO



## CAPITULO III.

*Del origen del Rio Tormes, Declaracion de  
su nombre, y calidad de  
sus aguas.*



**L**RIO Tormes, que passa sus aguas por Salamanca, tiene su origén cerca de Nauaredonda, lugar de la jurisdiccion de Piedraíta, no le- xos de las sierras del Barco de Auila, de vna gran fuente, al qual juntandose arroyos, y Rios de menor nombre le hazen poderoso y rico. Diosele este nombre por llevar su corriente por piedras redondas, a quien los naturales llaman Tormos, aunque a mi pa- recer es nombre Griego y significa lo mis- mo que Reyna o señora: que esto responde en Español, lo que en Griego Tormis: y lo mas cierto es darsele este nombre por lla- marse el lugar donde el tiene su origen Tor mellas. Llega a Salamanca cargado de ri- queza de aguas, donde se le junta vn gran- de arroyo, a quien los Salamantinos lla- man Zurguen, con que va discurriendo por

vn grande espacio a la vista de la Ciudad; re costado a muchas huertas, que las fertiliza con su riego. Caminando con sus aguas más famente hasta Villarino, lugar de la jurisdiccion de Ledesma, y acompañado de catorze Rios tributarios suyos, presenta sus aguas al Rio Duero, perdiendo el nombre con la grádeza del que en sí le admite, despues de auer caminado desde su fuente veinte y seis leguas. Són las aguas deste Rio delgadas, limpias, sanas, y sin ningun genero de cieno, ni de sabor alguno, y dellas beue toda la Ciudad. Marineo Siculo las haze tan delgadas, que dize, que vna de las virtudes q̄ tienen, es hazer purgar los cuerpos humanos por sarna, aunque los medicos no le hallan otra virtud mas que ser delgada. El Doctor Andres Laguna medico del Papa Iulio Tercero en sus Comentarios sobre Dioscorides, tratando de las excelencias del agua del rio Tiber, que passa por Roma, dize, que en virtud, bondad, y exceléncia, no se le yguala ninguna, y con esta (añade) compite la de Tormes, y otra no. Es rio de buena pesca, y en el se pescan muchas truchas. Marineo dize, que



que vio estando el en Salamanca vna trucha que se pescò en este Rio de diez y ocho libras: y oy dia vemos que se pescan algunas, aunque no de tanto peso. De otros generos de pescados se pescan muchos, como son anguilas, barbos, y ruuias. Tiene este Rio en sus riberas desde que nace, hasta que muere, mas de cien azeñas, donde se muele gran cantidad de trigo.

### CAPITULO IIII.

*Del temperamento de Salamanca, de sus Ayres, y condicion de sus moradores.*

**S**ALAMANCA, segun Tolomeo en sus tablas, y Pedro Apiano en su cosmographia, està a quarenta y vn grados apartada de la equinocial, sujeta al signo de Libra, q̃ causa en las partes donde influye, fertilidad, buen temperamento, y abundancia de todas las cosas: como esta Ciudad lo es bastecida de todas las que son menester para el viuir humano, sin tener

tener neceſſidad de acudir para ello à ninguna de las Ciudades comarcanas, en que las haze notable ventaja, ſiendo todas ellas tributarias deſta, y otras muchas de Eſpaña, por la neceſſidad q̃ tienen della, y por la felicidad, y fertilidad de ſu terreno, que bunda de trigo, ceuada, centeno, garuaños, vino, azeyte, miel, queſo, manteca, fruta, lino, peſca, ganados, caça, prados, y montes. Goza de ayres delgados acomodados a la conſeruacion de la ſalud y vida, principalmente del viento de medio dia, que con ſus refreſcos, por reſpecto de las ſierras de adõ de viene, y del rio por donde paſſa, en el verano refreſca, y en el inuierno no enfria en demaſia. Pedro Apiano dize, q̃ por gozar de tã ſaludables vientos, de tierra tan fertil, y de mantenimiẽtos tan buenos, eſcauſa q̃ los moradores deſta Ciudad gozen de vna entera ſalud. Es buen teſtigo el auer auido en Salamanca tan pocas vezes peſtilencia, ò enfermedad notable, pues de pocas ſe tiene noticia. Son ſus moradores benignos, afables, dados a las coſas de buen gouierno, y inclinados a las de plazer, no con de-



demasiado excesso , fino con modestia, y templança. Es gente aficionada à saber, y à tener conocimiento de ciencias: que para venir à alcançarlas no perdonan à ninguna manera de costa, ni trabajo, como de muchos excelentes varones hijos desta Ciudad, lo vieron nuestros passados, y lo vemos los que oy viuimos cada dia.

## CAPITULO V.

*De la Puente, Camino de la Plata, y de la memoria que se halla, hasta adonde se estendiã en tiempo de los Romanos los terminos de Salamanca.*



NA de las grandezas que tiene Salamanca, y de las mayores la mayor, es el famoso edificio de la puente, de los mas insignes que tiene España: fundado sobre veinte y siete arcos por donde passa sus aguas el rio Tormes. Tiene de largo quinientos passos, y de ancho doze. Es edificio Romano de canteria todo, y en la labor de las piedras tiene mucha semejança  
con

con el aqueducto (tábién edificio antiguo) de Segouia. Está lo mas alto desta puente adornado de almenas de cantería tosca, que de lexos offrecé a los ojos vna agradable vista. Por ser esta puente la cosa mas insigne q̃ tiene esta Ciudad, la tiene por armas, juntamente con vn Toro de piedra, q̃ está al principio della. De cuya antigüedad en vna declaracion que escriui, di larga, y bastánte noticia. Quien aya sido el fundador deste edificio, lo cierto, mas por tradicion, que por escriptura, es, que Hercules fuesse su auçtor, y que como cosa sujeta à las destemplanças del tiempo, viniendo por su antigüedad de mas a menos, la reedificasse el Emperador Trajano, en la fazon que mandò restituir el camino de la Plata, que va desde Salamanca a Merida: del qual viuen oy dia muchas ruínas, como dan dello testimonio los que frequentan este camino: que Antonio de Nebrija dize auerle fundado Licinio Pontifice. Este camino le restituyeron en diuersos tiēpos diuersos Emperadores, y destas restituciones ay memoria en Salamanca en piedras antiguas, que se traxeron del. De  
que



que lo hizieffe el Emperador Trajano, lo dize la inscripcion figuiente.

IMP. CAESAR. DIVI. NERVAE. FILIVS. NERVA. TRAIANVS. AVG. GERM. P. M. TRIB. POT. COS. II. RESTITVIT. M. P. II.

Que en nuestro Castellano dize.

*El Emperador Cesar hijo de Nerua, Nerua Trajano, Augusto, Germanico, Pontifice Maximo, En el año segundo de su Tribunado, y Consulado la restituyò en dos mil passos.*

Tambien la restituyò el Emperador Elio Adriano, y dello ay memoria dentro de Salamãca en vna inscripcion antigua que està en las casas del Cõde de Fuentes, junto con la memoria de la restitucion de Trajano. Y la inscripcion de Elio Adriano dize:

IMP. CAESAR. DIVI. TRAIANI. PARTICI. F. DIVI. NERVAE. NEPOS. TRAIANVS. AVG. PONT. MAX. TRIB. POT. V. COS. III. RESTITVIT. C. XL. IX.

*El*

*El Emperador Cesar, Hijo de Trajano Partico, Nieto de Nerva, Trajano Augusto, Pontifice Maximo, en el año quinto de su Tribunado, y en el tercero de su Consulado, la restituyó, en ciento quarenta y nueve passos.*

Demas destos Emperadores la restituyeron también Otauiano, Antonio Pio, y Diocleciano, como de muchas piedras, y padrones se colige. Y si este camino, tiene tanta antigüedad, que con dificultad, por ser tanta, descubrimos quien aya sido su primer fundador, y auctor deste bien publico. No lo es menos la memoria, que se halla en Ledesma, Villa de las mejores deste Obispado; dōde en vna piedra se lee, hasta dōde se estendian los antiguos terminos de Salamanca, que eran como lindes que diuidian vnas de otras tierras. Dize pues.

IMP. CAESAR. AVGV. PONTIF.  
MAX. TRIBVNIC. POT. XXIII.  
COS. XIII. PATER. PATRIAE.  
TERMINVS. AVGVSTAL. IN-  
TER. LETISAM. MIROBRI. ET.  
SALM.

*El*



*El Emperador Cesar Augusto. Pontifice Maximo, en el año veinte y tres de su Tribunado, y de su Consulado treze. Padre de la patria. Termino Augustal entre Ledesma, Mirobriga, y Salamanca.*

Venturoso fuera mi discurso en esta parte, si como se tiene noticia por esta, hasta adonde llegaua el antiguo termino, se tuuiera de los demas; pero hemos de agradecer al tiempo el no auer deshecho, ni arruinado esta memoria, con las demas de tan apartados figlos, que ha puesto en oluido y silencio. Es de aduertir mucho en esta inscripcion, la antigüedad de la villa de Ledesma, y de su nombre, sin auerle nunca mudado. De sus cosas memorables breuemente escriuió en vna parte de sus obras don Antonio Quesada hijo de aquella villa: y mas adelante se hará muchas vezes memoria della, como la ocasión fuere llamando a las cosas fuyas:

## CAPITULO VI.

*Del numero de las puertas de Salamanca,  
y declaracion de sus nombres.*

**E**NTRA SE a esta Ciudad por treze puertas, y es mucho de advertir q por ninguna no se entra, ni se sale, q no se tope cerca dellas alguna memoria grande, templo, o edificio insigne. La primera, y mas principal de todas en edificio, es la que se llama de Zamora.

## PUERTA DE ZAMORA.

Diosele este nombre a esta puerta por tomarse desde ella el derecho camino para la fuerte Zamora. Cerca desta puerta por la parte de afuera à la vista della està el Convento de Religiosos Minimòs, y la Hermita de S. Lazaro, y por la parte de adentro, pegada con la muralla la Iglesia de S. Marcos. Reedificose esta puerta en el año 1534. para la entrada que hizo en esta Ciudad el glorioso Carlos V. y por ella entraron los dos Reyes Philipos II. y III. sucesores suyos.

## PUERTA DE TORO.

Por la misma razon que a la de Zamora  
sele



se le dio el tal nōbre, se le da à esta puerta por  
 fer el camino real desde ella para Toro. Cer-  
 ca desta puerta por la parte d'afuera està à la  
 vista della el Hospital del Amparo, y por la  
 parte de adétro la Parrochia de S. Matheo.

### Puerta de S. Spiritus.

Diofele este nōbre por estar cerca del Mo-  
 nesterio de S. Spiritus de Religiosas del Or-  
 den de Sanctiago, casa antigua, como se di-  
 ra en su lugar. Por la parte de afuera, en po-  
 ca distancia està el Conueto de S. Antonio  
 de Religiosos recoletos de S. Francisco, y  
 Hermita de S. Mames, y S. Ana.

### Puerta de S. Tomas.

Diofele à esta puerta este nōbre por estar  
 por la parte de adétro la Parrochia de S. To-  
 mas: cerca della està el Colegio de S. Tomas  
 Cātuariense; por la parte de afuera en vna pe-  
 queña distàcia se vé los Cōuētps de S. Hiero-  
 nimo de Religiosos del mismo ordē, y Cole-  
 gio de Guadalupe de Religiosos de aq̃lla Sã-  
 ta casa, y Monasterio del Iesus, de Religio-  
 sas del Ordē de S. Bernardo, y Hermita del

Espirituſancto. Eſtas puertas eſtan hàzia el oriente de Salamanca.

### P V E R T A N V E V A

Dioſele eſte nombre por ſer edificio moderno deſcubreſe deſde eſta puerta (q̃ eſtà en vn alto) el Téplo de nueſtra Señora, de la Vega. Por la parte de a fuera hazia lo occidental della; eſtà el Conuento de S. Andres de Religioſos Carmelitas, y hàzia la parte oriẽtal el Colegio de los Niños Huẽrfanos y por la parte de adentro friſa con ſus murallas, el Conuento de S. Eſteuã, de Religioſos Dominicos, y el Colegio del Mõte Oliuete.

### P V E R T A D E S. P O L O.

Dioſele eſte nõbre por eſtar por la parte d̃ adẽtro la Parrochia d̃ S. Polo por la parte de a fuera eſtà el Hoſpital de S. Maria la Blãca.

### P V E R T A D E L R I O.

A eſta puerta ſe le dio eſte nombre por ſalirſe por ella al Rio. En vna pequeña diſtancia por la parte de a fuera, eſtà la Igleſia de Sanctiago, y la puente: edificio, como ſe dixo, antiguo. Por eſta puerta  
entrò



entrò Anibal Capitan Cartagines quando por fuerça de armas sujetò esta Ciudad.

## Puerta de S. IOAN

### DEL ALCÁZAR.

Por estar cerca de la Fortaleça, que antiguamente tenia esta Ciudad, y de vna Iglesia dedicada al Apostol S. Ioan, que se derribò en el año 1578. se le dio a esta puerta el nombre de S. Ioan del Alcaçar. Por de dentro de la muralla arrimado a la puerta està el Colegio del Rey, de Colegiales del Ordẽ de Santiago: edificio de los mas insignes y mejores que tiene esta Ciudad. Fuera de la puerta estaua gran parte de la Iuderia, que ocupaua, todo lo que corre, hasta la punta de la puente, y la Sinagoga era adonde oy es el Conuento de Religiosos de la Merced. Cerca desta puerta estaua la Fortaleza de la qual han quedado algunas ruynas, que muestran lo mucho que fue en tiempos pasados. Por esta parte era tambien otro pedaço de Iuderia, q corria hasta S. Augustin, y Parrochia de San Bartholome, y entre la puerta y el Alcaçar, auia vna plaça que per

seuera hasta oy dia, y en ella antiguamente se vendian todas las cosas de verdura, y pan. Todos los Iudios q̄ viuiã de vna parte, y otra reconocian al Alcayde del Alcaçar, con vn cierto pecho, porque les diessse passo franco por esta puerta. Todas estas quatro puertas vltimas miran hazia la parte del medio dia.

### Puerta de S. Lorenzo.

Esta puerta que està a las rayzes del Alcaçar antiguamēte sellamò de S. Lorēço, por estar cerca de la Iglesia deste Santo (que es Parrochia de aquel barrio) y en nuestro tiēpos ha venido a perder el nōbre, dandosele de la puerta de los Milagros, por estar edificada encima de la puerta, vna Hermita de nuestra Señora, q̄ por las grādes marauillas, que ha hecho se le dio titulo de los Milagros.

### Puerta de S. Vicente.

Diosele nōbre de S. Vicēte, por estar por la parte de adentro pegada al Conuento de S. Vicente, de Religiosos de S. Benito: por la parte de afuera està vna mina de hierro que los Salamantinos llamã la peña del hierro,

que



que si se labrasse compiteria con el de Vizcaya. Estas dos puertas miran hazia la parte del Occidente.

## P V E R T A F A L S A.

Esta puerta antiguamente se llamaua de S. Hilario por estar cerca de vna Hermita deste Sáo. Porque se le diessse nõbre de puerta falsa, no he podido aueriguarlo con verdad: por la parte de dentro, toca con ella el Colegio del Arçobispo Don Alonso de Fõseca, de quien adelante se dira: quando viniere su lugar y tiempo. Y no es de passar en silencio, lo que la curiosidad offrece, paraq se vea que se ha notado, y aduertido todo. Que por esta parte se hallan, ocho Iglesias, y lugares pios, que en medio dellos, no ay edificio prophano ninguno, que son. El Monesterio de la Madalena de Religiosas de la Penitencia, La compaña de Iesus, La Parrochia de S. Blas, La Capilla del Collegio del Arçobispo, El Conuento de S. Francisco, La Iglesia de la Cruz, El Monesterio de Santa Vrsula, de Religiosas de S. Fráscisco, y Santa Maria de los Caualleros, Parrochia:

cosa que por vétura no se hallará en ninguna Ciudad de España tantos ni tan buenos edificios juntos.

## P V E R T A D E S. F R A N -

### C I S C O.

Diole este nombre por estar por la parte de adentro cerca del Conuento de San Francisco: por la parte de a fuera en vna pequeña distancia està a la vista desta puerta el Colegio de nuestra Señora de Loreto, de Religiosos de S. Bernardo.

## P V E R T A D E V I L L A -

### M A Y O R.

Por salirse por esta puerta al camino Real, que lleua a Villamayor (lugar que dista de Salamanca vna legua) se le dio este nombre. Fuera de la puerta a pocos passos està vna hermita que se llama Hierusalem, sujeta a los Caualleros del Orden Militar de S. Iuan. Estas tres puertas vltimas miran hàzia la parte del Setentrion. Ya se ha visto como por ninguna parte se entra a esta Ciudad, ni se sale della, que no sea topado o edificios



ficios Sanctos, ô memorias insignes. De las puertas de la Ciudad antigua, solamente ha quedado la memoria de quatro dellas: la vna, la del Rio: la otra, la puerta del Sol, q̃ estaua mas arriba de la Iglesia de S. Isidro, y dio se le este nombre, por tener su sitio hãzia el nacimiento del Sol: otra era, la puerta de S. Sebastian: y otra, la de S. Iuan del Alcaçar. Y si demas destas huuo algunas, no ha quedado rastro, ni memoria dellas, para hazer como de las demas discurso.

## CAPITULO VII.

*De lo que refiere Plutarco de las mugeres de Salamanca.*

**T**ODO lo que señalados Auctores cuentan de Illustres y varoniles mugeres se escurece con lo que refiere Plutarco del valor de las de Salamanca. Conocido este en ocasion que peligrava su patria, con la violencia, y fuerza de las armas de Anibal, quitado a este insigne Capitan vna gloriosa victoria de las manos, auiendo sido el que puso asombro à

B 5 las

las vanderas Romanas. Del valor destas, y del modo que tuuieron en vengar el agrauio, que recibia su patria, cuenta Plutarco, en el libro que intitulò de las virtudes de las mugeres, en el Dialogo de las de Salamanca, que por ser notable le traduzirè, como este Auçtor lo escriue. Teniendo Anibal Barquino (antes que passasse a Italia, a hazer guerra a los Romanos) cercada la Ciudad de Salamanca, estandola combatiendo: los Ciudadanos della temerosos de mayor daño, se rindieron à la obediencia de Anibal, prometiendole trezientos talentos de plata, y trezientos rehenes. Leuantòse el cerco, y cessando con este concierto las armas, los Salamantinos arrepentidos de lo prometido, no cumplieron la palabra. Y dando Anibal la buelta sobre la Ciudad, animando a sus soldados a q̃ con esfuërço diesesen el assalto, les prometio el despojo en premio de su valor y fatiga. En esta ocasion los Barbaros perdiendo el animo, salieron pidiendo partido, que dexassen salir de la Ciudad a todos sus moradores con sus vestidos libremente, y que ellos dexarian en ella todas



das las armas, dineros, y esclauos, para q̄ de todo se aprouechassen los vencedores. En esta ocasiõ las mugeres teniendo por cierto que los enemigos se ocuparian a la salida en ver si sus maridos lleuauã armas debaxo de sus vestidos, y que dellas no se acordariã, lleuò cada vna su espada escondida debaxo de la ropa, y acõpañarõ en esta ocasion a sus maridos. Anibal dexando a los Marselleses en vn puesto para guarda de la Ciudad, se salio con algunos de sus soldados fuera della, desde adonde estaua a la mira de todo lo q̄ passaua. Todos los demas soldados entrãdo cõ impetu en la Ciudad à gozar del rico despojo q̄ esperauan, la comẽçaron a saquear. Los Marselleses viẽdo lo que en ella passaua, no pudiẽdo enfrenar su colera (ò su desseo) desamparãdo su puesto, entraron en la Ciudad à gozar parte del saco de los demas. En esta fazon las mugeres con gran clamor, y vozeria, animando à sus maridos, les dierõ las espadas que lleuauan escondidas, con que cõ mucho animo acometieron à los enemigos. Y prosiguiendo Plutarco dize, que vna destas mugeres quitando à Abano interprete del

delexercito, vnalança delasmanos le hirio con ella estando armado de cosolete. De los demas algunos puestos en huída, y otros desbaratados, maridos y mugeres hechos vn esquadron, se pusieron en saluo. Sabido por Anibal, caminando en su alcance matò à algunos, y todos los que no vinieron à sus manos, huyendo à los montes pusieron en seguro sus vidas. Passado este trance, embiando sus embaxadores à Anibal, los mandò boluer à la Ciudad, adonde no tan solamente no los castigò, mas los honrò, y tratò benignamente. Hasta aqui son palabras de Plutarco. Y deste suceso se acordò el mismo Auçtor, escriuiendo la vida de Anibal; y Tito Liuiio en sus Decadas, tratando de las armas deste Capitan en tiempo que señoreò a España. De todo esto se colige, ser esta Ciudad en los tiempos de Anibal illustre, fuerte, y rica, pues para sujetarla, fue menester, que vn tan gran Capitan como este viniesse en persona a hazerlo, y auer sido grande el valor destas mugeres, pues merecieron que vn Plutarco pudiesse en memoria este suceso. No se descubre



cubre mas desta Ciudad en las historias, ni se tiene mas noticia de sus primeros principios, tan grandes como hemos visto: como lo será todo lo que de mil años a esta parte ha sucedido, escriuiendo las vidas de los Prelados que han tenido esta silla, y como esta Ciudad vino a ser el asiento de las letras, y la Athenas de la sabiduria Christiana.

## CAPITULO VIII.

*De las antigüedades que se hallan de Romanos en Salamanca.*

**D**E LA primera piedra de Romanos se acordò Ambrosio de Morales en sus grâdezas de España: la qual està en S. Pelayo, parrochia de las antiguas desta Ciudad, que dize:

D.

M.

S.

L. IVL. CAPITONI. SALMAN-

TIC. ANN. LXX. IVLIA.

RVSTICILIA. SOROR.

PIENTISSIMA. F. C.

H. S. E. S. T. T. L.

A los

*A los Dioses de las almas consagrada. Lucio Iulio Capiton natural de Salamanca, de años setenta. Iulia Rusticilia su hermana piadosissima le hizo enterrar. Aqui està. Seate la tierra liniana.*

Tiene dos insignias a los lados, que son vn plato, y vn aguamanil, de que no se acordò Ambrosio de Morales, que significan y son simbolos de innocencia, y pureza, como lo aduirtio Pierio Valeriano en la palabra innocencia. Y sino significan esto, serán instrumentos de sacrificios, aunque en ninguno de los que tratan de antiguedades he hallado, que à los Sacerdotes de aquella Gentilidad quando morian, se les pusiessen en sus sepulturas tales insignias. Y aunque en Roma vi muchas de los antiguos cõ esta insignia de aguamanil, no las vi con la patera, que sola tiene diuerso significado.

La piedra siguiente està en el claustro de la Iglesia mayor.

I V L I A . B A S I N A . M A R I T O .  
I N D V L G E N T I .

*Iulia Basina à su marido querido.*

En



En la puerta de la panaderia està la piedra figuiente, que se traxo de los Sanctos, lugar que dista de Salamanca siete leguas: que medio don Lorenzo Ramirez de Prado, el qual juntando à su virtud y nobleza noticia de buenas letras, en nuestro tiempo es vnico amparo dellas.

S.

D. MANIBVS. IVLIAE. CAESIAE.

ANN. O. XL.

H. C. S. E. S. T. T. L.

*Consagrado à los Dioses de las almas de Iulia Cesia de años quarenta. En esta sepultura està enterrada. Seate la tierra liniana.*

En el Colegio de S. Bartholome estan las siguientes.

D. M. S.

CAIO. IVLIO. NARCISO.

IVLIA. THETIS. MARITO. F. C.

*Consagrado à los Dioses de las almas, à Cayo Iulio Narciso su marido, Iulia Thetis se le puso.*

D. M. S.

D. M. S. P. U. R. A. S. P. U. R. A. S. P. U. R. A. S.  
 C. I. V. L. I. O. N. A. R. C. I. S. O. A. N. N. X. X. I. I. V. L. I. A. T. H. E. T. I. S. P. U. R. A. S.  
 M. A. T. E. R. F. C. H. S. E. S. T. T. L.

*Dedicado à los Dioses de las almas. Cayo Iulio Narciso de años veinte y uno. Puso le su madre Iulia Thetis.*

C. E. L. S. I. D. I. V. S. A. L. B. I. N. V. S. A. P. E. T. I. L. I. A. A. L. B. I. N. A. M. C. E. L. S. I. D. I. A. E. S. E. R. E. N. A. E. F. A. N. X. F. C. H. S. E. S. T. T. L.

*Celsidio Albino su padre, y Atilia Albina su madre, se le pusieron à su hija Celsidia Serena de diez años. Seale la tierra ligera.*

En la calle de S. Anna està el siguiente.

S. A. B. I. N. O. M. V. S. I. A. L.

A. N. N. L. X.

*En la muralla vieja, en la casa de las Batallas.*

L. V. C. I. V. S. A. C. C. I. V. S. R. E. B. V. R. R. V. S. T. E. R. A. N. N. X. V. I. H. S. E. S. T. T. L.

A. C.



A C C I V S . R E B V R . R V S C I .  
 A T I L A . C L A R A . P R I V I G .  
 N O . P I O . F . C .

*Lucio Accio , Reburro , Rusterio de años diez y seis, aquí está enterrado . Seale la tierra luiana.*

*Accio Rebur Ruscio , Atila Clara le hizo poner à su cuñado bueno.*

En el Colegio de S. Bartholome.

C L O V . T . L . M I L O N I . F R A T R I .  
 A N N . X X X . F . C .

*Clodio Tito , à Lucio Milon su hermano de años treinta, le hizo poner.*

En las casas de los Condes de Fuentes.

I M P . C A E S A R .  
 D I V I . N E R V A E . F I L I V S .  
 N E R V A . T R A I A N V S . A V G .  
 G E R M . P . M . T R I B . P O T .  
 C O S . I I . R E S T I T V I T .  
 M . P . I I .

*El Emperador Cesar , Hijo de Nerua,*  
 C Ner-

*Nerva Trajano, Augusto, Germanico, Pontifice Maximo. En el año de su Tribunado y Consulado segundo la restituyó en dos mil passos.*

Esta restitucion era del camino de la plata, de quien ya se dixo. Esta piedra fue trayda de fuera, y conforme à la cuenta destos dos mil passos estaua vn poco mas arriba de Aldea tejada (lugar pequeño que està a media luego de Salamanca) que tanto contienen estos dos mil passos, que mil hazen vna milla, y dos mil dos. Sin estas ay otras muchas que por estar quebradas no se haze memoria dellas.

## C A P I T V L O I X.

*Del gouierno antiguo, y moderno desta Ciudad, como tiene voto en Cortes y por las Ciudades por quien vota, y de otras grandezas suyas.*



VE siempre Salamanca vna de las mas nobles Ciudades de España, de vezindad de mas de cinco mil vezinos, con tres casas de Señores titulados:

Con-



Condes de Fuentes, Condes de Mõte Rey, y Marqueses de la Piouera, y mas de ciẽto de Caualleros mayorazgos, quales son Rodriguez, Zuñigas, Palomeques, Cabeça de Vaca, Maldonados, Añayas, Henriquez, Fonsecas, Azeuedos, Oualles, Nietos, Pazos, Solises, Suarez, Mexias, Arias, Abarcas, Pimenteles, Tejedas, Pereiras, Brocheiros, Arauços, Coronados, Sotomayores, Soffas, Vãdas, Figueroas, Cornejos, Flores, Frias, Godinez, Bonales, Ordoñez, Oforios, Manriques, Santisteuã, Villenas, Castillos, Mõroyes, Herreras, y Guzmanes. Nobilissimas familias, como lo fuerõ otras muchas antiguas en esta Ciudad, las memorias de las quales ya acabaron. Todas estas familias hã tenido grandes y señalados varones, Patriarchas, Arçobispos, Obispos, Inquisidores generales, Maestres de Ordenes, Maestros de Reyes, Confessores, y Limosneros de Reynas, Virreyes, Embaxadores, de Reyes, Conquistadores de Reynos, Presidentes, Consejeros, y Capitanes, que con valor y prudencia gouernaron los officios que ocuparon de los Pontifices y Reyes,

aquien firuieron. Gouvernauase esta Ciudad en tiempo que los Reyes Godos sustentaron la Paz con su poder en España, por sus leyes, como todo lo demas que posseian, que perdiendo con la grandeza el Imperio, esclaua esta como las demas Ciudades al Imperio de los Moros, obedecia en lo temporal a las leyes destos que la señorea-  
uan, que despues declinando en parte la soberuia barbara, reconocio a las Santas leyes de los Reyes que la pusieron en libertad. Algunas pocas he visto en los Archiuos de la Ciudad tocantes a los trajes que cada estado deuia traer, bien importantes para los tiempos presentes quando ninguno reconoce lo que le pertenece y toca. Dos no he de passar en silencio cerca de los dotes que se dauan a las que tomauan marido, y de las penas que tenian los que jugauan a los dados: que la primera dize. *Todo vezino de Salamanca que mas tomare por su fija ò por su parenta de treinta marauedis, veinte para vestidos, è diez para bodas peche cada Domingo cinco marauedis.* y de los que jugaren a los dados, dize: *Todo home que dados*  
*jugar,*



*jugar, enforquenlo.* Gouiernase por el presente por las leyes, y prematicas del Reyno, y por vn Corregidor, con gran numero de ministros de justicia, depēdientes de su obediencia. El numero de Regidores q̄ ayudan à enderezar, y à encaminar las cosas de buē gouierno, eran por el passado, diez y seis, y creciendo en nuestros tiempos por concessiones y mercedes que los Reyes han hecho en numero son treinta y seis. Los lugares q̄ abraçan sus terminos son mil y ducientos, que veinte y ocho destos son Villas. Tiene voto en Cortes, y habla por si, y por las Ciudades, de Plasencia, Coria, Caceres, Badajoz, Ciudadrodrigo, Trugillo, y Merida, y por los Maestrazgos de Sanctiago, y Alcantara. Que todas estas Ciudades contienen quinientas Villas, y catorze mil Aldeas. Para el gouierno espiritual, perteneciente à las cosas Ecclesiasticas, ay otro tribunal, que es del Obispo. Y para el buen gouierno, y aumento de las letras ay otro, que es el del Mastrescuela, a quien toca conocer de las causas de los Maestros, Doctores y Estudiantes de la Vniuersidad, y

para acudir à todo con mas puntualidad, tiene vn juez diputado, con su Alguazil, Notarios, y Fiscal, con que este tribunal es de tanta auctoridad como los demas. Sin estos el Arçobispo de Sanctiago tiene vn juez Metropolitano, à quien acuden à pedir justicia en via de apellacion, todos los que se sienten agrauados de los Obispos, ò de sus juezes, que son de la Prouincia Compostelana, que son catorze: principalmente los de las Ciudades de Salamanca, Auila, Plasencia, Zamora, Badajoz, Coria, Ciudadrodrigo, y Astorga. Porque de las demas suffraganeas al Arçobispado, como mas cercanas à Sanctiago, reserua el Arçobispo para si el juyzio de las causas dellas: con que à esta Ciudad concurren diuersas gentes, fuera de las que acuden à seguir el interes de las letras, mucho mayor que estotro. Sigase à esta grandeza otra, qual es el priuilegio que la Reyna doña Maria concedio à ocho linajes de donzellas nobles, de que todos los que cassassen con ellas, ò descendientes fuyas, gozassen de la misma nobleza que ellas, aun-  
que



que no lo fuesen. Y no es pequeña hallarse en Peroñillo de Saluatierra, a dea q̄ dista de Salamanca quatro leguas azia la parte del Mediodia vna mina de cristal, de la qual en el año q̄ se imprimia esta historia, tenia yo en mi poder pedaços que se facaron della, y los artifices que entienden desto, dizen cõpíte con el cristal que se labra en Milan. Y a pocas leguas desta mina, se halla otra de plomo en Hijuelo de Saluatierra, que se labra, y se faca en abundancia.

## CAPITULO X.

*Quienes fueron los primeros que predicaron en Salamancalaley Euangelica.*

**L**os primeros que despues de la subida de Christo al cielo, leuataron vanderas contra la Idolatria en España, fueron Sanctiago, y los nueue Discipulos que conuirtio con su doctrina en ella. Destas nueue fuentes, o por dezir mejor Rios caudalosos, beuio toda España la doctrina Euangelica.

que fuerõ SEGUNDO, Indalecio, Torquato, Tesifonte, Cecilio, Esichio, Eufrasio, Athanasio, y Teodoro. De ninguno destos Santos se sabe que predicasse en Salamãca, ni tãpoco q̃ ninguno de sus Discipulos lo hiziesse, teniendonos el tiempo escondido este secreto, con otros muchos. Y si sin perjudicar à las leyes de la historia me es licito (que si es) conjeturar en esta parte quien fuesse, diria, que le tocò esta empresa al Patron de mi Ciudad de Auila San Segundo, como mas vezino desta de Salamanca, ò algunos de sus Discipulos, pues en la sazón que estos Sanctos traxeron esta buena nueva à España, era Salamanca Ciudad populosa (como ya se dixo) y no menos Idolatra que las demas gentes sus vezinas. Mas aunque confessemos esto, no queda del todo firme la verdad: y como otros Athenienses que respectauan al Dios no conocido, reuerenciamos nosotros al Auctor de tanto bien rindiendole mil gracias por tan señalada nueva, y si fuera conocido millares de Sacrificios, y altares. Con esta pobreza se camina en esta parte, y con caudal

tan



tan lleno de no seguras conjeturas: la disculpa no puede ser otra, sino el no aver hallado en las historias, (que son las estrellas que nos guian) mas claridad, ni razon. Pafsanse muchos años, hasta el primer Prelado que esta fillatuo, sin que se sepa, que acontecimientos huuo en todos ellos. Y el primero que nos da materia, para venir à cosas mas conocidas, y claras, es el Obispo E L E V T E R I O, de quien toma principio la corriente de las vidas de nuestros Prelados en el libro segundo.

## CIV LIBRO



DE SALAMANCA.  
LIBRO  
SEGUNDO  
DE LAS VIDAS  
DE LOS OBISPOS  
DE SALAMANCA,  
POR  
GIL GONZALEZ  
DE AVILA.

CAPITULO PRIMERO.

*De ocho Obispos que se hallan antes de la destrucion de España.*

**D**E TIMANTES pintor famoso se cuéta, que quiriendo pintar la grãdeza, y miébro fornido de vn gigante en vna pequeña tabla, faltãdole al ingenio fuerças, y à la mano arte: para cumplir con lo vno, y satisfazer à lo otro; dibuxò en vna pequeña tabla vn tã solo dedo de vn gigante, cuya grandeza median  
mu-



muchos Satiros, que admirados le rodeauan, cubriendo con el ingenio las faltas que la mano y arte, si el gigante se pintara entero, prometian. Si valiera a prouecharme desta industria, y cumpliera con solo dar noticia de los nombres de los Prelados sin pasar à contar los hechos insignes de sus vidas, dexando à cada vno medir la grandeza de su sanctidad, virtud y obras: pues bastante-mente, por estos dedos, se podia colegir lo que no se puede pintar en la pequeña tabla desta historia, sin muchas faltas de ingenio, y arte, bien auia cūplido con mi proposito. Mas pues es forçoso el acudir cō mi tributo, como oueja à mis pastores, escriuire lo que en Concilios, Piedras, Historias, y Archiuos he podido con mi diligencia descubrir, para el cuento de sus gloriosas vidas.

Es el primero **L E V T E R I O**, que firma en el Concilio Toledano Tercero, celebrado por los años quinientos y ochenta y nueue: gouernando la naue de San Pedro, el Sancto Pontifice Pelagio Segundo: y el Imperio de Constantinopla, el Emperador Mauricio, Reynando en España el

in-

inclyto Rey Recaredo; à quien justamente se le da renombre de Restaurador de la Fè de España, de Vencedor de Francia, de Domador de los Romanos, de Valeroso por su persona, de Temido por su grandeza, y Amado por su Bondad. Iuntaronse en este Cõcilio sesenta y dos Padres, para desterrar de España la blasphema heregia de Arrio. Vno destos fue Leuterio Obispo de Salamãca, merecedor de viuir en memoria, por hallarse la fuya en tiempo de tan sancto Pontifice, y de Catholico Rey; y por ser vno de los que se emplearon en la reformacion, y restauracion de la Religion Christiana; restituyendo à su primer estado lo que los primeros obreros del Euangelio plantaron.

Muerto Leuterio, sin saber q̃ años gozasse el Obispado, le sucedio TEUCHRISTO, ò Teueristo. Hallase su firma en los Decretos de la Fè, celebrados en el año de 610. reynando Gundemerio en España.

Sucediole à Teuchristo el Obispo HICILA. Hallase su firma en el Concilio Tolédano III. celebrado en el año 633. teniendo la Corona de España Sisenando.

Salio



Salio desta vida Hicila , y por su muerte gouernò la silla de Salamanca I O V I L A , cuya firma se halla en el Concilio Toledano 6. celebrado en el año 638. reynando el Rey Sisenando, ò Cintiliano.

A estos sucedio E G E R E D O , que en onze años de que se tiene certeza, que viuió en el Obispado, se hallò en tres Concilios Toledanos en el 7. celebrado en el año 646. gozando el cetro de España Flauio Cindasuindo. Y en el octauo celebrado en el año 653. reynando el Rey Flauio Recesuindo, y en el Concilio Decimo Toledano: celebrado por los años 656. reynando el mismo Recesuindo.

Muerto Egeredo le sucedio el Obispo I V S T O , y del se halla memoria en el Concilio de Merida, en el qual firma en esta forma: Iusto, por la misericordia de Dios Obispo de la Sãcta Iglesia de Salamanca, le confirma. Celebròse este Concilio por los años 666. reynando el Rey Recesuindo.

Sucediole al Obispo Iusto en el gouerno de la silla, el Obispo P R O V I D E N C I O , su firma y nombre se halla en el Concilio Toledano

Toledano duodecimo, celebrado en el año 681. teniendo la corona, y cetro de España el inclyto Rey Bamba, que puso terminos, y limites à los Obispados de España, no porque antes no los tuuiesfen, sino por las discordias y differéncias que entre los Obispos auia, entrandose cada vno en la jurisdicció del mas cercano. Este Rey para conseruar la paz Christiana, que en los Ecclesiasticos ha de auer, y mas principalmete en los Prelados, mandò leer todas las Cronicas de los Reyes sus antepassados, y conforme à lo que hallò en ellas, señalò à cada Obispo su districto. Era en esta fazon Salamanca de la Metropoli de Merida. Y en esta diuision, señala quatro puntos à cada Obispado, al Oriente vno, y al Occidente otro, y en los demas puntos se ha de entender vni-formemente. Los puntos que se señalan à Salamanca, son desde Albeña, hasta Sotobra, y de Rusa hasta Siuera. Destos lugares en todo el Obispado, no ay memoria dellos. Ya queda Salamanca con noticia de hasta donde se estendia la antigua Diocesi del Obispado, en tiempo del Rey Bamba.

Los



Los limites del Obispado que oy gozan los Prelados, son mas conocidos que los antiguos. Poco antes que Tormes pierda su nombre diuide los Obispados de Salamanca, y Zamora. Los Rios Huebra, y Yeltes diuiden los Obispados de Salamanca, y Ciudadrodrigo. Y el de Plasencia, Coria, y Salamanca, los diuide el Rio Cuerpo de Hombre. El de Auila, y Salamanca sediuiden por mas arriba de Peñaranda, y el de Salamanca, y Valladolid sediuiden en el lugar de Mollorido. Todo el Obispado tiene mil y veinte Iglesias, Monesterios, y Hermitas, y sus rentas llegan à 18. mil ducados.

Por muerte del Obispo Prouidencio fue electo para gouernar la silla de Salamanca, el Obispo P O N E M V N D O, ò Honemundo. La firma deste Prelado se halla en tres Concilios Toledanos: en el 13. celebrado en el año 683. reynando Heruigio. Y en el 15. celebrado, en tiempo del Rey Egica, en el año 688. y en el 16. Concilio Toledano, celebrado reynando el mismo Egica, por los años 693. que sucediendo en la Corona su hijo Vuitica,

Rey

Rey impio, mandò derribar los muros de las Ciudades de sus Reynos, dexando por su belleza, y fortaleza en pie los de Toledo, Leon, y Astorga, quedando arruynados los muros de nuestra Ciudad, y abierta puer-  
ta al enemigo, que la señoreò con sus armas sin resistencia alguna. Destos ocho Prelados se halla memoria antes de la Perdida de España, sin auer podido rastrear otro alguno: y pudierase presumir, auer auido otros antes destos. Pues el Obispo Sebastiano, da en su Coronica à Salamanca nombre de antigua filla. Mas como la historia es vn cuento de cosas verdaderas, y ciertas, las que no estan llanas, y assentadas por tales, no ay para que referirlas. La presumpcion que haze à mi proposito, es, que estos ocho Prelados fueron de sanctissima vida, pues se emplearon en la reformation del Christianismo de España, desterrando los abusos q̃ la Gentilidad Romana establecio cõ su Monarquia, y Imperio: y los que las dañadas Sectas de los Hereges sembraron, contra la buena semilla del Euangelio. Haziendo cõ exemplo y obras officio de verdadera sal  
de



de la tierra. Dichosos aquellos tiempos, que gozaron de tales Prelados, y bienaventurados fueran los nuestros, si supieramos los lugares de sus sepulturas y monumentos, para que los veneramos como à primeros Padres y Pastores de nuestra Ciudad, y Iglesia. Mas el arte del tiempo y sus mudanças, que todo lo consumen y escurecen, han hecho en esto lo que en otros grandes monumentos de la antigüedad de la Iglesia de España. En este punto de felicidad se nos escõde la verdadera sucefsion por espacio de ciẽ años, sin descubrirse por ningun camino el de la verdad. Cauſanos esta ignorancia la vniuerſal perdida de España, ſujeta al Imrio y yugo barbaro de los Moros. Misericordia bien llorada por nueſtros Hiftoriadores, con que cayeron aquellos Sanctos propoſitos de Recaredo, y de los buenos Reyes ſuceſſores ſuyos: quedando tan ſolamente en pie la memoria de los bienes paſſados, y eſclaua la que aora eſ ſeñora de las Gẽtes, y la q̃ lo manda todo, con que ſe cerro el dia del bien por espacio de ocho cientos años, eſcureciendose aquella gloria de Chriſtianidad,

D                      que

que gozauan. Reduziendose la que pudo escapar de las manos enemigas, à tan pequeño numero, que fueron bastante acogida algunos pocos lugares de las Asturias, quedando el resto de España sujeto al señorío y obediencia de los Capitanes Africanos, arruynadas todas las Iglesias, ò profanadas del todo, sin tener esperança por entôces de mejoría ninguna, ni resplandecer rayo de la salud, ni libertad antigua: antes como vencedores insolentes, no dauan oïdo à lastimas, miserias, ni descontentos de los captiuos, propiedad de la victoria, enfordecen el alma, a que no se rinda a quejas, ni miserias de otros. Todas las que padecieron otras Ciudades, pasaron tambien por esta, quedando sujeta como ellas a la insolencia de lo que el Barbaro quiso; no esta sola vez, sino otras muchas, pereciendo toda la memoria que en esta Ciudad auia de los Reyes Godos; quedando en pie sola vna, que no ha podido arruynar, ni destruir el tiempo, que conserua su nombre, ya que no su grandeza con titulo de Valdegoda, humilde aldea a vna legua de Salamanca, àzia la parte Occidental desta Ciudad.



dad. La primera vez que se halla libre del poder enemigo, es reynado don Alonso el Catholico, corriendo los años 744. tornando en breue a ser captiua y esclaua. Algunos andados despues destos, se torna a dar principio a nuestra sucefsion, valiendome de Archiuos, Memorias, Piedras, y Historias, donde se halla la de los Prelados desta Iglesia: que por los varios acontecimientos y fortunas que passaron por esta Ciudad estuvieron ausentes della muchos años.

## C A P I T V L O I I.

*De los Obispos Quindulfo unico deste nombre, y de Sebastiano primero. Y como en su tiempo se celebraron Cortes en Salamanca contra Bernardo del Carpio. Y como fue ganada de los Moros. Y de Fre-*  
*desindo Unico.*

**E**STANTASSADO lo que se sabe de los principios del captiuero de España, que se viene à encerrar todo en vnas pequeñas Reliquias que pudieron escapar de aquel incendio, cuydando mas de poner en libertad al affligido Rey-

no, los que le defendian con la espada, que en dar inmortalidad con la pluma à los hechos y hazañas que intentaron. Despues de auer passado tantos años sin saber quienes fuesen Pastores y caudillos desta Iglesia, se torna à dar principio à la sucefsion de nuestros Obispos, con la luz que se halla del primero, que fue **QVINDVLFO**, que confirma vna donacion, que el Rey don Alonso el Casto haze à la Iglesia de S. Saluador de Ouedo, de ricos dones, como la misma escritura lo refiere. Su firma se halla en esta forma. *En el nombre de Iesu Christo. Quindulfo Obispo de Salamanca confirma.* La data desta donacion es en el año 830. Viuian por estos tiempos los Obispos de Salamanca, y otros muchos, en las Môtañas de Asturias, por estar sus Ciudades señoreadas de Moros, ò despobladas del todo; y eran como Obispos de anillo, por no tener à quien enseñar, ni regir.

Sucediole à **Quindulfo SEBASTIANO**, primero deste nombre, y no fue electo como alguno quiso para la silla de Salamanca en el año 818. pues no era muerto **Quindulfo**,



dulfo, y viuia en el año 30. como consta de la donacion del Rey Alonso. Este Prelado escriuió las cosas memorables sucedidas en España desde los tiempos del Rey don Peláyo, hasta los del Rey don Ordoño el primero, como testigo que fue de vista de los trabajos y calamidades de aquella era, y de su Cronica se valen todos los Historiadores modernos, para contar con verdad los sucesos, y memorias tristes de aquel tiempo. En el deste Prelado, reynando don Alófo el Casto se celebraron en Salamanca aquellas tan celebradas Cortes, contra Bernardo ò Bermudo del Carpio, que alborotaua los Señoríos del Rey, y la paz publica de su Reyno desde el castillo del Carpio, edificio antiguo, y ya por el suelo puesto, entre Salamanca y Alua de Tormes. Y este mismo Prelado cuenta que el Rey don Ordoño el primero ganó de Moros à la Ciudad de Salamanca, prendiendo a su Rey Moro Murez, matando a su muger, y hijos. Y el Obispo don Lucas añade que lleuo desta Ciudad vn rico despojo de cautiuos Moros: y dize el mismo, que corriédolos años 871.

el Rey Ramiro el primero auiedo alcançado de los Moros vna señalada victoria, baxando desde Leon, con poderoso exercito, poblò entre otras Ciudades, à Salamanca, y la Villa de Ledesma. La mayor dificultad que ay en lo que dize este auçtor es el tiempo, porque el Rey don Ramiro el primero no pudo ser por auer muerto en el año 851. como parece del epitafio de su sepultura, ni tampoco puede ser el segundo Rey Ramiro, por hauer muerto en el año 950. y reynando el vno, y otro poco tiempo, y si ha de estar en pie lo que arriba referimos, se ha de atribuir aquella hazaña al Rey don Alonfo el Magno, no menos batallador, que don Ramiro el primero, pues alcançò muchas y gloriosas victorias cõtra Moros, cuyo Imperio fue demas de 45. años. No se halla memoria del Obispo Sebastianiano, mas del tiempo que dura el viaje de su historia, que llega hasta los años 866. que es el vltimo del Imperio del Rey Ordoño. Y prosiguiendo la razon del año 71. en el siguiente de 872. teniendo la corona de Cordoua el Rey Moro Mahomat, ofendi-

do



do grandemente de los Reyes Christianos, desseoso este barbaro no solo de acrecentar su corona, sino codicioso tãbien de estãder los limites de su ley, embio contra los Reynos de Leon y Castilla, dos famosos Capitanes cõ numerosos exercitos, llamado Albu- cateno el vno, y Almãdario el otro: con orden no solo de sujetar para el Moro estos dos Reynos, sino tambien extinguir del todo el nombre y blason Christiano. Alman- dario tomò la parte de Leon, y corriendo todo el distrito de Salamanca ordenò à los Capitanes que yuan debaxo de su obediencia, que à todos los Christianos que vencies- sen no negando à Christo, muries- sen passados à cuchillo todos. En esta parte de Sala- manca (dize el que escriue la venida destos Capitanes) que mas de dos mil Christianos offrecieron sus vidas por la Fè al Martyrio, ganãdo por medio de la muerte, las palmas y coronas con que viuen gloriosos, y trium- phadores. Padecieron todos en vn campo, que està par de Valmuça, aldea que dista de Salamanca dos leguas.

Sucediole à Sebastiano en la silla el Obis-

po FREDÉSINDO, y del se halla memoria en vna donacion que el Rey don Ordoño, y la Reyna D. Eluira hazen al Monesterio de S. Pedro de Montes, del Ordé de S. Benito, de lugares, y cosas ricas. La data es en el año 898. Y la firma deste Prelado se halla en esta forma: EN NOMBRE DE CHRISTO. FREDÉSINDO, POR LA GRACIA DE DIOS OBISPO DE SALAMANCA. En el año que se hizo esta donacion murio este Prelado, porque en el siguiente ay memoria del que le sucede.

### CAPITULO III.

*Del Obispo Dulcidio unico deste nombre, y del captiueroio que passò en Cordoua. Y como el Conde Fernan Gonçalez ganó de Moros à la Ciudad de Salamanca.*



VCEDIOLE à Fredefindo el Obispo DVLCIDIO, vno de los mas excelêtes Prelados que ha tenido esta filla. Gozò poco tiempo Salamanca de la libertad en que los Reyes la pusieron, facandola de poder de Mo-

ros,



ros, pues tornò à fer esclaua, y cautiu de-  
llos: y aunque la defendieron los Christia-  
nos, nobastò para que Abdalla Rey Moro  
de Cordoua no la entrasse, y no contento  
con dexar la debaxo de su obediencia, la  
dexò destruyda, y assolada, corriendo los  
años 885. Luis de Marmol en la Coronica  
de los Arabes, quiere que esta destruycion  
sea en el año 906. y esta es la causa de contar  
en la vida deste Prelado esta perdida de Sa-  
lamanca. Fue Dulcidio natural de la Ciu-  
dad de Toledo, vno de los que por muchos  
años en cosas grandes siruio à los Reyes dñ  
Alonso el Magno, y don Ordoño el segun-  
do. Porque teniendo el Rey don Alonso el  
Imperio de la Christiandad de España, y en  
esse mesmo tiempo muy reñidas guerras cõ  
el Rey Moro Mahomat de Cordoua, de las  
quales siempre el Moro facò las manos en  
la cabeça: para tratar de pazes fue embia-  
do por Embaxador Dulcidio a Cordoua, q̃  
poreste tiempo no era mas que Sacerdote:  
propuso su embaxada, que no en poco la  
estimò Mahomat, negociando todo lo que  
mas cõuino al gusto del Rey su señor: gran-

geando de camino el mas rico tesoro que pudo sacar de Cordoua, q̄ fue el de los cuerpos de S. Eulogio Martyr, electo Arçobispo de Toledo, y de Sãcta Leocricia, que vinierõ à su poder, por industria de vn Christiano llamado Dulcidio su desseo. Y deuiole de mouer à llevar estas sanctas reliquias cõsigo, el auer conocido à S. Eulogio, y auer sido el sancto Martyr electo Arçobispo de Toledo, patria suya: y quiso por esto servirle, sacandole de entre Infieles, lleuandole dõde mas dignamente fuesse venerado. Con estas ricas prefeas entrò en Ouiedo, donde fue recebido con solemne pompa, del Rey don Alonso, y Obispo Hermenegildo, y los Sanctos se colocarõ en la Capilla de sancta Leocadia, en vn altar que se les dedicò à estos nuevos Patrones. En esta embaxada y venida tardò Dulcidio cinco meses por auer sido enviado à ella por el mes de Septiembre, del año 884. y no auer buuelto à Ouiedo, hasta los nueue de Enero, del año siguiente: en cuyo dia se celebra en aquella Iglesia la translacion destos Sanctos. Y no solo refieren



ren esto los Breuiarios de aquella Iglesia, sino tambien los Concilios que estan en San Lorenzo el Real, que vio y copio el Maestro Morales.

Por tan señalados seruicios , por su valor y virtud se le dio el Obispado de Salamanca , que gouernò muchos años. Y lo primero en que, siendo Prelado desta Iglesia , se hallò , fue en la Consagracion del Templo de Sanctiago , que mandò consagrar el Rey don Alonso el Magno, en el año ochocientos y nouenta y nueue, donde con otros treze Obispos interuino el nuestro. Dos años mas adelante se celebrò Concilio en la Ciudad de Ouiedo, por el mes de Março , gouernando la silla de San Pedro el Papa Iuan Octauo, y el Rey don Alonso el Magno la Corona de España: y no en tiempo de Leon tercero Pontifice Romano, ni del Rey don Alonso el Casto, como alguno dize. En el eligieron los Obispos que se hallaron presentes al de Ouiedo por Metropolitano fuyo, con auctoridad del Pontifice Romano. Demas desto se acordò se edificasse en Ouiedo  
à cada

a cada Obispo sufraganeo , vna casa para que mas commodamente pudieffen venir cada año à los Concilios que se celebrassen, y les señalaron beneficios, con cuyos frutos se pudieffen sustentar, hasta que se recuperassen sus Obispados, de poder de Moros. Y por esta causa Ouiedo se intitulò la Ciudad de los Obispos por algunos años. Al de Salamanca con el de Coria le toco el beneficio y Iglesia de San Iulian, que està fuera de los muros de Ouiedo que viue, y permanece hasta oy. Ordenaronse de mas destos otros muy sanctos acuerdos como del mismo Concilio se colige. Hallòse tambien presente en la consagracion del Monesterio de San Pedro de Montes del Ordè de San Benito, en compaña de otros quatro Prelados. Celebròse esta consagracion por los años 920. y en este año se halla memoria suya en el testamento de San Genadio Obispo de Astorga, estrecho amigo del nuestro, pues en ninguna cosa se hallara el vno, que no estè tambien presente el otro. Vna de las costumbres loables de los Reyes antiguos de España era que quando hazian alguna



alguna donaciõ à las Iglesias, ò à sus vassallos merced, querian que para que fuesse mas firme, y valedera, y con gusto, y bendicion de todos, la confirmassen con sus firmas todos los Prelados de sus Reynos, y grandes Señores dellos. En vna donacion que el Rey don Ramiro hizo al Monesterio de S. Iuliã, que està dos leguas de Leon en el lugar de Ruyforco, que este glorioso Rey fundò, la confirma este Prelado. La data de la donacion es en el año 932. que fue despues q̃ el Obispo Dulcidio boluio libre del captiuerio de Cordoua.

He dexado para el fin deste discurso, lo principal de la vida deste Prelado, que lo q̃ mas adorna las tiaras, y mitras de vn Pontifice y Prelado, son los trabajos, y tribulaciones padecidos por Christo, y los blasones de que se deuen gloriar, y hazer estima. Cuenta San Piro en su Historia que viniendo a batalla campal, el Rey don Ordoño el segundo, con el Rey Moro Abderamen de Cordoua, en el año 921. permitiendolo Dios por nuestros peccados, salio vécedor el Moro, y vécido el Rey Ordoño en el valle de jūquera,

quera, en Nauarra junto a las salinas de oro, y quedádo muertos muchos, fueron de los viuos captiuos y presos dos Obispos, DVL-  
CIDIO, de Salamanca, y HERMOGIO, de Tui. Lleuò el Moro este rico despojo a Cordoua, para mayor grãdeça de su triumpho. Mandoles poner en duras carceles, miseria grande: y acerto el que las dio titulo de sepultura de cuerpos y de animas, pues en ellas encierta manera muere la libertad de estos dos amigos y compañeros. Los de Dacia teniã a los grillos, y cadenas por mayor miseria que a la muerte, por ser el morir natural, y las carceles y cadenas fernidumbre. Grandes sin duda fuerõ las q̃ estos Prelados padeciã, pues cuẽtan los Historiadores, q̃ no pudiendo sufrir el Obispo de Tui, por sus muchos años las penalidades de la prisiõ en q̃ estaua, para mientras trataua del rescate de su libertad, dio en rehenes en el interim que embiaua lo concertado, à su sobrino Pelagio (despues glorioso Martyr) cõ que se le dio libertad, quedandose el Obispo Dulcideo haziendo prueua del oro de su paciencia, en las prisiones de que ya yua libre Her-

mo-



mogio. S. Pyro dize, que de ai à poco tiempo rescataſſe el Rey à estos Prelados: y el Arçobispo don Rodrigo añade, que Dulcidio tambien dio rehenes como Hermogio. Esto callan todos los que se acordaron deſte captiuerio. Illustre y noble ſugeto ſe le offrecia à la pluma en las carceles, cadenas, y trabajos, que eſte Prelado padecio el tiempo de ſu captiuerio en poder de aquella gente barbara: baſta dezir, que ſe ſuffrieron por Chriſto, que no pueden, ni ſubir mas de punto, ni à mayor alteza de eſtimacion. Dichoſo el, y venturoſas ellas, que ſin ellas no lo fuera el tanto; y ſin el, no lo fueran ellas. Deſte diſcurſo ſe colige auer gozado el Obispo Dulcidio eſta ſilla treinta y tres años, y por ventura mas; y en los vltimos dellos, ò poco despues de ſu muerte, ſe ganó Salamanca por el Cōde Fernan Gonçalez, perdiendola ſu Rey Moro Celeuma. Auiſò el Conde deſta victoria al buen Rey don Alonſo de Leon, pidiendole embiaſſe pobladores à Salamanca. Agradecio, y engrandecio el Rey eſta alegre nueua, con las palabras que la Hiſtoria cuenta, embian-

biando quien la poblasse, passando el Conde à poner en libertad las Ciudades de Aui-la, y Segouia.

### CAPITULO IIII.

*De los Obispos Salbato, y Theodemundo, unicos deste nombre, y de Sebastiano segundo.*



NEL tiempo que se halla gouernar la filla de Salamanca el Obispo Dulcidio en essa misma fazon, lo era tambien el Obispo SALBATO, cuya firma se halla en vna donacion, que el Rey don Ordoño el segundo haze à la Iglesia de Leon, y sus Obispos, de sus palacios Reales para cathedral, y de veinte y quatro lugares para el sustéto de sus Prelados y ministros della, sin muchas cosas de oro y plata, para mayor grandeza de su seruicio. Liberalidad Real en tanto mas de estimar, en quáto el poder de aquellos Reyes antiguos era mucho menor del que sus suceßores gozarõ. Es la data desta donaciõ à II. de Abril, del año 916. En gran duda me puso la data desta



desta donacion con ver viuia en este año  
 Dulcidio, y viuió por muchos mas, y crece  
 la dificultad, en quanto se nos esconden los  
 motiuos, y razones para que dos en vn mes-  
 mo tiempo, tuuiesse titulo de vna mesma  
 filla: pues no se ignoraria en España el Ca-  
 non del Santo Concilio Niceno, que man-  
 da que viuiendo el Obispo de vna Ciudad,  
 no pueda ferelecto otro, para la administra-  
 ciõ della. Y causa mayor marauilla ver que  
 esto no era solo en Salamanca, sino tambie  
 en otras Ciudades, q gozando de la paz que  
 por el valor de sus Reyes alcançaron, se lee  
 auer dos Obispos con Titulo de vna mesma  
 Iglesia. Porque en tiempo deste mismo Rey  
 (como refiere Vaseo) viuiendo el Obispo  
 Fruminio, que fue el primero que regia la  
 Iglesia de León, que fundò el Rey don Or-  
 doño, auia otro Obispo de León llamado  
 Cixila, ò Cixiliano, que sin duda no tenia  
 mas que el Titulo. Y no es solo este exépl,  
 porque en las historias se leen muchos. En el  
 voto q haze los Sãtos Reyes Ramiro y Vrra-  
 ca al Apostol Sanctiãgo, por la victoria q ga-  
 naron de los Moros, peleando en su fauor el

E Apo-

Apostol, confirman esta promessa q̃ los Reyes hazē dos Obispos de Astorga, q̃ se hallarō al tiēpo de la batalla presentes Oueca el vno, y Salomō el otro. Y quedandose la dificultad en su peso, remitiēdo la decision al juyzio del que mejor lo entiēde, q̃ no es bastante respuesta dezir, q̃ en aquel tiempo los Obispos renūciauan sus Obispados, y se recogia à los pocos Cōuentos q̃ entonces auia del Ordē de S. Benito, à dar dichosos fines à sus vidas, porq̃ las mismas historias nos certifican q̃ viuiā en las Cortes de los Reyes, como en parte segura, dōde no llegaua el peligro de las armas Moras. Y dādo fin a la memoria de Salbato, hallōse este Prelado en la coronaciō del Rey Ordoño en la Ciudad de Leō, cō otros 9. Prelados q̃ coronaron a este Rey. Y siguiendo la cuēta de Dulcidio, por auerviuido muchos años despues d̃ su muerte, le sucedio en el Obispado THEOD-  
MVND O, vnico deste nōbre, el qual firma vna donacion q̃ el Rey dō Ordoño haze al monesterio de S. Saluador d̃ Sobrado en aq̃l tiēpo de mōjes Benitos, y en este de Bernardos en el Reyno de Galicia. La data de la qual



quales en la era 996. q̄ es año 958. Este Prelado la confirma en esta forma THEODEMVNDVS SALAMANTINAE SEDIS EPISCOPVS CONFIRMAT.

A Theodemũdo le sucedio SEBASTIANO II. deste nõbre, q̄ fue Religioso del Ordẽ de S. Benito, y Abad de S. Millã de la Cogolla, q̄ escriuió las cosas memorables del Rey Ramiro el II. y se hallò presẽte à la señalada victoria q̄ dio Dios a los Christianos en Simãcas, q̄dando muertos de los enemigos vn grã numero, y sus Reyes presos, y captiuos. Cuẽtalo este Prelado como ello vio, referirelo yo como ello escriue. *Despues Abderramã Rey de Cordoua à grã priessa cõ grãde exercito caminò àzia Simãcas. En este pũto mostrò Dios vna gran señal en el cielo, porq̄ se eclipsò el Sol en todo el mundo, por espacio de vna hora. Nuestro Rey Catolico oyẽdo esto, determinò de yr con copioso exercito à defender à Simãcas, y peleando ambos exercitos, dio Dios victoria al Rey Catolico, en dia de Martes, vispera de la fiesta de los Sanctos Iusto y Pastor. Muriendo de los Moros ochẽta mil, quedando captiuo su Rey Aboria, que fue llevado à Leon, y puesto*

en carcel: y si fue captiuo, fue por justo juyzio de Dios, porq̃ mintio al Rey Ramiro. Los que escaparon de muertos, se pusieron en huyda: y yendo el Rey en su alcance, los Moros llegaron hasta la Ciudad de Albandega: y viniendo los nuestros à esse punto, bizierō de los que quedauā lo mismo que auia hecho de los passados, escapando medio muerto el Rey Abderraman de Cordoua. Hasta aqui son palabras deste Prelado, q̃ no lo era quando se hallò en esta batalla, sino tan solamente Abad. Fray Prudēcio de Sandoual, escritor diligentissimo en las cosas de su Ordē, y de España, de quiē yo me he valido para escriuir deste Prelado, y copiado del todo lo que he dicho de su vida, dize, q̃ murio de edad de casi cien años, y el vltimo q̃ dà de memorias fuyas, es el de 985. q̃ cōfirma vna donaciō q̃ el Rey D. Bermudo el segūdo haze de lugares y possesiones al monesterio de Celanoua del Orden de S. Benito, y de siete Obispos que la confirman, vno dellos es Sebastiano. La data es en el año 985. No escriuió mas que los hechos del Catholico Rey Ramiro. Y si passò adelante, no se tiene noticia dello.

C A P I -



## CAPITULO V.

*Del Obispo don Gonçalo primero. Y del milagro que sucedio passando el cuerpo de S. Isidro por Salamanca, para la Ciudad de Leon. Y de la memoria que se halla del Conuento de S. Spiritus, de Religiosas del Orden Militar de Sanctiago.*

**M**VERTO Sebastiano, el primer Obispo de que se halla memoria es de don GONÇALO primero de los deste nombre; y del se haze mencion en la Historia Compostellana, en el año 1072. Y no dexo de creer, que entre Sebastiano y Gonçalo auria algunos otros Prelados, por ser la distancia del tiempo del vno al otro ochenta y siete años. Y lo que en defensa de mi diligēcia puedo alegar, es, lo que escriue Ciceron à vn grande amigo fuyo. Quien ay tan lince, que en tan entricadas tinieblas no caiga, ni deslize, pues falta luz para atinar el camino. Da este Obispo la obediencia al Arçobispo de Sanctiago

E 3 don

don Diego Gilmerez precediendo à la obediencia estas palabras de la Historia.

*Gundifaluus quoque Salmanticensis Ecclesiae electus à Papa Calixto, Roma in Episcopum consecratus, praedicto Compostellano Archiepiscopo, & Sanctae Romanae Ecclesiae legato, hanc obedientiae sanxit subiectionem. Ego Gundifaluus Salmanticensis Episcopus subiectionem, & reuerentiam, & obedientiam à Sanctis Patribus constitutam, secundum praeccepta Canonum, Ecclesiae Compostellanae, Rectoribusq; eius, in praesentia Domini Archiepiscopi Didaci, perpetuo me exhibiturum promitto, & supra Sanctum Altare propria manu confirmo.*

Gonçalo electo del Papa Calixto, para la Iglesia de Salamanca, y consagrado en Roma en Obispo, dio al Arçobispo de Sanctiago, Legado de la Sancta Iglesia Romana, la obediencia figuiente. Yo Gonçalo Obispo de Salamanca prometo obediencia, sujecion y reuerencia, ordenada por los Sanctos Padres, segun los preceptos de los Canones, à la Iglesia Compostellana, y à los Rectores della, en presençia del señor Arçobis-



çobispo don Diego, lo qual firmo de mi ma  
no propria sobre este Sancto altar.

De adonde se colige auer sido este Prela-  
do electo por el Papa Calixto, y enbiado à  
Salamanca, para gouernarla, y regirla. Y es  
mucho de confiderar, como este Obispo re-  
conoce al Arçobispo de Sanctiago, siédo de  
la Metropoli de Ouiedo, y de la de Merida:  
à todo lo qual se satisfarà, quando se tratare  
del tiempo que Salamanca dexò de fer de la  
Prouincia Emeritana, y començò à recono-  
cer à los Arçobispos de Sanctiago por Me-  
tropolitanos, y superiores suyos.

Algunos años antes era ya monesterio el  
que oy es de S. Spiritus, de Religiosas del Or-  
den de Sanctiago, como còsta de vna dona-  
cion que haze el Rey don Fernando el Pri-  
mero, de los lugares de Atalaya, y Palome-  
ra, que oy poseen. Hizoles esta donacion  
por auer alcançado vna victoria contra  
Moros, por las oraciones de la Abadesa  
deste Conuento, ganando esta victoria cer-  
ca de Compostela, donde le fue al Rey mo-  
strada vna vision que le dixo: Que el primer  
Cauallero de la Encomienda de Sanctiago

E 4      que

que muriesse, que la tierra y lugares se dies-  
sen al Cõuento y Monjas de S. Spiritus, del  
Orden de Religiosas de Sancta Ana, de la  
Ciudad de Salamanca; y la que en el fuesse  
Abadessa, se llamasse Comendadora; y que  
para siempre jamas asì fuesse, que por sus  
oraciones y ruegos auamos acabado con  
Dios, que la fuerça de las armas, ni sober-  
uia, no nos empeciera, y que si asì lo pro-  
metia el me faria vencedor.

Todas estas son palabras de la donacion,  
y su data es a quinze de Nouiembre, del año  
1030. y della se haze mencion en la Coroni-  
ca de las Ordenes Militares. Y aunque algu-  
nos de nuestros Historiadores no tienē por  
verdadera esta escriptura, pareciendoles el  
lenguaje della ageno de aquellos tiempos,  
fauoreciendo su pretension, con otras cir-  
cunstancias que aduerten, todas ellas  
no son bastantes para derribar la creencia  
de que esta escriptura sea muy cierta. Que  
quando no tuuiera mas apoyo, que la au-  
toridad de Philipo II. era bastante, que su-  
plicandole de parte deste Conuento la con-  
firmasse, remitiendola à su Contaduria. Y  
esta



esta no teniendola por suficiente, dixo este Rey: *Passese, que yo se que es verdadera esta escriptura.* Y si algo la puede enflaquecer para no serlo, es otra razon distante de las que se alegan: y es, que en el año 30. era Rey don Bermudo el III. y no don Fernando, el qual Bermudo fallecio en el año 1037. como consta del epitafio de su sepultura. Y en este començò a reynar el Rey don Fernando. Mas en el entretanto que dura esta contièda, glorien se las hijas desta casa, serles la sanctidad y buen exemplo de vida muy suya, pues la herencia es tan antigua en ella, cuyas oraciones no solo merecieron dar victoria à nuestros Reyes, sino tambien que el cielo las señalasse renta, para que como sieruas suyas, desocupadas de los cuydados terrenos, se ocupen en servir al Espiritu que tienen por protector, y amparo. La Iglesia que oy tienè las Religiosas deste Habito, la recibieron de mano del Obispo de Salamanca dñ Gonçalo, quarto deste nombre, y de su Cabildo, en el año 1222. con ciertas condiciones, que en la misma donacion se expressan. En este Cõuento està enterra-

do el Infante don Martin Alfonso, hijo de don Alonso Rey de Leon, y de doña Teresa Gil. Este Cauallero casò con doña Maria Médez, que tambien està enterrada en este Conuento, al qual dexaron grandes possesiones y heredamientos. Tambien està enterrada en el doña Violante Sanchez, hija del Rey don Sâcho el Brauo, que acabò sus dias siruiendo à Dios en este Monesterio: al qual se recogio despues de la muerte de Fernã Rodriguez de Castro su marido, grã Cauallero en tiempo del Rey dñ Alonso el Sabio. El habito que las Religiosas traen de Sanctiago, se le pusieron el año 1284. siendo antes deste diferentes el habito y insignias que traian.

En el año que este Prelado haze el juramẽto en Compostela, sucedio la translaciõ del cuerpo Sancto del Doctor de las Españas S. Ifidro, de la Ciudad de Seuilla, à la Real de Leon, vna de las mas insignes que se ha celebrado en la Iglesia de Dios, porque aunque fueron illustrissimas las de los cuerpos Sâctos de S. Ignacio, y Babilas, diziendo los escriptores dellas mucho, por auerse los

Chri-



Christianos de aquel tiempo atreuido à los ojos de la gentilidad à emprẽder lo que era tan opuesto à sus intentos: y estimase con razon, por auerlo hecho, quando la persecucion contra los fieles, estaua mas auetorizada, y valida. No menos señalada es esta del Doctor Sancto por las grãdes marauillas q̃ sucedieron en ella. Vna historia escriuió dō Lucas Obispo de Tui, desta traslacion dōde cuenta lo siguiente. Eran Reyes de Castilla y Leon don Fernando, que por sus grandes hechos alcançò renombre de Magno, y doña Sãcha, no menos Sanctos q̃ Reyes poderosos, que passando con poderoso exercito, cōtra las fuerças de Benahamet Amuza Rey Moro de Seuilla, entrando atalando, y haziendo estrago en la tierra, sintiendose el Moro inferior en fuerças, tratò de pazes, y teniendo effecto su demãda, pidio el Rey Fernando, demas que el Moro auia de ser su vassallo, se le dieffen los cuerpos de las Virgines Martyres Rufina, y Iusta. Respondio el Moro los daria, si el Rey embiasse personas q̃ supieffen dōde estauan. Y dãdo el Rey victorioso buelta a su Corte de Leõ, embiò à

Seui-

à Seuilla a los Obispos Albito de Leon, y Ordoño de Astorga (que ambos fueron Santos señalados, del Orden de S. Benito) dandoles para su guarda y compañía al Conde don Nuño, y à otros muchos, q̃ les fuesen firuiendo. Llegaron à Seuilla, y siendo la voluntad del cielo se trasladasse el cuerpo del glorioso S. Isidro, y no los de las Sanctas Virgines. Precedieron a esto reuelaciones que tuuo el Obispo de Leon Albito, y apariciones del Doctor Sancto, enseñando dōde estuuiesse su cuerpo, que fue hallado en el lugar donde dixo: y pidiendo los Prelados licencia al Moro, la dio para que se sacasse, fucediendo al tiempo que se abrio el arca de aquel diuino talento, muchos milagros en Christianos y Moros, tocados de diuerfas dolencias, que recibieron el beneficio de la salud. Sacaronle de Seuilla, y el Sancto yua obrando por todas las Ciudades por do passaua milagros, pagando con diuinasmrcedes el hospedaje q̃ à sus huesos se hazia. Llegò à Salamanca, y si grandes auian sido todas las marauillas de hasta alli, aqui fuerõ mayores, y mas altas, obrádo



vn señalado milagro: y fue, que entrando el S. cuerpo por la puerta del Sol, donde fue la diuina voluntad parasse, para que reposassen sus S. Reliquias, y sanassen todos los que vinieffen à pedir su fauor y ayuda: despues de auer obrado Dios muchas marauillas por su siervo, queriendo profeguir los Embaxadores su camino, llegando à mouer el cuerpo Santo, no pudieron, faltando la fuerça humana (que falta facilmente quando la diuina se pone de por me dio) estando inmouible por grande espacio, hasta que los que se hallaron presentes prometieron de leuantarle en el mesmo lugar do estaua inmobil vna Iglesia dedicada à su nombre, que es oy dia vna de las principales parrochias de Salamanca. Y acabado de hazer el voto, se dexò mouer y llevar, dexando el que era sal de la tierra, de su pasada memoria en la Ciudad, que auia de ser la sal de la tierra tiempo andando. Este fue el principio de la dedicacion deste Templo milagroso. Y lo que aqui à la larga se ha contado, mas en breue se vea en pintura en el retablo desta Iglesia ( que las pinturas tambien

bien son historias, que nos informan de las cosas aunque mudas.) Passó adelante el cuerpo, saliendo a recibir à la Ciudad de Toro los tres hijos del Rey Fernando, que despues de su muerte fueron Reyes, don Alonso, don Sancho, y don Garcia, acompañandole hasta la Ciudad de Leon do yaze. Esta translacion sucedio por los años mil y sesenta y dos, en veinte y dos de Diciembre, y della rezaua la Iglesia de Salamanca antiguamente, y todo su Obispado, como de los Breuiarios antiguos se collige. En cuyas liciones se lee lo mismo que se ha contado: con que se acaba tambien lo que de la memoria deste Prelado se ha podido descubrir. En esta Parrochia de S. Isidro, tan antigua como se ha visto, ay memorias pias para casar donzellas con suficientes dotes.

(.?..)

CAPL



## CAPITULO VI.

*Delos Obispos Munio primero y Giral-  
do unico deste nombre.*

**D**EL primer Obispo que las histo-  
rias hazen menció despues dela  
muerte de Gonçalo, es del Obis-  
po M V N I O que asistio con otros  
catorze Prelados en vn Cõcilio que se cele-  
brò en Ouedo. corriendolos años III5. Hi-  
zieronse en este Concilio Decretos contra  
los ladrones y sacrilegos de la Iglesia.

Pocos passos andados, se halla sucessor de  
Munio, que fue el Obispo G I R A L D O,  
que confirma vna donacion, que la Rey-  
na doña Vrraca haze al Monesterio  
de Arlança del lugar de Xarami-  
llo de la fuente, y es la data de  
la donacion en el  
año III8.

(.?.)

CAPITULO

## CAPITULO VII.

*Del Santo Obispo don Hieronymo Visquio, Confessor del Cid Rui Diaz Campeador. Y como en su tiempo se fundò la Iglesia Cathedral. Del numero de sus Prebendados: regla q̃ guardauan antiguamente quando viuian en clausura. Y de otras grandes cosas.*

**V**ERTOS los Obispos Giraldo y Munio, les sucedio en la silla el santo don HIERONYMO VISQUIO, que este titulo le dan las historias y escripturas antiguas, que fue de nacion Frances, y natural de la Ciudad de Petragoras, patria de otros muchos Santos. Fue monje del Orden de S. Benito. Passò parte de su vida en compa˜nia del Cardenal don fray Bernardo, Arçobispo de Toledo, que le dio vn Canonicato en aquella Iglesia. Y ganando de los Moros à la Ciudad de Valencia el gran Capitan Cid Ruy Diaz, fue electo para Obispo de aquella Ciudad, teniendole por su Confessor, y Consejero,



jero, que muriendo, faltandoles à los Christianos su amparo, y à la Ciudad su defensa, fue forçoso, que saliendo el Cid desta vida, salieffen los Christianos de Valencia, tornãdo à ser señoreada de Infieles: que sucedio por los años 1096. Fue este Prelado muy amado deste gran Capitan, y nada hizo, ni acometio, que no fuesse con suparecer y acuerdo. Casòle sus hijas, dexòle encomendada à su muger doña Ximena, y por executor de su vltima volũtad y testamento. Passò à Castilla acompañando el cuerpo deste grã caudillo, dandole sepultura en S. Pedro de Cardena. Y cumplido todo lo que à ella se deuia, por orden del Cardenal don Bernardo, vino à regir la Iglesia de Salamanca, en esta fazon casi deshabitada, y de alli à poco tiempo poblada por el Conde don Ramon, ò don Raymundo de Tolosa. Fue este Conde marido de la Reyna doña Vrraca, hija del Rey don Alonso el Sexto. Esta poblacion dize el Arcediano de Cartagena, que sucedio cerca de los años mil y ciento. De los quales este Prelado fue Maestro, como ellos lo confieffan en vna

F      dona-

donacion que la Reyna y el Conde hazen de muchas tierras para que se restaurasse la Iglesia de sancta Maria de Salamanca, y para sustento del Obispo y de sus Clerigos, el tenor de la donacion hasta donde toca la verdad de ser su maestro es el siguiente.

*In nomine Sanctæ, & indiuiduæ Trinitatis, videlicet Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, unius Dei, regnantis per cuncta seculorum, secula Amen. Egocomes Reumundus, una pariter cum uxore mea Vrruca filia Adefonsi Regis, Placuit nobis ut propter amorem Dei & restaurationem Sanctæ Mariæ Salmantine sedis, & propter animas nostras vel de Parentu nostrorum, vobis Domino Hieronymo, Pontifici, & Magistro nostro quantum faceremus vobis sic & facimus cartulam donationis, &c.*

Y si la donacion passara adelante, descubrieramos una noble liberalidad deste Conde y Reyna. Pues la que hazen se estendia, a dar gran parte de las tierras del Armuña con otras muchas cosas de oro y plata. A este Conde se atribuye la vltima poblacion de Salamanca, y fundacion de su Iglesia, engañan-



gañandose los que la aplican al Conde don Vela, vno de los juezes de la causa de los Infantes de Carrion y hijas del Cid Ruidiaz, descendiente de la sangre Real de Aragon. De escripturas muchas consta hauer sido don Ramon, y de ninguna que don Vela. Porque en vna donacion que el Emperador don Alonso VII. y la Emperatriz doña Berenguela hazen à la Iglesia de Salamanca del lugar de Tejares, la data de la qual es en la era 1180. que es año 1142. que fue en el que el Rey don Alonso ganò la Ciudad de Baeza, comola mesma donacion lo dize. Y añade que da este lugar al Obispo Berengario y à su Iglesia de Salamanca, que el Conde don Ramon su padre poblò. Y no lo dixo esta vez sola sino tambien en vna carta que este mesmo Rey escriue à don Diego Gilmerez Arçobispo de Santiago pidiendole acudiesse al remedio, de la cisma que auia en Salamanca, de que adelante se dara noticia. Y de mas de las escripturas que desta verdad se hallan en los Archiuos de la Iglesia, tienen otras los Obispos en los suyos deste mismo Rey,

F 2      donde

dõde se certifica auer sido don Ramõ poblador de Salamanca, y fundador de su Iglesia.

Y no serà fuera de proposito, tratando de la fundacion de la Iglesia, dar vna noticia breue de la fortaleza, y grandeza de su edificio; por auer sido vna de las quatro que antiguamente fueron celebradas entre las otras de España. La de Ouiedo por sus muchas reliquias y cuerpos Santos. La de Toledo, por su mucha riqueza. La de Leon, por la belleza de su edificio. Y la de Salamanca, por su fortaleza. Que lo cõprehen den estas pocas palabras Latinas de aquel siglo: **SANCTA OVETENSIS. DIVES TOLETANA. PVLCHRA LEONINA. FORTIS SALAMANTINA.** La planta de la qual es à manera de Cruz: la naue mayor tiene de ancho treinta y tres pies, y de largo ciento y nouenta: las dos naues laterales tienen de largo ciento y ochenta pies, y de ancho cada vna veinte. Esta Iglesia no tiene à los lados ornacinas; y asì en los pilares ay algunos altares, y en las paredes cantidad de encafamientos de entie rros antiguos, que representan grandeza.

En



En el fin de la cabeça del Templo , ay tres medias naranjas en la naue mayor , y en las dos laterales. Es obra llana labrada con primor, los pilares del Téplo son de forma quadrada, y por ornato tienē su poyo redondo, y en cada vna de las superficies de los pilares sus columnas redondas, con basas y capiteles, adornados de varios labores. Las bobedas son todas de piedra de diferentes formas, cerradas con vn solo cruzero. La altura de la naue mayor es de sesenta pies, las naues laterales suben à quarenta pies, son de gran fortaleza por ser los pilares, paredes, y bobedas, de mucha groseça . El cruzero ò Cimborrio tiene sus quatro pechinas cerradas sobre quatro arcos, que de quadrado le bueluen en figura redonda , tiene dos ordenes de ventanas , cierra le vna media naranja, ò cupula redõda de admirable labor, por de dentro del Templo. Por la parte de afuera este Cimborrio es vna piramide de piedra escamada, acompañada de quatro cubos, y escaleras en caracol, cerradas de medias naranjas y sus piramides de muchas inuenciones, muy fuerte y bien cõpuesto, y

en los interualos sus frõtispcios cerrados sobre vna manera de Pilastrones. En lo alto de las bobedas deste Téplo, no ay maderamientos ni tejados, por estar todo cubierto de piedra labrada, en forma de chapados con muy poca corriete. Las bobedas tienen por lo alto sus parapetos, cõ su cornijamiêto de Gargolas, y Modillones, y algunos ornatos de varias inuenciones. Tiene este Templo vn fuerte portico, ò antetemplo del ancho de la naue mayor, y à los lados dos torres, la vna alta que sirue para las campanas, y la otra mocha, con aposento para vn alcaýde. Tiene este Téplo vn Claustro de mediana grandeza tambien de obra cõposita, el qual està cubierto de maderamiento labrado de diuersos labores. En este Claustro ay Capillas de grande autoridad. Como es la de dõ Diego de Añaya Arçobispo de Seuilla fundador del Colegio de S. Bartolome. Y la de S. Catalina, donde se lee la santa Escritura, y se celebrã Synodos, y Ordenes. Y la de S. Barbara, adonde reciben el premio de honra, los q̃ trabajando en la impreza delas letras, se examinan y graduan de Licenciados, por esta



esta Vniuersidad. Y otra donde se dizen las Missas Moçarabes que, como adierte Palemio, en esta Iglesia y en la de Toledo se celebrá. Ay otras Capillas y entierros, de varias inuenciones y labores, q̃ representan grãde antigüedad. Fauorecieron à esta Iglesia en diferentes tiempos, muchos de los Reyes de Leon y Castilla con grandes mercedes, y priuilegios que la dieron, y imitandolos en esto las Reynas sus mugeres, y algunos de los Principes sus hijos. Y entre los demas fueron bienhechores della los Reyes don Alonso VII. don Alonso VIII. don Fernando el II. don Fernando el III. don Alonso X. don Sancho el III. DON ALONSO XI. don Pedro, don Enrique el II. don Iuan el I. don Enrique el III. don Iuan el II. don Enrique el IIII. don Fernando el V. la Reyna doña VERRACA, la Reyna doña Verengela, la Reyna doña Costança, la Reyna doña Iuana, la Reyna doña Maria, la Reyna doña Isabel, y el Principe don Iuan. Mas se aué tajaron los Pontifices Romanos, durando hasta oy dia las mercedes que hizieron à esta Iglesia, no solo de bienes espirituales,

fino de temporales tambien, con larga y liberal mano, sin auerse perdido de todas ellas cosa alguna. Estos fueron los Pontifices Alexandro III. Lucio III. Gregorio IX. Celestino III. Innocencio III. Vrbano III. Clemente III. Martino V. Eugenio III. Nicolao V. Sixto III. Innocencio VIII. Alexandro VI. Iulio II. Leon X. Clemente VII. Paulo III. y Pio V. Esta Iglesia tan fauorecida de Papas y de Reyes es vna de las que en España, con mas religiõ, grandeza, y numero de ministros acude al culto diuino, y solemnidades de sus Santos, à causa de responder los ministros della con la obligacion de su officio y estado, y tener la Vniuersidad por vezina, cuyos hijos siembran esta verdad por el mundo, que edificados cõ lo que ven por sus ojos lo atestiguan. Tiene esta Iglesia sesenta y cinco Prebédados, los diez dellos son dignidades, que oy dia las posseē personas de grandes merecimientos. La primera dignidad es el Deanato. La segunda el Arcedianato de Salamanca, esta dignidad la han tenido hijos de grandes Señores, y tambien hijos de Reyes, vno fue don  
Fer-



Fernando Alonso hijo del Rey don Fernãdo el Sãto, que la gozò pocos años muriendo el tambien de pocos, y està enterrado en esta Iglesia Cathedral en la Capilla mayor en vn lucillo que esta allado de la Epistola. Otro fue descendiente de Reyes don Berengario, que fue (como se vera) Obispo de Salamanca, y Arçobispo de Sanctiago. La tercera dignidad es la Chãtria. La quarta la Thesoreria. Esta dignidad la tuuo don Iuan de Aguilera Cathedratico de Matematicas en la Vniuersidad de Salamanca, y Medico de los Pontifices Paulo, y Iulio III. La quinta es el Arcedianato de Medina, que es de las mas antiguas que tiene esta Iglesia. Esta dignidad la tuuo don Martin Yañez natural de Salamanca, que fue limosnero, y Cõfessor de la Reyna doña Isabel, muger del Rey don Iuan el II. La sexta es el Arcedianato de Ledesma. Esta dignidad tuuo aquel gran Cardenal don Gil de Albornoz, que ganò la mejor parte de Italia para la sede Apostolica. La septima es la Mastriscolia que es vna de las mayores en calidad que tiene esta Iglesia, y no tienen todas las de

España: no reconoce por superior à otro que al Romano Pontifice; es muy estimada por la mucha jurisdiccion que con ella abraça , y los muchos à quien gouierua , y rige por estarle sujeta la Vniuersidad , Doctores, Maestros, y Estudiantes. Esta dignidad es del Patronazgo Real de los Reyes de Castilla; concedioles la presentacion della Gregorio XIII. han la tenido siempre, personas de grandes merecimientos y letras , vno fue el gran Doctor, y Maestro don Alõso Tostado. Esta dignidad es como vn seminario de Prelados, para el gouieruo de otras Iglesias. La octaua es el Arcedianato de Alua . Esta dignidad la tuuo el Doctor don Pedro Fuentidueña vno de los que en el Concilio de Trento dieron excelentes muestras de su saber y eloquẽcia, que escriuio vn tratado contra Iuan Fabricio Mõtano hereje Aleman , oponiendose con sus escritos à la insolencia deste hereje , que puso su lengua atreuida en la grandeza y santidad del Concilio. La nona es el Priorato, que se erigio año 1509. Y la dezima, y vltima, y mas moderna , el Arcedianato de Mon-



Monleõ, que se erigio año 1539. Tiene mas veinte y seis Canonicatos. Y este es el numero antiguo que ha permanecido desde los tiempos del Papa Innocencio III. como el Cardenal don Gil Diacono, del titulo de los Santos Cosme y Damian, lo afirma. Y el mismo Pontifice en vna Bula de Confirmacion, del modo que auian de tener los Obispos de Salamanca, y su Cabildo, en proueerlo que en su tiempo vacasse. La data de la qual es en el año 1245. en el segundo de su Pontificado. Y este numero es de quien habla el Papa Innocencio III. en el segundo de las Decretales, c. 63. de Appellationibus. q̃ florecio por los años 1216. Donde se dize tener esta Iglesia jurado vncierto numero de Canonigos, de adonde por el juramẽto no era licito passar. Es el caso el q̃ en la Decretal se expressa, cõ que se quedò en pie el numero de los Canonigos, q̃ estaua jurado por entonces, que como diximos de la Bula de Innocencio Quarto, son veinte y seis: de los quales los quatro estan dedicados al biẽ comũ de la Iglesia. Vno es, el Canonicato Doctoral, dedicado para la defensa d̃ las cosas

tempo-

temporales de la Iglesia, y es como abogado suyo. Hanle tenido siempre Catedraticos de Prima de la Vniuersidad de Salamãca, ò personas muy auentajadas en letras. El primer Canonigo Doctoral, fue el Doctor Iuan de Cubillas, Catedratico de Prima, y Colegial de S. Bartolome; del qual dize su vida, que quando le pedian pobres limosna, siempre se la concedia, y que nunca contaua, ni miraua lo que daua por amor de Dios. El segundo es el de Pulpito, à quien pertenece enseñar y predicar al pueblo la verdad Euágelica. Este Canonicato tuuo el Maestro Pedro Ciruelo, señalado varon en su tiempo, que dexò muchas cosas escriptas, prouechosas, y importantes: de las quales fueron las mejores, los libros que escriuió contra brujos, hechizeros, y supersticiosos. Es el tercero, el Canonicato de Lectura, à cuyo cargo està declarar los verdaderos sentidos de la Scriptura. Este Canonicato tuuo el Doctor Iuan del Caño, hòbre eminentissimo en letras santas Hebreas, Griegas, y Latinas. El quarto, es el de Penitèciaria, à quien pertenece oyr las cõfessiones, y respõder à los



los casos de cõciencia q̃ se offrecen. Hã sido muchos destos Canonigos q̃ han seruido en diuersos tiẽpos à la Iglesia grãdes Prelados, Cardenales y Gouernadores, que vno dellos fue el Doctor don Pedro Gasca, que restituyò à la corona de Castilla el reyno del Peru ocupado de Tiranos. Tiene mas veinte y nueue Raciones, que vna parte dellas sirue para Musicos, Organista, y Maestro de Capilla, que es de las buenas que ay en España, por tener esta Iglesia premios suficientes para todos los que se emplean en su seruicio. Todo este numero de Prebẽdados goza de vn preuilegio, que pocas Iglesias de España tienen, que despues de auer seruido quarenta años cõtínuos à la Iglesia, son esẽtos y preuilegiados del trabajo, y asistẽcia de la residencia del coro dandoles su rãta ganada, en premio y pago de tan largo viaje de seruicios. Todos estos Canonigos, Dignidades, y Racioneros, guardauan antiguamente la regla de San Augustin, quando esta Iglesia, como todas las de mas de España, viuiã como religiosos en clausura, y en comun. Y en muchas escripturas he

leydo

leído que le dan vnâs vezes titulo de monesterio, y otras de cōuento: y los estatutos de su gouierno son todos de comunidad, y claustro de religiosos, aduirtiendo lo que deuia de hazer cada vno en el oficio que tenia à su cargo. Esta regla la jurauan quando tomauan possession de la prebenda. Durò por muchos años esta manera de vida, hasta que dexando el claustro, esta, y todas las demas de España, que guardauan las reglas de San Augustin, S. Isidoro, y S. Benito, se salieron à la vida que oy tienen de viuir en particular, y no en comun.

Tiene mas veinte y cinco capellanes, que asisten à los diuinos Officios, con bastante renta para su sustento. Tiene mas veinte y cinco moços de Coro, para lo que es el adorno de la musica, y seruicio del Altar, y Coro: los quales no solamente no son enseñados en Musica, sino tambien en Gramatica, proueyendo la Iglesia de suficientes Maestros para la enseñanza de vno, y otro.

Demas destos ay otro buen numero de Niños, dedicados solo para ayudar à Missas  
reza-



rezadas, que quando tienen edad competente, el Cabildo les ayuda con buena limosna para ponerlos à officio.

Sin estos tiene otros muchos ministros, que para la auctoridad, y grandeza de su seruicio se requieren, con bastantes salarios, y partidos, y mercedes que les haze. A todo lo qual acompaña la mucha riqueza de su Sacristia, qual para el seruicio de tan gran Señor se deue. Y à esta se ha de añadir otro gran tesoro de Reliquias, que las heredò todas de los Caualleros Templarios, quando del todo acabaron, que las mas principales y preciosas son tres espinas de la Corona de Christo; vn pedaço de Lignum Crucis; vn braço entero de S. Iorge; vn pedaço de la espalda de S. Lorenzo; vna cabeça de las onze mil Virgines, con otras muchas, que estan en sus relicarios, y sagrario. Tiene esta Iglesia vna preeminencia entre otras grâdes, que no se puede dar possession de ningun Regimiento en Salamanca, sin que asista en el Consistorio dos Prebendados à verla dar. Tenia otra (que ha dexado) que visitaua la mayor parte de

de los Colegios de Salamanca; y tiene otra no menor que esta, que presenta dos Colegiales en el Colegio de Bolonia que fundò el Cardenal don Gil de Albornoz Arçobispo de Toledo, recibiendoles el Colegio de mano deste Cabildo: y otra, que fu Cabildo es juez del distrito de la Valdobra, que son quarenta lugares.

Y à este gran mar de cosas se sigue otro de obras y memorias pias para casar donzellas, sustentar pobres, y alimentar las letras, acudiendo à todo con larga y liberal mano, passando de cinquenta dotes los que cada año se distribuyen entre donzellas pobres el dia del Iueves santo despues de hauer oydo los capitulares el Sermon de aquel dia. Los primeros que dieron principio a esta memoria, fueron los Canonigos Pedro Xerique, y don Gutierre de Castro, y a imitacion dellos otros muchos dexaron memorias tales: y el que mas se auentajò entre todos fue el Doctor Diego de Oliuares, hijo desta Ciudad, Protomedico de la Magestad del Rey Philippo II. que no contentándose cõ dexar mucha renta para el remedio



dio de dōzellas, dexò mucha mas para que  
 cada primer dia de Mes se distribuyessen  
 doze mil marauedis entre doze pobres vie-  
 jos dando à cada vno mil marauedis. Estos  
 los elige el Cabildo, y gozan esta renta por  
 todos los dias que viuen: han de ser pobres  
 no mendicantes, fino de los que faltando-  
 les con la edad las fuerças, no pueden con la  
 industria de su fatiga sustentarse, foy corri-  
 endoles en el mas agropasso de su vida con vn  
 aliuio tan puntual, como el que se les da.  
 Estan obligados à venir à vna Missa (si la sa-  
 lud lo permite) que se dize cada primer dia  
 de Mes: y acabada, vno de los capitulares q̃  
 asiste à ella da à cada vno lo q̃ el fundador  
 desta memoria dexò ordenado. No hizo  
 este bien solo que tambien se acordò de ali-  
 mentar las letras, dexando renta para q̃ tres  
 Estudiantes las pudieffen aprender en esta  
 Vniuersidad, prefiriendo à sus pariētes à los  
 q̃ no lo fueffen. Memorias todas de pecho  
 valeroso y Christiano, y zeloso del bien pu-  
 blico. Fuera destas limosnas haze el Cabildo  
 muchas por el espacio del año, acudiendo a  
 la neçessidad de muchos Monesterios, Hof-  
 pita-

pitales y necesitados , principalmente las Pascuas del Nacimiento , y Resurrección del Señor, distribuyendo por todas las parrochias de Salamanca, mucha limosna, entre los pobres dellas: costumbre antiquissima desta Iglesia, no olvidandose de fauorecer à todos aquellos que valiendose de su grandeza hallan para su necesidad remedio en ella. Y si mucho suben de punto, y con razón, todas estas obras, à todas lleva ventaja, la caridad y diligencia q̃ se pone en apiadar à los niños que se echan à la Iglesia, porq̃ en tãto vna obra es mas heroyca, en quãto el sujeto que la ha de recebir està mas dispuesto à las miserias, e inclemencias del trabajo: q̃ ninguno lo està mas q̃ el mochacho à quien negandole la madre (compelida de la necesidad) el sustento, le pone en manos de la Iglesia (mejor madre) que como mas piadosa, le cria, fauorece, y ampara; buscando con diligencia amas que los crien con limpieza y cuydado, en que se gasta gran suma de ducados, por ser muchos los niños expósitos desta Ciudad, y con poca renta, que para que esta memoria no desfallezca, la Iglesia



fia, Obispo, Ciudad, y Vniuersidad acuden con larga, y piadosa mano, para que vn bien tan publico no falte.

Por dar de vna vez cuenta de las cosas desta Iglesia, sin deshermanar ninguna, he tardado tanto en boluer à la vida de Hieronymo, que fray Athanasio de Lobera, Monje del Orden de S. Bernardo, que escriuio las grandezas de Leon y Zamora pretende, siguiendo el parecer del Arçobispo don Rodrigo, auer sido no Obispo de Salamanca, sino de Zamora. Y aunque las razones que trae no son de pequeña importancia para la pretension de su motiuo, con todo no deshazẽ vna sola entre las muchas que se pudieran traer, que afirman auerlo sido de Salamanca, y no de otra Ciudad, que por ser de vn tan gran Pontifice, esta sola y vnica no admite contradicion. Este es el Papa Innocencio Tercero, que en vna carta que escriue à vn Arçobispo de Sanctiago, que entre las suyas es la nouenta y siete, en razon de la pretension que tenia, para que le estuuiesse sujeta la silla de Zamora, y sus Obispos, le dize:

*Caterum praefatus Compostellanus Archiepiscopus, pro Ecclesia sua factum aliter proponebat: Zamoram ab antiquo, partem Episcopatus Salamantini, asserens extitisse. Cumq; Salamantina ciuitas post Paganorum persecutionem restituta fuisset cultui Christiano, diocesis illa, sicut nunc pertinet ad Episcopum Zamorensem, fuit Salmantino Episcopo totaliter restituta. Cuius subiectionem mediantibus Hieronymo, Gerardo, & Munione Salmantinis Episcopis, Compostellana Ecclesia facta Metropolis noscitur habuisse. Quod sicut ipse dicebat multa documenta, fama publica, & recens memoria hominum protestantur.*

Donde no solamente este Pontifice dize este Prelado auerlo fido de Salamanca, sino que tambien da noticia de otros dos successores de Hieronymo. Yañade lo que es de mas grandeza para nuestra Iglesia, Zamora auer estado sujeta à los Obispos de Salamanca, que en lo espiritual gouernauan la vna y otra Gilla, dandola obediencia en todo los de Zamora, à los Obispos de Salamanca. Todo lo qual dize este Papa  
con-



constaua, no solo por escriptura, y fama publica, sino por lo q̃ la memoria de los q̃ lo vierõ, ò viuerõ muy cerca de aquellos tiẽpos atestiguauan. Y es de creer, q̃ a este Põtifice no se le haria relaciõ falsa, ni de España tãpoco no se eseriuiria à Roma (dõde à la sazõ teniã los Põtifices su Corte) sino lo muy cierto, y asẽtado.

2 Confirmando mas mi verdad, que el Rey don Alonso VII. confirmando la donacion que la Reyna doña Vrraca, y Conde don Ramõ sus padres, hazen à la Iglesia de Salamanca, y à su Obispo dõ Hieronymo, de q̃ ya diximos, repite el nombre deste Prelado, dandole titulo de Maestro de sus padres. Y es la data de la cõfirmaciõ en la era M. C. LXXVIII. que es año M. C. XL. Seguros ya de q̃ este Prelado lo fue de Salamãca, nos llama su vida à contar de sus muchas virtudes, que le acõpañaron el tiẽpo que caminò por el destierro, ò desierto desta vida, que fue tal, que la Coronica del Cid le da nõbre de santissima. Y el Rey don Alonso en la escriptura q̃ diximos, se haze coronista della, quãdo dize, auer sido primero Obispo de Valẽcia; cuya vida, caridad, y piedad, por ser tan excelẽte, ninguna parte de España la ignora. Despues de auer gouernado santamente la-

Iglesias destas dos Ciudades, dio su espiritu al Señor en XXVII. de Julio, del año M.C.XXV. pasando à recibir la paga de vida eterna, de mano del diuino Mayoral de los Pastores. Yaze su cuerpo en la Iglesia vieja de Salamāca, debaxo del altar de S. Hieronymo, en vna arca de piedra, labrada de labores Toscas: engañandose los q̃ entienden estar su cuerpo en S. Pedro de Cardena, por auer abierto yo su sepulcro, y halladole dētro todo entero, con sus insignias Pōtificales, q̃ fue para mi de grā cōfuelo. La Coronica del Cid, dize, q̃ hazia Dios por intercessiō de su sieruo muchos milagros, repartiēdo sus misericordias cō los q̃ las venia à pedir, visitādo las reliquias d̃ su Sāto. Sobre el altar dōde estā enterrado estā vn Christo crucificado cō quatro clauos, q̃ denota grāde antigüedad. Por tradiciō se tiene, q̃ este Obispo le traia siēpre consigo, y q̃ eran las armas con q̃ entraua à pelear en las batallas con el valeroso Cid. Vēturosa Ciudad, mas gloriosa por tener en ti el cuerpo deste grā padre, q̃ por la antigüedad y grādezas d̃ q̃ te puedes preciar. En el año M.C.XXIII. q̃ fue vn año antes de la muerte deste Santo se celebrārō Cortes en Salamāca, por mandado del Papa Innocēcio II.

para



para componer los pleitos q̃ los Obispos de Ouedo, y Lugo traían. Tuuieron bué successo con la presencia del Rey don Alonso, el VII.

Auiendo escrito la vida deste Prelado, serà à proposito, por auer sido Mōje Benito, escriuir en este lugar la noticia q̃ se tiene de la antigüedad del Conuēto de S. Vicēte, de Religiosos del Ordē de S. Benito: que por no auer del cubierto en q̃ año se fundasse en esta Ciudad, parecio ser cōueniente contar en este lugar lo que se ha podido juntar de sus grãdezas. Parte dellas se leen en vna tabla que està en la Sacristia deste Conuento, que refiere lo siguiente.

*Esta casa es tan antigua, q̃ muchos tiēpos fue solo Monesterio en esta Ciudad, como parece en algunas escripturas de la Iglesia Mayor. Con la variedad de tantos siglos sucedio, q̃ se quemò dos vezes, de lo qual el dia de oy parecen indicios manifestos, especialmente en las escripturas q̃ se saluaron: de las quales algunas muestrã antigüedad de mas de seteciētos años, pero por ninguna se sabe el tiēpo de la fundaciō del. El qual antiguamente, como otros Monesterios desta Orden, en España se llamò Priorato, y estaua sujeto à la Congregaciō Cluniacēse de Frãcia, despues se agregó à la Congregaciō de S. Benito de Valladolid, y fuerō*

tomado nombre de *Abadias*; y así le tomó esta casa en el año M.D.XXXVIII. Erã señores de los lugares de *Arcediano*, *Frades*, y *Mesegar*, q̃ no se sabe como vinieron à perder el señorio dellos. Teniendole aora los de la Ciudad de *Salamãca*, y moviẽdo los Religiosos desta Casa pleyto, se cõpusieron por quinze mil maravedis de cẽso, q̃dando las tercias reales à la casa. De manera que los primeros bienhechores fueron Reyes, y por ellos cada Domingo se dize vn responso despues de Missa.

En libros antiguos de la Ciudad he leído preeminẽcias muchas q̃ gozauã los q̃ erã Piores desta casa, vna dellas era ser Regidor mayor de *Salamãca*, (q̃ este titulo le da el libro dõde se halla) y otra, q̃ todas las vezes que salia de casa auia d̃ ser armado, y à cauallo: y en el fuero antiguo desta Ciudad, hablando d̃stos Piores, dize: *El Prior de S. Vicẽte non salga fuera de la casa, si nõ por mādado del Concejo, o de su fuero*. En q̃ tiẽpo fuesse esto, y q̃ se pretẽdiessẽ cõ esta ceremonia, no lo dize esta escriptura. Siglo rudo, q̃ contẽtãdose cõ cortas relaciones, cuidãdo mas de lo q̃ era espada, y lança, daua oluido à muchas cosas, q̃ si en escripturas se huiera hecho alarde dellas, fuera enriquecer la antiguedad de los siglos de q̃ se va escriuiẽdo.

En



En este Cōuento tan antiguo como hemos dicho, està enterrado vn cuerpo santo de vn Monjer religioso desta casa, llamado S. Zoles. De su vida lo mas cierto q̃ se sabe es, que despues de su bendito transito, auer obrado el diuino braço muchos milagros, por intercessiõ deste su sieruo. De algunos dellos ay informacion bastante, que se guarda en los Archiuos deste Conuēto. La gente deuota le tiene por abogado de los oídos, y visitan su sepultura, y se encomiendan à el. Y el no hallarse todas las memorias fuyas, diria ser la causa los incendios q̃ ha padecido este Cōuento, dõde murieron grandes monumentos, y memorias, y entre ellas pereceria la que se tenia deste Santo.

Esta casa estuuu sujeta en tiēpos passados (como otras de aq̃stos Reynos) al Monasterio de S. Pedro Cluniacēse, q̃ tiene su assiento, y sitio en el Ducado de Borgoña en Francia, al qual obedecian mas de dos mil Monasterios de las Coronas de España, Alemania, Francia, y Inglaterra, q̃ dio à la gloria grã numero de Santos, y à la Iglesia cinco Pontifices Romanos, Gregor. VII. Urbano II. Pascual II. Calixto II. y S. Urbano V. Fauorecio mucho aq̃l Cōuento santo à este de S. Vicēte, dandole Priores q̃

le gouernafsẽ, y bien estẽporales, donãdole vn Monasterio q̃auia, y yano ay, en Ciudad rodri go dedicado à santa Agueda, del qual hã quedado algunas ruĩnas, y vna hermita que cõser ua el nõbre de aq̃sta Santa. Durò por muchos años el obedecer estos Priores al Abad Clunia cense, hasta los tiẽpos de los Reyes Catolicos, q̃ dexãdo de reconocer à la cabeça de Frãcia, dierõ la obediẽcia à la Cõgregaciõ de S. Benito el Real de Valladolid, corriẽdo el año 154. tomãdo nõbre de Abades en el M. D. XXXVIII.

Ha tenido este Cõuẽto por moradores emi nẽtes Letrados y Religiosos, quales fueron F. Frãcisco de Valladolid, grã varon en su tiẽpo, por lo mucho q̃ alcançò de letrahumanas, y diuinas, sin el grã conocimiẽto, y variedad de lenguas de que le dotò el cielo. Escriuió reglas para entẽder la Escritura santa, y tabla de todas las obras de Aristoteles. Otros fueron el M. F. Antonio Maluẽda, F. Iuan de Robles, el M. F. Alonso de Zorrilla, el M. F. Placido Salinas, F. Antonio de Sea, F. Antonio de Prado, q̃ los quatro fuerõ Generales de su Cõgregaciõ. Y sin estos q̃ fuerõ grandes Letrados, florecie rõ en esta Vniuersidad enseãdo los Maestros F. Garcia del Castillo, que fue Catedratico de

Sco-



Scoto, y de Durãdo, y el M.F. Pedro de la Puerte, Catedratico de Filosofia. Ya no pretendé, por sus justos respectos, aunq̃ lo pudieran hazer, pues tiené para ello Maestros tãdoctos, como calificados en letras. En este Cõuento sustenta la Ordé, por particular acuerdo d̃ sus Capítulos, dos Maestros graduados por esta Vniuersidad, para q̃ aya quiẽ enseñe, y alũbre à los que viené à estudiar à ella. Sin estos tuuo por hijos este Cõuento, à F. Iuan de Castro, Predicador eloquente, q̃ fue Arçobispo de Taranto en Italia, y murio electo Obispo de Cordoua.

Mas dixera de la antigüedad, y grãdeza deste Cõuento, q̃ lo dexo, por remitirme en esta parte à F. Antonio de Yepes, singular varõ, en la Historia d̃ su grã Padre S. Benito, cuyos trabajos dichosos, con gloria fuya, y de su Ordé, se esperan cada dia, resuscitando de muerte à vida (q̃ tal es la cõdicion de la historia) los hechos hazañosos de sus varones ilustres. Està fũdada en vn alto mõte, desde adõde se señorea vna principal parte de la Ciudad: y cõ la vista se llega, por la parte del Medio dia, hasta la Peña de Francia, y sierras de Vejar. A este Monesterio (q̃ es vn rico edificio) embiã las Casas que reconocen la Obseruãcia de Valladolid,

los

los ingenios mas floridos de sus Monjes, para que se empleen en los estudios de la Teologia Positiua, y Escolastica. Yazen en este Cõuentos dos Generales desta Ordẽ, fray Christoual de Aguero, y F. Iuan de Villaumbrales.

## C A P I T V L O V I I I .

*Delos Obispos Gerardo vnico, y Munio segundo, Gonçalo segundo, y Iuã primero, y don Alonso primero deste nõbre, y como se hallò en el Concilio Remense, y murio, boluiendo à su Iglesia, en el Monesterio Cluniacense en Francia donde yaze.*



EL MESMO Papa Innocencio, q̃ demas de las noticias que se teniã de auer sido don Hieronymo Obispo de Salamãca, cõ la claridad que ello dize en la carta del Capitulo passado, nos aseguratambien auer gozado esta silla los Obispos GERARDO, y MUNIO, pues haze menciõ dellos en la clausula de la misma carta. Y si se ha de guardar el orden de la sucession que pone este Pontifice, sucedieron à don Hieronymo, Gerardo, y Munio, y gozaron sin duda pocos dias el Obispado, que à lo mas no serian seis meses, por hallarse en las historias en el año siguiẽte sucesores suyos. Y se dize auer sido mas



el tiempo que gouernaron el Obispado, hemos de confessar auertenido esta silla antes del Obispo don Hieronymo. Mas no cōstando desta claridad, faltádonos la luz del tiempo, siguiendo la verdadera del Papa Innocencio, diremos su vida auer sido breue, pues el los haze suceßores de Hieronymo.

A estos dos Prelados sucedio don GONÇALO, segundo deste nombre. Y del se haze memoria en la historia Cōpostelana en el año siguiente de 1126. por el Mes de Henero. Y no gozò tan poco muchos meses el Obispado, pues en el mesmo año y en la mesma historia se haze mencion del Obispo don I V A N el primero, que da la obediência al Arçobispo de Sanctiago, don Diego Gilmerez, como se le da tambien el Obispo don Gonçalo en la forma que se dixo en la vida de don Gonçalo primero. Viuió el Obispo don Iuã en el Obispado pocos años por hallarse memoria del suceßor en el año 30.

Sucediole al Obispo Iuan en la silla el Obispo don A L O N S O, primero deste nombre, y lo mas q̃ se sabe de su vida, y muerte,

es lo que nos dexò escrito, el venerable Pedro Abbad Cluniacense, en el epitafio de la sepultura deste Prelado, cuyas cenizas descansan en el Monesterio Cluniacense, de adonde era Abad el venerable Pedro. Succedió por este tiempo, que se levantò cõtra la Iglesia vn mal hõbre llamado Pedro Abaylardo que cõ sus opiniones erradas puso en cuidado à la Iglesia: y valiendose esta de sus antiguas, y poderosas armas, jũto vn Concilio en la Ciudad de Remis en el año 1130. gouernado la silla de S. Pedro el Papa Innocencio II. de los deste nõbre. Vno de los Prelados que asistieron à el, fue el Obispo don Alonso, que boluiendo despues de acabado, al gouierno de su silla murio en Fãncia en el Monesterio Cluniacense del Orden de San Benito, donde se le dio sepultura. Y el venerable Pedro Abad de aquel Monesterio le puso en ella el epitafio siguiente.

✠ VRB SEST HISPANIAE REGIO-  
NIS QVAM SALAMANCAM INDI-  
GENAE DICVNT: HANC ORDINE  
PONTIFICALI REXIT ADEFON-  
SVS, TVMVLO PRESENTE SEPVL-

TVS



TVS, QVI DE CONCILIO REMENSI  
DVM REMEARET HIC FINEM FE-  
CIT PARITER VITAEQVE VIAEQ.

## CAPITULO IX.

*Del Obispo don Martin el primero, y co-  
mo el Obispado de Salamanca comen-  
çò à ser dela Metropoli de  
Sanctiago.*



OMO salio desta vida el Obispo  
don Alonso fue electo por Obis-  
po de Salamanca, dō MARTIN  
primero de los deste nombre, en  
cuyo tiempo dize la historia Compostela-  
na, que la silla de Salamanca dexò de reco-  
nocer à los Arçobispos de Merida, por sus  
Metropolitanos, dando la obediencia à los  
Arçobispos de Sanctiago, reconociendoles  
por superiores suyos. Como el Papa Calix-  
to hermano q̄ fue del Conde don Ramon q̄  
poblò à Salamanca, y grandemente deuoto  
del Apostol Sanctiago, selo manda en vna  
carta que escriuio à este Prelado; para q̄ de  
alli adelante no reconociesse à los Arçobis-  
pos

pos de Merida, sino à los Compostelanos. El tenor de la carta deste Pontifice para este Prelado es el siguiente.

*Calixtus Episcopus Seruus Seruorum Dei. Venerabili fratri Martino Salmanticensi Episcopo, salutem & Apostolicā benedictionem. Quoniam in Hispaniarum partibus Compostellana Ecclesia, ob venerandum beati Iacobi Apostoli corpus gloriosa, & insignis habetur. Nos eam ex Apostolica sedis gratia, confouere, & melioris status prerogatiuam decreuimus adaugere. Ideoq; dignitatem Emeritanae Metropolis eidē Compostellanae Ecclesiae, perpetuis temporibus possidendam contulimus. Tibi ergo dilectissime frater, qui Emeritanae Ecclesiae subiectus esse dignosceris, mandamus quatenus venerabili fratri nostro Didaco Compostelano Archiepiscopo, tanquam proprio Metropolitano tuo, subiectionem, & obedientiam, satagas exhibere. Datum in territorio Hortēsi octauo Kalendas Iulij.*

Claro consta por esta carta no solamente Salamāca auer comēçado a ser de la Provincia de Sanctiago, sino tambien la Metropolis de Merida, ser sujeta de aqui adelante



lante à la filla Compostelana, à quien el mismo Pontifice manda q̃ obedezca. Estaua en esta fazon Merida destruyda, auiendo sido, quando la Monarquia Romana era señora, vna de las mas señaladas Colonias que el Imperio tuuo. Dexando pues de reconocer à los de Merida, de quien auian sido suffraganeos, desde los años 338. que el Emperador Constantino, passando en España cõ numeroso exercito à librarla de Gentes barbaras y Tiranos, que la teniã oprimida, erigio seis Arçobispados, que vno dellos fue Merida, à quien dio por suffraganeos treze Obispos, que vno fue el de Salamanca.

Y la duda que se offrecia en la vida del Obispo don Gonçalo el primero, Comono siendo los Obispos de Salamanca aun sujetos a los Arçobispos de Sanctiago (pues hasta que el Papa Calixto se lo ordenò no lo fueron) jurauan en manos del Arçobispo, y le dauan obediencia, y reconocian por superior, como en las vidas de los Obispos dõ Iuan el primero, y don Gonçalo el segundo, queda dicho. Y crece mas, aduirtiendo como los Arçobispos vsauan deste derecho,

H      siendo

fiendo en agrauio de los Obispos de Ouet-  
do, à quien los Obispos todos que se hallarõ  
en el Concilio Ouetense, por mando del Pa-  
pa Iuan VIII. juraron por Metropolitano  
suyo: y vno de los Obispos que juraron por  
si, y sus sucessores, fue el Obispo Dulcidio  
de Salamãca. La razõ que à mi parecer pue-  
de dar mas facil salida à esta difficultad, es,  
que miẽtras duraua la tirania de los Moros,  
reconociã aquella silla por cabeça y Metro-  
polis: y despues gozando las Ciudades de  
los Obispos que se hallaron en aquel Conci-  
lio, de mas libertad y paz, las cosas se torna-  
ron à sus primeros principios, reconocien-  
do sus antiguas Metropolis: y faltando la de  
Merida, todas las Sedes que la reconocian,  
se passaron à la nueua que se erigia de San-  
ctiago, ayudando à esto la mucha deuocion  
que el Pontifice tenia al cuerpo santo del  
Apostol. Viuió este Prelado gozando la si-  
lla quatro años, y mas, por hallarse sucessor  
suyo en el año 35. que fue en el que se turbò  
la paz Ecclesiastica en esta Ciudad,  
como en el Capitulo siguién-  
te se verá.



## CAPITULO X.

*Del Obispo don Pedro primero deste nombre.  
Y de la Cisma que buuo por su respecto  
en Salamanca.*

**E**L INTENTO principal de todos los historiadores (al juyzio de los que mejor sienten) es escriuir naturales de Principes, de sus inclinaciones, y affectos; porque no creyessen los hombres puestos en aquel estado, eran otra cosa que hombres, que con sus passiones ambiciosas, mal ordenadas, y regidas, destiemplan muchas vezes lo mas bien ordenado, y compuesto, que el que vna vez arroja el pensamiento al mando, como este no tiene suelo, por salir con la fuya, el mas mirado, y medido, rompe los lindes de lo diuino, y humano, que es regla del ambicioso, que no haze al hombre bienauenturado la possession de los bienes, sino el cumplimiento de sus deseos.

Veràse esto fer afsi en el discurso de la vida deste Obispo , que viniendo à ferlo desta Iglesia , padecio ella y su Ciudad calamidades grandes : pues fu desseo de ambicion , ò apetito de riqueza ( que todo es malo ) fueron principio de la Cisma que durò en esta Iglesia por espacio de cinco años . Pretendiendo tres Obispos electos , fer cada vno legitimo suceffor del vltimo , turbandose la paz publica , de que no fue pequeña parte vn Conde Pedro Lupo , que pretendia con violencia y armas , que don Pedro ( de quien se ha de tratar ) fuesse el legitimo , y verdadero Obispo . Y otro con el fauor del Rey y Cabildo , que en aquel tiempo elegian los Obispos , costumbre que durò por muchos años , como en su lugar diremos . Y otro tambien fauorecido y amparado del Arçobispo de Sanctiago , en aquella fazon no menos poderoso , acarreando las competencias de vnos , y las porfias , y pretensiones de otros , no pequeño daño en lo espiritual , y temporal , de los que auian de fer re-  
gidos.

Murio



Murio Martino, y sucediole don Pedro primero deste nōbre, por los años 1135. que fue depuesto por el Papa Innocencio II. del Obispado, no solo por ser inutil para el go- uierno de almas, como dize la historia Cō- postellana, sino por mayores peccados, co- mo el bienauenturado S. Bernardo nos lo dexò escripto en vna carta que escriue al Pa- pa Innocencio, que entre las suyas es la do- cientas y doze, donde el Santo le suplica, le restituya à su primer estado, auiendo- le dado este Prelado a S. Bernardo cuenta de todos sus trabajos, en la buelta que da- ua à España de Roma, priuado del Obispa- do, passando por el Monesterio de Clara- ual, donde S. Bernardo estaua, que conmo- uido de las miserias del depuesto, escriue al Papa la carta que se sigue.

*Vir illustris Salmanticensis quondam Epif-  
copus, rediens ab Vrbe, non pigritauit diuertere  
ad puerum vestrum, & auxiliū ab homunculo  
flagitare non despexit. Quo audito recorda-  
tus sum Prophetia dicentis: Montes & col-  
les coram Deo humiliabuntur, & erūt pra-  
ua in directa & aspera in vias planas. Sic vos  
H 3 ludere*

ludere nostis, alta comprimere, sedare tumentia, & enormia redigere in mensuram. Verum tamen cum tragedia sua historiam, in auribus meis homo seriatim exposuisset, laudavi iudicē, iudicium approbaui, sed dico vobis compassus sum iudicato. Sic quippe totam suam lachrymosam illam orationem conclusit tanquam in calce ipsius diceret cum Propheta: Exaltatus autem humiliatus sum, & conturbatus, & quia eleuans allifisti me. Cumq; memorarer iustitiæ vestræ, & virilis animi quem sciebam, cœpitamen simul cogitare diuitias miserationum vestrarum, quas in plurimis expertus sum, & dixi: Quis scit, si conuertatur, & ignoscat Dominus, & relinquat post se benedictionem. Certe, inquam, in omnibus, & per omnia instructus est, & amulari, & ignoscere, & debellare superbos, & parcere nihilominus subiectis: nisi quod Magistrum sequens, etiam consuevit misericordiam superexaltare iudicio, & acquieui solita illa mea præsumptione loqui ad Dominum meum, cum simpuluis, & cinis. Et ministrabat materiam spei, precifiduciam, pietati rationem, quod aduerterem hominem non (ut assolet) versum in furorem,

archibul      H      cum



rum indignatione recedere, & repetere natale solum, moliri scandala, tentare seditiones, sed dedit locum iræ, & induit spiritum mansuetudinis, & declinavit ad vestros Cluniacenses, & inclinavit se humilium genibus, humilium precibus communicavit, armis potentibus à Deo. His telis statuit aduersum vos dimicare, & rigoris murum oppositum sibi talibus ut iactat pietatis machinis labefactare conabitur. Confidit autem, quod respicietis in orationem humilium, nec spernetis precem eorum, & vincet pietas quem tremunt potestates. Ego quoque securus cum talibus tendo manus, flecto genua, supplico pro supplici, audacter pronuntians debere misero suam prodesse humilitatem, cui adeo insolentia sua nocuit, nec decere virtutem vincere à vitio in retributione.

No puede la pluma dar vida a estos renglones, aunque mas se esfuerze, faltando el espíritu de su dueño, en suplicar al Papa por este Obispo, al qual las calamidades proprias auian dado conocimiento de si mismo: traduzirela con el sayal grossero de mi estilo, como mejor supiere.

Vn varon illustre Obispo q̃ fue de Salamá

ca, boluiendo de Roma, no se dedignò de visitar à este sieruo vuestro, ni se desprecio de pedir socorro à este hombre zillo. Auiendo le oïdo, me acordè de la Prophecia, que dize: *Los montes, y los collados se humillaràn delante de Dios, y los caminos torcidos se enderezaràn, y allanaràn los asperos.* Así vuestra Santidad suele burlando abaxar las cosas altas, fofsegar las alborotadas, y reduzir a medida las sin orden, y desmedidas. Mas auiendo me este varon contado con verdad la historia de su tragedia, alabè el juez, aprobè el juyzio; mas à dezir la verdad, compadecime del juzgado: porque todo su lloroso razonamiento concluïa de tal manera, como si al fin del dixera, con el Propheta: *Despues de leuantado fuy humillado, y perturbado, porque leuantandome me maltrataste.* Y aunque me acordè de la justicia, y animo varonil que conocia en vuestra Santidad, juntamente comencè a pensar en las riquezas de vuestras misericordias, q̃ en muchas cosas he experimètado, y dixe: *Quien sabe si el Señor se mudarà, y perdonarà, y dexarà despues de si la bendicion.* Ciertamente



mēte digo, en todo y por todo està enseñando en hazer resistencia, y perdonar; conquistar a los soberbios, y con todo esso tener las manos quedas con los sujetos, y humildes: sino que siguiendo a su Maestro, tambien acostumbra levantar la misericordia sobre la justicia. Y resoluime con mi acostumbrada confianza a hablar a mi Señor, siendo yo polvo, y ceniza. Y daua materia a la esperanza, confianza al ruego, y razon a la piedad, el ver a este Prelado, no como fuele enfurecido partirse con indignacion, y boluer a su tierra, traçar escandalos, intentar motines; antes auer dado vado a la ira, y vestidose el espiritu de mansedumbre, auer torcido el camino àzia vuestros Cluniacenses, auerse echado a los pies de los humildes, pertrechadose con los ruegos dellos, armas poderosas de parte de Dios. Con estas està resuelto de pelear contra vuestra Santidad, y procurará (según el dize) con tales maquinas combatir el muro del rigor, que le es contrario; y confia que boluereis los ojos a la oraciõ, y ruegos de los humildes, y no despreciareis el ruego dellos; y

H 5      que

que la piedad vencerà aquel de quien tiemblan las Poteftades. Y tambien con seguridad con los tales pongo las manos, hincó las rodillas, y humillome por el humilde, diziendo ofadamente, que deue al miserable aprovecharle fu humildad, à quien tanto dañò fu insolencia, y que no es decente cosa, que la virtud fea vencida del vicio, en la paga, quedando ella fin premio, pues el vicio lleuò fu merecido.

En esta carta nos descubre el Santo las grandes culpas deste Prelado, dandole titulos de sedicioso, escandaloso, iracundo, y auer sido grande el castigo que le dio este Pontifice en recompensa dellas, pues le da titulo de riguroso, y el depuesto venir muy emendado de sus yerros, pues no solo à San Bernardo le pide le alcance del Pontifice perdon, fino que prostrado à los pies de sus religiosos les suplica lo mesmo, que como allegò à las puertas del desengaño, conocio que el camino para restaurar lo perdido, era el de humildad, y conocimiento proprio, ciencia importante para los que ocupan grandes lugares.

Y tam-



y tambien para los que aspiran à ellos. Fue el principio de todos estos mouimientos, y caídas deste Prelado, el Conde Pedro Lupo, como de vna carta que el Emperador don Alonso escriue al Arçobispo de Sanctiago se colige. En la qual pinta el miserable estado de la Iglesia de Salamanca, y pide que tenga por buena la eleccion que el auia hecho de Berengario Arcediano que era de Salamanca, para el Obispado, de quien mas adelante se dira. No se sabe que la carta de S. Bernardo, que escriuio en fauor deste Obispo, tuuiesse efecto, pues no fue nunca restituydo por hallarse suceßores suyos, que gozauan el Obispado quieta y pacificamente. Y podria-se presumir, que murio recogido en algun monesterio, cumpliendo la penitencia que el Pontifice le auia dado. Todo nos lo esconde la embidia y rancor, el tiempo cortandonos el hilo de mil cosas en la mejor sazón y coyuntura. Tal fue la tragedia y suceßos deste Prelado depuesto, y mas adelante se escriuiran algunos que por su obstinacion sucedieron en Salamanca.

Duran-

Durante la pretension de Pedro, duraua tambien la de don Alonso II. deste nombre, Canonigo de Sanctiago, y del se halla memoria en la historia Compostelana, por los años 1144. Y este era el electo por el Arçobispo, que tampoco fue admitido del Clero, por tocarle al Clero la eleccion, y no al Arçobispo, a quien tan solamente pertene- cia la confirmacion della, como a Legado del Papa: porque luego que el Obispo Pedro fue llamado del Pontifice, el pueblo, y Clero eligieron a Berengario, y pidieron al Arçobispo tuuiesse por buena la elecciõ: conforme a lo qual no podia ser don Alonso por este tiempo, sino Berengario, hallan- dose memoria suya en el año 1143. quedandose don Alonso con titulo de Obispo de Sa- lamáca, sin tener mas efecto su elecciõ, por auer sido dada por buena la de Berengario, cõ que de todo punto cessò la cisma: que no solo puso en cuydado a los Reyes de Es- paña, sino tambien a los Pon- tifices Romanos.

(.?..)

CAPL



## CAPITULO XI.

*Del Obispo Berengario unico deste nombre,  
y de las batallas que tuvieron los de Sala-  
manca con los Moros, y como fue  
electo Arçobispo de  
Santiago.*

**E** ASSARONSE algunos años en la Cisma referida, començo Salamanca à gozar de serenidad, y paz con la election que de BERENGARIO se hizo, cuya vida fue tal, y sus virtudes tantas, que merecieron tener à vn Rey por historiador dellas, y à vna Ciudad por pregonera de lo mucho que eran. Fue Berengario Arcediano de Salamanca, y Cancelario del Rey don Alonso VII. Emperador que fue de las Españas, vno de los mayores Principes que la han señoreado. Fue electo por el Clero por Prelado de la Sede de Salamanca, corrièdo los años 1137. hauiendo seruido de Cancelario del Reyno por algunos años, concordaron todos en su eleccion, cosa q̃ nunca, ò raras vezes acõtece

tece en suceso tales. Como fue electo, para que no quedassen reliquias de las renzillas passadas, escriuio la Ciudad, y Clero de Salamanca, a don Diego Gilmerez Arçobispo de Sanctiago, pidiendole confirmasse la eleccion de Berengario, en la carta siguiente.

*Reuerendissimo Domino nostro Domino Compostellano Archiepiscopo: Clerici Salmanticensis, & Populus salutem. Ne vestram lateat, quomodo fecimus, prouidentiam, vobis notificare rectum esse duximus: nos Dominum Berëgarium Archidiaconum, & Imperatoris Cancellarium elegisse, iuste & canonicè, quem nobis Imperator misit cum Toletano Archiepiscopo, & duobus Episcopis Segobiensi, & Zamorensi. Istud autem idcirco fecimus, quoniam ille Petrus electione sua minimè confidens, ausus defecerit, tum deniq, Ecclesia regenda inutilem prorsus esse cognouimus. In electione Berengarij omnes fuimus concordēs, & Toletano Archiepiscopo, & Imperatori illum petitiuimus, quem concessum nobis illum traderunt. Sed quia Comit̃s Petri Lupi timore, tunc ausi non sumus, modo miserante diuina*  
*pie-*



*pietate perfecimus. Hunc igitur vestra mittimus paternitati, quatenus ipsum benignè suscipiendo ordinetis & consecretis. Val.*

Dize nos esta Carta, ser el electo Berengario, y la depoficion de Pedro ser por inutil: y la causa y atizador de todas estas pendencias el Conde Pedro Lupo: y auer sido la eleccion hecha con auctoridad grande, pues se hallaron presentes a ella el Arçobispo de Toledo, y Obispos de Segouia y Zamora; y el electo ser muy a gusto de todos, pues el Clero y Pueblo le pidieron al Rey se le embiasse para que fuesse elegido. No solamente el Clero y Pueblo escriuiervo al Arçobispo por el buen despacho de Berengario, sino que tambien se lo pidio el Emperador don Alonso por otra carta, en la qual cuenta algunas calamidades, que durante esta Cisma padecio Salamanca, y su Iglesia; atribuyêdo a si mismo, y al Arçobispo la mayor parte destos daños, auisandole que para remedio dellos ha sido electo Berengario, que tenga por bien de cõsagrarle, honrandole en todo lo que pudiere. La carta es del tenor siguiente.

ALFONSVS Dei gratia Hispaniarum,  
 Imperator: venerabili Patri domino Compostelano Archiepiscopo:..... Sic occupatione  
 detineri Martha, ut possit orationi vacare  
 Maria:..... Audistis sapissime Salmanticē  
 sis Ecclesia, & diutinā oppressionē, & calamita-  
 sam proprii pastoris indicationē, quod nō alio-  
 rum quā mea ac vestra certum est contigisse  
 negligentia. Obnixē petiuerūt Berengariū, quē  
 nos ipsis libenti animo concessimus: quia verò  
 plenariam Rextunc efficaciam non habuit, im-  
 pediente comite Petro Lupo, tandem miseran-  
 dum illius Ecclesia, quam pater meus edifica-  
 uerat, clamorem perferre amplius minime  
 valens: prædictum Berengarium familiarem  
 ut nostis, & Cancellarium nostrum Salmanti-  
 cam misi, virum honestum, ac discretum, cu-  
 ius quoq; reformanda ac regenda Ecclesia, ut  
 ex ipsius indole perpendi poterit utilem. Eum  
 igitur à Salamaticensibus ritè & canonicè ele-  
 ctū, vestra mitto discretioni ordinandū & con-  
 secrandum. Vos autem quis & à quo mittatur  
 considerando, benignè ipsum suscipiatis, & ho-  
 norabilius remittatis, quoniā eum in Collegio  
 vestro manere modicum gaudere non debetis.

No



No ha dicho poco este Principe en esta carta, y ella sola bastaua para honrarla vida deste Prelado, pues escriuiendo de sus grandes virtudes nos dexò vna breue historia de la vida y valor suyo, que quando los Reyes tomã la pluma para escriuir de otros en pequeños discursos van sellados altos y caudalosos penfamientos. Tambien el electo escriue al Arçobispo dandole cuenta de su election en la carta que se sigue.

*Venerabili Patri Domino suo Didaco Cõpostelano Archiepiscopo Berengarius Archidiaconus, & Imperatoris Cancellarius salutem & obedientiam. Notum sit Paternitati vestra me à Salmãticensi Clero, & Populo honorabiliter susceptum, & iustè canonicèq; electum fuisse, præsente Archiepiscopo Toletano, cum duobus Episcopis Segobiensi, & Zamorensi, quos mecum Imperator illuc miserat: nestat ergo vt die certo ad vos veniam ordinandus, & consecrandus, aut si forte negotio aliquo exigente ad partes nostras appropinquaueritis, literis vestris notificare curetis.*

Partio para Sanctiago, a consagrar se, y hazer el juramento en el altar del Apostol,

I que

que antes que le consagrasse le hizo en esta forma.

*Ego Berengarius Sanctæ Salmanticensis Ecclesiæ nunc ordinandus Episcopus, subiectionem, & reuerentiam, & obedienciam à sanctis Patribus constitutam, secundum præcepta canonum, Ecclesiæ Beati Iacobi, Rectoribusq; eius in præsentia domini Archiepiscopi Didaci, perpetuo me exhibiturum promitto, & super sanctum altare propria manu firmo.*

Hallaronse à su consagracion con el Arçobispo de Sanctiago los Obispos don Gonçalo de Lugo, don Pedro de Tuy, y don Diego de Zamora. Todo esto lo refiere la historia Compostelana: la qual yo he visto y leído en Salamanca en la libreria del Colegio de San Salvador de Ouedo. La primera cosa en que se hallò despues de cõsagrado fue en la consagracion del monesterio de S. Millan de la Cogolla, del Orden de S. Benito, en cõpañia de don Sancho Obispo de Calahorra, y de don Ximeno Obispo de Burgos, y Bernardo Obispo de Osma: asistiéndolo a la fiesta el Emperador dõ Alõso, y la Emperatriz doña Berengela, q̃ fue año 1137.

Esta u



Estaua en esta sazon la Ciudad de Salamanca enriquezida de mucha nobleza de caualleria, descendientes de los que para poblar à Salamanca traxo consigo el Conde don Ramon, y no menos poderosa de vezindad, y riquezas, con que se atreuiàn à formar exercitos, y correr las tierras de los Moros, y hazer entradas en ellas con tanto valor, y esfuerço, que muchas vezes, passando la raya de su poder, pagauan con notable daño su demasiada osadia. Tuuieron nueua que el Conde don Rodrigo Gonçalez Giron Alcayde de Toledo auia hecho vna gran caualgada contra los Moros de Seuilla, y sucedidole todo al passo de su prudencia. Y compitiendo con la gloria deste gran Capitan, por no carecer de la misma que los del campo del Alcayde auian ganado: ordenaron de hazer ellos otra salida contra los Moros de Badajoz, para ganar la honra que en otras ocasiones de armas auian conseguido: que estos eran los pensamientos de los buenos Caualleros de aquel tiempo. Tomando este acuerdo, con-

uocaron todos los suyos, combidando à sus parientes y amigos, que viuian en otras partes, pusieron en pie vn mas que mediano exercito de luzida caualleria. Marcharon àzia Badajoz bien pertrechados de todo lo necessario, corrierõ la tierra, atalaron gran parte della, haziendo presas de importàcia sin perdonar à nada. Prouauan los enemigos el valor de sus braços, y viéndose en gran manera molestados, pedian al cielo focorro y vengança contra los Christianos. Salio à defender su causa el Rey Texufino de Cordoua, y juntando sus Capitanes y Alcaydes, y con ellos vn poderoso exercito, vino en demanda de los Salamantinos, y marchando sus vanderas, llegaron los dos exercitos a vista el vno del otro. Atrincheòse en su Real el Moro, y viendose los del exercito Christiano embaraçados con la carga de despojos, y captiuos que auian ganado en las correrias contra Moros: y considerando bien que si se venia a batalla (como no se escusaua) les auia de ser de gran peligro: tomaron por buen acuerdo passar à todos los captiuos à cuchillo.

Em-



Embió el Rey Texufino à saber del campo Christiano quien fuesse el Capitan de aquel exercito; diofele por respuesta, que cada vno lo era de si mismo (animosa, sino confi-  
nàra con temeridad, y peligro: que guerra se puede hazer sin Capitan y cabeça, y que puede fuceder donde se dexa à la fortuna el cargo de gouernarlo todo?) Estimòlos en poco el barbaro, sin hazer cuèta de sus fuer-  
ças. Algunos caualteros Salamantinos, aten- diendo al mal ordẽ que entre si auia, se reti-  
raron à su patria, guardandose para mejor coyuntura. Acometiendo los que quedarõ  
al enemigo, llevando cada vno por cabeça el valor y coraje proprio, con tal principio la perdida fue segura, quedando la vitoria y  
campo por el Moro, y la campaña donde se dio esta rota, echa sepulchro perpetuo de gẽ-  
te belicosa, y noble. Escaparon algunos po- niendo en saluo sus vidas; y pareciendole  
al Rey Moro que quedauan los de Badajoz bien vengados de los agrauios recebidos,  
diola buelta triumphadora Cordoua, rico con nuestros despojos, y soberuio con nue-  
stros trabajos. No solo les fue mal en esta

ocasion, fino que en este año que fue el de 1140. dize la historia, que se perdieron otras dos vezes, por querer todos mandar, y obedecer ninguno. Aprendierõ con tantas perdidas en sus proprias cabeças: y para emendar tantos suceßos contrarios, se boluieron à Dios con sacrificios y offrendas, dando las decimas y primicias à su Iglesia. Sucedioles mejor en lo por venir, que en lo passado, dándoles Dios por caudillo al Conde don Ponce, gran Cauallero en su Ciudad de Leon, y en las historias conocido cõ titulos de esforçado y valeroso. Con tan señalada cabeça, y con otros Capitanes que les dio el Emperador Alfonso, hizierõ los Salmantinos muchas entradas en tierras de enemigos, con notable ruina de los Moros, vengando cumplidamente con el valor de sus braços, las muertes de sus hermanos. Ganarõ muchas riquezas, despojos y captiuos, cõ que de alli adelante fueron los Caualleros Salmãtinos no poco temidos de los Moros, y cõ los amigos ganarõ nõbre de gente experimentada en casos de armas. Y sin duda que como agora Salamãca es la Vniuersidad de las letras,

anti-



antiguamente lo era de las armas: porque en estos años de que vamos escriuiendo, en ellas solo estudiauan, pues nunca las dexauã de las manos, empleando las en seruicio de Dios, de sus Reyes, y defensa de su Patria. Estas fueron causa, y la grandeza de nuestro Prelado, de que el Emperador don Alonso (liberalissimo para con las Iglesias, y monesterios de sus Reynos; pues no ay ninguna, ni ninguno, que no estè enriquezida con las mercedes Imperiales que las hizo.) à la de Salamanca, hizo vna muy señalada, donandola ocho lugares, para el sustèto de sus Prelados, y Clerigos; y que estos le encomendassen à Dios. Y el motiuo q̃ tuuopara darlos, fue porque los de Salamanca juntamente con los Clerigos y gente del Obispo (que tales son las palabras de la escriptura) ganaron à Ciudadrodrigo, sujetandola à la Corona del Rey. Notese mucho el yr Clerigos à la guerra, antigüedad que la he hallado pocas vezes en escripturas. Esta desta donaciõ està en los Archiuos de la Iglesia Catedral de Salamanca, que despues de auerla gouernado algunos años el Obispo Berengario,

fue electo para la silla Arçobispal de Sãctia-  
go, digno premio de su valor, y virtud.

Dexò desta eleccion memoria el venera-  
ble Pedro Abad Cluniacense, en yna carta  
que escriue al Papa Innocencio II. donde le  
suplica confirme la que se auia hecho de Be-  
rengario, para la silla Arçobispal de Sanctia-  
go: remitiendole la carta con el venerable  
Natal, Abad de Resbaci, amado grandemẽ-  
te del Pontifice. Y aunque esta carta no ha-  
ze mencion de Berengario, por escriptu-  
ras muchas se colige ser el electo del Cle-  
ro Compostelano. La carta es la que se si-  
gue.

*Vniuersali & nostro speciali Patri Domi-  
no Papæ Innocentio, Frater Petrus humilis Clu-  
niacensis Abbas obedientiam & amorem. Im-  
perator Hispanus, magnus Christiani Populi  
Princeps, deuotus maiestatis vestre filius: licet  
apud pietatem vestram multum possit, & posse  
debeat: tamen quia inter modernos Reges præ-  
cipuus amicus & benefactor Cluniacensis Ec-  
clesiæ est: me ad præsens mediatorem, & apud  
vos intercessorem elegit. Pro quo ut exaudiri  
merear: quod facerem si præsens essem, nunc  
ab-*



absens facio: Et me, cum omnibus fratribus  
 meis filiis vestris, qui hoc audire potuerunt, ad  
 pedes pietatis vestrae, non solum corde, sed etiā  
 corpore ipso prosterno. Oro ut quorum preces  
 tam paternē, tamq̃ benignē, toties Et toties ve-  
 stri gratia admisistis hac saltem vice: nequa-  
 quam benignitate solita repellatis. Largitas  
 eius paterna gratiae, qua nos penē semper audi-  
 re soletis, ubiq̃ diffusa, ab omnibus audita, tm-  
 hit multos ad nos, Et frequentatis precibus cō-  
 pellit nos fatigare vos. Sed non ego pro Rege  
 Hispano, non pro Romano, non pro qualibet  
 mortalium preces funderem: si id iustitiae re-  
 pugnavere cognoscerem. Unde licet, earum re-  
 rum quibus non interfui, testis esse non possim,  
 sapientium tamē multorum, magnorum, pro-  
 batorum etiam virorum testimonio, non mi-  
 nus quam oculis meis vel auribus meis credere  
 compellor. Horum itaq̃ omnium attestaciones,  
 ex quibus multi Clerici, quidam Monachi,  
 nonnulli Episcopi sunt: electionem Domini  
 Salamantini Episcopi, in Archiepiscopatum  
 Sancti Iacobi: ab omni Clero, ab omni Populo,  
 canonice, pacifice, communiter factam: predi-  
 ctus Imperator, propter humilitatem meam ma-

I 5      iestati

iestati Apostolica repræsentat. Et quia illa Ecclesia ad quam electus est, tanti Apostolici corpore gloriosa, tot Sedis Apostolica priuilegijs sublimata inter omnes Hispanas Ecclesias caput extulit, nobilem, prudentem, honestam, probatam personam, præ alijs terræ illius Ecclesijs requirebat. Quam se inuenisset tandem in istolatata eum sibi (vt dictum est) concorditer in Pastorem elegit. Vnde si quis post illam communem, & solemnem electionem alicui proprio commodo inseruire volens, ab illo desciuit: prouideat sollicitudo paterna: ne illi liceat ob priuatum lucrum bona publica impedire, vel ea de causa pacem tantæ Ecclesiæ perturbare. Astat igitur, & ad fores vestrae misericordiæ manu nostra pulsat Imperator Hispanus S. Iacobi Clerus, & Populus: vt electum suum non sublimiter, non superbè, sed humiliter & mansuetè, ad vos venientem suscipiatis: vinculum Apostolica seueritatis, quod modestè pertulit, resoluatis, & quod pietatis vestrae solius est translationem eius de SALAMANCA, ad urbem S. Iacobi Apostoli concedatis. Et vt apud pium patrem legati contemplatione ipsa possit iuari legatio: vobis cognitum, & dilectum, venerabilem



*bilem fratrem nostrum Natalem nuper Resba  
ci Abbatem paternitati vestra direximus, quē  
quia à Maria otio, quod apud nos elegit, inui-  
tum & reclamantem nostris viribus non potui-  
mus, ad hoc suscipiendum negocium, cui resi-  
stere non potuit, obediētiæ virtute compulimus.  
Vnde si placet, quem nos exasperauimus mittē-  
do, vos latificate effectum precibus annuendo.*

Que traduzida en nuestro Español es la  
siguiente.

Al vniuersal y nuestro especial Padre, y se-  
ñor Papa Innocencio, fray Pedro humilde  
Abad Cluniacense obediencia y amor:

El Emperador de España, gran Principe  
del pueblo Christiano deuoto de vuestra  
Magestad, aunque acerca de vuestra Santi-  
dad puede mucho, como es justo que pueda:  
porque entre los Reyes que oy viuen es el  
mas principal amigo y bienhechor del mo-  
nasterio Cluniacense, me ha escogido por  
intercessor para con vuestra Sãtidad. Por el  
qual para merecer ser oïdo lo que hiziera si  
estuuiera presente hago en ausencia, con to-  
dos mis religiosos hijos vuestros, q̃ se hallarõ  
presẽtes, nos postramos à los pies de vuestra  
San-

Sãtidad, no solo con el alma, sino tãbien con el cuerpo. Suplico Padre Santo, q̃ los ruegos de los tales tãtas y tãtas vezes, q̃ por vuestra benignidad han sido admitidos, esta vez tãbien alcancen lo que pretenden. La liberalidad de vuestra Santidad, con la qual de ordinario somos oídos, se ha diuulgado, y venido à los oídos de muchos, q̃ es causa que muchos vengan a valerse de nosotros, y nosotros amenudo à importunar à vuestra Sãtidad. Y lo cierto es, que ni por el Rey de España, ni por otra persona del mundo suplicara à vuestra Santidad, si entédiera que contradezia à lo que es justicia. Y aunque de las cosas a que no me hallè presente, no puedo ser buen testigo, cõ todo por relació y testimonio que tengo de muchos sabios, grãdes, y aprobados varones, soy forçadò à creerlo, como si lo viera. Solicitado pues cõ el testimonio y relació de todos estos, entre los quales ay muchos Clerigos, algunos Mõjes y Obispos, que la elecciõ del señor Obispo de Salamanca, para el Arçobispado de Sanctiago, por todo el Clero y Pueblo, hecha canonica, y pacificamente: el dicho

Em-



Emperador por medio de la humildad de mi persona lo haze faber à la Magestad Apostolica. Y porque aquella Iglesia, para la qual es electo està engrandezida con el cuerpo de tan grande Apostol, y enriquezida y honrada con muchos priuilegios de la Sede Apostolica, con que ha leuantado cabeça entre todas las Iglesias de España: assi requiere tener vn pastor noble, prudente, y honesto, y que se auentaje à todos los demas de las otras Iglesias circúuezinas à ella. Tal entié de esta Iglesia que le ha hallado, de que està no poco vfana, por auerle como se ha dicho eligido con tanta concordia por Arçobispo. De lo qual si alguno despues desta election, atendiendo mas à su vtil proprio que al bien publico, no viniere en lo hecho, impidiendolo: prouea vuestra Santidad con sollicitud de Padre, que tal no se le cõfienta, ni que turbe la paz de aquesta Iglesia. A las puertas de vuestra Santidad por medio de mi mano llama el Emperador de España, el Clero y Pueblo de Sanctiago, para que el electo por ellos sea recibido, que se presentara à los pies de vuestra Santidad, no con  
altuez

altivez, ni soberuia, sino con humildad y modestia, dando le por libre de las censuras Apostolicas, concediendole, lo que es solo proprio de vuestra Sanctidad, que sea promovido de la silla de Salamanca, à la Ciudad y Iglesia de Sanctiago. Y para que cerca de vn tan santo padre por respecto del Embaxador, sea fauorecida la embaxada, acordè de embiar à vuestra Santidad vuestro conocido y amado el venerable hermano nuestro Natal, reziẽ electo Abad de Resbaci, al qual, como le apartassemos del gusto y deleyte de la vida contèplatiua que escogio en nuestra compaõia, contra su voluntad, y contradiziendo à nuestro poder, le forçamos a que tomasse este negocio por su cuenta en virtud de santa obediencia, contra la qual no tuuo braços, ni brio. Al qual si vuestra Santidad gustare, al que yo imbio con poco gusto suyo, alegrarale con que tengan efecto todas nuestras supplicaciones y ruegos.

No ay q̃ repetir lo dicho, sino poner los ojos en q̃ toda vna Ciudad, y vn Reyno entero con su Rey se conjurarõ en hazer eleccion



cion de Berengario, y no de otro, y quando tantos cōcuerdā, no ay sino aprouar lo hecho, por ser imposible vno engañar à muchos, y milagro del cielo encadenarse tātās lenguas jūtas à dezir bien de vno solo. Qual fuesse el fin de su vida, quales los hechos deste Prelado en aquella silla, no lo ha manifestado el tiēpo? Estimando en mucho mientras que aquello parece, esta preciosa margarita, que desde Francia puso en nuestras manos el venerable Pedro.

### C A P I T V L O XIII.

*Del Obispo dō Ordoño primero deste nombre. E como en su tiempo dos Caualleros de Salamanca dieron principio al Orden Militar de S. Iulian de Pereo, dandoles este Prelado la Regla que los deste Orden professan.*



COMO fue promouido para la silla de Sanctiago el Obispo Berengario, cosas raras vezes vista en aquel tiempo dichoso, quando la Iglesia de España era rica de trabajos, mas q̄ de riquezas temporales, y quando sus Pasto-

Pastores no dexauan sus Iglesias por ambicion de mas paga, que entonces, para padecer trabajos, qualquiera dellas bastaua: fue electo para la de Salamanca don ORDONIO primero deste nombre. En cuyo tiempo dieron principio al Orden militar de S. Iulian de Pereo (que oy tiene nombre de Alcantara) dos nobles Caualleros hijos desta gran madre Salamanca, cõ que de oy mas podra añadir à su felicidad publica, la grandeza que resulta de tan heroica obra, consagrada à la defensa de la ley de Dios, y de su Iglesia, que con las armas de los hijos deste Ordẽ ha deflumbrado y deshecho innumerables gentes enemigas suyas. Y no es la menor parte la que de gloria le toca à nuestro Obispo, por auer recebido estos Caualleros Santos la Regla que oy conseruan, de sus manos; que este bien entre otros deue à Salamanca España. Pues como queda dicho, los Moros por este tiempo andauan poderosos y triumphadores, sin saber à que sabia ser vencidos, orgullosos con victorias, ricos con nuestros trabajos, introduzido el miedo de sus armas en las tierras Christianas,



nas bastante materia para entronizar mas su soberuia. Acordaron los Christianos defenderse, fortificándose en las fronteras enemigas, para resistir sus armas. El principal caudillo deste acuerdo, fue vn cauallero llamado dō Suero Fernandez natural de Salamanca; el qual resoluió con los q̃ le seguian, que el sitio mas à proposito para conseguir tal fin, y ponerse mas cerca del coraçon de las tierras enemigas, era la comarca de Ciudad Rodrigo. Cerca della, y de vna hermita de S. Iulian, donde passaua en vida solitaria, vn hermitaño llamado Pedro, no lexos de las corrientes del Rio Coa, fundaron (à consejandolo el hermitaño) los primeros muros de su defensa, leuantando vna torre en aquel puesto. Edificose en breue tiempo, por los muchos que acudian à querer tener parte en esta empresa. Dieron principio à sus correrias, inquietando las tierras de los Moros: Trocaronse las suertes de vencidos en vencedores, ganandoles muchas victorias y riquezas. Y como erã muchos, y fin mas ordẽ que el que la hidalguia, y cortesia de cada vno queria guardar, aconsejo à dō

K

Suero

Suero el hermitaño, que hiziesse alguna manera de hermádad, como la tenían los caualleros de Sanctiago, para que durassela buena obra. Parecio bien a todos este acuerdo, y consultandolo con el Obispo de Salamanca, les aconsejó aceptassen la Regla de S. Benito, cõforme à los estatutos de Cistel, que entonces florecia en España: con que dieron principio al Orden Militar de S. Iulian de Pereo, que oy tiene nombre de Alcantara, por auerse trasladado de su primer lugar, al que oy possée: todo lo qual sucedio por los años 1156. Este cauallero don Suero, à quien los primeros Religiosos dieron titulo de Prior, murio en vn rencuétro que tuuo con los Moros, sucediendole en el officio y cargo vn hermano suyo llamado don Gomez, no menos prudente, que valeroso. De todo este discurso, y fundacion da larga cuenta Fray Bernardo Brito, Monje del Orden de S. Bernardo, en la historia que escriuió de su gran padre.

Passa adelante la memoria deste Prelado, halládose del en la era 1196. que es año 1158. y en los siguientes del q̃le sucedio en la silla

CAPITULO



## CAPITULO XIII.

*Del Obispo Nauarron. Y como los de Salamanca tuuieron guerras con el Rey don Fernando. Y del milagro que sucedio con las Reliquias del Martyr S. Nicolas de Ledesma.*



EL OBISPO don Ordoño le sucedio en la silla el Obispo NAVARRON vnico deste nombre, que florecio por los años 1164. En tiempo deste Prelado los de Salamanca en compañía de Nuño Perez Alferez del Emperador don Alonso, poblaron à Castro Nuño, tomando el lugar el nombre del Alferez que le poblò; dando los prebendados de la Iglesia de Salamanca ornamentos; y libros para el seruicio de las Iglesias de Castro Nuño: que todo esto dize la escriptura de la poblacion desta Villa. En este tiempo cuenta el Obispo don Lucas, que los de Salamanca, con la prosperidad, y riquezas que gozauan, se rebelaron contra el Rey don Fernando el II. de Leon. La causa q̃tu-

uieron para tomar las armas contra el Rey, dize la historia auer sido, porque poblaua à Ciudadrodrigo en los terminos de Salamanca. Valieronse para impedir esta poblacion de vn Capitan llamado Nuño Rauia, y del fauor que los de Auila les dieron, que juntos los vnos y los otros presentaron la batalla al Rey en el Valle de Muza que oy se llama Valmuça, dõde salieron vencedoras las armas Reales de Fernando, quedando vencidos los de Salamanca, y Auila. El Rey prendio al Capitan Rauia, que el Obispo de Tui dize era Moro, al qual mando matar. Y viniendo sobre Salamanca la sugetò, castigando à los authores de la rebellion, haziendo mercedes à los que no la auian aconsejado. Las mas de las historias hazen mucha cuẽta desta rebellion, teniendola por de importancia, por ser el principio de las muestras que dio este Rey de su esfuerço, y el primero de sus trophes y vitorias. Viuiendo este Prelado sucedio lo que se halla en vna escriptura de los Archiuos del Conuento de San Nicolas de Ledesma, à dos Prebendados de la Iglesia de



de Salamanca, que robaron el cuerpo del Martyr San Nicolas, de la Iglesia adonde estaua sepultado, para ponerle en la de Salamanca; y que en ella obrasse Dios las marauillas que en Ledesma obraua por su Martyr. Y antes que se refiera lo que sucedio en el caso, serà à proposito dar mas larga noticia de la que se tiene de la vida, y triumpho deste Martyr, por ser vno de los Santos Protectores deste Obispado; y mas particularmète de la villa de Ledesma: mas illustre por la sepultura deste Santo, que por auer sido vassalla de grandes Reyes y Principes.

Fue S. Nicolas hijo de Padres Moros, de los que ganaron à España, perdiendola el Rey Rodrigo. Su padre se llamò Galafre Rey de Toledo: ignorandose el nombre de su madre, que tenian el señorio de aquella Ciudad Imperial, por los años setecientos y setenta y ocho años, reynando en Leon y Asturias don Fruela Rey Catolico. Fue hermana deste Santo Martyr, aquella tan nombrada Galiana, que dio nombre con el suyo à los famosos palacios de

Galiana en Toledo, oy dia monesterio de Santa Fe la Real, de Religiosos del Orden de Sanctiago. Vna de las villas fuertes que le dauan obediencia era Ledesma, donde los Reyes Moros tenian de prestado su Corte. Quedaron en ella algunos pocos Christianos, que no se retiraron à las montañas con los que siguieron al Santo Rey Pelayo. Reconocian en lo temporal tributo al Rey que la señoreaua, permitia se les viuir en su ley, y Religion Christiana, pagando tantos tributos como S. Elogio cuenta. Estos alcançaron licencia para edificar vn templo, donde se pudieffen juntar à hazer oraciones, y sacrificios à Dios; edificaronle consagrándole al nombre del Precursor de Christo. Auia entre estos Christianos dos Sacerdotes, llamado el vno Leonardo, y Nicolas el otro, que enseñauan y predicauan el Euangelio à los pocos Christianos que les hazian compania. Con algunos destos tomó amistad vn hijo del Rey, llamado Mahomat: moço de poca edad; esta amistad fue la puerta, por donde entrò el bien al alma. Yuase con ellos à la Iglesia de S. Iuan ( que estaua



estaua fuera de la villa ) à ver lo que hazian, y predicauan . Y como Diosle tenia guardado para vno de sus escogidos, fuele poco à poco tocando con rayos de luz el alma, aficionandola a su seruicio, con que crecio en el tanto el desseo de ser Christiano, que no cessò hasta rendir las voluntades de Nicolas y Leonardo, que le diessen agua de Baptismo. Hizieronlo no poco gozofos de ver acrecentado su ganado: pusieronle Nicolas por nombre; y obrando en el nuevo Christiano la gracia del Baptismo, blasfemaua de los engaños del Propheta falso; dando à Dios mil gracias, por la luz que le auia comunicado, enriqueziendo su alma con diuinas prefeas.

Trafluziofele al Rey su padre la nueua mudança de Nicolas, por auiso que tubo de sus Moros. Llamòle; y viniendo con alegre rostro, le preguntò; si era verdad que era Christiano? Y respondiendo, que si; diole vna gran bofetada, boluiendole el Santo moço el otro carrillo para poner por obra el consejo de su Maestro. No quebrò cõ esto la colera del padre, añadiendo à los

bofetones palos, sufriendo con gran paciencia lo vno y otro. Vnadelas altas ciencias que se halla y se enseña en la ley Christiana es saber padecer, agrauios, insolencias, y afrentas, como la mas infame hazer padecer a otros. Como con castigos no alcáçasse vitoria; tentò medios de blandura y alagos por ver si cayan los muros de la firmeça Christiana, preguntandole quien auian sido los autores de su daño: de mi biẽ dixeras mejor respõdio el moço, fueron Leonardo y Nicolas. Oluidose el Rey de la blandura, y alagos, tornando al modo de monteria primero, de braueza y enojo. Mandolos venir ante si, que vinieron acompañados de otros Christianos. Dixo les el Rey enfurecido: sois vosotros los que aueis engañado à mi hijo, apartandole de la ley del gran Propheta poniendole toda su bienauenturança en vn Crucificado? Si respondieron ellos, por librarle deste Propheta, de sus engaños y enredos: y porque tambien el nos pidio el Baptismo. Rompio en este punto el Moro sus vestiduras en señal de colera, y tristeza, y dixo les: por Ala os juro que sino le



le persuadis à que es burla lo que le haueis enseñado, de quemaros al momento viuos (alegre nueva, para los que deseauan padecer por Christo.) No cures de esso, respondieron ellos, que nosotros con tu hijo, estamos dispuestos a padecer por Christo, estimando en poco los tormentos con que nos amenazas. Con esto perdio el Moro la confiança que tenia de acabar algo con el hijo: como no acabaron tampoco lasternuras ni lagrimas de la madre. Sentenciole el Moro à el y à los dos Sacerdotes, à que fuesen apedreados, y quemados viuos: dieronles los otros Christianos en este punto como à justos el parabié de sus muertes. Al momento echaron mano de los fieros de Christo vn grande esquadron de Moros, lleuandoles à la Iglesia de S. Iuan. Yuan en este camino los Santos alegres à ganar las coronas y laureles, que los llamauan para coronarlos. Llegaron con gran ruido adonde los ataron à tres colunas; y el padre tentando de nuevo al valeroso soldado, ofreciendole su corona y grandezas, por quitarle las inmortales, que Dios le prometia.

estimandolas el Santo en lo poco que ellas son, y valen. Con que del todo espiraron en el padre las esperanças de acabarnada con el hijo. Y aquel pueblo maldito al punto puso fuego à los cuerpos de los Santos, apedreandoles desde fuera; con querotos los engastes, y ataduras de los cuerpos mortales, aquellas felizes almas volando como diuinas palomas, passarõ à ser coronadas en las salas imperiales de la gloria, donde gozan la felicidad de su buena suerte y dicha. Tales fueron los triumphos destos valerosos, y gloriosos vencedores, cuyas reliquias despues los Christianos recogieron, dandolas descanso en tres sepulchros. No se sabe que dia fuesse el de su glorioso transito, porque no lo dize ninguno de los Martirologios antiguos, ni tan poco Fray Iuan Gil Religioso del Orden de San Francisco, que escriuió en verso la vida destos Martyres. El qual dize tambien que pocos dias andados murio rebentando el padre: que assi toma Dios, vengança de los que persiguen à los que figuen su ley. Està oy dia el cuerpo deste santo en el Conuento de Religiosos del Orden



Orden de San Francisco, que se intitula del nombre deste Martyr: y en el lugar donde esta su cuerpo se lee este epitafio. A Q V I Y A Z E E L C U E R P O D E L G L O R I O S O M A R T Y R S A N N I C O L A S H I J O D E A L : : : : : M O R O R E Y : : Por intercession deste Santo obrò el Señor altas maravillas. Que viendo las muchas que recebían todos los que se encomendauan à el, los Christianos, edificaron vna Iglesia, dedicandola à la memoria y triumpho deste Martyr. En la que aora reposan sus cenizas es Conuento de Religiosos del Orden de S. Francisco, y en sus Archiuos se halla vna escriptura, (que yolei) de lo que sucedio, à dos Prebendados de la Iglesia de Salamanca, viuiendo el Obispo Nauarron. Referiréla con los matizes, y colores del lenguaje y estilo de aquel tiempo. Fue pues que llegádo la fama, de los muchos milagros, que Dios obraua por medio deste santo à Salamanca,

*Dos Prebendados della huvieron su consejo, como lo furtariam, para llevarlo à poner, en la Eglefia de Salamanca, para que las virtudes*

des que el Señor Dios fazia en la Iglesia donde estaua, por ellas fiziesse en el Ase de Salamanca. Entonzes mandaron hazer vn arcaz nuevo, en que possessen las Reliquias del Santo cuerpo de San Nicolas, y saliendo los Prebendados vn dia de Sabado, de la Ciudad con sus bestias traxeron oblaciones, è vinieron à la Eglefia de San Nicolas, è rezaron las Vesperas solenes, è Completas con malos coraçones. Tonieron vigilia toda la noche, è cerca de la mañana leuantaronse, è furtaron los huesos del sepulchro del Santo Martyr, è emboluieron los en vn paño blanco, e posieron los en vn arcaz, è despues cantaron sus Maytines en la Missa, e tornaronse gozosos con los huesos del Santo Martyr, e fueronse para sus casas. E como Dios no quiere que alguno de tal mal que assi fiziere pueda gozar, como es justo juez quiere donar a cada vno su galardón segun su trabajo, segun o qual los fiziere en este mundo. E vno de aquellos Prebendados enfermò muy fuertemente, e se inchò, e despues à tercero dia, rehentò por el vientre, e assi morio. Y el otro su compañero quedò vivo, e despues de la muerte del otro enfermò, è ouo miedo muy grande, que jaurasse



jauasse como su compañero: Embiò un mensajero al Obispo de Salamanca, el qual auia nõ bre Nauarrone, rogandole quisiessse venir à visitarle, por quanto estaua muy enfermo, è vino el Obispo à visitarlo, y el prebendado recontò al Obispo todo el fecho, cada cosa por si segun que les auia acontecido; è como tenia en su casa los Santos buessos del Martyr S. Nicolas en el arcaz, segun los auia traydo. E dio luego al Obispo el arcaz, el qual lleuò luego el Obispo para su casa, y al tercero dia finò el prebendado. En aquel tiempo estaua un frade en la Iglesia de S. Nicolas, donde los dichos santos buessos fueron furtados: el qual era religioso, que guardaua, è limpiava la Iglesia, y el Obispo embio su mensajero à le llamar: el religioso vino luego, y el Obispo preguntole por estas palabras. O frade, dime, tu sabes do son los buessos del Santo Martyr S. Nicolas, del qual tu guardas la Iglesia, è la agitas, è honras? El frade le respõdio: Yo pienso que en su Iglesia, y en su sepulcro estan. Y el Obispo dixo: Ciertamente no estan. El frade espantose, y dixo: Pues do estan. Y el Obispo dixo: viste dos de mi Iglesia, los quales fueron à tu Iglesia el otro dia, effos te los furtaron, è los traxeron

xeron à esta Ciudad. Y el Señor Dios fue ayrrado cōtra ellos por la injuria que fizieron à San Nicolas Martyr, è enfermaron, è son muertos; e yo tengo los Santos huessos en mi casa: por ende tomalos, è lleualos à su Eglefia. E diole luego el Obispo el arcaz, con sus reliquias del santo Martyr. E el religioso con grande reuerencia è gozo, posolas sobre su bestia, è vino se por su camino, fasta la dicha Eglefia donde fueron furtados. E despues fasta oy dia el Señor Dios por cuyo amor padecio, demostrò y demuestra virtudes y milagros, por las reliquias de su Santo.

Haſta aqui ſon palabras de la Eſcriptura, y con ella ſe leen otras de milagros que Dios ha obrado por medio de ſu ſieruo, que eſtan autenticados todos. Fallecio eſte Prelado en el año 1177. à 26. de Henero, como ſe halla eſcripto en las margenes de vna Biblia antigua que tiene la libreria de Salamanca.

(.?..)

C A P I -



## CAPITULO XV.

*Del Obispo don Pedro Suarez segundo deste nombre. Como fue ordenado de Sacerdote, y consagrado Obispo por el Papa Alexãdro III. Y por su causa aprobado la primera vez el Orden de los Caualleros de la espada.*

**M**VERTO Nauarron, y sucedido en su tiẽpo lo que hemos visto, le sucedio en la silla el Obispo dõ PEDRO SVAREZ II. deste nombre. De sus virtudes y hechos tuuo por Coronista al Papa Alexandro III. en tres cartas que deste Pontifice escriue. La vna al Cabildo de Salamanca. Y la segunda, à los Clerigos de Alua de Tormes. Y la tercera, al Rey don Alonso, que todas estan en el Archiuo desta Iglesia: en las quales el Papa cuenta los muchos meritos deste Prelado, para merecer ser Obispo de Salamanca; y las demas mercedes que el Pontifice le haze, (raras, en quanto comunicadas à pocos) mandandoles a los vnos y a los otros le obedez-

dezcan, y acudan con los diezmos, como a Pastor y Cabeça. La carta que escriue à la Iglesia de Salamanca, es la siguiente.

*Alexander Episcopus, seruus seruorum Dei. Dilectis Filijs, vniuerso Clero Salamantino, salutem & Apostolicam benedictionem. Venientem ad Nos venerabilem fratrem nostrum Petrum Episcopum vestrum, virum siquidem literatum, prouidum, & discretum, Paternæ mentis affectione suscepimus, & eum prius in Sacerdotis officium promouentes, in Episcopum postea, inuocati sancti Spiritus gratia, consecrauimus; & ipsum de nostris tanquam de B. Petri manibus consecratum, ad vos duximus transmittendum. Verum quoniam ociosum videretur, aliquos patrem, & Pastorem habere, nisi eidem essent filiali deuotione subiecti, Vniuersitatem vestram per Apostolica scripta monemus, mandamus, atq; præcipimus: quatenus prædicto Episcopo, sicut animarum vestrarum Rectori, debitam in omnibus obedientiam, & reuerentiam humiliter impendatis, atq; præceptis eius, sine contradictione aliqua pareatis. Vobis omnimodò præcauentes, ne decimas Laicali potentia, & aucto-*



*auctoritate propria inuadere praesumatis. Quod si feceritis sententiam quam prænominatus Episcopus in vos propter hoc canonicè tulerit, Nos auctore Domino ratam, & firmam habebimus. Datum Lateran. 3. Kalend. Iulij.*

Succede con esta carta lo mismo, que con los comentarios de Cesar, que mientras este Emperador con sus hazañas daua materia para escriuir à los historiadores, les yua quitando las plumas de las manos, escriuiendo el proprio las obras heroicas de las suyas. Con referir lo que este Pontifice escriue, queda dicho todo lo que deste Prelado ay que saber. Y aduertase mucho en esta carta, como pondera el Papa, el auerle ordenado de su mano de Sacerdote, que no lo era, quando fue electo para el Obispado. Y dando vn passo mas adelante note-se los titulos que le dà de discreto, de virtuoso y letrado, con los demas que añade en la carta que escriue al Rey don Alonso de noble y de fiel à su Rey: estimando en mucho el auerle consagrado por sus proprias manos. Merced pocas vezes hecha de los

L Pon-

Pontifices Romanos, despues que por medio de la conuersion de Constantino Magno, cessò la persecucion de los Emperadores Idolatras, que lo estimaron en tãto, que el Papa Agapeto Primero en vna carta que escriue à vn Pedro Obispo Hierosolymitano, le dize: Menas ha sido electo Patriarcha Constantinopolitano, varon de tanta virtud, saber y letras, que merecio ser consagrado de nuestras manos: lo qual desde los tiempos de S. Pedro Apostol, con ninguna Iglesia del Oriente se ha hecho. En la carta que escriue al Rey don Alonso, añade algo mas que en la passada, pidiendole le tenga debaxo de su protection, y amparo, que le ame, honre, y estime en mucho, dandole su fauor y socorro, para recuperar lo que pertenecia à su Iglesia; y que todo esto merecia por sus letras, y gran fidelidad que tenia à la Corona Real. Y que el premio de todo esto no serà qualquiera, sino el que dà el cielo de su mano: y de las del Pontifice esperasse grandes agradecimientos, por la merced que hiziesse à este Prelado. La carta es del tenor siguiente.

Ale-



Alexander Episcopus seruus seruorum Dei. Charissimo in Christo filio Adefonso illustri Castellanorum Regi salutem & Apostolicam benedictionem. Precibus & petitionibus tuis, in omnibus quantum cum Deo & iustitia possumus deferre, & eas efficaciter promouere volentes, & venerabilis fratris nostri Petri Salamantini Episcopi literarum prudentiam, & honestatem pensantes, eundem in Sacerdotem, certo sibi in Vrbe titulo assignato, promouimus, & ipsi postea consecrationis munus, & Spiritus inuocata presentia, curauimus solemniter exhibere. Eum itaque sicut virum prouidum, & discretum, & excellentie regie fidelem per omnia sicut credimus & deuotum, ad Ecclesiam suam de nostris tanquam de beati Petri manibus consecratum duximus transmittendum: serenitatem tuam per Apostolica scripta rogantes, monentes, & exortantes in Domino eundem Episcopum nostre interuentionis intuitu, & sue fidelitatis, ac deuotionis, quam circa te multipliciter gerit, obtentu, diligas, manuteneas, & honores, & ad iura commissa sibi Ecclesie recuperanda vires, & auxilium, efficaciter subministres, ut ipse idem celsitudini

L 2      tue,

*tua deuotior, & fidelior propter hoc debeat omnitempore permanere, & tu ab omnipotenti Deo, indeficiens exinde premium merearis feliciter obtinere, & à nobis gratias uberrimas expectare. Datum Laterani, Idibus Iulij.*

De vna palabra que este Pontifice dize, se colige auer sido este Prelado Cardenal, quando dize: Que auiendole ordenado de Sacerdote, le señalò vn cierto Titulo en Roma, que era dar vna Iglesia, ò Parroquia. Y estas Iglesias que se llamauan Titulos, no se dauan sino à los Cardenales. El Cardenal Baronio toca esta antigüedad en algunas partes de su Martyrologio, y Annales. Y también Onuphrio Panuino, de donde la curiosidad saldra contenta de lo que desseare ver en esta antigüedad leyendolos. Siendo tan señalados los meritos del Cardenal don Pedro Suarez, fue por ellos premiado, y electo Arçobispo de Sanctiago en el año mil y ciento y setenta y tres. En el qual dize Fray Francisco Rades, que escriuió la coronica de las tres Ordenes Militares, Alcantara, Sãctiago, y Calatraua, q̃ vino à España don Iacinto Diacono, Cardenal de la S. Iglesia Ro-



Romana, legado de la sede Apostolica embiado por el Santissimo Papa Alexandro tercero, para poner paz y concordia entre los Reyes de España. Y como llegó à Soria de la Diocesis de Osma, recibio al Maestre de Santiago, con algunos de sus Freyles que alli fueron a el. Y a instancia y ruego de los Ilustres Reyes, don Fernando de Leon, y don Alonso de Castilla, y don Alonso de Aragon, y de sus varones y ricos hombres, y por intercessiõ y testimonio de don Pedro Arçobispo de Sanctiago, que entonces era Obispo de Salamanca, aquí el dicho Señor Cardenal parecia dar mas credito que a ninguna otra persona de la tierra, recibio al dicho Maestre, e Freyles, so protecciõ y de fendimiento de la santa Iglesia Romana. Hasta aqui son palabras deste historiador: y dellas se colige lo mucho q de uela religiõ de Sáctiago à nuestro Obispo, pues por su respecto obtuuieron la primera aprobaciõ de su ordẽ. Y el inclinar el Cardenal a dar mas credito à este Prelado, que à los demas Reyes, y Principes, seria la causa por ser este Obispo Cardenal tambiẽ como el, y auerle

tratado en Roma, el tiempo que estuuu en aquella Corte, y tener conocimiêto de las grandes partes q̃ el Papa Alexandro ha referido en sus tres cartas. En el año q̃ fue electo para la silla de Sanctiago, se fundò el Conuêto de nuestra Señora de la Vega, de Canonicos reglares del orden de san Augustin, q̃ es muy frequentado por su mucha deuocion de todos los moradores de Salamanca. Está a tiro de piedra del Rio Tormes àzia la parte del medio dia: fundaron le vnos Caualleros Leonefes llamados Velasco Enego, y Amadona Dominga. Este Conuento està sujeto à los Abades de San Isidro el Real de Leon, q̃ ponen Vicario en el cada tres años, y esta es la causa porque los Abades de aquella Real casa se intitulan Prioros de nuestra Señera de la Vega de Salamanca. Tambien se fundò en su tiempo la Parrochia de San Bartolome, por vn Cauallero llamado Berengario, como consta de la escriptura de libertad que el Obispo don Vital suceffor de don Pedro le concede: que es la siguiente.

*In nomine Sãctæ & indiuiduæ Trinitatis.  
Ego Vitalis Dei dignatione Salamantina Sedis  
humili-*



humilis minister rogatu Dñi Regis, una cū cō-  
sensu nostrorū Canonicoꝝ, Tibi Berēgario &  
Filijs tuis. R. & M. Super illa Ecclesia S. Bar-  
tholomai, quā consensu pradecessoris nostri Pe-  
tri Compostellani Archiepiscopi honorificē con-  
struxisti: Chartam facio donationis, & liberta-  
tis in perpetuū valituram, eo pacto ut in signū  
obedientie annuatim Ecclesia Salamantina  
unum aureum persoluat. Si autem ibi parro-  
chiani extiterint, & eorū decimæ & primitiæ,  
seruientibus ibi Deo habitæ fuerint, tres aurei  
absq; ulla cōtradictione per singulos annos per-  
soluantur. Et si tota villa posita sub interdi-  
cto fuerit, idem interdictum, quisquis ibi ce-  
lebrauerit modis omnibus obseruet. Nec ex-  
communicatos, nec nominatim interdictos præ-  
sumat aliquo modo ibidem recipere. Si vero,  
tu vel filij tui prædictam Ecclesiam Religioni  
donare volueritis, liberā habeatis potestatem in  
illa Canonicos de nouo constituendi, & in eam  
mittendi tam vos, quā successores vestri, qui  
ibi Deo Canonice seruiuerint: itaq; Canonici il-  
lius Ecclesia nullis alijs monasterijs obedientes  
sint, sed tam ipsi, quā Ecclesia illorum exem-  
pti sint à iurisdictione omnium, exceptis his qua

supra memorauimus. Insuper neque Episcopus Salmantinus, neque eiusdem Ecclesiæ Canonici, in præfata Ecclesia, neque in rebus eiusdem ullam habeant potestatem accipiendi, vel auferendi aliquid, sine voluntate illius Patroni, & ibidem Deo seruientium, nisi tantum prænominatum censum. Si quis de progenie tua, vel aliorum hoc nostrum spontaneum factum infringere tentauerit iram Dei omnipotentis incurrat, & cum Datan, & Abiron, quos terra uiuos absorbit, & cum Iuda traditore penas inferi luat, & insuper Regi maiestati mille, & Episcopo Salmatino alios mille marapetinos persoluat. Facta Carta Medina xvj. Kalendaras Iulij, sub Era M. CC. XVIII. regnante Rege Alphonso in Castella, Toletto, & Strema-dura, senior in Medina. Petrus Fernãdez iudex. Martinus Moro Sayon. Petrus Ferron.

Confirman esta escriptura todos los Prebendados de aquel tiempo, con condicion de pagar al Cabildo cada vn año vn ducado de oro. Gouernò don Pedro Suarez la filla de Salamãca, desde que murio el Obispo Nauarron, hasta que fue electo Arçobispo de Sanctiago seis años.

C A P I.



## CAPITULO XVI.

*Del Obispo don Vital, unico deste nombre. Y como en su tiempo se celebrò el primer Concilio Salmantino. Y del Obispo don Gonçalo tercero. Y como en su tiempo se celebraron Cortes en Salamanca. Y se fundò la parroquia de la Magdalena.*



V N Q V E del Obispo don Vital se hallan muchas memorias, en donaciones y mercedes que los Reyes hizieron à la Iglesia de Salamanca, cõcedidas todas por los grãdes seruiçios que este Prelado auia hecho à la Corona, de quẽ oy no goza cosa alguna. La memoria mas viua que del se halla, es vna piedra que està en la Iglesia de S. Nicolas, que consagrò el Obispo Vital. Esta Iglesia tiene su asiento cerca de las riberas de Tormes, y en ella entierra la Vniuersidad los estudiantes que mueren en su Hospital; y se haze la Anatomia de los cuerpos, la piedra de la Consagracion es la siguiente.

S V B C H R I S T I N O M I N E . C V I V S  
 G R A T I A C O N S E C R A T A F V I T  
 P R A E S E N S E C C L E S I A A D O M I N O  
 V I T A L I S A L A M A N T I N O E P I S C O -  
 P O , I N H O N O R E M S A N C T I N I C O -  
 L A I , E T A L I O R V M S A N C T O R V M , S C I -  
 L I C E T P E T R I E T P A V L I E T S A N C T I  
 S A T V R N I N I , E T S A N C T O R V M  
 I N N O C E N T I V M , Q V O R V M R E L I -  
 Q V I A E H I C C O N T I N E N T V R . V N -  
 D E C I M O K A L E N D . N O V E M B R I S  
 A E R A . 1220 . I N D I E D E D I C A T I O N I S  
 E C C L E S I A E D E C E M D I E S R E L A -  
 X A N T V R D E I N I V N C T A P O E N I -  
 T E N T I A .

Murio este Prelado en el año 1194. à quin-  
 ze de Deziembre, como consta de las me-  
 morias que estan escriptas en la Biblia que  
 diximos. En tiempo deste Prelado, siendo  
 Pontifice Romano Innocencio III. se cele-  
 brò el primer Concilio Salamantino, pre-  
 sidièdo en el el Cardenal Guillelmo, del Ti-  
 tulo de S. Angel, halládose presentes todos  
 los Obispos de los Reynos de Portugal, y  
 Leon: en el se tratò de apartar à la Reyna  
 doña



doña Teresa, hija del Rey don Sancho I. de Portugal, que estava casada con el Rey don Alôso IX. de Leon, por auerse casado sin dispensaciõ, siendo primos, hijos de hermanos. Los Obispos con el Cardenal dieron el matrimonio por ninguno, y la Reyna doña Teresa se boluio à Portugal: y en el edificò el Monesterio de Loruao, de Monjas de San Bernardo; donde murio santamente: y en el està sepultada, dexando vn hijo, y dos hijas del Rey don Alonso su marido.

Y es sin duda, que este Prelado deuia sentir bien del matrimonio, y no era del parecer de los demas Conciliares, porque el Papa Innocencio, en la Epistola setenta y dos del libro segundo, mostrando enojo del sentir deste Obispo, escriue al Arçobispo de Sanctiago, que absuelua à todos los que han sentido en fauor de los Reyes, excepto al Obispo de Salamanca: que reserua para la Sede Apostolica la absolucion, y correccion deste Prelado, con estas palabras: *Si vero aliquis vestrum, fratres Episcopi in hoc deliquit, excepto Salamantino, cuius correctionẽ Sedi Apostolica reseruamus, tu frater*

*Fr. Archiepiscopo animaduersione ipsum Canonica differas castigare.*

Al Obispo Vital, le sucedio dō GONÇALLO III. de los deste nōbre, y del ay memoria en escripturas, q̄ el Rey dō Alōso de Leō, hijo del Rey Fernādo, haze de confirmacion de mercedes hechas à los Obispos de Salamanca: y en ellas le da titulo este Rey de su amado, y alumno, que es lo mismo q̄ hermano de leche. En el tiēpo q̄ este Prelado gouernaua el Obispado, se celebrarō Cortes en Salamanca, para componer grandes diferencias que auia entre los Obispos de Ouiedo, y Orense, en razon de jurisdicciones y terminos. En tiempo deste Prelado edificò la parroquia de la Magdalena vn Arcipreste de Aluallamado Estephano, cō las condiciones quela escriptura dize: que es la siguiēte.

*In Dei nomine & eius gratia. Notum sit omnibus hominibus tam presentibus quam futuris, quod ego Lombardus Medina & Alba Archidiaconus, licet immeritus, pro remedio anime domini Stephani Albensis archipresbyteri, dono & concedo Ecclesie Salmantina hereditatem quam pradietus Archipresbyter*  
in



*in exitum vite sue meo arbitrio, & dispositio-  
 ni reliquit. Scilicet domos quas habebat iuxta  
 Ecclesiam S. Mariae in Alba, & unā iugariā  
 boum cum suis pratis, & domibus in Portello,  
 & hortum in defessa, & tres aranzadas & di-  
 midiam bonae vineae, & duas rotas enceniarū  
 minūs una hora, cum additione hereditatis  
 centum aureorū, tali conditione adiecta, quod  
 Canonici Salamātini teneant duos sacerdotes  
 cū duobus seruientibus in perpetuū, in Ecclesia  
 B. Mariae Magdalena, quam ipse Archipres-  
 byter construxit in domibus suis, qui singulis  
 diebus singulas Missas celebrēt pro anima eius-  
 dem Archipresbyteri, & pro anima Gundisal-  
 ui Episcopi Salamātini, & pro mea anima cū  
 diem clauserimus extremum. Prædictam tamē  
 hereditatem, quādiu vixero mihi retineo pos-  
 sidendam. Sed in signum donationis in die An-  
 niuersarij præfati Stephani, per solutam singulis  
 annis quinque aureos Capitulo Salamantino;  
 alios quinq; aureos Episcopo Salamantino in  
 signum obedientiae, qui licentiam celebrandi cō-  
 cessit in prædicta Ecclesia B. Mariae Magdale-  
 nae. Post verò exitum vite meae tota hereditas  
 deuoluatur ad Capitulum Salamantinum: ita  
 tamen*

tamē quod Canonici Salamantina Ecclesia singulis annis prælibato Episcopo, & eius successoribus. x. aureos soluant, & prout superius dictum est, in prædicta Ecclesia in perpetuum Canonici teneant duos sacerdotes. Adjicimus etiam ad prædicta, quod si fortē Canonici contrapactionem venire attentauerint, vel aliquid quod sit contra pactum mutare, vel minuire voluerint, potestatem habeat Concilium Albenſe, ipsos Canonicos vt obseruent pactionem compellere. Insuper statuimus quod Clerici in Ecclesia S. Mariae Magdalena deseruiētes, in præiudicium Clericorum Albēſium eorū oblationes, decimas, siue primitias recipere non præsumant: nisi interueniente sua Ecclesia festiuitate. Quicumq; igitur præſenti scripto contraire attentauerit: iram Dei omnipotentis, & beatae Mariae Virginis, & Apostolorum Petri & Pauli, atq; omnium Sanctorum incurrat, & cum Dathan, & Abiron, quos terra viuos absorbit in profundum inferni demergatur. Facta charta sub Era. M. CC. XL. Regnante Domino Adefonso, cum uxore sua Berēgaria, in Legionē, in Gallecia, in Asturijs, in parte Extrematuræ. Domino Gundisaluo

exi-



*existente Episcopo in Salamantina Ecclesia,  
& Gundisaluo Facundi alcaedo in eadem Ci-  
uitate.*

Esta Parroquia reconoce y està sujeta al  
Orden Militar de Alcantara, y es vna de las  
Encomiendas ricas que este Orden tiene.

## C A P I T V L O XVII.

*Del Obispo don Ordoño segundo deste nom-  
bre. y como en su tiempo se fundò la Vni-  
uersidad en esta Ciudad.*



V C E D I O à estos Prelados el O-  
bispo don O R D O Ñ O segundo  
deste nombre : y de su memoria  
se hallan muchas en escripturas  
de su tiempo, y ninguna mas illustre, ni mas  
gloriosa, para la grandeza de su vida, ni pa-  
ra Salamanca de mayor gloria y honra, que  
el hauerse fundado en su tiempo la Vniuersi-  
dad y estudios generales de letras, con que  
esta Ciudad ha venido à ser la cùbre y Rey-  
na de todas las Ciudades de España, y Vni-  
uersidades del mundo. Cuenta la historia  
general de España, que corriendo los años  
del

del Señor 1200. Don Alonso Octauo Rey de Castilla, señalado en las historias con nombre de noble y bueno, hijo del Rey de Castilla don Sancho el desleado, y nieto de don Alonso VII. que se intitulò Emperador de las Españas. Embio por todas sus Ciudades, y à las de otros Reyes à buscar Maestros, y hombres doctos en todas ciencias, y edificò escuelas en la Ciudad de Palencia, muy à proposito de lo que intentana, señalando competentes salarios à los que se empleassen en leer las ciencias en sus estudios, para que los buenos desleos de los que quisiessen aprèder no cessassen por falta de Maestros. En este mesmo tiempo don Alonso Nono Rey de Leon, hijo del Rey don Fernando el Segundo y nieto tambien del Emperador don Alonso, acordò de fundar Vniuersidad, y Escuelas en su Reyno, para que los naturales del no tuuiesen necesidad de salir à buscar à Reyno extraño las letras que en el suyo tenian. Escogio para el asiento dellas la Ciudad de Salamanca, por ser lugar sano, de buenas aguas, y bien proueydo, de muchos y buenos mantenimientos, ( que son



son las calidades que el Sabio Rey don Aló-  
so dize en sus partidas, que ha de tener el  
lugar donde los estudios generales se plan-  
taren, y por otras comodidades que para el  
proposito hallò en ella. Faltò la de Palécia,  
faltando los salarios y estipendios, crecio  
la de Salamanca, con el fauor grande que  
los Reyes la fueron dando en varios tiem-  
pos. Este suceso cuéta vna Inscricion, que  
està en la Vniuersidad de Salamanca, que  
dize.

ANNO DOMINIM. CC.  
ALFONSVS IIX. CASTELLAE REX  
PALLANTIAE VNIVERSITATEM  
EREXIT, QVVIVS AEMVLATIONE  
ALFONSVS IIX. LEGIONENSIS  
REX SALMANTICAE ITIDEM  
ACADEMIAM CONSTITVIT.  
ILLA DEFECIT DEFICIENTIBVS  
STIPENDIIS, HAEC VERO IN DIES  
FLORVIT, FAVENTE PRÆCIPVE  
ALFONSO REGE X.

No la fundò este Rey cõrèta por no ser tã  
poderoso y rico como su primo el de Casti-  
lla, ni señalò salarios para los q en ella leyef-

M sen,

fen: dando por paga à los Maestros el tener los debaxo de su defenfa, protecciõ y amparo. Y tãbiẽ à los q̃ viniessen à esta nueua Ciudad de letras, q̃ se yua leuātando, dandoles priuilegios, y exẽpciones, para mas facilitar los animos de los desseosos de saber. Todo lo qual sucedio corriendo los años 1200. gouernado la naue de S. Pedro Innocencio III. siendo Emperador de Romanos Philipo tãbien III. Todos los Reyes suceffores deste, la fueron fauoreciendo y augmentando hasta ponerla en la estimaciõ, y grandeza, de la primera de las Vniuersidades del mũdo. La historia de todo lo sucedido en ella, desde sus principios hasta los tiẽpos en que oy viuimos, escriuió el Doctõr Pedro Chacon, vno de los señalados hijos q̃ ha tenido esta Escuela, estimado en Roma por sus letras del Põtifice Gregorio XIII. de la qual yo me yrè valiendo en las vidas de los Prelados suceffores de Ordoño. Y aunque este Doctõr tenia caudal bastante, con todo encoje las alas, y velas de su pluma, y reconoce la gravedad del sujeto, confessandose inferior en fuerças, entẽdiendo q̃ esvn tan solo rasguño  
lo



lo q̃ escriue, si se atiẽde à lo mucho q̃ ay que dezir desta Republica de sabios. Porq̃ si celebra la antiguedad la Vniuersidad de los estudios de Atenas, por no mas de auer sido escuela de los primeros Principes d̃ la Philosophia de Grecia, q̃ cõ sus opiniones escureciẽrõ los passos de la virtud y verdad. Mas altos motiuos les diera la nuestra, pues en ella hallarã materia para sus mas bien tẽpladas plumas; pues no es Escuela de Philosophos vanos, sino de Maestros Christianos, q̃ abrierõ, alumbrados de otro mejor espiritu, à la verdad la puerta; plantandola en las regiones mas apartadas del mũdo. Y si la mesma solemnizaua las respuestas, y oraculos de Apolo, atribuyẽdole à el solo el serlo d̃ las verdades, dando à los demas dioses por mẽtirofos y falsos, à quien daua credito el figlo de aquella gente ciega, quedando captiuos en sus errores y engaños. Mas verdadero Apolo es nuestra Vniuersidad, cuyas verdades infalibles (no entricadas como aquellas) siguẽ no vna nacion, sino las naciones todas. Pues con la dotrina y verdades de muchos insignes varones hijos suyos, que han sido Oraculos

del verdadero Apolo, muros de la Iglesia, columnas de la verdad, luzes del mundo, guardas de la Fè, tesoros de la Religion Christiana, y armas contra los enemigos de la Iglesia, han sido alũbrados los dos mundos nuevo y viejo. En estos palacios de las ciencias que en esta Vniuersidad se enseñan, se ve la Magestad Cesarea en su magestad y trono, dando leyes para bien de la Republica. Aqui al viuo se ve la grandeza de la antigua Roma, adornada con la tranquilidad de su prudencia. Aqui està el Imperio Oriental destruydo de Gentes barbaras, sustentado con la fuerça de sus leyes, dando aora no menos resplandor, que quando gozaua de su mayor grandeza. Aqui Iustiniano sentado en su trono Imperial establece leyes, y juzgando grauissimas causas, da à cada vno lo que le pertenece, y toca. Aqui viuen las doze tablas tan rezientes, como si se acabaran de fundar, sin que la fuerça, ni antigüedad del tiempo las aya podido ni destruir, ni acabar.

Passando mas adelante se declaran los Decretos, y Acuerdos de los Pontifices

Maxi-



Maximos, entre los quales San Pedro tiene el Principado, promulgando por todo el Orbe las leyes con que la Iglesia se gobierna, y rige. La Medicina tambien tiene su sala donde se trata de la composicion del cuerpo humano, mostrando como vive, se altera, se repara y muere, con no pequeña admiracion de las cosas que de camino se representan al entendimiento humano, de toda la fabrica y composicion del hombre, descubriendo para su conseruacion virtudes grandes de piedras, y yeruas, con que abundante se muestra la naturaleza, para el bien del hombre. Aqui Hippocrates, Galeno, y Auicenna enseñan la alteza desta ciencia, asistiendo como si tuvieran vida, à que la del hombre viua. De todas estas ciencias es Emperatriz y Reyna la Theologia, en cuyas salas se trata de mysterios altissimos, y del mesmo Dios; donde la naturaleza desfallece, y todo el ser del hombre queda deslumbrado. Esforçandose el ingenio humano de los Maestros, fauorecidos del Espiritu de Dios, à declarar los mysterios encumbrados del ser, y infinitad del



mesmo. Y es finalmente esta Vniuersidad aquella torre de cuyas almenas, y murallas cuelgan los mil Escudos de los fuertes de Israël. Los Põtifices Romanos la han estimado en tanto, que algunos dellos Innocencio VIII. y Clemente VII. la escriuieron cartas, haziendola saber, como auian sido electos à la alteza del Pontificado. Y los que con mas ventaja lo hizieron, fueron Clemente V. Iuan XXII. Martino V. y Eugenio III. q̃ concedio la Eugeniana, y que los Catedraticos de propiedad jubilasen despues de auerleïdo veinte años continuos. Y los Reyes de España la han tenido en tanta veneracion y estima, que se echa bien de ver de las grandes mercedes que la há hecho. Principalmente don Fernando el III. don Alfonso X. don Alonso XI. don Enrique el II. don Iuan el I. don Enrique el III. don Iuan el II. don Enriq̃ el III. don Fernando el V. el Emperador don Carlos, y el Rey Philipo II. y de las Reynas doña Maria, doña Isabel, y doña Iuana. Y toda España la respecta y reuerencia tanto, que à ella sola acude à pedir leyes, consejos, y derechos para biẽ viuir, y gouernar.



nar, sacando de aqui hōbres para el gouier-  
no de sus Reynos y Monarquia: cō que por  
la excelencia cō q̃ aqui se enseña las letras,  
se han fundado muchos Colegios, y Mone-  
sterios de todas Ordenes y Religiones; de  
adōde han salido innumerables varones ef-  
clarecidos en letras. Gouiernase esta Vni-  
uersidad por vn Rector, q̃ se elige el dia de  
S. Martin, cuyo cargo dura vn año: lo ordi-  
nario es ser lo vn hijo de vn Grāde de Espa-  
ña, ò de señor de Titulo. Pertenecele la pro-  
uision de las Catedras, cō cierto numero de  
Confiliarios de differētes naciones, q̃ se ha-  
llā presentes à las prouisiones dellas. De nin-  
guna cosa se puede disponer en la Vniuersi-  
dad, que no sea con auctoridad y licēcia de  
esta cabeça, assi en la hazienda, como de las  
demas cosas que à ella pertenecen. Tocale  
juntar Claustro, q̃ es lo mesmo que Cabildo,  
ò Consistorio. Y las personas que interuie-  
nen en el para tratar de los negocios q̃ ocur-  
ren, son todos los Maestros, y Doctores por  
esta Vniuersidad, cō q̃ viene à ser el mas gra-  
ue Senado, y la Republica de los hōbres mas  
auentajados en letras q̃ se halla en Europa.

Demas desta tiene otra cabeça, que es el Maestrescuela, a quien pertenece no solo hazer conseruar las leyes, con que esta Vniuersidad se gouierna, sino tambien castigar los excessos y delictos de los Maestros, Doctores, y Estudiantes, à cuya jurisdiccion estan sujetos. La qual en esta dignidad es muy antigua, por auer comenzado en los tiempos del Papa Iuan XXII. en los años 1334. auiedo exercitado este officio hasta este año de el de 1243. que reynaua el Rey don Fernando el santo los Obispos de Salamanca, Deanes de su Iglesia, Prioros de santo Domingo, y Guardianes de San Francisco, como se ve en vna escritura donde manda: *Que los escolares viuan en paz è cuerdaamente, de guissa que non fagan tuerto à los de la Villa: è quando ouiere pleytos los compongã, y enderecen el Obispo de Salamãca, el Deã, el Prior de los Predicadores, y el Guardian de los descalços.* Esta dignidad, da los grados, de Maestros, Doctores, y Licenciados, es muy estimada. Ya queda dicho en su lugar lo mucho q̃ esta dignidad ha sido en los tiẽpos passados, y presentes. Tiene esta Vniuersidad se-  
tenta



tenta y tres Catedras, con suficientes salarios. Las principales dellas valen nouecientos y mas ducados. No eran tan ricos los salarios q̄ el Rey Sabio señalò à los Maestros, en el año 1254. que se los dio de sus rétas reales, y fue la primera dotacion que tuuo esta Vniuersidad. En su donacion dize. *De los Maestros mando y tēgo por bien que aya vn Maestro en Leyes, e yo que le de 500. maravedis de salario por el año, e que aya vn Bachiller Legista. Otrosi mādō que aya vn Maestro en Decretos, e yo que le de 300. maravedis cada año. Otrosi mando, que aya dos Maestros en Decretales, e yo que les de 500. maravedis cada año. Otrosi tengo por bien, que aya dos Maestros en Phisica, e yo que les de docientos maravedis, cada año. Otrosi tengo por bien que aya dos Maestros en Logica, e yo que les de 200. maravedis, cada año. Otrosi mando, que aya dos Maestros en Gmmatica, e yo que les de docientos maravedis cada año. Otrosi tēgo, por bien que aya vn estacionario, e yo que le de 100. maravedis cada año, e que tenga todos los exemplarios buenos, y correctos. Otrosi mando, que aya vn Maestro en Organo, e yo*

M 5      que

que le de 50. marauedis cada año. Otro si tengo por bien, que el Dean de Salamanca, e Arnal de Sãcaque, que yo fago conseruadores del Estudio, ayã cada año 200. marauedis por su trabajo. E pongo otros 200. marauedis que tēgan Arnal e el Dean, para fazer despenfas en las cosas que fizierē menester al Estudio. E estos marauedis sobre dichos son por todos 2500. marauedis. Tales son las palabras de la dotacion que parecera pobre al que mirare el subido precio en q̃ agora estan todas las cosas, y si mirare los marauedis q̃ agora corrē en Castilla, puestodos ellos no mōtan mas que setenta y tres reales y medio. Parecera rica à quien supiere el valor de aquellos marauedis antiguos, y el baxo precio en q̃ las mercadurias se estimauã. Porq̃ de la historia deste Rey sabio se colige, y de otras tãbien, q̃ era de tãto precio el marauedi q̃ alcãçaua el marauedi de oro: q̃ si como dize Chacon, el marauedi valia tanto como el Aureo que vsauan los Romanos en tiẽpo de Vlpiano, y Modestino, q̃ valia casi veinte y seis reales, veniã à valer estos dos mil y quinientos marauedis, cerca de seis mil ducados, q̃ no era  
pe-



pequeña, sino grande dotacion en sus principios. Demas destas Catedras, ay otras de Substituciones de los Catedraticos jubilados, à quiẽ la Vniuersidad paga de sus rẽtas. Y sin estas Catedras y salarios, ningũ hõbre està en ella, de quiẽ se pueda esperar q̃ hara notable fruto con sus estudios, q̃ no procure entretenerle cõ muy buenos y hõrados partidos. Tiene tres Conseruadores, vno dellos es dõ Iuã Arias Maldonado, señor del Madeiral, cuyos antepassados hizierõ grãdes seruiçios à la Corona de Castilla, en tiempos del Rey don Pedro cruel, ò justiciero, cõcediendoles por ellos muchos priuilegios. Ha tenido esta casa grandes Caualleros, y dellos fue Arias Maldonado, à quien los de su tiempo dieron renombre de bueno: y otro mas antiguo Arias Diaz Maldonado, q̃ fue seruidor del Rey don Pedro, y bienhechor de la Iglesia de Salamanca, que le dexò muriendo la villa de Buenamadre, que oy goza. Desta familia es don Francisco Arias Maldonado, del Consejo Real de Indias, tan illustre en letras, como en su heredada nobleza. Esta breue memoria se ha hecho en agradeci-

decimiêto de auer sidovno deste linaje bien hechor desta Iglesia Cathedral. Otro es, don Alonso de Monroy, señor de Tordelalosa y Tornadizes. Y otro, don Gonçalo Vazquez Coronado, señor de Coquilla, y del Palacio, nobilissimos y grandes Caualleros, como lo fuerõ sus antepassados, y familias antiquissimas en esta Ciudad. Estos officios los prouee en los Reyes. Tiene esta Vniuersidad para su mayor seruicio y grãdeza, mas de quatro officiales, Administrador, Sindicos, Secretarios, Bedeles, maestro de Ceremonias, y otros; sustentados todos con bastãtes salarios, y mercedes. Tiene tres edificios sumptuosissimos: quales son las Escuelas mayores, donde se leen las facultades de Theologia, Canones, Leyes, Medicina, Matematicas, Philosophia Natural, y Moral, lenguas, y Retorica. Las Menores, donde se leen las Artes, Canones, Gramatica, y Musica. En las Minimassas se leen los principios de Gramatica. Estos edificios son distintos, y apartado vno de otro; son magnificos y nobles, y de los mejores que tiene la Christiandad, para estudios generales. Tiene demas desto



flo vn Hospital, que toma del Estudio el nō-  
 bre, dedicado à San Iuan Baptista, en memo-  
 ria de auer dado estas casas para que se hi-  
 ziesse Hospital dellas el Rey don Iuan el II.  
 en el qual se curan cada año gran numero  
 de Estudiantes pobres, con no menos lim-  
 pieza, que Christiandad y cuidado, no per-  
 donando à gastos, ni à cosa alguna para la  
 buena cura de los enfermos. Tiene vna Ca-  
 pillas en las Escuelas Mayores, dedicada al  
 gran padre San Hieronymo: con muchos  
 Capellanes, y ministros para las Fiestas que  
 la Vniuersidad haze entre año, y honras  
 de los Doctores, y Maestros, que mueren.  
 Tienen mucha plata, y ornamentos para cō  
 mayor grandeza seruir al culto diuino. Ha-  
 ze entre año esta Vniuersidad muchas li-  
 mosnas, à Monesterios, Hospitales, y perso-  
 nas pobres, dādo tambien dotes para casar  
 donzellas. Tiene yna libreria que demas de  
 los libros ordinarios, tiene muchos exquisi-  
 tos, y raros. Està para el prouecho comun  
 de los Estudiantes abierta quatro horas ca-  
 da dia. Con que esta Vniuersidad gasta sus  
 rentas, con grandissimo concierto en vtil  
 de

de la Republica Christiana. Y aunque en esto excede à todas las Vniuersidades de Europa, se auentaja mucho mas en los grandes exercicios de letras, virtud y tratamiento de los estudiantes. Pues en ella no solo se aprenden letras, sino tambien criança, pulicia, comedimiento, y buen trato, que por estas señales en qualquier otra es conocido el que se cria, y estudia en ella. El habito de los estudiantes es honesto y clerical. El numero de los que acuden à gozar del fruto de los que en ella enseñan era grande por el passado, pues allegaron à mas de catorze mil: el auerse en España fundado tantas, ha desminuido tan grande numero, dexando de venir à esta Vniuersidad, los que se reparten en las demas de España. Con todo passan de seis mil estudiantes, que vienen no solo de España, sino también de Italia, Francia, Fládes, Alemania, Inglaterra, Irlanda, y de las mas remotas Indias. Demas desto ay Colegios de casi todas las Ordenes, Dñicos, Fránciscos, Augustinos, Benitos, Bernardos, Hieronymos, Mercenarios, Trinitarios, Premostratenses, Carmelitas, Canonigos

Re-



Regulares, de la Compañia de Iesus, Carmelitas Descalços, Augustinos Descalços, Trinitarios Descalços. Y sin estos ay otros muchos de Seglares, con gran numero de Religiosos, y Estudiantes, de que adelante se harà mencion, quando se tratare de la fundacion de cada vno. En esta Vniuersidad por orden del Rey Sabio, se compusieron las siete partidas, y el fuero: porque antes se gouernauan (como el mismo Rey dize) por hazañas, y fueros defaguifados, ò barbaras costumbres. Mandò traduzir de Arabigo en Latin, al gran Medico Auicenna, porque curauan antes por experiencias vanas. Hizo tambien traduzir à Auerroes Medico natural de Cordoua, y desde Salamanca començò a esparcirse su doctrina por Italia, y Francia. Iuntò todos los Astrologos de Salamanca, para saber el admirable mouimiento del Cielo estrellado, no sabido hasta entonces de ningun Astrologo. Desta junta resultaron las tablas que se llaman del Rey don Alonso. Otra grandeza suya es, que los graduados de Doctores, ò Maestros por esta Vniuersidad,

dad, gozan ellos, y sus descendientes del privilegio de hijosdalgo, à ser escusados de pechos, monedas, y pedidos. Otra es inmemorial, quando se ha de jurar vn nuevo Rey ò Principe, sola ella no embia sus Procuradores, sino que el Rey despacha sus cartas, para que la Vniuersidad haga su omenaje. De lo qual ay clara memoria en sus Archiuos, corriendo los años 1464. En el qual juraron de *Fidelitate Regis*, conforme el Rey lo ordenaua. La culpa de no guardarse esta cerimonia, se dize la tienē los Secretarios Reales. Este es vn breue dibuxo de lo q̃ mas cumplidamente està pintado en la historia destas Escuelas. De aqui toma principio otra nueva Ciudad; y veremos, q̃ al passo de las Letras, va creciendo en multitud de gētes, y riquezas, en memorias illustres, y edificios, instrumentos de grandeza y gloria. Vn año despues de fundada la Vniuersidad, cuyos principios gozò, nuestro Prelado murio à 6. de Iulio, año 1201. en cuya vida se acaba el fin del segūdo libro, y toma su principio el tercero, y mas largo, que corre hasta los años M. DC. VI.

LIBRO



LIBRO  
**TERCERO**  
 DE LAS VIDAS  
 DE LOS OBISPOS  
 DE SALAMANCA.

CAPITULO I.

*De los Obispos don Martin segundo, y don  
 Gonçalo quarto, y don Pelayo unico  
 deste nombre.*



**E**NOBLECIDA Salaman  
 ca con la mayor grandeza  
 que los Reyes la pudieron  
 dar, qual es la de las letras,  
 hecha morada y assiento de  
 las virtudes y ciencias, don-  
 de la diligencia y industria se corona, y la ig-  
 norancia se destierra, como no ciudadana  
 desta Republica, donde el trabajo solo tiene  
 premio, contra quien la embidia, ni ambi-  
 cion son poderosas. A esta Ciudad parece

N le

le conuenga lo que Claudiano escriue en sus versos al Consul Teodoro, grã fauorecedor de las letras, y fauorecido el de los Emperadores Arcadio, y Honorio, quando dize:

*Crescite virtutes, fecundaq; floreat atas,  
Ingenijs patuit campus: certusq; merenti  
Stat fauor: ornatur proprijs, industria donis.  
Surgite sopita, quas obruit ambitus artes,  
Nihil licet inuidia.*

Que por la excelencia de los grandes premios que aqui tienela virtud, y primores con que las ciencias se enseñan y exercitan, es esta Ciudad amada, buscada, y visitada de la mayor parte de las Gentes. Y si por oír, y beuer de la vena de eloquencia de Tito Liuió, cuenta san Hieronymo, que de las vltimas partes de España y Francia yuan muchos nobles à Roma, combidades mas de la fama deste singular Orador, que de las grandezas que la mesma predicaua de Roma. Y Apolonio Philosopho, por solo oyr à Hiarchas, y verle sentado en vn trono de oro, enseñando a sus discipulos los mouimientos de las estrellas, y  
sus



sus naturalezas, caminò la Persia toda, ven-  
 cio las asperezas del monte Caucaſo, vio los  
 Albanos, los Scitas, y Maſagetas, y los mas  
 Reynos de la India: y paſſando de la otra  
 parte del Phifon, (rio que nacia del Paray-  
 ſo terrenal) vio los Bracmanes, venciendo  
 todos eſtos trabajos la codicia ſola de oyr a  
 vn hombre ſolo: y no contento con lo que  
 alli auia oïdo, dio la buelta por los Elami-  
 tas, Babylonios, Medos, Partos, Phen-  
 ces, Arabes, y Paleſtinos, paſſando haſta la  
 Etiopia, por oyr a los Philoſophos Gino-  
 ſoſiſtas, que no alumbrandole el entendi-  
 miento con la verdadera luz del que lada,  
 fueron todas eſtas jornadas, inútiles im-  
 pertinentes, y cañſadas. Y ſi à tan apartadas  
 regiones caminauan con tan poco fruto  
 de lo que pretendian, de mas apartadas re-  
 giones vienen a eſta Vniuerſidad, combida-  
 dos de mayor eloquencia que la de Tito Li-  
 uio; y de mas altos ſecretos de Philoſophia,  
 y mouimiétos de los cielos, de los q̃ Hiarcas,  
 y los Ginoſoſiſtas enſeñauan: pues que alum-  
 brados de las claras luzes de la doctrina q̃ a-  
 qui ſe enſeña, la lleuan haſta los extremos de

la tierra a dar luz, a los que viuen sepultados en la ignorancia de sus Idolatrias: sujetando en dulce seruidumbre, à quien ni el aparato, ni estruendo de las armas pudieron poner yugo. Ceñida ya desta Magestad nuestra Vniuersidad, torna la sucesion de nuestros Prelados, tomando su principio de Martino segundo deste nōbre. Donde se nos abre vna puerta tã rica de discursos, que estos quatrocientos años q̃ quedan son bastantes para dar materia a manos llenas, al caudal mas pobre sin q̃ le falte en nada a su desseo. Salio desta vida Ordoño, y sucediole el Cardenal DON MARTIN 2. deste nombre. Y en el Claustro se lee vna parte de su epitafio q̃ son solas dos palabras.

MARTINVS.

CARDINALIS.

A don Martin, que gozò la filla de Salamáca no mas q̃ vn año, le sucedio el Obispo DON GONÇALO quarto deste nōbre, que consagrò la Iglesia de S. Pedro, oy dia Conuento de S. Augustin. Y desta consagracion ay en la mesma Iglesia vna piedra dōde està escrita, que dize:

III.



✠ IIII. IDVS APRILIS. DOMINVS  
 EPISCOPVS GVNDISALVVS CON-  
 SECRAVIT HANC ECCLESIAM S.  
 PETRI APOSTOLI. AERA M. CC. XL.  
 que es año 1202. Este mesmo Prelado con-  
 sagrò y dedicò la Iglesia de Santa Maria de  
 los Caualleros, como de la piedra de la dedi-  
 cacion se colige, y entiendo que el numero  
 que no se acierta à leer en la piedra sea cin-  
 cuenta y dos, por inclinar aquella figura el  
 numero. Dize pues:

✠ IN NOMINE DOMINI, CHRI-  
 STI AD LAUDEM DEDICATA FVIT  
 ECCLESIA ISTA IN HONOREM B.  
 MARIAE VIRGINIS :::::::::::::::  
 ::::::::::: ET DE VESTE B. MARIAE,  
 ET DE LOCO VBI DOMINVS IBIV-  
 NAVIT, ET DE LIGNO CRVCIS DO-  
 MINI, ET DE CORPORIS. X.: ET DE  
 DICAVIT EA M. GONSALVVS SAL-  
 MANTINVS EPISCOPVS, SEXTO  
 CALEND. MAII. AERA M. CC. LIJ.  
 que es año 1214. Consagrò tambien este  
 Prelado la Iglesia de S. Millan, como se lee  
 en la piedra de la consagracion, que dize.

✠ VIII. IDVS FEBRVARIJ. CON-  
SECRAVIT HANC ECCLESIAM S.  
EMILIANI DOMINVS EPISCOPVS  
GVNDISALVVS. AER A. M. CC. LXIII.  
que es año 1226.

A dō Gōçalo le sucedi en la silla el Obis-  
po don P<sup>E</sup>LAYO vnico deste nombre; y del  
se halla memoria en los archivos de los Cō-  
des de Lemos; en vna donacion que haze el  
Rey don Alonso de Leon, y la data es en la  
era 1266. que es año 1228.

## ✠ CAPITULO II.

*De los Obispos don Martin tercero, y don Fer-  
nando primero; y don Morano vnico, y don  
Fray Gonçalo quinto, y don Iuan el segundo.  
Y como en su tiempo se fundo el monesterio de  
-o Santa Clara, de religiosas de S. Francis-  
co. Y de las muchas siervas de  
Dios que han flore-  
cido en el.*

**E**N LA sazón que gouernaua la si-  
lla de Salamanca el Obispo don  
Martin, muriendo el Rey don  
Alonso IX, los Reynos de Leon, y Castilla,  
se



se boluierõ à juntar, y à ser de vn solo señor, que fue en el Rey don Fernando el Tercero, Santo y poderoso, como lo auian estado antes que el Rey don Fernando el Magno, diuidiesse entre sus hijos sus Reynos: q̄ despues de aquella diuision el primero que los gozò solo, fue el Rey don Fernando el Santo, que ocupado en las guerras de Andaluza en tiempo que el Rey su padre murio, por el peligro grande que auia de alçar por Rey los Leoneses, y Gallegos al Infante dō Alonso su hermano, la Reyna doña Berenguela, muger del Rey difunto, le embiò à llamar, pidiendole suspendiesse las armas por algun tiempo, mientras affeguraualos Reynos de que era suceffor legitimo. Vino, y dando en las cosas buen orden, fue de sus vassallos obedecido, jurado, y coronado por Rey en la Ciudad de Toro, y si alguna contradicion tenia, era de las Infantas doña Sancha, y doña Dulce, hermanas del Rey Fernando, que pretendiendo tener no menos derecho al Reyno que el hermano, tratauan de inquietarle. Los Prelados del Reyno, siguiendo el partido de Fer-

nando, como padres de la paz, y patria trataron de componer las discordias, que la pretension de las hermanas amenaçaua. Tuuo effecto el proposito de los Obispos, concertandose el Rey con sus hermanas en cierto modo, con que las cosas quedaron en paz. Fueron los autores desta concordia, ocho Prelados todos del Reyno de Leon, y vno dellos nuestro Martino de Salamanca: que cõ este hecho se acaba la memoria que del se halla.

De su successor el Obispo don FERNANDO primero, nos da memoria la piedra de la consagracion de la Iglesia, de S. Miguel. Y ha se de notar que en esta piedra se toma era por año como muchas vezes sucede en escrituras antiguas, y si así no fuesse vendriamos a derribar el buen orden de la sucesion de los Prelados. Diz la piedra.

✠ :::: DOMINI NOSTRI IESV  
CHRISTI CONSECRATA FVIT  
ECCLESIA ISTA AD HONOREM  
BEATI MICHAELIS ARCHANGE-  
LI, ET SANCTORVM :::::  
CONSECRAVIT EAM FERNAN-

DIVS,



DIVS, SALAMANTINVS EPISCOPVS  
 ::::::::::: EAM :::::::::: DOMINICVS PE-  
 TRIFORNELLOS, ET VXOR :::::::::: SAN-  
 CHO :::::::::: SANCTORVM MAVRITH,  
 ET SOCIORVM, SVB AERA M. CC.  
 XXXVIII. QVINTO IDVS DECEM-  
 BRIS IN FESTIVITATE LEOCA-  
 DIAE.

En este mismo año 1238. se halla memo-  
 ria de vn Obispo de Salamanca, llamado  
 MORANO, en vna escritura de donacion,  
 que està en los archiuos del Cõuento de Pa-  
 laçuelos, del Orden de S. Bernardo. Y es  
 la data en la Era 1276. *Secundo anno quo  
 capta est Corduba nobilissima.*

Sucediole al Obispo Morano, don fray  
 GONÇALO quinto deste nombre. Siendo  
 Prelado desta Iglesia, y recien electo en e-  
 lla, se fundò de limosnas el monesterio de  
 Religiosas de santa Clara, del Orden de san  
 Francisco. Y antes que tomasse nombre de  
 santa Clara, se intitulaua de santa Maria y  
 Damian. Casa de mucha religion y santi-  
 dad; como bien lo notò F. Francisco Gon-  
 çaga en la historia del Origen del Orden de

su serafico Padre. Entre las demas hijas illustres q̄ en santidad ha tenido, aduierte este Auçtor de vna, cuyo fin fue en bédiciõ, illustrissima en oraciõ, y santidad de vida, q̄ toda la grãdeza della se descubre, ò se cifra en el epitafio de su sepultura, q̄ este Autor refiere, que por ser no menos curioso, que deuoto, serà à proposito referirle; y en el se descubrirà todo lo q̄ ay q̄ saber de vna perfecta alma, q̄ nauega, ò trabaja para llegar al cielo.

✠ ANNO DOMINI M. CC. LXXXIII. MENSE IULII. INFESTO SS. PROCES- SI, ET MARTINIANI, QVAEDAM RELIGIOSA FOEMINA NOMINE AGNES MORTEM PERDIDIT, ET VITAM INVENIT. HAEC RELIGIOSA NOBILIS AGNES DICEBATVR, QVAE AGNVM CHRISTVM IN OMNIBVS SEQVEBATVR, VNDE AGNES AGNVM SEQVITVR, ET IN BONIS OPERIBVS EIVS FILIA INVENITVR.

No se si acertarè en Romãde à darle la gala y gracia que en Latin tiene.

Año del Señor 1283. en el mes de Julio en la Fiesta de los Santos Proçesso, y Martinia-

no,



*no, una Religiosa muger, por nombre Iñes, perdio la muerte, y hallò la vida. Esta religiosa noble se llamaua Iñes, que al cordero Christo seguia en todo, y Iñes al cordero sigue, y en todas las buenas obras es hallada hija suya.*

Fue cõtēporanea desta Sãta, otra de nome nor fantidad, llamada Marina de Torres, cuya excelēcia de vida fue tã grande que los demonios tēblauã della, y cõ tocar el cordõ q̃ traia ceñido, à los cuerpos de los endemoniados sanauã, y q̃ dauã libres. Huuo fin esta otras muchas. Y para q̃ las cosas desta casa novayã desligadas, sino todas engaçadas en vn lugar, escriuire antes d̃ despedirme della vna vida de vna Religiosa q̃ labrò el Cielo, y salio acabada, como de tales manos, corriendolos años 1564. Llamauase esta Religiosa Maria Suarez, y fue antes que tomasse el habito casada, y dotada de grã grãde espíritu, q̃ cõuirtio al marido, q̃ era hõbre mūdano, à q̃ dexasse el siglo, y tomasse el habito d̃l Ordē d̃ S. Frãcisco, quãdo ella tomò el de religiosa en S. Clara. Viuió en la Religiõ cõ grãde fantidad y penitēcia. Su vestido era muy pobre, y aspero, no mas de vn habito, sin jamas de-

xar el cilicio. Tenia por cama vna tabla; y si algo se añadia à esto, eran (por gran regalo) vnas pocas de pajas. Andaua siépre descalça. Su comida eran legumbres. Y en sus ynfermedades, que la stuuo continuas, perseverò en sus abstinencias, asperezas, y disciplinas. El agua que beuia la aguaua con azibar, para que desta vida nada le diesse gusto, ni regalo. Su ordinario exercicio era la Oracion, como tambien lo era el Coro. Derramaua en la Oraciõ muchas lagrimas; y con ella alcançò del enemigo grandes victorias. Tuuo muchas reuelaciones del Señor: de algunas supieron las religiosas sus hermanas. Fue su humildad profunda, y su caridad altissima. Reuelosele el dia de su muerte, q̃ fue, el de los Angeles Custodios, à primero de Março, porque ella era deuotissima del Angel de su guarda. La noche antes de su transito se le reuelò hauersele perdonado todos sus peccados, dichosa ella! Acabado de recibir el delviatico, aquel dia quedo tan eleuada en el espiritu, que parecia començaua a gozar de la gloria que esperaua. Por estos grados de penitencia,

disci-



disciplinas, ayunos, filicios, y aspereças subio à ser ciudadana de aquella republica dicha, dando su espiritu à Dios a la hora del medio dia, como ella lo auia prophetizado. Diosele a su cuerpo sepultura en el Claustro deste Cōuento; y la piedra tiene este letrero.

M A R I A S V A R E Z.

Con esta fundacion deste insigne monesterio, se da fin à la memoria deste Prelado, dandonos el tiempo memorias del sucesor, que se llamò don I V A N, y es el segundo deste nombre; y del se halla memoria en los Archiuos del Monesterio de Samos; en vna escritura de donacion, cuya data es Era 1288. en las Calend. de Março, q̄ es año 1250.

### C A P I T V L O III.

*Del Obispo don Pedro segundo. Y como en su tiempo se fundaron los monesterios de S. Estevan, de S. Domingo, y S. Francisco, de religiosos de vno, y otro Orden. Y de sus*

*Ilustres varones.*



L O B I S P O don Iuan le sucedio en la silla el Obispo dō P E D R O, segundo deste nombre; y del ay mucha  
mucho

mucha memoria en los archiuos del Conuento de S. Esteuan, del Ordē de Santo Domingo: principalmente en vna donacion que haze este Prelado y el Cabildo à los Religiosos desta Orden, de la parroquia de S. Esteuan, para que en ella puedan edificar Conuento. La data desta donacion es corriendo los años 1255. Algunos antes estauan ya en Salamanca, y viuian en la Iglesia de S. Iuan el blāco, que està à orillas del Tormes, (de cuya mudança se dirà mas adelante,) y por las continuas inundaciones, y peligros de las auenidas del Rio, desampararon aquel sitio. La razon y motiuo que tuuieron fue, que el año 1256. en 3. de Nouiēbre, muy de mañana, crecio el Tormes de fuerte, q̃ fā lio de madre, allegando hasta la puerta de la Iglesia de S. Andres q̃ està pegada à los muros. Esta auenida anegò la mayor parte del Conuento, lo qual visto por el Obispo de Salamanca, llamado don Pedro, con el Cabildo de su Iglesia, lleuarō los frayles à la parroquia de S. Esteuan, dandose la para que edificassen en ella Conuēto. Todo lo qual consta de vn libro mano escrito, que està en S. Pablo



blo de Valladolid. Algunos años antes desta traslacion ay memoria en papeles de estar y viuir en aquel puesto, en vn Breue que Gregorio Nono Pontifice Romano concede a los Religiosos desta casa para que puedan pedir limosnas y reparar con ellas las murallas que caían àzia la vanda del Rio, para defenderse de los agrauios, y insolencias de las auenidas. La data desta concession es corriendo el año mil dozientos y treinta, que fue el tercero de su Pontificado. Y es muy conforme a razón que algunos antes auian perseuerado en aquella morada, y seria el de veinte y seis. Esto he dicho de la antigüedad desta casa, que ha sido el venero, y fuente de adonde han salido rios caudalosos, y mares de Religion, y letras, que con la abundancia de su virtud, y ciencias, han fertilizado el vno, y otro Mundo, ganando victorias señaladas en el Nuevo, contra Idolatras, sujetandolos al Imperio dulce de la Iglesia: y en el Viejo, contrastando monstruos de heregias, y doctrinas nuevas. No será posible nauegar con el pequeño barco de  
mis

mis fuerças por tan anchos mares, quales fueron las vidas de los hijos illustres desta casa, pues desde el año 1490. hasta el 1606. ha tenido 26. Obispos, muchos dellos Santos, dos Arçobispos, el vno de Seuilla, que fue dñ F. Garcia de Loaysa, y de Sanctiago don F. Iuan de Toledo; ambos à dos Cardenales de la Iglesia Romana, dñ F. Garcia de Loaysa, fue primero General de su Orden, y siendo Arçobispo de Seuilla, fue Inquisidor General de todos los Reynos de España. Ha tenido mas sin este otros dos Inquisidores Generales, el vno en Indias, que fue el santo fray Domingo Betácos: y en Portugal fray Iorge de Sãctiago, Obispo de la Tercera. Ha tenido onze Cõfessores de Reyes, Reynas, y Principes de la casa Real: vno dellos que fue fray Diego Hernandez, fue Obispo Sardenese en Inglaterra, y Canciller mayor del mismo Reyno. Ha tenido quatro Predicadores de Reyes, y vn Limosnero mayor; sin vn gran numero de Prouinciales, (pues son mas de treinta los que se han podido hallar) q̃ hã gouernado esta Prouincia, y otras; los vnos y los otros hijos suyos, q̃ recibieron desta



deſta grã caſa, el habito, religiõ, y letras. Ha  
tenido muchos eſcritores, y entre otros na-  
turales de Salamãca F. Pedro de Ledefma, q̃  
eſcriuio de Eſſentia Dei, de Matrimonio,  
Suma de caſos de Cõciencia, y vna Doctrina  
Chriſtiana; y otro mas antiguo, F. Iuã Lo-  
pez de Salamanca, q̃ eſcriuio Cõtrouerſias  
cõtra Iudios, y Sermones. Oluidauaſe vno, q̃  
fue maestro del Emperador Fernãdo, dõ F.  
Aluaro Oſorio. Y ſin eſtos, tan eminẽtes to-  
dos, ha auido otro grãde eſquadrõ de Cate-  
draticos de Prima de Teologia, q̃ por eſpa-  
cio de mas dẽ 200. años la hã leido en eſta Vni-  
uerſidad, ſin otros muchos Catedraticos de  
Viſperas, y Eſcritura; algunos dellos hijos  
dẽſta grã madre. Cuyos eſcritos y trabajos hã  
ilustrado no ſolo nãra Eſpaña, ſino el mũdo  
todo; cuyo prouecho ha redundado mas en  
particular en eſta Vniuerſidad, q̃ reconociẽ-  
do la alteza de ſus ingenios, los ama, reſpeta  
y reuerẽcia. Siẽdo pues el ſujeto tã leuãtado,  
y las fuerças del Eſcritor tan humildes, muy  
à cuento me viene caminar cõ mi baxel por  
las riberas deleytoſas de las vidas dẽ algunos  
varones ſeñalados deſta caſa, ſin engolſar-

O me

me en mar alto, remitiéndome à los q̃ de proposito cõ felices estilos escriuierõ los hechos famosos dellos. Contétandome de imitar à los q̃ en pequeña carta, ò lienço, dibuxã grãdes Ciudades, y distãcias, que para comprehēderlas es menester mucho espacio, trabajo, y sollicitud. Seapues el principio d̃ mi viaje, lo que cuenta F. Antonio Senense q̃ sucedio à vn Maestro de la Vniuersidad de Salamanca, que tomò en esta casa el habito por milagro. Llamauase este Maestro Nicolas, q̃ era en la Vniuersidad Catedratico de Philosophia. Sucedio q̃ vn Domingo por la mañana fue con muchos de sus oyentes à oyr sermõ al Conuento de los Predicadores, y estãdo en el, llouió tãto que no pudiẽdo salir del monesterio el Maestro, el Soprior de la casa cõbidãdole à comer, no quiso aceptar, aunq̃ muy rogado: y para que no se mojassee, diole vna capa, y cugulla d̃ vn religioso; y anfi vestido delãte de muchos Maestros y Estudiãtes que estauã presentes, dixo el Soprior: Yo protesto, y vosotros sed testigos, que el Maestro Nicolas ha tomado el habito de nuestra Ordẽ, y riendo, y burlãdo el Maestro dello, se



se fue, y todo aq̃l dia le gastò en passear por las plaças, y en visitar algunas casas de sus oyêtes, dádoles materia de risa, y burla con el habito. Vino la noche, y de repente le acometio vna calentura tal, q̃ à los Medicos les puso en cuydado, sintiêdo el paciête grauissimos dolores, q̃ cõ ruegos se boluia à Dios, pidiendole su salud: y en medio de la captiuidad desta afflicciõ, oyò vna voz del cielo, que le dixo: Tu persuadeste à q̃ yo quiero, q̃ los Religiosos de los Predicadores sean tratados con reuerencia y honra? Esto quiero saber de ti, y que sus habitos no sean defraudados desta misma? à los quales como tu ayyas afrentado, si de lo hecho no te arrepintieres, haziendo penitencia digna, passará el castigo de tu dolencia adelante. Esto oyò el paciente, no dormido, sino en vela. Turbòse oyendo tales palabras. Mandò llamar à los frayles de santo Domingo, y pidiendoles el habito, le recibio de su mano con solemnidad, y reuerencia, conuirtiendose aquellas burlas en veras, y la poca reuerencia, en reuerêcia grande, con q̃ quedò sano y libre. Tal fue el modo milagroso de la cõuersion

deste Maestro, q̃ F. Hernãdo del Castillo di-  
ze auer sucedido por los años 1252. En esta  
casa obrò Dios tãbien otro milagro de la re-  
surrecciõ de vn muerto, predicando en ella  
à los Iudios el santo F. Vicēte Ferrer, d̃l qual  
se tratarà mas adelante, quãdo tocaremos de  
las proezas que este varon Apostolico obrò  
predicãdo en Salamanca, y porq̃ de los tiem-  
pos antiguos, quando esta casa era de fray-  
les Claustales, no ay muy clara noticia, se  
dexã muchas cosas, que el tiempo nos ha es-  
condido: no passando en silēcio, como los  
Priores della eran Conseruadores de la Vni-  
uersidad, con los Obispos, Deanes, y Guar-  
dianes de S. Francisco. Y pues las edades  
passadas no nos dan mas clara luz, valga-  
monos de nuestros siglos, dõde hallarẽmos  
riquezas de vidas altas, de los Hijos glorio-  
sos desta casa; refiriendo algunos particula-  
res de sus vidas, porque no se enfade el gusto  
del que leyere, con discursos prolixos. De  
aqui salio siendo Prior deste Conuento el  
S. Martyr F. Domingo de Cordoua de Mon-  
temayor, à reformar por orden de su Gene-  
ral, algunas casas de la Prouincia de Valēcia,  
sien-



siendo electo para esta jornada, por la entereza, rigor, y santidad de su vida; y entendiendo en este ministerio murio à manos de dos Apostatas de su habito. Y cuenta se del que era de tan marauillosa caridad con los pobres, que siendo Prior de Salamanca, en vn año que en esta Ciudad huuo mucha hambre, mantuuò à costa del Conuento, ochocientos pobres, hasta tãto que cessò la estrechez del tiempo. Esto es muy antiguo en esta casa, ser liberalissima con los pobres; de lo qual son buenos testigos nuestros ojos cada dia, y mas particularmente en el año 1599. quando esta Ciudad fue abrigo de muchos menesterosos, estando el resto de España padeciendo notable afficion de hambre. Y es buen testigo tambien el darse cada año à su porteria de limosna en pan cozido, sin las sobras de la mesa de los religiosos, setecientas y treinta fanegas. Vno de los mayores hijos que en santidad ha tenido fue fray Domingo de Betanços, religioso de milagrosa vida, que la dio à muchos quando plantò su Religión en Indias: que muchas de las casas, que en los principios se fundaron

en el Nueuomundo del Occidente, se deuen  
à la grandeza deste Padre; y reconocen to-  
das ellas ser hijas desta gran casa. Este San-  
to Varõ tomò el habito en ella, y fue vno de  
los mas obseruantes Religiosos, que ha teni-  
do la Orden; caminãdo siempre por todos  
sus preceptos con el rigor que sus primeros  
Padres la fundaron. Despues de auer viui-  
do en este Conuento algunos años le llamò,  
y le lleuò Dios al Nueuomundo, para encar-  
garle el talento de la saluacion de aquellos  
Idolatras. Fundò en Mexico su Religion,  
con la mayor pobreza y obediencia que pu-  
do; que de la obediência y pobreza dezia na-  
cian grandes effectos para el bien de las al-  
mas, y conuersion de aquellos Gentiles.  
Todo el tiempo que viuió en aquel Mũdo,  
que fueron mas de veinte y quatro años, nũ-  
ca comio carne, ni beuio vino, ni supo que  
era regalo, aunque lo pedia su edad. Era hu-  
mildissimo, (que esta fruta han llevado siem-  
pre los Hijos desta casa) pues nũca le desqui-  
ciaron del conocimiẽto de si mismo, ni los  
grandes officios que ocupò, ni la estimacion  
que del se tuuo. Fue vno de los obreros que  
Dios



Dios lleuò de mas importancia à la viña de las Indias, trabajando en ella con fumo recogimiento, exemplo de vida, predicacion, y penitencia aspera; que tal varõ como este era menester para desterrar de Mexico 2000. dioses que aquella Ciudad Metropoli de todo aquel Reyno adoraua. Vino el Santo à España à tratar cosas en fauor de los Indios: passò à Roma, donde el Põtifice le concedio muchas gracias, boluio otra vez à Indias, donde obrò Dios por el algunos milagros. Ofreciole el Emperador Carlos Quinto el Obispado de Guatimula, que no aceptò, porque sabia bien la dificultad que ay en ser vno buen Prelado. Despues de auer trabajado muchos años en esta viña, y conuertido à la Fè muchos, le boluio Dios à España, y dandole el premio merecido el gran padre de familias de sus fatigas, solicitud, y trabajos dio su espiritu al Señor en el Conuento de San Pablo de Valladolid, do yaze. Dexando profetizados muchos suceßos venideros de las Indias, que algunos se han ya cumplido.

Otro hijo de no menos importácia que este

este es el Santo Fr. Pedro Delgado, que fue fundador de algunas casas que se plantaron en Indias, donde florecio la grandeza de su espiritu. Fue muy dado à la licion de la Escritura Santa, y el tiempo que tuuo cargos en la Orden, (que fueron de los mayores) de ninguna cosa tenia mas cuidado que de que estuuiesse en pie la obediencia: porque como esta es la llave de la vida religiosa, y aun la claue que cierra, y perficiona el mas alto edificio religioso, esta cayda por tierra caen tambiẽ los fundamentos, y muros desta vida santa. Hizo vna gran cosecha de almas para Dios en las Indias, y siendo su santidad tan grande, el Emperador Carlos le dio el Obispado de las Charcas, que no quiso acetar, por su grande humildad: y por lo principal que dezia que consideraua la breuedad de la vida, y que deseaua ahorrar de cuidados por tener los de la vida eterna venidera. A esta fue llamado para darle la corona merecida a sus trabajos, dãdo a su criador el alma, cõ aquellas palabras de la Iglesia *Mesuscipiet dextera tua Domine*. Dieronle sepultura sus Religiosos en el

Con-



Conuento de Mexico , donde es tenido por Santo , llorando la perdida de su gran padre.

No fue menos señalado F. Andres de Moguer , escogido de Dios para el bien de muchas almas : fue eminentissimo Teologo , y mucho mas auetajado en la ciéncia de las virtudes. Fue obseruantissimo en la guarda de los ayunos de la Orden , y en todo el tiempo que viuió desde que tomó el habito , que fueron mas de cinquenta años , camino siépre à pie , sin auer subido a cauallo , siédo los caminos tan largos , como de España à Indias , y las que hizo en Indias . Bien se manifestó , en vna ocasion , que siendo Prouincial , y obligádole por sus enfermedades sus Religiosos à q subiesse a cauallo , quiso Dios , que como le tenia para exemplar de buenos Religiosos , no se supiesse tener en la silla , ni gouernar el freno , y así se huuo de apea y hazer su visita a pie . Entre las de mas virtudes que campearon en el , fueron la caridad y silencio , desseando la salud de los proximos en la verdadera vida de la gracia . Antes que partiesse de España , hizo

en ella con su predicacion y letras grande fruto. Era amigo de obediencia, y à los que recateauan en algunos mandatos, respondiendole; no era cõforme à regla, folia dezir: Quien de veras ama à Dios, no es biẽ se ponga à recatear si es mandamiento, ò no lo es, lo que se le offrece hazer en su seruicio. Fue grandemẽte amado de los Indios, por su maruillosa paciẽcia en enseñarlos, estando se los dias enteros sin comer, por no faltar al desseo de los que venian à Christo, con que conuirtio muchos al conocimiento Euan-gelico.

No se mide biẽ con palabras la alteza de la vida de los buenos, que es regla que falta à cada passo, mejor se miden con el sentimiento interior del alma, que se pone mas cerca de lo cierto: que palabras bastaràn para cumplidamẽte escriuir la vida del santo padre fray Bernardo de Alburquerque, Obispo de Oaxac, que tambiẽ fue hijo illustre desta casa? Este varon eminẽte, lo fue en letras, antes que dexasse el siglo, en la Vniuersidad de Alcalá. Dexò el mundo, viniendo à Salamãca à tomar el habito en este Cõ-  
uen-



uento, no pidio el de Corista, sino de Lego: porque su intèto era echar hõdas rayzes de humildad, encubrièdo con el habito la claridad de sus letras. Passò con este disfraz algunos meses, hasta que comèçò a causar sospecha, por la atencion y gusto que mostraua, oyendo disputas y argumentos entre los estudiantes de aquella casa.

Quiso Dios no estuuiesse la luz escondida en la medida corta de habito de lego, y oyèdo vn dia porfiar vna question èntre dos Estudiantes, que dificultauan vn punto con agudeza, llegose à ellos, y rõpiendo el freno de su erudicion, les desato la question, quedando ambos satisfechos, y marauillados. Diosele al Prior noticia del suceso, y llamado examínole, respondiendo à todo con mucha doctrina y elegancia, y marauillado el tambien como los otros le mado mudar el habito. No lo pudo acabar con el à los principios, pusose el negocio en obediècia y vino en ello. Professò passado el año, y cõ la profesion gran pobreza, y obediencia, y obseruancia de su regla, que guardò toda su vida. Passò à las Indias donde hizo alarde de la

la grandeza de sus virtudes, que resplandecio en muchas en heroyco grado. Dio à la Iglesia muchos hijos, conuirtiendo gran numero de Indios al conocimiento Evangelico, de los mas rebeldes, y duros de la nueua España, quales son los Mixes, de su natural feroces, valientes, ambiciosos, belicosos y soberuios, y de tan mala inclinacion, quando Idolatras, que todo lo que era fauor y gracia, lo conuertian en ponçoña. La benignidad, paciencia, y afabilidad deste varon apostolico pudo tanto con ellos, que los sujetò a que viniesse a ser hijos de la Iglesia: porque le amauan tiernamente. Murio en el tiempo que entendia en esta conuersion, y otras el Obispo de Oxac, y el Obispo de Chapa dio noticia à la Magestad catolica de quan biẽ empleada estaria aquella Iglesia en este padre. Despachose la cedula, y quando se la dieron al bendito Religioso, como auia siempre professado humildad, se estraño tanto de aquella honra, que sintio mucho la election, y no aceptàra si el mandato del Prelado no se pusiera de por medio; y el amor que tenia à la conuersion de



de aquellas almas. No por subir a la alteza desta dignidad se olvidò de la obseruancia religiosa, antes con ella la dio valor de mas ser: mas obediente fue quando era Prelado, que quando estaua subdito en el Conuento. Tomò por compañero à otro Religioso de su Orden, y a este le dio la obediencia prometiedole de obedecerle en todo lo que no fuesse contra de su dignidad. Sucdieronle con este compañero grandes cosas dignas todas de escriuirse con precioso estilo. No comia ni beuia, ni vestia mas de lo que el compañero ordenaua. Era muy limosnero, y sucediole vn dia que allegò vn pobre a pedirle limosna, y pareciendole que su compañero no la daria tã cumplida como el que la pedia la esperaua, echò mano de vn jarro de plata que estaua sobre vn mesa, y diofele, diziendo que lo cubriessè no lo viesse su compañero. Quando auia enfermos en la Ciudad el mesmo yua a visitarlos, y les lleuaua la limosna si eran pobres, y en estas estaciones no permitia a compañamientos profanos. Era manso, y humilde, y a muchos les parecia que era demasiada humildad

dad y llaneza, poniendo la murmuración atrevida su lengua asquerosa en ello, diciendo, que aunque este santo padre sabía ser santo, no sabía ser Obispo (ò mundo necio, que todo lo que no es soberuia lo canonizas, y graduas por ignorancia!) No consideraua estos que si le dieran à escoger al Santo, de mejor gana tomara las llaves de su celda, que las de la dignidad que ocupaua. Todo el tiempo que fue Obispo guardò los rigores de su Orden, como si estuuiera en vn Còuento. Mas que mucho? que lo era su casa. Bien se echaua de ver, pues todas las noches, no solo quando estaua en Oaxac, sino tambien quando andaua en la visita, se leuantaua à Matines à media noche. Fundò en su Ciudad vn monesterio de monjas de su Orden, y despues de auer sido perfecto Religioso, marauilloso Penitente, insigne Prelado, y singular Padre, cargado de buenas obras, salio desta vida, à gozar de la eterna que no acaba.

Entre los varones Apostolicos que ha tenido esta famosa Madre, tiene lugar muy preeminente el Santo F. Gregorio de Veteta, en quien resplandecio el zelo de la saluación, y

bsb

pro-



prouecho de las almas. Desde el dia q̃ tomò  
 el habito hasta que murio, fue obseruantissi-  
 mo de su Regla. Fue eminente predicador,  
 y letrado. Y todo el tiempo que viuió en la  
 Religion, fue señaladamente pobre, hazien-  
 dole su singular pobreza heroico en esta vir-  
 tud. Quando caminaua yua siempre à pie  
 con la capa al ombro, y el Breuiario en la  
 cinta. Y en esto se cifraua todo el regalo,  
 y preparamento de camino. Hizo grandes  
 jornadas encaminadas todas a conuertir al-  
 mas para Dios, caminãdo en las Indias por  
 Prouincias varias, por hartar vn dia à su  
 hambre, y sed, de lo que tanto desseaua. Des-  
 seò ser Martyr. A vna persona que le tratò  
 oï contar, que de ordinario dezia, ando bus-  
 cando vn buen lance en que emplear estavi-  
 da. Llegò a la Corte de la Magestad Catoli-  
 ca el sonido de las virtudes deste grã Padre,  
 y esto bastò para presentarle por Obispo de  
 Cartagena en Indias, embiandole su Real  
 cedula. Y como no era esto lo que preten-  
 dia, sino alguna entrada en tierra de Infie-  
 les, donde pudieffe hallar la margarita del  
 Martyrio que buscaua. Aceptò el Obispado,

por-

porque los golpes de la importunaciõ fueron muchos. Arrepintiose en breue, y no quiso embiar por Bulas à Roma, resoluiendose de yr a ella a renunciar el Obispado: antes que hiziesse esta jornada, auia escrito al sumo Pontifice la aceptasse. Dexò las Indias, passò à Italia en demanda de su intento, y quatro leguas antes de llegar à Roma, supo estar aceptada su renunciación. Fue caso notable, y punto de mortificaciõ rara, no leída: no quiso passar adelante, ni ver à Roma: por no perder tiempo del q̄ desseaua emplear en la conuersion de los Indios. Boluio con breuedad à España, y con la misma se embarcò à las Indias, donde no teniendo efecto, su deseo no hallando lo que buscava dio la buelta para España, no cargado de riquezas, sino de virtudes, y buena vida, dõde el Señor dio a su sieruo vn santo fin en pago de sus caminos, cansancios, penitècias, trabajos, y abstinencias en el Conuento de San Pedro Martyr de la Imperial Ciudad de Toledo, donde yaze.

Otros muchos hijos ha tenido esta grã casa de que no es posible hazer alarde, referruando



uando para otra coyuntura lo que el miedo de no cansar impide, remitiendo al que quisiere gozar de vn apazible y deleytoso discurso, à los que escriuieron las historias de estos famosos varones, y de otros de que se ha hecho memoria, cogiendo dellas algunas flores, para adornar este discurso breue. Todos estos varones señalados lo fueron en el nuevo mundo, y en el de aca lo fue en grandeza de animo y fantidad de vida, el Cardenal don fray Iuan de Toledo, descendiente desta ilustrissima casa, que fue vno de los mayores principes que ha tenido la Iglesia Romana, y le deue no poco aquella Ciudad santa pues por su autoridad se dexò de entrar por fuerça de armas quando las reales de Filippo II. amenazauan grandes males, gouernando la silla de San Pedro Paulo IIII. Este Cardenal edificò este Conuento en la forma, y grádeza que oy lo vemos, que es vno de los mas hermosos y costosos edificios que Salamanca tiene. En agradecimiento de tal obra el Conuento trasladò su cuerpo deste principe de Roma à esta casa, donde yaze: la qual sustenta de or-

P                      dina-

dinario mas de dozientos Religiosos, acudiendo todos al seruicio del culto Diuino con grande puntualidad; y riqueza que tiene, no solo de ornamentos, y vasos de plata, y oro, sino tambien de reliquias de muchos Santos; que vna dellas es vn sombrero de S. Vicente Ferrer. Concedieron à este Conuêto grâdes priuilegios y mercedes los Reyes don Sancho el III. don Alonso XI. don Iuan el II. don Fernando el V. el Principe dō Iuâ, y las Reynas doña Beatriz, doña Isabel, y doña Iuana. En este Conuento yazen los Maestros fray Frâncisco de Vitoria, fray Domingo de Soto, que fue confessor del Emperador Carlos V. y fray Bartolome de Medina, que fueron en su tiempo lumbreras del saber de España, y de esta Escuela.

Grandes cosas no se pueden comprehender en pequeños discursos, que para las tales son menester siendo deste tamaño, entendimientos de gran marco, que lo saben vadear y abraçar todo, vno destos era bueno, y otro no, para contar las grandezas, ò las proezas del Conuento de S. Francisco, y de sus hijos, que todos los que se acordaron  
desta



desta gran casa, à boca llena la dan titulo de espejo de santidad y obseruancia. Fundola corriendo los años 1231. el Infante don Fadrique, hijo del Rey don Fernando el santo y de la Reyna doña Beatriz hermano del Rey don Alonso el decimo, llamado el Sabio. A este Infante le mandò ahogar en Triuiño el Rey su hermano, y diofele sepultura en este Conuêto, dõde yaze juntamête con su muger doña Maria, y con otros de su sangre. Era este Monesterio, antes que lo fuesse, Parroquia de S. Simon y Iudas, y el campo que ahora tiene nombre de S. Francisco antiguamente se llamaua de S. Blas. Es este Conuento vno de los mayores y mejores edificios de toda su Religion. Tiene muchas Capillas, y en todas ellas ay entierros de muchos nobles Salamantinos. Fue esta casa muy rica entiendo que la gouernaron Religiosos Claustrales, passando sus rentas de mas de treinta mil ducados, que dexandolo todo por ser mas verdaderos hijos de su padre, se reduxeron à la obseruancia, militando debaxo de la rica pobreza desta Orden corriendo los años 1424.

suplicandose lo Fray Sancho de Canales à la Reyna doña Maria de quien era confesor. Fue esta señora Reyna muger del esclarecido Rey don Iuan el segundo. Eran antiguamente los Guardianes deste Conuento conseruadores de la Vniuersidad, juntamente con los Obispos, Deanes, y Priors de San Esteuan. Tuuieron en esta Escuela muchas Catedras grandes Maestros desta casa, que de muchos dellos ay memoria, y passando los años 1415. el Antipapa Benedicto 13. erigio en esta Vniuersidad dos Catedras, de santo Tomas la vna, y la otra de Escoto, mandando por su Bula que la de Santo Tomas se leyese en el Conuento de San Esteuan; y la de Escoto en el Monesterio de los Menores. Ha sido este Conuento vn minero de adonde Dios ha sacado, en diuersos tiempos muchas almas santas para encaminar à otras a su seruicio, y Iglesia. Pues ha tenido dos hijos Generales: el vno Fray Gonçalo de Balboa, varon de gran santidad, que florecio por los años 1309. Y en el tiempo que gouernò la naue de su Orden florecieron tanto las letras,

por



por fer el eminentifsimo letrado, que en vn Capitulo general, que celebrò en Tolosa de Francia, se hallaron nouecientos nouenta y ocho maestros graduados todos en Teologia, sin otro grande numero de Predicadores, y eminentes Religiosos. Y por este hilo se puede sacar la felicidad que gozaua este serafico Orden, tenièdo por Padre à este gran Padre, que dio à la Iglesia tantos y tan illustres hijos.

Otro fue fray Francisco de Sossa, que viue quando se escriue esta historia, varon de no menos eminètes letras, y grande estimador dellas, que por su mucha religion, y prudencia, fue sumamente amado del Pontifice Clemète Oçtauo. Ha tenido mas desde el año 1424. quatro Arçobispos: ocho Obispos: cinco Confessores de Reyes, y de personas Reales: Predicadores de Reyes, quatro: fundadores de casas de Religion doze: escritores antiguos y modernos veinte y nueue, eminentifsimos todos como las mismas obras lo publican; vno dellos fue fray Alonso de Castro, cuyos escritos han sido defenfa de la Iglesia, y cuchillo cõtra los he-

rejes antiguos y modernos, que murio electo Arçobispo de Sanctiago.

Otro fue el padre Vega, cuya riqueza de letras se descubre en los libros que escriuió de la Iustificacion del Peccador, q̄ siendo doctor por Salamanca, dexò el siglo, y tomò el habito en este gran Conuento. Otro fue el padre Estrella, que escriuió sobre S. Lucas. Y en nuestros tiempos entre otros muchos florecio el padre fray Felipe Diaz gran Predicador del Euangelio. Y otro que fue natural de Salamanca, F. Pedro de Cañedo confultor del Santo Officio en Sanctiago de Galicia, que escriuió vna suma muy docta de casos de conciencia. Entre los que se acordaron de tratar de la gran Religión de aquesta casa, fue vno F. Francisco Gonçaga, y della dize, q̄ es vna de las demas religion, q̄ tiene esta grã familia, por el numero de los Sãtos q̄ ha ofrecido al cielo severà, cuyas almas se lices gozã en aquella dichosa tierra del fruto de sus trabajos. Pues ha tenido treinta y tres Sãtos Cõfessores hijos suyos, q̄ algunos dellos yazẽ en este Conueto, quales son los bienaueturados F. Iuan Hortolano, de cuya vida



vida se harà memoria, quando escriuiere la  
 del Obispo dñ Iuã de Castilla, en cuyo tiẽpo  
 sucedio su felicissimo tránsito. Otro fue el S.  
 F. Diego de Lugo, Religioso lego, de mara-  
 uillosa caridad, oraciõ, y contẽplaciõ, q̃ mu-  
 chas vezes fue visto arrebatado en extasi: y  
 entre otras sucedio esto vna vez en el refi-  
 torio, estando todos los Religiosos juntos.  
 Otro fue el sieruo de Dios F. Antonio de Sa-  
 hagũ Maestro de nouicios, varõ de grãde hu-  
 mildad. Otro fue F. Iuan, de Alista de singu-  
 lar caridad para cõ los pobres, y otro fue F.  
 Iuan de S. Francisco, tambiẽ Lego como el  
 passado. Tales hijos ha dado en este mundo  
 de España: y en el nueuo d̃ las Indias hã sido  
 mucho mayores, por auer sido los primeros  
 que plantaron los estandartes de la Fè, en la  
 nueva España, y los primeros q̃ inuocaron  
 el nombre de Iesus en aquel mundo. Estos  
 fuerõ doze, hijos todos desta grã madre, ilu-  
 strissimos en milagros, y mas ilustres en san-  
 tidad y vida. Y de aquellos Indios q̃ recibie-  
 rõ tan soberano beneficio, como el conoci-  
 miento de la ley de Dios, son llamados los  
 doze Apostoles, y el nombre es muy confor-

me à sus vidas. Vno dellos fue fray Toribio de Motolina, llamado de los Indios Motolina por su gran pobreza, que en aquella lengua India Motolina, es lo mismo que pobreza en la nuestra. A este le dio Dios tanta gracia, que conuirtio (cosa admirable) el solo quatrocientos mil Indios, y los baptizò todos por su mano: grandeza no leida. Y que preeminente lugar tendra en el cielo este glorioso Cõfessor? Y por este hilo se puede sacar la gran cosecha que harian los demas obreros Apostolicos, compañeros deste Padre; cuyas vidas escriuió fray Francisco Gonçaga, General que fue desta Orden, y aora Arçobispo de Mantua, en la historia de su Orden, que por no desflustrarlas cõ los quilates de mi estilo tosco, de buena gana dexo de contarlas, por no hazer agrauio à los Santos que las obraron, y à la gloria de quien las supo celebrar, como ellas merecian. Los mas destes doze varones Apostolicos duermen en bendicion, en el Conuento de Mexico, donde son tenidos por Santos; y Dios obra por ellos muchos y grandes milagros.

Sin



Sin estos huuo otro no menos esclarecido que los passados; que fue el santo fray Iuã de S. Francisco, de quien el mismo auctor dize, que trayendole vn dia vna India acompañada de todos sus parientes, vn hijuelo suyo recién muerto, pidiendole al Santo cõ lagrimas y sentimiento, se le diessse viuo, se puso en oracion, y resuscitò el niño difunto. Y dandole la madre, y sus parientes, las gracias de lo sucedido, como era verdaderamente humilde, les respondió: Esto no se ha hecho por mis meritos, sino por la grande Fè de su madre. Derribò infinitos Idolos, y muchos templos dedicados al demonio, con que triumphò innumerables vezes deste aduersario comun. Y aze su santo cuerpo en Mexico, en compañía de los demas compañeros suyos.

Sin este largo Catalogo de Varones illustres, ha tenido vn glorioso Martyr, que fue fray Francisco Donzel, que predicando la ley Euangelica, fue muerto de los Indios asañado, y volò con las nuevas alas del Martyrio, à gozar de la corona de gloria. Quedanse otros muchos en silencio, aun-

que su exemplo y vida nos da voces. Tiene muchas y grandes reliquias en su sagrario, y su Iglesia es ricamente seruida con riqueza de ornamentos, y preciosos vasos. Sustenta de ordinario esta gran casa ciento y cinquenta Religiosos, y viuiendo ella de limosnas, las da muy grandes a quantos llegan a valerse della: y no es la menor darse dotes suficientes para casar donzellas huerfanas y pobres. He caminado en este discurso tirando siempre la rienda, que exádome de mi mismo, pues queda lo mas por escriuir si se atiende à lo que se dexa de contar. Con que se da fin à la vida deste Prelado por hallarse memoria del sucessor en el año siguiente de 1256. donde se nos ofrece vn suceso notable desta Iglesia, como en el Capitulo siguiente se vera.

(.?..)

CAPITULO



## CAPITULO IIII.

*Del Obispo don Gonçalo sexto, como por su mucha vejez fue depuesto del Obispado por los Canonigos de su Iglesia. Y como por auerle depuesto el Papa Alexãdro IIII. les priuò del derecho que tenian de elegir. Y como se lo restituyò el Papa Urbano IIII.*



DON PEDRO le sucedio en el Obispado el Obispo DON GONÇALO sexto deste nombre. Y el que da mas clara noticia del estado de su Prelacia, y del que tenian las cosas de su Iglesia, es el Papa Urbano IIII. en vn Breue que concede à los Canonigos de Salamanca, para que puedan, como lo tenian de costumbre, elegir Prelado en ocasiõ que muriesse, ò q cediesse este Prelado, por estar priuados antes deste derecho, por Alexãdro IIII. Pontifice Romano. Y la causa era, por auer intétado los Canonigos de deponer à don Gonçalo del Obispado, por ser sus años tantos, que ni se atédia al buen gouierno de pastorear las ouejas, ni à la téporalidad del oficio publico: daño grande adonde no se auen-

auentura menos que la importancia de las almas . Restituyeles el Papa por medio de su Breue, que dize:

*Vrbanus Episcopus seruus seruorum Dei. Dilectis filijs, Decano, & Capitulo Ecclesie Salamantina, salutem & Apostolicam benedictionem. Petitio vestra nobis exhibita continebat, quòd felicis recordationis Alexander Papa, prædecessor noster intellecto dudum per falsam suggestionem quorundam, quòd venerabilis frater noster Salamantinus Episcopus, adeo erat grauatus senio, quod de morte dubitabatur ipsius, vobis per litteras suas inhibuit, volens, vt dicebat, Ecclesie vestre grauaminibus, quæ ob id venire poterant obuiare, ne cum ipsam Ecclesiam vacare contingeret, procederetis ea vice ad electionem aliquam celebrandam in ea, sine ipsius prædecessoris speciali licentia, & mandato, & si secus fieret, decreuit irritum, & inane. Super quo subueniri vobis, quippe quod eratis sine causa iure vestro priuati, per Apostolicæ sedis prouidentiam misericorditer supplicastis. Nos itaque vestris supplicationibus inclinati, præsentium vobis auctoritate concedimus, vt non obstante inhibi-*  
bitio-



bitione huiusmodi Decreto ad celebrandam electionem in ipsa Ecclesia, cum eam per decessum, vel cessionem ipsius Episcopi vacare contigerit. Dummodo aliud, canonicum non obstat, liberè prout ad vos pertinet procedatis. Datum Viterbi Nonis Nouembris, Pontificatus nostri Anno primo.

Que es el 1261. en el qual murio el Papa Alexandro III. à 29. de Agosto; y despues de su coronacion fue este Breue vna de las primeras gracias que concedio. Siendo la data del à 5. de Nouiembre, que traduzido en nuestra lengua, dize:

Vrbano Obispo, siervo de los siervos de Dios. A los amados hijos Dean y Cabildo de la Iglesia de Salamãca, salud y Apostolica bendicion. La peticion vuestra que se nos dio contenia, que la felice recordacion de Alexandro Papa, nuestro predecessor, entendiendo por falsa relacion de algunos, que el venerable hermano nuestro Obispo de Salamanca, estaua tan viejo, que se dudaua de su muerte, os inkibio por sus cartas, queriendo como dezia obuviar los grãdes in conuenientes que podian suceder en vuestra Iglesia, para que si sucediesse vacar la Iglesia,

no

no procedieffedes por aquella vez à celebrar elección alguna, sin especial licencia ò mandato suyo; y haziendolo de otra manera determinò, ser vano, y nulo. Sobre lo qual pidiendo vosotros ser favorecidos por estar sin causa privados de vuestro derecho, por la providencia de la Sede Apostolica nos suplicastes. Nos inclinados à vuestras suplicas, por autoridad de las presentes, os concedemos, que no obstante la tal inhibicion, y decreto, procedais à celebrar elección en la misma Iglesia, por lo q̃ à vosotros os toca, quando sucediere vacar, por muerte ò dexación del mismo Obispo; lo qual se entienda no lo impidiendo otra cosa Canonica. Dada en Viterbo, à 5. de Noviembre, en el año primero de nuestro Pontificado.

De esta manera se restituyò el derecho antiguo de elegir Prelados a esta Iglesia, que se auia perdido por las razones que el Breue nos apunta, y durò despues muchos años hasta que los Reyes granjearon de los Pontifices la gracia de las elecciones. En el mismo año de 61. murio este Obispo cargado de muchos años, y del sucessor nos da memoria el siguiente, santissimo y religiosissimo.

C A P I -



## CAPITULO V.

Del Obispo don fray Pedro Perez tercero  
deste nombre.

**M**VERTO el Obispo don Gonçalo,  
y restituyda la Iglesia en el dere-  
cho antiguo de elegir Prelados,  
lo fue para la silla de Salamanca  
don fray PEDRO PEREZ tercero deste ño-  
bre, del Orden de S. Domingo, vno de los  
santos y grâdes Prelados que tuuo en aquel  
tiempo España. Su vida nos la cuenta toda  
el epitafio de su sepultura; rico de virtudes  
y obras: que los epitafios no son otra cosa  
que arcas dõde se guarda y conserua la me-  
moria de la fortuna, y hechos de los q̃viue-  
ron en el mundo, el epitafio es el siguiente:

✠ *Hic Prasul Petrus Petriniacet, alma Maria.*

*Eius sis anima dux: via virgo pia.*

*Vir fuit & patiens, Prælati nomine dignus.*

*Omnibus hospitium fuit, hic gaudens dare donum.*

*Cleri præsidium: promptus ad omne bonum.*

*Hic expēdebat: dās cūctis quidquid habebat.*

*Hic dare non reuuit: mens dare tota fuit.*

*Præsule de Petro: breuiter volo dicere metro.*

*Quem*

*Quem tegit hac Petm: per mea scribo metra.*

*Mors fuit ipsius: multis lachrymabile funus.*

*Hũc miserere Deus: qui regnas trinus & vnus.*

Con vna palabra que dixera bastaua y con ella se auia dicho todo lo que compone, y adorna la vida de vn buen Obispo. Fue digno del nombre de Prelado. Que mas se pudo dezir? Y si en aquel tiempo algun Diogenes Christiano, como el otro Gentil, anduiera con vna antorcha encendida en busca de vn perfecto Obispo, como el otro en demanda de vn perfecto hombre, echara mano deste Prelado, pues merecio con sus obras el nombre de Pastor y Obispo. Las virtudes que del cuenta el epitafio dan buen testimonio desto. Fue abrigo, y amparo de todos, sin tener en su casa ni en su coraçon puerta que no estuiesse abierta para todos, a semejança de las de aquel supremo Señor que en todo tiempo estan patentes à todas sus criaturas. A esta la perficionò con la grãde caridad que tuuo y esmaltola con ser verdadero defensor del Clero, estando siempre dispuesto para lo que era bien obrar. Y torna a repetir que era liberalissimo con todos



todos dando à todos quãto tenia por ganar  
 los para Dios, que en esta virtud de dispen-  
 sar biẽ los bienes Ecclesiasticos, por mucho  
 que hagan los Prelados haziendo su deuer,  
 no exceden. Concluye el epitafio con su  
 muerte, que dize fue sentida y llorada de  
 sus subditos, como al fin de padre: que es la  
 mayor corona q̃ puede sacar desta vida vn  
 Prelado que va à dar cuenta al dueño princi-  
 pal de su ganado. Fallecio en la Era 1300. à  
 30. de Abril, como cõsta del libro de los An-  
 niuersarios. Diofele sepultura en su Iglesia  
 Catedral, en la Capilla de S. Martín do yaze.

## C A P I T V L O VI.

*De los Obispos don Domingo Dominguez,  
 vnico. Y don Alonso segundo. Y don Abril.  
 Y don Diego primero deste nombre. Y como  
 en su tiempo murio en Salamanca el Infante  
 don Alonso, hermano del Rey don  
 Fernando el santo.*

**M**VERTO el Obispo dñ F. Pedro Pe-  
 rez dexando tan illustre exem-  
 plo en el mundo de Prelado le su-

cedio

cedio en la filla dō DOMINGO DOMINGUEZ, natural de Galicia, y Doctor en Canones, que su vida cotejada con la del Obispo su antecessor, no se conoce en la vna, y otra diferencia, por no auer sido menos liberal, y caritatiuo con los pobres: que los exemplos de los buenos son dechados por donde aprenden otros labores de buenas obras. No contiene otra cosa su testamēto, que mandas, y legados à pobres, a monesterios, y necessitados. Murio en la era 1305. q̃ es año 1267. à los 30. de Enero: en cuyo dia se dize vn Anniuersario, por la memoria de su alma, que viuiendo dexò dotado. Gouernò la filla quatro años y diez meses.

Por este tiempo se halla memoria de la hermita de S. Maria de Roque Amador, en la qual ay vna cofradia de mucha antigüedad. Por tradicion de gentes se afirma, que la fundò vn Cauallero del Orden Militar de S. Iuan: los cofrades son veinte, diez y siete legos, y tres clerigos, hidalgos, ò Christianos viejos. Iuntanse algunas vezes entre año en esta hermita, que està de la otra parte de la puente. Tenian sus ordenanças, perdieron-



ronfelas primeras andando de mano en mano, quãdo llegè yo à informarme hallè esta reliquia sola. Madaua vna de sus leyes *Dar a los sus cõfrades tres mesas mayores en el año, y que ninguno dellos non lleuasse mas que un moço, porque non rebueluan pelea: è que ningũ confrade echasse à otro confrade en la mesa pã, ni vino, nin otra cosa con enojo, so pena que el que lo tal fiziere, pague ocho maravedis, y si no los pagare y el mayordomo le embiare à su casa el sayon de la cofradia, o otro confrade por el, tratasse mal al sayõ, pague por ello un maravedi irremisibile: y que el dia de S. Iuan salidos de Missa se vayan à casa del mayordomo, y alli les dè media vaca, con todos sus adherètes. Los cofrades que oy viuen han mejorado esto. Tienen obligaciõ de dar cierto numero de camas para pobres, y acudir à otras obras pias. El Cardenal Ascanio Colona es confrade desta cofradia, y los que oy lo son, son muy grandes Caualleros, y muy nobles.*

A dõ Domingo le sucedio DON ALONSO tercero, en la Era 1307. que es año 1269. Del se haze memoria en las ordenanças del Orden de Sanctiago, donde el Papa Bonifa

cio Octauo le manda por vn Breue, que juntamente con el Arçobispo de Sanctiago, apremie à los Comendadores y Freyles de Sanctiago de Portugal, à que obedezcan al Maestre General de la Orden. En este año que nos da noticia deste Prelado, se tiene también de estar vaca la silla de Salamanca, por el mes de Septiembre. Y en este mismo año por el mes de Abril, se halla memoria de vn Obispo de Salamanca, llamado don Abril, que lo mas que se sabe del es, que fue Arce-  
diano de Ledesma, y Obispo de Vrgel.

Sucediole à don Alonso, DON DIEGO, primero deste nōbre. Y lo mas memorable q̃ sucedio en el tiēpo q̃ gouernò la silla, fue, morir en Salamanca el Infante don Alonso señor de Molina, hermano del Rey don Fernando el santo, gran Cauallero, à quien lloraron todos los Reynos de España, por ser amado de todos. Diosele à su cuerpo sepultura en el Conuento de Calatraua, donde yaze: que murio en el año mil y  
dozientos y setenta y dos.

C A P I -



de suso auian dicho. E desto como passo nos el Cabildo, y Concejo, posimos en esta carta nuestros sellos colgados, en testimonio de verdad. E rogamos à Domingo Martin, è à Gil Perez, è à Bartolome Ioannes Notarios sobre dichos que pongan en ella sus signos. Fecha dia, mes, Era sobre dicha. E yo Gil Perez Notario, sobredicho fui presente y puse en esta carta mio signo à ruego del Cabildo, y del Concejo. E yo Bartholome Ioannes sobredicho fui presente a este fecho, e puse en esta carta mio signo a ruego del Concejo.

No fue el mayor mal el quitar lastercias el Pontifice, sino para que tuuiesse efecto, puso entredicho y cesacion en los diuinos officios si se acudia con alguna renta dellas. De todos estos trabajos, y de otros que se siguieron no menores fue auisado el Pontifice, por cartas del Obispo don Pedro, cuya vida se va escriuiendo, representandole el gran daño que toda España recibia, cessando vn Estudio tan celebre como el de Salamanca, supplicando à su Santidad mandasse para su restauracion applicar alguna parte de lastercias como antes las solia tener

ner, por ser la obra tan vtil, necessaria y publica. Esto se colige de la Bula del mesmo Pontifice, q̃ està en los Archiuos de la Vniuersidad, que comiença.

*Dudum nobis Fratris Petri Episcopi Salamantini petitio continebat.*

Y persuadido el santo Papa de las razones deste Pre lado, comete al Arçobispo de Santiago, se informasse particularmente de lo que rentaua cada año el noueno de los diezmos del Obispado de Salamanca, y quanto se solia aplicar dellos a las Fabricas de las Iglesias, y que bastaria para tenerlas en pie. Informandose de camino que Maestros auia en el Estudio, que facultades se leian y que salarios se dauan a cada Maestro. Y embiada esta informacion el Pontifice tornò a cometer al Arçobispo el mismo negocio, mandandole juntasse vn Concilio, donde se hallassen todos los Obispos sufraganeos, y en el aplicassen el noueno de todos los diezmos del Obispado de Salamanca, para los salarios, y pagas de los Maestros, y Doctores, que se empleauã en seruicio de la Iglesia, y republica Christiana.



ftiana. Este Concilio es el tercero Compoftelano Salamantino, que fe celebrò corriẽdo los años mil trescientos y doze, con que la Vniuerfidad boluio a fu primer eftado: fiendo este Prelado causa de todo este bien, auiendo eftado tan cerca de espirar y fenecer.

Dos años antes murio en Ledefma el Infante don Sancho feñor desta Villa, y de otros muchos lugares. Y la occafion de tratar de fu muerte, me la da, por auerfe hallado este Prelado prefente a ella, para dar particular noticia de fus mudanças y cofas mas memorables. Murio este Infante en el año mil trescientos y diez, como del Epitafio de fu fepultura fe colige.

AQVI YAZE EL CVERPO DEL SERENISSIMO INFANTE DON SANCHE, HIJO DEL INFANTE DON PEDRO, Y NIETO DEL REY DON ALONSO EL SABIO, SEÑOR QUE FVE DESTA VILLA, Y DE OTROS MVCHOS PVEBLOS. FALLECIO AÑO M.CCC.X.

Fue cafado con la Infanta doña Maria,  
hija

hija del Rey de Portugal don Alonso el III. que muriendo fue enterrada en la Iglesia mayor de Burgos. Y no dexádo este infante fucessor, heredò con su muerte la Corona de Castilla esta villa con toda su jurisdiccion, gozandola el primero el Rey don Fernando el III. Possayeronla los Reyes muchos años, hasta que el Rey don Enrique el III. hizo merced della, con titulo de Condado à don Beltrá de la Cueva, su mas fauorizado, y priuado. Porque auriendole dado el Rey el Maestrazgo de Sáctiago, resultando desta merced entre los Grâdes de su Reyno encuentros grandes: por bien de paz dexò el Maestrazgo, dandole en su lugar el Cõdado de Ledesma. En tiempo que los Infantes eran señores della se estendian sus limites bien adentro de las riberas de Portugal; y en Castilla alcançauan muchos pueblos. Es villa muy antigua. En las historias se halla algunas vezes cõ nõbre de Castro el rio. Està bien cercada; y es assiêto de mucha Caualleria, y nobleza. Tiene seis Iglesias principales; Monesterios dos: de Religiosos vno, y Religiosas otro; Tres Hospitales; Seis Ermitas;



tas; con poblaciõ de mas de quinientos vezi-  
 nos. Ha tenido algunos varones excelentes  
 en letras q̃ dexaron grãdes escritos y obras,  
 que fueron don Antonio Quesada, Ques-  
 tiones Criminales: fray Bartolome de Le-  
 desma Obispo de Guajac en Indias, de Sa-  
 cramẽtos: fray Martin de Ledesma Catedra-  
 tico de Prima en la Vniuersidad de Coim-  
 bra, de Sacramentos; Hernanlopez de Ar-  
 royo, Repeticiones de sacas y cosas veda-  
 das. Toca con sus corrientes sus muros el  
 Tormes siendo bien bastecida de todas las  
 cosas para passar la vida. Gouiernase por  
 vn Corregidor, à quien acuden à pedir justi-  
 cia ciento sesenta y vn lugares, que es todo  
 lo que alcança la jurisdiccion desta villa. Està  
 sujeta en lo espiritual, à los Obispos de Sala-  
 manca, siendo vna de las principales que los  
 obedecen. Tiene para sus ganados exce-  
 lentes pastos: y los de mas nombre, son los  
 de la ribera de Cañedo. Bañanla famosos  
 Rios, Duero, Tormes, y Huebra, nombra-  
 do este mas por su mucha pesca, que por el  
 caudal de sus aguas. Diuide Duero, por esta  
 parte los Reynos de Portugal y Castilla, y

R

Tor-

Tormes los dos Obispados de Salamanca, y Zamora: Huebra, y Yeltes, que el vno tiene su nacimiento cerca de Nauaredonda, jurisdiccion de la villa de Tejeda, y el otro de la Peña de Francia, diuiden los Obispados de Salamanca, y Ciudadrodrigo, son los vltimos que recibe Duero antes que se despida de Castilla. Estos son los rios de nombre, que bañan su villa y sus riberas. Tiene muchos montes, caça, fruta, pesca, vino. Cojese azeyte en abūdancia, trigo no tãto, centeno mucho. A esto se le añaden otras grandezas, que la dan no menos fama: vna es, el venerarse en ella las reliquias de dos santos Pastores. De sus vidas y nombres no ay cosa alguna escrita, ni ay mas memoria dellos, de lo que el tiempo y tradicion han sustentado, que passauan su vida guardando ganado al derredor de la villa. Succedio, que muriendo ambos en vn punto, milagrosamente se tocaron las campanas de san Pedro de Ledesma; y acudiendo sus moradores a saber la causa desta marauilla, hallaron los cuerpos difuntos, junto à la Ermita de santa Elena, que  
està



està àzia la parte del Mediodia. En que año, mes, y dia sucediesse este milagro, y transito, no se sabe. Y en esta Iglesia de San Pedro se muestran demas de sus cuerpos, las ondas, çurron, y lesnas que traian consigo. Otra grandeza no pequeña es la de los baños, que toman desta villa el nombre. Sus aguas son calientes, y valen contra enfermedades de frialdad. Por ser tan medicinales son visitadas de muchos, vienen encañadas al baño, que es vn gran pilon de poca hondura, que està cubierto de vna boueda de ladrillo, y en medio tiene vna ventana por donde le entra luz. Es edificio antiguo. En vna relacion he leído, que los edificò vn Moro llamado Cepha. Estos baños no son de ningun señor, ni tampoco de la villa, sino comunes à todos. Esta es vna marauilla. Otra es, la fuente que està en los terminos del lugar de Picones, la qual echa por el manadero carbones, y el agua se beue como buena; y es tan gustosa para los ganados, que acuden à ella muchos a beuer de lejos, sin querer abeuerarse en otras

R 2      fuen.

fuentes mas cercanas y vezinas . No da menos espanto la grandeza del rio Duero, que regando los terminos de Mieça , lugar pequeño , haze vn salto , dexandose caer de vn despeñadero abaxo , que es causa de que las lampreas que suben de la mar, al agua dulce, paren sin poder passar adelante, donde mueren, y las matan, auiendo subido quarenta leguas de espacio . Y lo que mas admira deste rio, es, que con ser mar y rio todo junto, cerca del monesterio de santa Marina, del Orden de san Francisco, que està en los terminos de Aldea de Auila, se encoge, y se estrecha tãto, con llevar ya en si todo el poder de los rios, que le pagan tributo hasta este passo, que vn hombre de buen animo le salta de vna parte a otra: como conoci yo à vn Cauallero, que le auia visto saltar . Poresta parte es por donde va mas temeroso y profundo.

Este monesterio que tiene su assiento entre vnas breñas, y riscos altos, riberas del mismo Duero, y cerca de Aldea de Auila, tiene vna huerta tan fertil, que se cuenta entre las cosas raras que se hallan en este



este distrito por la mucha abundancia q̃ produce de limas, cidras, torõjas, naranjas, y limones. En este Conuento q̃es de religiosos de S. Francisco està sepultada esta Santa de quien el Conuento toma nombre. De su vida no se sabe mas de que la acabasse en aquellas asperezas en seruicio de Dios : y obra por esta sierua fuya muchos milagros. Cerca del arca donde se guardan sus huesos està vna tabla, que cuenta desta Santa lo siguiẽte, que es lo mismo que dexo dicho arriba.

✠ HIC IACET CORPVS HVMILLIMAE ATQVE DEVOTISSIMAE SERVAE DEI, BEATAE MARINAE, QVAE HOC DESERTVM VT CHRISTO DOMINO FELICIVS TOTO Q. PECTORI VACARET, A SVA IVVENTA PETIT. QVAEQVE FELICISSIME ATQVE CATHOLICE EXTREMVM IN HOC LOCO CLAUSIT DIEM: AD CVIVS TANDEM HONOREM SACRA HAEC AEDES AEDIFICATA FVIT.

Es visitada esta casa de muchos deuotos Portugueses y Castellanos, librandose de diuersas enfermedades por medio de la inter

cesion desta Santa, trayendo à la garganta tierra de la sepultura, ò beuiendo aguas tocadas en las reliquias desta sierua del Señor; cuya cabeça està en el Sagrario deste Conuento, que se muestra à todos los fieles que acuden à visitar su casa.

No es menos marauilloso que lo passado, lo que se vee en el lugar de la peña, en tierra llana vna gran peña de quien el mismo lugar toma nombre, sin que estè otra con ella ni la aya por buẽ trecho, cuya altura es grãde, y haze desde lexos vna marauilloso vista, subese à ella dificultosamente, y en medio tiene vn llano, y en el vna fuente y dos enzinas, que à su tiempo respondẽ con su fruto, la fuẽte mana poco, y no es hõda, ni hecha con artificio. Todos los que caminãdo por este paraje ven este prodigio marauillanse, y con razõ, de ver que aya puesto Dios, y la naturaleza en vn lugar tã alto dos enzinas, q̃ echãdo sus raizes por las venas y entrañas de vna peña lleuan fruto, y tienen vida.

Este discurso se ha hecho con ocasion de la muerte del Infante dõ Sancho, dexando otras muchas cosas de no menos deleyte y gusto.



gusto, y no ha sido ageno del argumẽto q̃ se  
va figuiendo , pues viene à cuento , que tra-  
tando de los Obispos de Salamanca, de ca-  
mino se dè noticia de las cosas memorables  
de su Obispado.

En el año figuiẽte de M. CCC.XI. Vier-  
nes à treze de Agosto, en dia de S. Hipolito  
nacio en Salamanca el muy alto , y sobera-  
no Rey don Alonso Vndecimo, hijo del no-  
ble Rey don Fernando el III. y de la Reyna  
doña Constancia, Baptizádose en su Iglesia  
Catedral, concediendo por esto à la Iglesia  
vn señalado priuilegio , como adelãte vere-  
mos. Fue su ama de leche doña Ynes de Li-  
mogenes, natural de Salamãca, muger del  
noble Cauallero Alõso Godinez, como ella  
lo dize en su testamento, que està en el Con-  
uento de S. Esteuan de Salamanca , al qual  
dexò sus aueres , por hazer bien à su alma.  
Quatro años mas adelante murio en Sala-  
manca don Sancho Peh, hijo del Infante dõ  
Pedro , y nieto del Rey don Alonso , como  
consta del epitafio de su sepultura , que està  
en el Claustro de san Francisco , donde este  
don Sancho yaze, que dize:

R 4

✠ A QVI

✠ AQUÍ YAZE SANCHE PEH. FIJO  
DEL INFANTE DON PEDRO, ET NIE-  
TO DEL MVY NOBLE SEÑOR REY,  
DON ALONSO QUE FINO LVNES  
PRIMERO DIA DE OTVBRE ERA DE  
MIL. CCC. LII. que es año 1314.

En el figuiéte de 1315. murio nuestro Pre-  
lado à 30. de Henero, despues de auer gouer-  
nado la filla seis años, y està enterrado en la  
Capilla de San Nicolas en vn lucillo bien  
labrado.

## CAPITVLO IX.

*Delos Obispos don Bernardo unico deste nõ-  
bre, Medico de los Reyes don Alonso XI. y do-  
ña Constança, y del gran Priuilegio que el Rey  
don Alonso Vndecimo concedio a la Iglesia de  
Salamanca. Y don Alonso quinto Notario ma-  
yor de Andaluzia. Y don Lorenço uni-  
co. Y don Rodrigo Diaz segundo  
deste nombre Notario ma-  
yor de Leon.*



MURTO don Pedrole sucedio dõ  
BERNARDO unico deste nom-  
bre, Medico de los Reyes don A-  
lonso



lonso, y doña Constança como estos Reyes lo afirman en vna confirmacion de Priuilegios, que los Reyes sus antepassados auian concedido à esta Iglesia, y en ella dizen que los confirmã por respecto del Obispo don Bernardo, y por los buenos y muchos serui-  
 cios que auia hecho à los Reyes dō Sancho su abuelo, y à dō Fernãdo su padre, y à el tã-  
 bien. La data desta cõfirmacion es año 1326. Y en este mismo gouernando su Iglesia don Bernardo la concedio el Rey don Alonso Vndecimo, el priuilegio que prometi poco  
 ha en la vida de don Pedro, y confieffo que con auer visto y leydo multitud de escritu-  
 ras, mercedes y Priuilegios de Reyes conce-  
 didos à Vafallos, Iglesias, y Monesterios, no  
 he visto ninguno igual, ni escrito con pala-  
 bras tan religiosas, catolicas y reales: como  
 aqueste. Y si me alargare à dezir que es sin-  
 gular en España, no es entrar en lo vedado,  
 pues no se sabe que por auerse baptizado en  
 vna Iglesia vn Rey, ò Principe, aya conce-  
 dido mercedes ò Priuilegios qual este, que  
 està en los Archiuos de la Iglesia Cathedral  
 de Salamanca, con otros muchos que los  
 R 5 Reyes

Reyes antepassados y sucessores del noble Rey don Alonso concedieron.

*Sepan quantos esta carta vieren, como yo don ALFONSO por la gracia de Dios Rey de Castiella, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iaen, de Algarue, è señor de Molina. Porque fue merced de nuestro Señor Dios, è lo touo el as- si por bien, que yo recibiesse el santo Sacramento del baptismo, QUE ES COMIEN- ÇO DE TODO BIEN COMPLIDO EN LA EGLESIA DE SANTA MARIA LA SEE DE SALAMANCA. E porque es gran razon è gran derecho, que los Reyes fagan bien è merced, è honra à las Eglefias en reuerencia è en seruicio de Dios, è de santa Maria su madre, è mayormente aquellas Eglefias, ONDE RECIBIERON LOS SACRAMENTOS DE LA FE CATOLICA. Por ende yo conosciendo esto à la dicha Eglefia de Salamanca, è por fazer bien è merced, al Dean, personas, Canonigos, è Racioneros del Cabildo, de esa misma Eglefia, tengo por bien e mando que ayã de aqui adelante Mayordomos, Iugeros, Pastores, Hortolanos,*  
*Mo-*



Molineros, Apaniaguados, doquier q̃ los ellos  
ayan en todo el Obispado de Salamãca, quitos e  
escusados de todo pecho, de todo pedido, de fon-  
sado, de fonsadiera, de seruicio, e de seruicio de  
Martiniega, è de jantar, e de ajuda, e de todos  
los otros pechos e pedidos que acaecierẽ de aqui  
adelante en qualquier manera, ansi como los  
han los Caualleros de Salamanca, ò de qual  
villa ò logar del dicho Obispado, los que mejor  
e mas cumplidamẽte los han, saluo de moneda  
forena, quando acaescier, de siete en siete años.  
Otro si mando e tengo por bien que los Vasa-  
llos que ellos han de todos los sus logares, que  
anden saluos e seguros por todas las partes  
de mios Reynos con sus mercadurias, e que  
ningun non les faga fuerça, nin tuerto, nin mal  
ninguno, nin les prendan, nin les tomen nin-  
guna cosa de lo que leuaren, ò trogieren por  
pecho nin por deuda que otro aya de auer, sal-  
uo por deuda conocida, ò por fiadura que ellos  
mismos ayan fecho, ò por su pecho que ayan de  
pechar, a mi ò al Cabildo de la dicha Eglefia. E  
este biẽ, e esta merced fago à los dichos Deane  
Cabildo, en quãto lo yo tuuiere por bien a la mi  
merced fuere: porque ellos sean tenudos a fazer  
dos

dos Aniuersarios, cada año por las almas del Rey don Sãcho mi abuelo, è de la Reyna doña Maria mi abuela que Dios perdone. E otros dos Aniuersarios por las almas del Rey don Fernando mi padre, è de la Reyna doña Constança mi madre. El uno segundo dia despues de santa Maria de Febrero, el otro segundo dia despues de la Festa de santa Maria de Marcio, E el otro segundo dia despues de la Festa de santa Maria de Agosto, E el otro segundo dia despues de la Festa de la Concepcion de santa Maria. Et que canten una Missa de santa Maria solemnemente en los primeros dias de todos los meses del año, que ella por la su merced ruegue à mio Señor Dios, que me de vida e salud e me guarde de los peligros deste mundo, E de lo otro, e me dexe bien acabar la vida deste mundo a su seruicio. Et mando E desfiendo firmemente, que ninguno no sea osado de les yr ni de les passar cõtra esta merced que yo fago à los dichos Dean è Cabildo, è por ninguna manera, ca lo que montaren los dichos pechos q̃ los dichos sus escusados apaniaguados me ouiesse a dar, yo lo recibo en mi cõta, e qualquier ò qualquiera que contra esto les passasse, pechen me

en



en pena mil maravedis de la bona moneda. E sobre esto mando à los Iuzes, è à los Alcaldes, que por mi estouieren en Salamanca, è en las otras villas, è logares del dicho Obispado, assi à los que agora son, como los que seràn de aqui adelante, que si por ventura alguno, ò algunos, quisieren passar contra esta merced que yo fago à los dichos Dean, è Cabildo, que gelo non consientan, e que los prendan por la pena sobre dicha: E non fagan ende al, se nõ :::::::::::::: ::::::::::::::: E desto les mandè dar esta carta sellada cõ nuestro sello de plomo. Dada en Valladolid, veinte y nueue dias de Enero Era de M. CCC. LX III. años. E yo Ruymartinez de la Camara la fiz escriuir por mandado del Rey G<sup>o</sup>. Guzman. Diago Garcia. Velasco Perez.

Sucediole à don Bernardo, DON ALONSO, Sexto deste nombre, que en vna escritura de cõfirmaciõ de priuilegios q̃ està en los Archiuos de la Parroquia de S. Marcos, capilla Real de los Reyes de Castilla, se intitula Notario mayor de Andaluzia. La data es en el año 1330. Y si la historia diera lugar à que la curiosidad se metiera de por medio, era

era buen lanze, para tratar que dignidad y oficio era este de Notario mayor, que sin duda no era otro que oficio de historiador, al qual pertenecia poner en memoria las prosperidades, ò aduersidades de la Iglesia de Andaluzia, como al Notario mayor del Reyno de Leon (que oy lo son los Arçobispos de Santiago) le tocaua escriuir las cosas memorables de la Iglesia de aquel Reyno. Este oficio es antiguo en la Iglesia vniuersal, y en España no lo es poco. Pues lo fue santo Toribio Obispo de Astorga, a quien el Papa Leon Magno escriue muchas cartas, dándole titulo de Notario, y en Roma es muy conocido y antiguo, que tuuo principio desde el Papa S. Clemēte primero, que instituyo siete Notarios, à los quales añidio otros siete el Papa S. Fabiā primero. El oficio dellos era escriuir con gran pureza, los martirios ò confesiones de los que acabauā en defensa de la Fè: estos tenian vn Notario mayor, a quien reconocian por superior, y cabeça, ante quien presentauan los procesos de los Martyres, y Confessores santos, y à el tocaua poner con breuedad en estilo histo-



historico, lo q̃ el Notario auia escrito en su proçesso. Este oficio que pertenecia à personas, y dignidades tan grâdes ha venido a ser desamparado de aquellos por cuya cuenta corre: viniendo a manos de menos importancia quallas mias, contra lo que se sabe de las edades passadas de nuestra España. Pues apenas se hallara vn historiador que no sea Arçobispo, ò Obispo, por cuyas manos sabemos lo poco q̃ ay escrito de las grandezas, y triũphos de nuestra Iglesia de España. Que los que lo hizieron fueron S. Isidoro Arçobispo de Seuilla, S. Ilesonso, S. Eulogio, y don Rodrigo Arçobispos de Toledo, San Braulio de Zaragoza, dñ Diego Gilmerez, de Santiago, don Iuan Obispo de Girona, don Lucas Obispo de Tui, S. Piro de Astorga, Pelagio de Ouiedo, y dos Sebastianos de Salamanca, Isidoro Obispo de Vadajoz, Rodrigo Sanchez de Palencia, y don Alonso de Cartagena, y en nuestros tiempos don Iuan Arias de Segouia, y F. Antonio de Gueuara de Mondoñedo, q̃ ninguna nacion los dara tales, tantos, ni tan buenos.

A don Alonso le sucedio dñ LORENÇO  
vnico

vnico deste nombre, y del dá memoria muchas escrituras, y priuilegios, y permanece la suya hasta el año 1335.

Sucediole don RODRIGO DIAZ, segundo deste nombre, Notario mayor del Reyno de Leon, que finò en el año 1339. à 18. de Junio. Está enterrado en la capilla de S. Martin, en vn lucillo bien labrado enfrente de la sepultura del Obispo don F. Pedro Perez.

## CAPITULO X.

*Del Obispo don Iuan Lucero tercero deste nombre, y como se hallò en la toma de las Algeciras. Y descasò al Rey don Pedro de cõ la Reyna doña Blanca, casandole en Cuellar con doña Iuana de Castro.*

**D**E todas las vidas de los Prelados que hasta este punto se han escrito, de ninguno se halla memoria que no sea digna de celebrarse en historia. Y en llegando à contar del año 1350. todos los Historiadores reparã en vn mal caso, sucedido por culpa de los Obispos de Salamanca y Auila, que à la fa-  
zon



## CAPITULO XI.

*Del Obispo y Cardenal don Alonso Barrasa VI. deste nombre Notario mayor de Andaluzia. Y de la merced q̄ hizo el Rey dō Enrique el II. à Salamāca. Y como en su tiempo se fundò el Monesterio de S. Augustin. De sus varones illustres. Y del Obispo don Aluaro, unico deste nombre.*



**M**ERTO don Iuā Luzero, sin yr à tomar la possession del Obispado de Segouia, le sucedio en el de Salamāca, DON ALONSO BARRASA feto deste nombre, y Cardenal de la Iglesia de Roma del titulo de S. Eustachio, y Notario mayor de Andaluzia. Estaua el Reyno en la fazō, q̄ tomò este Prelado possession de su filla, alborotado, diuidido en factiones por las tiranias del Rey don Pedro à quien las historias dan renombre de cruel, y por las pretensiones de su hermano don Enrique, que fue suceffor en la Corona por la muerte violenta de su hermano, à quien el proprio matò por la libertad y defensa de los Reynos, ò por ocupar este pu-

ñado de tierra. Siguio nuestro Prelado las partes de don Enrique Segundo: si guiendo en las guerras que tuuo, no solo con su persona, sino tambien con quinientos hombres de guerra; la mayor parte dellos ballesteros, que consta todo por escrituras de su tiempo. Y aunque el bando deste Rey andaua tan valido, no le faltauan seruidores leales al Rey don Pedro su hermano, de cuya muerte resultaron varios suceßos en la Corona del suceßor, no viniendo à ser señor de todas las fortalezas del hermano, estado muchas dellas, no por el viuo, sino por el Rey difunto. Vna fue el Alcaçar de Zamora, de la qual era Alcayde vn Cauallero natural de Salamãca, llamado Alõso Lopez de Tejada, de los valerosos hijos que ha tenido esta Ciudad, que su sangre trae origen de nobles Caualleros de la Ciudad de Constancia en Alemania. Llegando pues el Rey don Enrique à Zamora, pidiendo à este Cauallero le hiziessse entrega del fuerte, q̃ le tenia por el Rey don Pedro, no queriendo obedecer, vinierõ à manos de Enrique tres niños inocentes, hijos deste Alcayde, à los quales en odio



odio y vengança del padre, mādò este Rey degollar, con que las almas destos Martires Innocentes passaron à gozar de las moradas del cielo. No fue parte esta crueldad para que el Rey salieffe con la fuya. Estan estos innocentes enterrados, y el padre tambien con ellos, en el Conuēto de S. Francisco de Salamanca, en la Capilla de los Tejedas, y el modo de la muerte dellos, y fin, y postrimeria de su padre, se lee en vna tabla que està en esta Capilla, que dize:

*Aqui yazē los tres Martires Innocētes, fijos de Alonso Lopez de Tejada, y de doña Ynes Aluarez de Sotomayor, los quales Martires fueron degollados, por mādado del Rey don Enrique, porq̃ el dicho Alōso Lopez su padre le defendio à Zamora, que tenia por el Rey don Pedro su hermano. Y aunq̃ despues le fue entrada por fuerça de armas, è le fueron tomados estos Innocentes, q̃ se criauā en la Ciudad, y degollados, el no quiso entregar el alcaçar, alqual se retraxo cō alguna gēte, y lo defēdio, hasta q̃ muerta toda de hābre, y de pestilēcia, se salio vna noche cō las llaves, y se passò en Portugal. Muerto ya el Rey dō Pedro, nō quiso boluer en Castilla*

*en tiempo del Rey Enrique aunque le perdonò. Lo qual sucedio en el año 1397.*

Cerca de las sepulturas destos Martires, yaze este Cauallero, que estuuo electo Maestro de Santiago, en el tiempo que fue muerto el Rey don Pedro su Señor: quitosele el Rey Enrique el II. Reduxole a su seruicio el Rey don Iuan el I. haziendole grandes mercedes, dandole titulo de Alcayde de las fuerzas de Zamora, y Segouia. El qual despues de auer seruido lealméte a los Reyes de Castilla, y Portugal, fallecio en el año 1404. y yaze dõde se ha dicho. Deste linaje fue Alõso de Tejada, Cauallero del Orden de San Iuan de Malta, gran Cauallero en su Ordẽ, Lugarteniente del gran Maestro Cardenal don frey Hugo de Verdũ, y Embaxador de su religion en la Corte de los Põtifices Romanos. Vna de las Ciudades que siguieron el partido y bando del Rey Enrique el II. quando las armas eran señoras destos Reynos, fue Salamanca, padeciendo por su seruicio no pequeños trabajos. Todos los quales pagò y galardonò el Rey, con conceder a esta Ciudad vno de los mayores Priuilegios



gios que ella tuuo antiguamente. Referire lo todo como se halla en el Archiuo de la Ciudad, para que veamos la grandezadel que concede, y los altos meritos y seruicios de los Salamantinos, que tal merced merecieron.

*En el nōbre de Dios Padre, e Fijo, e Espiritu Santo, que son tres personas, e vn Dios verdadero, que viue, e regna, por siempre jamas: è de la Virgen bien auenturada Santa Maria, su madre, a quien nos tenemos por Señora e por abogada en todos nuestros fechos, e a honra e seruicio de todos los Sātos de la Corte celestial. Porque proprio es de los Reyes dar galardón à los sus naturales, por los seruicios q̄ fazen, por q̄ los homes ayan razō de trabajar, e cobdiçar de fazer seruicios señalados, esperar ãdo galardones. E por ende antiguamente los Principes limitaron à los sus naturales galardones, cada vno al seruicio que fizo, porque à los fijos, è nietos, que dellos descendieren las mercedes que dellos heredaren sean loor, è remembrança de los seruicios de aquellos onde vienen, è por los galardones parezca que los que descienden de aquellos que fizierō mayores seruicios. E porque per*

tenece à la dignidad Real de ennoblecer è honrar, è preuilegiar à las Ciudades que bien e verdaderamente los siruieren aformandolas, e preuilegiandolas, è fazer las muchas gracias, è muchas mercedes: è porque en esto puede mejor parecer, por los preuilegios que les fueren dados, por esto los Reyes fizieron poner en escrito las mercedes que fazen: e como quier que canse, e fenezca la vida deste mundo, quisieron que duren para siempre los beneficios, e larguezas que fizieron, à los sus naturales que lo merecieron. Por ende queremos que sepan por este nuestro preuilegio, los que agora son, o seran de aqui adelante, como Nos don Enrique por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iaen, del Algarue, de Algecira, e Señor de Molina. Regnante en vno con la Reyna doña Iuana mi muger, e con el Infante don Iuan mio fijo, primero heredero en los nuestros Reynos de Castilla e de Leon. POR CONOCER a la noble Ciudad de Salamanca, los

mu-



muchos, e muy altos, e muy señalados ser-  
 uicios que siempre fezistes a nos, e a los Re-  
 yes, onde nos venimos. Como aquella  
 que antiguamente fue señalada e ouo gra-  
 cias especiales entre todas las otras Ciuda-  
 des, e villas, e logares, de nuestros Reynos.  
 E así parece por el fuero que antiguamen-  
 te ouo, en el qual es fallado que fue poblada  
 a fuero, de fijos dalgo, e por los daños gran-  
 des que rescibieron los vezinos e moradores  
 della en nuestro seruicio, e por le dar galar-  
 don de los dichos seruicios e de quanto mal  
 e daño a recebido, e passado, por nuestro  
 seruicio, e por noblecer la dicha Ciudad,  
 porque sea mejor poblada, e noblecida, e hon-  
 rada entre todas las Ciudades delos nuestros  
 Reynos. Tenemos por bien que todos los  
 vezinos e moradores que moraren dentro  
 en la dicha Ciudad de Salamanca, de los  
 muros adentro, Legos, e Clerigos, que sean  
 quitos, y escusados de todo pecho, y de todo  
 pedido, e de todo tributo, que nombre aya de  
 pecho, que nos ayamos de auer, e nos perte-  
 nezca de auer de aqui adelante para siempre  
 jamas

jamas en la dicha Ciudad de Salamanca, ò los dela nuestra tierra nos ayã à dar en qualquier manera, e por qualquier razõ q̃ sea, que non paguẽ los vezinos, è moradores q̃ moraren dentro en la dicha Ciudad de los muros adentro ninguna, nin alguna cosa por razon de los dichos pechos nin de alguno dellos, nin seã prẽdados, nin tomado alguna cosa de sus bienes por esta razõ, quier los dichos pechos ò tributos se ayan à pagar, à fuero ò defuero. E por le fazer mas biẽ, è mas merced, tenemos por bien, q̃ los vezinos, è moradores de la dicha Ciudad, q̃ andẽ saluos è seguros por todas las partes de nuestros Reynos, è q̃ non paguen portazgo, ni montazgo, ni peaje, ni passaje, ni barcaje, ni roda, ni castelleria, ni asadura, ni otro seruicio, ni derecho, ni tributo alguno, q̃ nos ayamos de auer, por qualquier cosas que lleuaren, è tragierẽ, de una parte à otra por los nuestros Reynos. E otro si por vos fazer mas bien, è mas merced; tenemos por bien que los jugueros, ò mayordomos, è solariegos è pastores, è molineros, è hortolanos, è amos de los vezinos e moradores de la dicha Ciudad que estuieren guisados de caualllos e de armas segũ de fuero de la Ciudad, do quier que los ellos  
towie-



grofas vnos, y cõ predicacion y letras otros. Pues ha tenido vn Martir fray Nicolas Tolentino, Santos Confessores doze, Arçobispos y Obispos ocho, Confessores de Reyes y Emperadores tres, Predicadores de Reyes cinco, Prouinciales veinte y quatro, que muchos destos fundaron monesterios de su Orden, vno fue fray Hieronymo Ximenez, que en el Nueuomũdo fundò quarenta Cõuentos de su habito; y todos los demas de Indias fuerõ fundados por hijos desta casa. Ha tenido dos Reformadores de Religiones, el vno el santo F. Iuã de Seuilla, q̃ reformò las Ordenes de Santiago, y S. Iuan, que profetizò q̃ los Reyes Catolicos ganarian à Granada. Y el otro, el padre de santa memoria F. Luis de Mõtoya, que reformò su Religión en Portugal, reduziédola à la obseruancia q̃ oy guarda. Hatenido quinze escritores, vno dellos fue el Maestro F. Luis d̃ Leõ, singular varon en letras santas, Catedratico de Escritura en la Vniuersidad de Salamanca, q̃ escriuio sobre los Cãtares, y vn tratado de los Nõbres de Christo, y otro de la Perfecta casada, sin otras muchas cosas dignas de su erudicion

T dicion

dicione e ingenio. Y otro fue F. Pedro de Aragon, natural de Salamanca, q̄ escriuió sobre la Secunda Secundæ de santo Tomas, y de Iustitia & Iure. y ambos estan sepultados en este Conuento, donde tomaron el habito. Ha tenido Catedraticos en esta Vniuersidad doze, muchos dellos hijos desta casa: q̄ en edificio es vna de las mejores de Salamanca, q̄ sustenta mas de cien frayles. Todo este numero de varones clarísimos son hijos deste Conuento, que tomaron el habito, y professaron en el. Desde su fundacion hasta nuestros tiempos ha conseruado el titulo de madre de la Obseruacia en toda su Religión: por el abūdante cosecha de varones santos, y penitentes con que ha seruido al cielo, se manifiesta bien esto. Tiene en los Capítulos Prouinciales el primer lugar, y voto: y en toda la Religion nōbre de casa solariega de Santos. Tiene demas del cuerpo del santo Sahagū, otras reliquias en su Sagrario; y entre ellas vna espina de la Corona de Christo, q̄ dio la Reyna Catolica Isabel. Tocarè cō breuedad parte de los hechos heroicos de algunos hijos desta casa, que de todos no serà pos-



posible, q̃ cō fauor del cielo le conquistarō  
 cō milagrosas vidas. Vno dellos fue el santo  
 Martir F. Nicolas Tolétino, q̃ corriēdo los  
 años 1538. ganādo el exercito Imperial d̃ Car  
 los V. à Modon, y Corō, fuerças importātes  
 en la Morea, siēdo Cōfessor y Capellan del  
 exercito, todas las vezes q̃ se venia à batalla  
 cō los enemigos, yua capitaneādo al exerci  
 to Christiano, con vn Christo en las manos,  
 venciēdo el mas cōtrarios cō estas armas, q̃  
 los de su exercito cō las espadas y picas. Biē  
 notaron esto los enemigos de la Fè, q̃ todas  
 las vezes que este gran Caudillo yua delan  
 te, yuan de vencida siempre, y vitoriofo el  
 vando de la Iglesia. Hizierō los Turcos grā  
 des diligēcias, porq̃ viniesse à su poder el Sā  
 to, no les salio en vano el lāce, huuieronle à  
 las manos, y puesto en medio dellos, como  
 era lāpara del cielo, comēço hazer su oficio,  
 despidiendo rayos de su dotrina Christiana  
 endereçados à dar luz aq̃llas almas ciegas,  
 predicandoles la ley de nūestro Christo. No  
 dio ningun fruto esta semilla, porq̃ como ca  
 ña entre piedras, y espinas, no frutificò im  
 pedida. Forçauanle, rogandole los sequaces

de Mahoma, que desamparando la Fè que professaua, se passasse à la ignorancia de la fuya: y pèsando que por dadiuas lo dexaua, ofrecieronle grandes riquezas, y platos de dignidades, y auctoridad en su secta; mas como los hijos de la Iglesia tienen la mira en el cielo (al reues de los paganos, que no las leuantá de la tierra) dádolo à sus ofrecimientos de mano, respondió, no como esperauá ellos, con que aquella gente ciega desnudándole le açotaron con crueldad estraña, tornándole à persuadir lo mismo que la vez pasada. Y como açotes, ni ruegos no acabafsen, como ni tampoco pudieron amenazas de tormentos mayores, estando mas fuerte mientras mas crecia el rigor de los perseguidores, caminando a vn passo su paciencia, y los tormentos, determinaron de acabar con su vida, de corridos y cansados. Fueronfela quitando pieça à pieça, cortaronle primero las manos, los pies luego, y los demas miembros por su orden (crueldad barbarica) no menguò vn punto el esfuerço deste Cauallero de Christo, antes como diuina palma, q̃ mientras mas la cargan  
mas



mas derecha sube àzia la region del cielo, adonde cortan sus ramos, para triunfos de vencedores tales. Triunfò este glorioso Martir, escriuiendo con su sangre en los libros de la Vida sus vitorias, premiandolas todas ellas el soberano Dios, que con su gracia le hizo inuencible su constancia.

En la vida contemplatiua fue señalado el padre de santa memoria F. Antonio de Fués Prouincial, que fue de su Orden, señalado en santidad, predicacion, y dotrina, que conuirtio muchos Moros, que viuián en su ley en Seuilla. Restaurò muchos Monesterios de su Orden, que auian degenerado de la antigua obseruancia religiosa. Retirándose en los fines de la vida en compañía de sus buenos pensamientos, cerca de Arenas en vna Ermita, donde acabò su vida, en vida solitaria, y en toda aquella comarca este nido de sus moradores por Santo. No fuerón menos F. Fancisco de Nieua, y F. Nicolas de Agreda, y los otros dos luzeros de las Indias fray Iuan de Moya, que por los muchos milagros que Dios obrò por su mano en aquel mundo, y por la vida esclarecida

que hizo le llamauan los Indios Padre santo. Y fray Francisco de la Cruz, el tercero de los nueue de la fama de Indias, varon de gran penitencia, zelador de la honra de Dios, y de tan continua oracion, que se le passauan las noches y los dias sin acordarse del cuerpo. Despues que passò à la gloria obrò Dios por este gran Santo aquel milagro, que con razon celebran sus historias, que como vn nouicio de su Orden, persuadido del demonio, tratasse dexar el buen camino religioso, boluiendose à los teatros del mundo, poniendo à vna deshora de la noche su mal intento por obra, passando por la Iglesia, y cerca de adonde reposan las cenizas deste Santo, se leuantò de la sepultura, quitando al demonio la pressa que lleuaua, boluiendo al nouicio à su celda, de donde auia salido.

Y otro fue Fray Francisco de Castro, que despues de muchos ayunos, filicios, mortificaciones, y oracion continua, dio su espiritu al Señor, en el Conuento de Salamanca, donde yaze

en



en el Claustro, en vna Capilla donde el  
tenia oracion; y su sepultura tiene este  
epitafio.

✠ A Q V I Y A Z E E L S I E R V O  
D E D I O S F R A Y F R A N C I S C O  
D E C A S T R O , E L Q V A L D E S P V E S  
D E M V C H O S A Ñ O S D E P E N I -  
T E N C I A , Y L O A B L E V I D A M V -  
R I O A V . D E D E Z I E M B R E D E M .  
D C . I I I .

Heme contentado con esta relacion  
tan corta por poderme alargar vn poco  
en la vida, y hechos del santo Fray To-  
mas de Villanueva, vno de los mas ilustres  
hijos que ha tenido, Arçobispo de Valen-  
cia, espejo y regla de religiosos, porque lo  
fue su vida siendo obseruantissimo de la  
de su padre, y gran Doctor Augustino,  
pues de Prelados, y pastores, no ay mas  
que leer sus hechos y quedara vno bastan-  
temente enseñado, en el arte de pastorear  
ouejas. Dexemos muchas virtudes de que  
fue riquissimo, el tiempo que se empleo  
en la vida contemplatiua de su Orden,  
que todas ellas luzieron mucho mas,

quando salio à dar muestras en la vida acti-  
ua, en q̄ començò à trabajar desde el año de  
su edad 33. que fue electo por Prior de la ca-  
sa de Salamãca: que los cargos honrosos de  
su Orden, todos passaron por su mano, sin  
poderse librar dellos. Pues contener tantos  
cargos, guardò siempre vn tan extraordina-  
rio recogimiento, y silencio, que le durò to-  
da la vida. porq̄ sabia bien, que con estos dos  
braços se gana el alma religiosa, como se  
pierde si faltan. De la lengua dixo S. Bernar-  
do, que ella sola le auia hecho mas daño à su  
alma, que todos los miembros de su cuerpo  
juntos. En el recogimiento fue vn exemplo  
de los mas heroïcos, que se leen en las histo-  
rias. Pues siendo Arçobispo, cuenta su vida,  
que en onze años que gouernò aquella Se-  
de, nunca salio al cãpo à recrearse. Y quede  
dicho de vna vez, para que no lo repitamos  
muchas, que como yua creciẽdo en cargos,  
yua subiẽdo en virtudes. Fue grande en ora-  
ciõ, que le durò toda la vida. En caridad, co-  
mo se verà en el fin deste discurso. En humil-  
dad, y esta le dio su pago, subiẽdole a la grã-  
deza del Arçobispado. En la predicacion,  
con



con zelo que tuuo de la honra de Dios, y cõ-  
 uerfiõ de las almas. Fue grande en el oficio  
 de Prelado, pues fue vno de los mejores que  
 ha tenido España; y como fue tan grã padre,  
 y maestro, asì tuuo tales hijos, y discipulos,  
 q̃ parte dellos fuerõ Sãtos, y grãdes labrado-  
 res en la viña del Señor de Indias, con vidas  
 Apostolicas que hizieron; y parte dellos flo-  
 recieron en España, con vidas milagrosas,  
 y del cielo. esto fue en la Religion. Todas  
 estas virtudes premio el Emperador Car-  
 los, dandole el Arçobispado de Granada, q̃  
 no aceptò, aunque este soberano Principe se  
 lo pidio con muchas veras. Y algunos años  
 andados estando este glorioso Emperador  
 en Flandes, vacando el Arçobispado de Va-  
 lencia, se le dio sin pedirselo nadie para el.  
 Tampoco aceptaua, porque como desde la  
 celda se està lomas andado para el cielo, no  
 queria de samparar tamaño bien. Vino en  
 ello forçado de la obediencia: que por esta  
 puerta entrò à la dignidad del Arçobispa-  
 do, q̃ si por razones fuera el se librara desta  
 como auia hecho de la de Granada Planta-  
 da pues la Ciudad de sus virtudes, sobre el

monte alto desta dignidad, aqui fue donde  
su vida recibio todos los quilates que se pue  
de desfearen vn alma perfecta. Y como era  
verdaderamente temeroso de Dios, crecio  
en el el cuidado, por la cuenta que auia de  
dar tan estrecha de sus ouejas, al principe de  
los pastores, como ello escriue en vna carta  
al Papa Paulo III. No acrecentò à la digni-  
dad fausto ninguno, partiendose para sus  
ouejas, con no mas gente que vn compañe-  
ro, y vn moço de a pie à la manera que ca-  
minaua quando Frayle. Llegò à Valencia,  
apeose en el Conuento de su Religion, y  
desde alli se presentò a su Iglesia. Como ve-  
nia tan pobre sus Canonigos le presentarõ  
quatro mil ducados, para que començasse  
a poner casa, suplicandole no mirasse a la pe-  
queñez de la dadiua, sino a la grãdeza de la  
voluntad y desseo, con que le seruian. Y reci-  
bidos con particular agradecimiento, man-  
dò luego los lleuassen en su nombre al Hof-  
pital General, que a la sazón estaua muy ne-  
cessitado. Respondiendo a los Embaxado-  
res, que vn Frayle no tenia necesidad, de  
muchos aderezos, ni auia de auer mudãça  
en



en la persona, aunque la huuieffe en el estado. Bien se echò de ver, pues nunca mudò el habito de Frayle, y pidiendole vn dia su Cabildo, se vistieffe còforme a su dignidad, respondió que la obligaciò della no consistia en el vestido ni fineça de la ropa, sino en el cuidado y zelo de las almas. Fue muy templado con su persona, y muy largo en dar a pobres. Tanto que vn dia le sucedio que como desseaue morir pobre, mandò sacar cincomil ducados, que tenia en la Sacristia de su Iglesia, que era el Theforo de necesitados, y mandò se repartieffen a pobres, y por mucha diligencia que hizieron los que tomaron esto a su cargo no pudieron acabar todo el dinero, y dando razon de lo hecho, ya muy noche, sintiolo tanto el pastor santo que dixo buelto a los limosneros. *O peccadon de mi no me faltara yo esta noche sin dinero en casa.* Tornandoles a pedir con vn ahincò grande que buscasen otros pobres, y se les dieffe luego, pues era todo suyo, y sino huuieffe a quien, lo lleuassen todo al Hospital. Y como lo dixo con palabras y entrañas tan llenas de

pie-

piedad y sentimiento, se huuo de hazer por darle gusto a mas de las diez de la noche. Y destas limosnas se leeran en su vida acada passomuchas, con que granjeo renombre y titulo de verdadero padre de los pobres. Reduxo a muchas almas perdidas, al seruicio de Dios, por estrañas artes y caminos, con suauidad y dulçura. Passòla suya, despues de auer gouernado su Iglesia santamente, dado su hazienda por amor de Dios à pobres, y conuertido muchas almas; hecho obras dignas y heroicas de Prelado, à gozar de aquellos bienes dichosos. Y como viuiendo fue tan gran mayordomo de los pobres, dandoles quanto tenia, quando vino à morir, murio con tanta pobreza, que se pidio limosna para darle sepultura. Hallarõse à la suya ocho mil pobres, que como los auia honrado tanto en vida, le honraron à el en su muerte, llorando la perdida de tan gran Padre, y Pastor. Fue sepultado en el Conuento de su Orden, de nuestra Señora del Socorro, de Valencia. Y en vida y muerte hizo Dios por el muchos milagros. La vida deste Arçobispo escriuio el Maestro  
fray



fray Miguel de Salon Religioso deste Orden, dõde se verà à la larga lo que aqui se ha escrito en cifra.

Cerremos este discurso, tocando algo de la grandeza de espiritu del padre de santa memoria fray Alõso de Orozco, que fue vna de las felices plátas deste ameno, y deleytoso plantel, cuya fruta cogio el cielo en nuestro tiempo, para presentarla à la mesa soberana de aquel gran Principe Dios. Llamòle este gran Señor à su seruicio en los primeros años de su edad; abriole el camino otro hermano suyo, y diziéndole aquel que se quedasse en el siglo, para seruicio y regalo de sus padres, respondió el Santo moço: Saluemonos nosotros, que Dios tendra cuydado dellos. Embarcado en la religion no huuo virtud de que no arreasse su alma, como la que auia de ser esposa de aquel diuino amador dellas. Fue gran predicador del Euãgelio, exercitando este oficio, con vn viuo, y particular espiritu, ganando muchas almas erradas al conocimiento cierto. Tuuo titulo de predicador del Cesar Carlos V. y de su hijo Philipppo II. siendo amado del vno y otro

otro. Deseò passar à Indias à ayudar otros obreros de su Orden, que Dios auia lleuado à aquel mûdo, para la labrança de su Iglesia, con intento tambien de morir Martir. No tuuo efecto su jornada, porque le guardaua Dios para Capitan y Caudillo de muchas almas de España, que con su predicacion y exemplo se auian de reduzir à mejor vida. Hasta el año nouenta y tres de su edad nûca cessò de hazer este oficio de predicar en Hospitales, Carceles, y Monesterios. Quisiera dexar la Corte, y retirarse à vn despoblado, y pidiendo à los Reyes licencia, nunca se la quisieron dar. Fue visitado algunas vezes del Rey Philippo Segundo, y del Principe su hijo, heredero despues de su Monarquia; y con tan señalados fauores, pocas vezes hechos de los Reyes, no se le desquiciaua su humildad, ni se estimaua en mas por esso. Que mucho (dezia el grande Antonio de Egypto, escriuiendole vna carta el Emperador Constantino) que los Reyes de la tierra nos escriuan, y visiten, pues Christo Rey de los Reyes nos dexò escrita su Ley, y nos visita cada dia, y cada momento.



mento. Tuuo grande deuocion con el Sacramento del altar, con cuyo sustento podia sufrir los trabajos de las muchas enfermedades que tuuo. Duròle hasta la muerte esta deuocion, sin bastar ninguna cosa para estoruarfelo; y si los Medicos le yuan à la mano, diziendo no lo hiziesse, respondia: *No me priuen desta verdadera salud, que Dios no haze mal à nayne*. Bien le pagò este grã Señor su deuociõ, pues se le dio, à si mismo, como en la cena à sus discipulos. No fue menor la que tuuo cõ la madre; manifestaualo esto mas viuamente en los Sermones que predicaua desta gloriosa Reyna: porque para alli guardaua las ternuras, los fauores, y regalos. Y si los que el hijo le hizo fueron grandes, no fueron menores los de esta grã señora. Apareciosele algunas vezes, enriqueciẽdole con su soberana presençia, q̃ es con lo q̃ los cielos se honran, y enriquecẽ, y siẽdo peregrino de acà, era Ciudadano de aquella Hierusalen triunfante. En vna destas apariciones le dixo se tẽdria por biẽ seruida del en q̃ escriuiesse. Suplicòla el Sãto humildemẽte, q̃ si aquella visiõ era verdadera,

se

se lo tornasse à mãdar, boluio à ver otra vez la misma visiõ, que le confirmò lo que en la primera se le auia mandado, quedò tan enamorado de lo que auia visto, que como el dize en sus Confesiones, la grauedad, humildad, y diuinos ojos de aquella Señora le auia robado el alma. Y añadia, que los pintores nunca los acertauã à pintar como ellos erã. Mas que mucho si los mismos Angeles no alcançan la belleza dellos, con ser sus pinceles mas delicados, y primos. Otra vez se le aparecio la misma Señora en vision, y le dixo: Que quieres de mi, pideme? Y gozoso con tan diuino regalo respondio; vna cosa pedi, y esta buscarè, que more en la casa del Señor para siempre. Y con tan grãdes mercedes, que hiziesse grandes penitencias, no hazia mucho; ayunaua tres dias en la semana, muchos dellos à pan y agua, partiendo cõ los pobres la comida, otros tantos tenia disciplina, durmiendo de ordinario en vna tabla, y por gran regalo sobre vnos sarmientos: forçole la obediencia en los postreros años de su vida, que admitiesse vn colchon, y mãtas de sayal. Quando dormia se metia en



en vn faco, ò costal, y dezia, que aquello era disponerse para la sepultura, y mortaja. Nunca dexò el filicio, que para vencer, y rendir este enemigo domestico, todo esto se pide, y aun no basta. Con auer tenido grandes oficios en la Religion, y titulo de Predicador de Cesares, y Reyes, era tan humilde, que no auia nouicio que se le igualasse: el se barria la celda, sin admitir que nadie le siruiesse. Fue obseruantissimo de su Regla, sin jamas quebrar vn hilo della, y grande amador de la pobreza, y pobres: los gages que le dauan los Reyes, los gastaua en sacar pobres de la carcel, y en sustentar en ella algunos, y en remediar muchas necesidades. Este exceso de caridad para con los pobres, se le conocia muchas vezes: sucedio vn dia, que estando rezando con su compañero, oyò vn pobre, y buelto al Religioso le dixo: Espereme padre, que nuestro Señor se seruira con esta poca de pausa, para que vamos à socorrer la necesidad de aquel hermano; y socorriasela, y consolauale de palabra. Y era milagro, que con tan poco como tenia, acudia à tan-

tas necesidades, que los muy poderosos del mundo no bastaran para ellas. Escriuio muchos libros, todos ellos por mandado de nuestra Señora, en las apariciones que diximos: y en vno destos libros, que es el de sus Confesiones, se da titulo de fray Alonso pecador. Fue gran Maestro de la Oracion, y podemos dezir, que viuia de ella, pues en ella se le passauan las noches, y los dias; y por gozar de tamaño bien, dormia tan poco, pues confessò el, que auia mas de cinquenta años que no dormia cada noche mas de tres horas. Desta fuente de la Oracion le nacieron rios tan caudalosos de bienes, de serenidad y paz para su alma, de sentimiento de la passion de Christo, y la estima de los trabajos desta vida, y el desprecio de su persona, y el pedir à Dios se acabasse este destiempo. Baste Señor (dezia) nouenta años de carcel. Aqui alcançò conocimiento de altissimos mysterios, y la perfeccion de vida que dexò fundada. Aqui se le reuelò aquella gran perdida de la armada Naual que el Rey Philippo Segundo embiò à Inglaterra contra los enemigos



migos de la Fè, en el año ochèta y ocho profetizádo lo q̃ despues sucedio, como el lo dixo à otros Religiosos, y personas graues. O padres grandes son los pecados que ay en la Christiandad, aquella canalla temo, allà me tienen aq̃llos hōbres el coraçō. Como su espiritu estaua tã allegado à lo q̃ era Dios, conocia al que no era de su bando. Leuantòse en su tiẽpo vn insigne hipocrita, con titulo de Propheta, llamado Pilola (fue aquel figlo liberalissimo en dar gẽte desta malicia y traça, como lo vimos en Roma, Portugal, España, y Francia) nunca quiso creer en este Propheta, porque està muy lexos de ser espiritu de Dios, el que viene vestido de arrogancia; y como no le daua à este embustidor credito, tãpoco se le dio à la otra, q̃ se intitulaua santa en Portugal, q̃ con su dissimulo, y astucia, tuuo embelesado cō engaño al mundo. Despues de auer caminado cō tãta perfeccion deuida, por espacio de nouẽta y tres años, sin jamas perder à Dios de vista, pues su Confessor dixo del, que en quantas confesiones generales le auia hecho, nunca le conocio pecado mortal: tomò puerto

el nauio de su vida, dando el alma à su Criador, por medio de vna enfermedad de tercianas dobles, que le durarõ, por espacio de quarêta dias, padeciêdo en ella muchos trabajos, y dolores, no queriendo el Señor, careciesse del premio q̃ le auian de dar aquellos. Veinte dias antes de su tránsito se leuantaua, y dezia Miffa, y confessaua, y destas jornadas, ordenandolo afsi Dios, boluia valiente, y fuerte. En vno destos librò à vna muger devn espiritu inmũdo. Y vn dia antes de la partida al cielo, hizo vn sermõ à todos los circunstantes, y religiosos, amonestandoles à la obseruancia de su regla q̃ professò viuiêdo. Murio virgê en el año de su edad 93. sien do la muerte muy semejãte à la vida. Quedò su cuerpo blãco como la nieue, como el q̃ auia sido morada de vn alma limpia. Diosele sepultura en la Capilla mayor del Colegio de los Augustinos de Madrid dõde finò, debaxò del altar mayor. Bien diferête sepultura auia pedido en vida, suplicãdo à los padres le enterrasẽ debaxo de la pila del agua bẽdita, para q̃ teniẽdole debaxo de los pies, los Christianos se acordassẽ de rogar à Dios  
por



por el: pero quanto los Santos se abaten, y humillan en vida, tanto los enfalça, y honra Dios en su muerte. Hase hecho tan largo discurso, para cumplir con parte de la grandeza deste Santo, y casa, dexando las memorias de otros no menos santos, y insignes hijos, para el que de proposito se encargare desta empresa, en gloria desta Religion, dando al mudo exemplos, y dechados de varones perfectos, por donde otros caminen à salvarse.

A don Alonso le sucedio el Obispo DON ALVARO, del qual dan memoria los Archiuos de Castroxeriz, en vna escritura de confirmacion de priuilegios, que el Rey don Iuan el Primero haze, celebrando Cortes en Burgos, en la Era mil y quatrocientos y diez y siete. No se hallan deste Prelado mas memorias, ofreciendolas tristes, y lastimosas, la vida del Obispo que le sucedio en la filla.

(.?..)

## CAPITULO XII.

*Del Obispo don fray Iuan Castellanos, quarto deste nombre. Y como en su tiempo se celebrò el quarto Concilio Salmantino. Y sucedio el desgraciado principio de los Bandos. Y del Obispo fray Nicolas, unico deste nombre.*



DON Aluaro le sucedio en la silla DON FRAY IVAN CASTELLANOS, del Orden de S. Domingo, y quarto de los deste nombre. Estaua en esta sazón la Iglesia Vniuersal turbada con la Cisma de los Pontifices Romanos, que tuuo principio del Papa Vrbano VI. y por esta ocasión todos los Principes y fieles con ella, siendo las opiniones varias, siguiendo cada Reyno à su Pontifice. Fueron embiados diuersos Legados, por los Pontifices pretēfos, à todos los Reynos Christianos, para que diessen orden de componer lo que importaua tanto para el bien y prouecho de las almas. Vno de los que fuerō electos en esta cisma, fue Clemente Septimo deste nombre, de naci6n Frances,



ces, à quien los de España seguián, teniendo le por verdadero Pontifice. Vino à ella el Cardenal dō Pedro de Luna, para tratar de lo que mas conuiniesse. Llegò à Aragon, y conuocò vn Concilio en aquel Reyno, que dende à poco se trasladò à Salamanca, donde se juntaron hōbres grauissimos, hallandose en el el Rey don Iuan el Primero. Despues de largas disputas y reyertas, se dio fin à este Cōcilio en el año 1381. à 20. de Mayo. y resoluiose fuesse tenido, obedecido, y adorado por Pontifice, como verdadero sucesor de S. Pedro, Clemente VII. que à la sazón estaua en Auñon, y era tenido por Pastor vniuersal de la Iglesia. Tal era el estado della, llorado de todos los Historiadores, y Santos de aquel tiempo.

En este de que se va escriuiendo sucedió en Salamanca el mas desastrado caso, que ni la antigüedad le celebra tal, ni el mundo le ofrecera semejante en los siglos venideros, que tuuo principio de las muertes de vnos Caualleros, y valor de vna señora madre suya. Destas centellas se leuantò tan gran fuego, que durò por muchos años, cō notables

desgracias y defastres, que es bien que no se escriuan, ni se cuenten, para que no sirua à la malicia humana en todo tiempo sollicita, la curiosidad de la historia. Tuuieron valor y fuerça estas diuisiones de vandos y linajes que se criaron, acudiendo vnos à vengar como parientes las muertes de los difuntos, y otros las de los malhechores, y homicidas; en tiempo que reynaron en Castilla los Reyes don Enrique el III. don Iuan el II. y Enrico III. aplacandose la insolécia dellos, cõ el remedio que puso el cielo de por medio, de la predicaciõ, y vida santa del santo fray Iuan de Sahagun, como en su vida diremos. Fue el origen, y cimiento destos vandos, que auiedo embiudado vna señora llamada doña Maria Rodriguez de Monroy, q̃ auia sido casada con vn Cauallero llamado Enrique Enriquez de Seuilla, señor de Villalua, del qual tuuo dos hijos, el vno de edad de diez y nueue años, y el otro de diez y ocho, bien dispuestos y valientes: tomaron amistad estrecha con otros dos Caualleros de la Ciudad, hermanos tãbien, q̃ se llamauan los Mançanos: y como estos dos estuuiesen vn dia



dia jugando cõ Enriquez el menor, vinierõ  
 fobre porfia a reñir, y echar mano a las espa-  
 das, de donde sucedio, que como los Mança-  
 nos, y fuscriados estuuiessen juntos, matarõ  
 al Enriquez. Y hecho este mal recaudo, los  
 matadores añadiẽdo vn yerro à otro, acor-  
 daron ciegamente de matar al otro herma-  
 no, temiendo su valor, y esfuerço; y como lo  
 acordaron, lo pusieron por obra, matando  
 tambien a Enriquez el mayor, que le llama-  
 ron con engaño; y como yua inocente del  
 daño que le esperaua, aunq valiente, de buẽ  
 coraçõ y animo, no le aprouechò nada, que  
 haziẽdo de su parte como Cauallero el de-  
 uer, quedò como el hermano muerto: q cõ-  
 tra vna assechança, no basta valentia, ni pru-  
 dẽcia. No se teniẽdo los Mançanos por segu-  
 ros en Salamãca, passarõ à Portugal. Diul-  
 gòse este triste suceffo por la Ciudad; acudie-  
 rõ los parientes de los muertos, y tomando  
 los cuerpos, los lleuarõ à la presencia de do-  
 ña Maria su madre. Los que los acompaña-  
 uan yuan llorosos y tristes, y la desdicha no  
 pedia menos que lagrimas. Entendian que  
 fuera causa la perdida destas vidas, de que

doña Maria perdiera tambien la fuya de tristeza, y pena, que como los amaua tãto, no se auia de esperar menos de vn amor calificado, que vn sentimiento extraordinario. Pues sucedio muy fuera de lo que todos pen-  
fauan, porque doña Maria sin enternecerse, ni verter lagrima, clauò los ojos en ellos con rostro animoso, y fuerte; dando asaz à entèder en lo exterior del rostro, lo que for-  
jaua en lo secreto del alma. Y espantados los parientes, amigos, y paniaguados, la dixerõ, que los dieffe sepultura. Respon-  
dio. Que hiziessen ellos lo que bien visto les fuesse. Y venida la noche, doña Maria par-  
tio à Villalua, acompañada de veinte hom-  
bres de a cauallo, bien armados, diziendo:  
No queria la mataffen à traycion, como a-  
uian hecho à sus hijos. Y llegando à la mi-  
tad del camino, juntò todos los que la acom-  
pañauan, y hizoles vna platica, significan-  
doles como su coraçon, y intento, se ende-  
reçaua à la vengança de sus hijos; y que no  
pretendia viuir para otra cosa alguna. Ma-  
rauillados del coraje con que doña Maria  
les hizo este razonamiento, respondieron;  
los



los Mançanos estarian ya en seguro, en alguna fuerça de Portugal, con que no podrian ser con facilidad auidos. Facilitoles todo esto doña Maria, respondiendoles, no auer cosa mas fuerte, que el coraçon humano, y que este queriendo, todo le era suaue y facil, que ella seria la primera ofreciendose à hazer officio de Capitan en la jornada, que como la vengança es vida sin sosiego, y la pafsion se auia hecho honra, no reparaua en nada, aunque contradixesse a ser muger, y viuda. Pusose por la obra su deseo, caminando en busca de los homicidas, al Reyno de Portugal. Dentro de pocos dias supo con la buena diligencia de las espías, estar los Mançanos en Viseo, y allegando vn dia à la media noche à la posada donde viuián, con vn vigon que lleuauan, ella y sus veinte escuderos, del primer golpe dieron con las puertas en el suelo, y no eran bien caídas en tierra, quando doña Maria estaua dentro con la mitad de su gente, quedandose la demas en guarda de las ventanas, y puertas. Los Mançanos como vieron el peligro, peleando cõ valor en defensa de sus

sus vidas, llamauã en su ayuda à los de la Ciudad: pero la cosa se hizo tan animosamente, que antes que los Portugueses vinieffen en su fauor, ya estauan las cabeças de los Mançanos en manos de doña Maria. Ella y los suyos partierõ à gran priessa, y en breue tiẽ po llegaron à Salamanca, quãdo todos pensauan que estauan en Villalua. Entrò à la vista del pueblo acompañada de su gente, cõ dos lanças en arboladas, y en las puntas dellas, las cabeças de los Mançanos, matadores de sus hijos, como por trofeo de su vëgança, y enojo. Fuesse apear derecha à la Iglesia adõde estauan sus hijos enterrados, y puso las cabeças que traia sobre las sepulturas dellos, boluiendose à su casa, de adõde auia partido para la vëgança dellos. Grande espanto puso este hecho, no solo en esta Ciudad, sino tambien en otras muchas, dõde allegò su sonido. Estan enterrados estos Caualleros malogrados, ò en el Cõuento de S. Francisco, ò en la parroquia de santo Tomè. Dentro de pocos años murio doña Maria de Monroy, à quien dieron los de aquel siglo renõbre de braua, por el hecho notable



ble que auia emprendido. Tal fue el origen de los bandos de Salamanca, que como fueron creciendo en años, fueron tambien creciendo en daños, y diffenfiones, heredando los odios, y rãcores, sin poder poner rienda a su insolécia: que como la justicia no era temida, la culpa no tenia tassa. No tomaron estos bandos nombres de sus auçtores y dueños, sino de dos parroquias principales de Salamanca, santo Tomè, y S. Benito. Los Monroyes de adonde descendia esta doña Maria, es antiguo, y nobilissimo linaje en Salamanca. Desta casa ha auido en diuersos tiẽpos hombres señalados en armas. No es menos noble la casa de los Enriquez, de la qual desciẽden los Marqueses de la Piouera. Los Mançanos, que su proprio nõbre es Rodriguez, y toman el renombre de Mançano de vn lugar en tierra de Ledesma, donde son bien heredados, estambien linaje antiguo. Contentome cõ dar esta corta noticia de la nobleza que voy tocando ( que toda la que tiene esta Ciudad, es de la mas calificada, y cristalina de España ) por no ser mi fin primero tratar de origenes, y descendencias, suje-

fujeto ageno de mipluma, y habito, y proprio del, el que se va figuiendo de los Prelados, y Pastores nuestros, y porque otros lo trataron en libros q̄ escriuieron desta materia. Acabase la memoria deste Prelado, sin topar della cosa alguna memorable, mas de que viuia por los años 1388. y en este mismo el Obispo que le sucedio en la silla. Hallase memoria de otro Prelado deste Orden en las Coronicas de Sãto Domingo, llamado fray Nicolas, no diziẽdo ninguna dellas en que año ni tiempo floreciesse, y por esto se pone en este lugar, dandole por compañero otro Obispo de su habito.

### C A P I T V L O XIII.

*Del Obispo don Carlos de Gueuam, unico deste nombre. Y como en su tiempo se fundò el primer Colegio de Salamanca.*

**A** DON FRAY Iuã Castellano, le sucedio en la silla DON CARLOS DE GVEVARA, vnico deste nombre, hijo de don Beltran de Gueuara, señor de Oñate, y de doña Mencia de Aya-



Ayala. En el primer año de su Prelacia se fundò el primer Colegio, y mas antiguo que ay en Salamanca, que le fundò don Gutierre de Toledo Obispo de Oviedo. Y desta fundacion, y del año en que sucedio ay memoria en vn marmol del mesmo Colegio, q̄ dize: MEMORIA DE DON GV-TIERRE OBISPO DE OVIEDO. ANNO M. CCC. LXXXVI. Fue este Colegio rico por el passado de muchas possesiones y rentas, y oy no tãto como en sus principios. Despues de auer gouernado esta Iglesia quatro años fallecio en el año 1392. hallãdole estar vaca la silla por el mes de Octubre deste año, y tambien memoria del successor.

### C A P I T V L O X I I I I .

*Del Obispo don Diego de Añaya Maldonado, segundo deste nombre. Y como en su tiempo se celebrò el tercero Concilio Salamantino. Y del Obispo don F. Gonçalo, septimo deste nombre, del Orden de S. Domingo.*



ODA la grandeza que cuentan las historias de Roma, y toda la que se escri-

escriue de las otras Republicas del mundo, no ha tenido otro principio que del valor de las armas de los hijos dellas, resplandor de sus letras, excelencia de sus virtudes y vidas. Que fuera Roma sino tuuiera por hijos à los Cipiones, Cefares, y Mucios? y que se contara de Atenas, sino huuiera sido madre de los Philosophos, y Philosophia de Grecia? Estos las dierõ fama, honras, y triũphos. Esto mismo sucede en Salamanca, que teniendo por hijo à don Diego de Añaya es illustrissima, como illustrissimo el, por las grandes memorias, y hechos que acometio viuiendo, para mayor gloria suya, y grãdeza de las coronas de España. Fue don Diego de Añaya, y Maldonado natural de Salamanca, hijo de Pedro Aluarez de Añaya, y doña Aldonza Maldonado. Son los Añayas nobles, y antiguos Caualleros, descendientes de nobles Alemanes, que vinieron a feruir à España quando traian sus Reyes lides trauadas cõ Moros. Deste apellido ha auido Caualleros de grã valor, ocupados todos en seruicio de los Reyes sus señores. A la iguala de la nobleza destos caminan los Maldonados



nados, que su primer solar es Aldana. La virtud deste linaje, valentia, y esfuerço ha sido probada en varios casos. Ganaron blason en Francia con el poder de sus armas. Destos linajes desciende este Prelado, q̃ con su mucha virtud y grandes seruicios que hizo à los Reyes de Castilla, y ricas dignidades que tuuo, las ennoblecio, y augmentò mas que ninguno de su familia. Era hombre de mediana estatura, robusto, moreno de rostro, y de vista corto, docto en Canones y Leyes. Fue Ayo y Maestro del Rey don Enrique el III. y del Infante don Fernando, hijos del Rey don Iuan el I. Desde este oficio fue electo para las sillas de Orése, y de Tui, como este Prelado lo dize en su testamento, que yo he leído. Despues de auer gouernado aquellos dos Obispados, fue electo para el de Salamanca, por auer muerto don Carlos de Gueuara. La primera cosa memorable en que se hallò este Prelado, fiendolo de Salamanca, fue en vna señalada junta, que se celebrò en Alcala de Henares, por los años 1399. donde se hallarõ todos los Prelados de los Reynos sujetos al Rey Enriq̃ III. y el mismo Enrique

con ellos. Y en esta junta quitarõ la obediencia al Papa Benedicto XIII. cismatico (que despues se la boluieron a pocos años andados) acordando de camino lo que se auia de guardar en estos Reynos, mientras no huiesse verdadero Pontifice en la Iglesia. Los acuerdos q̃ tomarõ viuen oy en la Iglesia de Salamãca, dõde està vn traslado autético de todo lo q̃ passò. No serà razon passar en silencio lo q̃ el tiempo ha descubierto, antes q̃ se arrepienta, y nos lo lleue otra vez. Seguro voy q̃ desta cisma no se halla memoria tã culpida como esta en nuestra España: q̃ dize.

Estas son las Cõstituciones q̃ fuerõ fechas en Alcala de Fenares, en el año M.CCC.XC.IX. años, las quales ordenò el Rey dõ Enriq̃, cõ cõsejo de los Prelados de su Reyno, è traxolas el Obispo dõ Diego a Salamãca, è presentòlas en el Cabildo, en las quales se cõtiene, q̃ se tirauã, è tirarõ de la obediencia del Papa Benedicto XIII. è fuerõ presentadas Martes, a 4. dias de Febraro en el dicho Cabildo.

Por quanto nuestro señor el Rey, por si, è por todos los Prelados subditos de los sus Regnos; è otro si, nos todos los Prelados, è

Cle-



Clerezia de los dichos sus Regnos, en vno, cō el dicho señor Rey, nos auemos subtraydo, è quitado cō grãde justicia, è razō, de la obediencia de dō Pedro de Luna, electo que fue en Papa, segun q̃ mas largamente se cōtiene en las letras de la dicha subtraccion, è assi sobre las vacaciones de los Beneficios, como las descomuniones, è casos emergentes de la Cisma Ecclesiastica, è sobre las otras cosas q̃ recrecieren, durãte la dicha subtraccion, è indiferencia, fasta que Dios proueya a la su Eglefia de Pastor vnico, podriã recrecer algunas dudas, en las quales podra venir grande injuriamiento, si de presente, ante que assi acaeciesse no fuesse prouenido, è fecha cōuenible auisaciō. Por ende para proueer al prouecho de las Eglefias de los dichos Regnos, è quitar duda, è escrupulo de las cōciencias de los fieles Christianos, è proueer a las animas dellos, fue ordenado, q̃ en las cosas que recreciesse, q̃ fuesse guardado en la manera de yuso escrita, è que cada vn Prelado leuasse traslado deste escrito, firmado del nōbre del Arçobispo d̃ Toledo, otro si del nōbre de su Doçtor Iuan Alfonso.

1 Primeramente fue ordenado, que todos los beneficios que vacã, ò vacaren de aqui adelante, referuados, ò deuolutos, ò en qualquier manera que vaquen, q̃ proueyan dellos los Arçobispos, è Obispos, segun que Dios les diere mejor à entender.

2 Otrofi, que de los beneficios de todos aquellos que adheren, ò adheriran de aqui adelante al dicho don Pedro de Luna, aora sean Cardenales, ò otras personas qualesquier, q̃ proueyan los dichos Arçobispos, y Obispos, segun que entendieren que cumple al seruicio de Dios, è à buen aprouechamiento de sus Eglefias.

3 Otrofi, de las Abadias, Prioradgos, Admistraciones, è otros qualesquier officios, ò beneficios de los exceptos que vacã, ò vacaren, que escojan los mōjes, è Canonigos Reglares, ò los otros à quiẽ pertenescen, è confirmenlos sus mayores: è do non ouiert tales mayores, si non el Papa, que corran à los Arçobispos, è Obispos, è proueyã dellas, como entendierẽ que cumple al seruicio de Dios, è à pro de los tales logares, do asfi fueren de fazer las tales prouisiones.

4 Otro



4 Otrofi, q̃ si algunos hã beneficios qualesquier, è se hizierõ proueer, è nõ hã auido possession pacifica, que no ayan efecto sus gracias. E esto non aya logar en el Arcedianazgo de Saldaña, Calongia è Prestamos q̃ vacaron en la Eglefia, Ciudad è diocesi de Leon, por muerte de Iuan de Duroforte Arcediano q̃ fue de Saldaña, en la dicha Eglefia de Leon, por quanto fue auido por permutacion, e subrogacion que fue fecha à Diego Ramirez, por quanto fue cometido al Obispo de Zamora, por todo el Consejo del Rey. Ni otro si se entienda esto en la Abadia de San Fagundo, mas que sea librado por derecho entre los Monjes è el Abad, segun fue acordado por los Prelados, è los del Consejo del Rey. Fue cometido este pleyto al Arçobispo d̃ Toledo, è al Obispo de Auila.

5 Otro si que si dadas tres sentencias vni-formes, ò vna passada en cosa juzgada, alla, ò aca, que sean executadas por los ordinarios agora sean dadas sobre Beneficios, ò sobre otras cosas. Otro si agora aquellos por quiẽ fue dada la tal sentencia passada en cosa juzgada, ò las dichas tres sentencias vni-

formes, ouieffen auido possession o no.

6 Otrofi, que qualesquier descomulgados por derecho, ò por qualesquier juezes, la absoluciõ de los quales pertenece à la Sede Apostolica, q̃ los absueluã los sus diocesanos, con juramento q̃ fagã luego q̃ sopieren q̃ ay vno, è indubitado Papa, se vayan à representar allà, à fazer aquello que les fuere mandado.

7 Otrofi, los Clerigos irregulares, si por su culpa cayerõ en irregularidad, que los sus diocesanos puedan proceder contra ellos, segun fallaren por derecho: pero si quisieren auer piedad dellos, denles licencia que se vayan à absolver quando sopieren que ay vno indubitado Papa. E si fueren irregulares sin su culpa, que los sus diocesanos proueyan, segun que en este caso los derechos quieren.

8 Otrofi, que las conseruatorias que son reales, è perpetuas, que durẽ: las que son personales, è temporales que espiren.

9 Otrofi, que si algunos fueren essentos, los quales touieren Conseruadores perpetuos, q̃ sean conuenidos ante sus mayores, ò ante sus Conseruadores; è si non tuuieren

Con-



Conferuadores perpetuos, que se touieren superior en los Reynos d̄ Castilla, è de Leõ, que sean conuenidos ante los dichos superiores; è si non ouieren tales mayores, que sean juzgados por los Diocesanos.

IO Otrofi, que el poderio de los delegados, è de los executores que expire, aunque aya perpetuidad la jurisdiccion.

II Otrofi, que los pleytos pendiētes por apelaciõ, ò en otra manera, que toque à los Diocesanos, è si el pleyto fuere contra los Obispos, ò contra cosas suyas, q̄ vayan à los Arçobispos; è si atañere à los Arçobispos, ò à los Obispos essentos, q̄ sean fechas delegaciones à personas non sospachosas, fasta que sean dadas tres sentencias vniformes, eston ces non aya mas querella, ni questiõ. *Archiepiscopus Toletanus. D<sup>or</sup>. Ioannes Alfonsus.*

Cõ estos acuerdos se fenecio la jûta, y dõ Diego dio la buelta à Salamanca. En el año 1401. fue embiado por Embaxador a Auñõ a la Corte del Papa Benedicto, el Doctor Alõso Rodriguez de Salamãca, doctissimo en la Iurisprudencia, en compaõia de fray Alonso Arguello, Religioso del Orden de

San Francisco, por el Rey don Enrique el Tercero, assegurando aquel Pontifice estaria debaxo de su obediencia, y que el auer se apartado della, auia sido la causa el Cardenal de Frias, poderoso Principe, y gran priuado de su Rey en aquel tiempo. Y en el año 1404. consintiendo su Cabildo, dio la parroquia de S. Andres, de Medina del Campo, para que se edificasse en ella vn monestrio con la vocacion del mismo Apostol, del Orden de Santo Domingo. El motiuo que tuuo para ello, fue el que nos cuêta vna carta que escriuió à Alfonso Fernandez, Canongo de su Iglesia, para que lo propusiesse en ausencia fuya à su Cabildo, por estar à la fazon este Prelado en Madrid; y en ella dize, que por auerselo pedido el Infante don Fernando (que despues fue Rey de Aragon, y primero de los deste nombre:) y las razones que le sollicitaron al Infante, fueron las que refiere la carta. *Sepades que el Infante don Fernando nuestro señor nos embiò à dezir, que por quanto el auia deuociõ en el Apostol S. Andres, porque el fue nacido en el dia de la su festa, è auia voluntad de fazer algunas obras*

pia-



piadosas, à seruicio de Dios, è honra, è reuerencia del bien auenturado Apostol S. Andres; especialmente que su intencion em de fazer un Monesterio de la Orden de S. Domingo, à su honra, è reuerencia, en la villa de Medina. E por quanto en la dicha Villa es vna Eglefia parroquial, que ha por vocacion S. Andres, pidionos que diessemos la dicha Iglesia para constituir, è edificar en ella el dicho monesterio. Y va profiguiendo su carta, hasta la data della, que es en Madrid, à 22. de Nouiembre, de 1404. Tuuieron efecto los desseos del Infante, y del Prelado, viniendo el Cabildo en ello, dando principio al monesterio en el siguiente año. Y siendo promouido este Prelado para la silla de Cuenca, en el año 1408. antes que se partiesse dio entrada en Salamanca al Orden de Religiosos Trinitarios, juntamente con el Cabildo, dandoles por morada la Iglesia de san Iuan el Blanco, que estaua à orillas del rio Tormes, que mudando el nombre con los moradores, le tomò de la Trinidad, dexando el primero, y mas antiguo. Fue como vimos estancia de los Dominicos, y emparedadas;

dexandola los vnos, y las otras, por el miedo de las auenidas del rio. Las emparedadas se passaron à la Iglesia de S. Iuan de Barbalos, con otras que auia en aquella misma Iglesia. A estas sucedieron los Trinitarios en el año que ya se dixo de ocho. Todo este discurso se faca de la carta de donacion que el Obispo y Cabildo hazen, que està en los Archiuos deste Conuento. Y quede llano, para si alguno dudare, que Religion era esta de Emparedadas, sospechase no era Religion, ni Cartujas, como algunos piensan, sino gēte que se recogia à bien viuir en Iglesias. Y auerlas en muchas de Salamanca, se colige de vn testamento que està en el Hospital de la Trinidad, que otorgò Sancho Diaz de Salamanca, en el año 1389. dōde haze las mandas siguientes. Iten mando à los Emparedados, y Emparedadas de Salamanca con sus arrabales à cada vno de ellos cinco marauedis. Y luego dize: Al Emparedado de S. Iuan del Alcaçar mando cinco marauedis, y mando à las Emparedadas de S. Sebastian, y mando a quatro Emparedadas de S. Iuan de Barbalos, y mando à la

Empa-



Emparedada de Sancti Spiritus cinco murauedis. Conque queda claro lo que podia causar duda, si eran Religiosos estos Emparedados, con regla y forma deuida. Dexaron los Trinitarios esta Iglesia por la razón que los otros primeros moradores, despues de auer viuido en ella cerca de dozientos años. En la memoria de algunos viue por tradicion antigua, que esta Iglesia de S. Iuã el Blanco, era la antigua Catedral de Salamanca, en tiempo que los Moros erã señores della, y antes que el Conde don Ramon fundasse la que oy se llama Iglesia vieja, y que aqui se juntauan los fieles de aquella persecucion, à ofrecer à su Dios sacrificios, oraciones, y plegarias, y que aqui yazen las cenizas de los primeros padres de nuestra Iglesia captiua. Y es muy cõforme à verdad: porque en tiempo que los Moros ganaron à España, tenian de costumbre de echar à todos los Christianos de las Ciudades, cõfin tiendoles viuir en los arrabales dellas, y que edificassen Iglesias tan poco sumtuosas como vemos. Que vna era San Iuan el Blanco, y la mas principal de aquellos tiempos,

teni-

tenida por la antigua Cathedral que fene-  
cio despues de tantos años de memoria y vi-  
da. En el primer año de la prelacia deste Pre-  
lado, permanecia la cisma de los pretendidos  
Papas, que tuuiera remedio en breue si la  
ambicion de los Pretēfos, diera lugar à ello,  
mas como no disistiesse, quedauanse las co-  
sas en su estado, no prometiedole mejor en  
nada. Deseauan los Reyes de Francia, que  
tuuiesse fin tan larga cisma, y como el me-  
jor medio para salir con ello, era que Be-  
nedicto XIII. de nacion Español, que auia  
sucedido en la Cisma à Clemente VII. re-  
nunciasse el Papado, que aunque lo auia pro-  
metido, no lo cumplia, que nadie dexa de  
buena gana el cetro, y mando del mun-  
do, que son raros los exemplos que sabe-  
mos, o casi ninguno; quē ay que ame el vtil  
publico, mas que el particular y proprio?  
Viendo pues los Reyes de Francia, quā mal  
cumplia Benedicto el juramento y palabra,  
se apartaron de su creencia, solicitando à  
los Reyes de Aragon, para que hiziessen lo  
mismo, pues Benedicto no abria camino  
para conseguir la paz, tan deseada de la  
Igle-



Iglesia . Iuntòse Concilio en Salamanca, acudieron à el muchos Obispos, y hombres sabios, vinieron Embaxadores del Rey de Aragon, tratòse del negocio muy de afien- to, determinòse que se passasse adelàte per- feuerando en la creencia de ser Benedicto verdadero Papa. Todo esto sucedio siendo Obispo de nuestra Iglesia don Diego, que despues de auer la gouernado diez y seys a- ños fue electo para la de Cuéca, en el 1408. à diez de Março, por el Papa Benedicto. Y aunque el Obispo puso todo su esfuerço pa- ra impedirlo no bastò, como de vna carta suya escrita al Cabildo de Salamanca, se co- lige que vna parte della es la que se sigue.

*Dean è Cabildo de la Egleſia de Salamãca,*  
 Nos el Obispo de Cuenca, vos embiamos mu- cho à saludar, como aquellos por quien de gra- do fazemos todas las cosas que à vuestra hon- ra sean. Sabed que vn hombre nuestro es veni- do de nuestro Señor el Papa, con el qual espera- uamos recaudo por do quedassemos en la Egle- sia de Salamanca, è traxonos mandado del Pa- pa. q̃ toda via en su voluntad que tomassemos la Egleſia de Cuenca, è traxonos luego las letras.

Por

Por lo qual nos es forçado de aceptar la dicha  
Eglesia, e fazemos lo vos saber, porque prouea-  
des como cūple al seruicio de Dios, è prouecho  
de essa Eglesia. Aceptò con esta fuerça, y por  
su promocion vacò la silla tres meses. Que  
teniendola fundò el Colegio de San Barto-  
lome, de quien mas adelante se harà me-  
moria, y se hallò en el Concilio Constan-  
cienfe, con titulo de Embaxador, en com-  
pañia de Martin Fernandez de Cordoua,  
corrièdo el año 1414. donde se dio fin al ne-  
gocio mas intricado q̃ ha tenido la Iglesia.  
Fueron depuestos todos los Antipapas, y  
procediendo el Concilio, à la election de  
verdadero pastor, fue vno de los electores  
don Diego de Añaya, y el electo el Carde-  
nal Oton Colona, que tomò nombre en su  
electiõ de Martino, y es el quinto de los de-  
ste nombre. Estando en este Concilio tuuo  
vna diferencia con vn Embaxador de Bor-  
goña, sobre la precedencia del asiento, y no  
queriendo dexar el Embaxador de Borgo-  
ña, el asiento al de Castilla, echo mano del  
el Obispo don Diego, y quitandole del asie-  
to se sentò en el, diziendo à Martin Fernan-  
dez



dez de Cordoua: *Yo como Clerigo he hecho lo que denia vos como Cauallero hazed lo que yo no puedo.* Este Embaxador Borgoñon, tenia por armas las vandas que tiene la casa de Borgoña, las quales tomò el Obispo, como vencedor del vencido. Y no es de passar en silencio lo que el glorioso Carlos V. dixo estando en Salamanca, que visitando el Colegio de San Bartolome, y preguntando como tenia el fundador sus armas de Borgoña. Contandole el suceso respondio. *Con justo titulo se le deuen y las tiene.* Boliuo deste Concilio, con el buen fin de la election de Martino, Diosele el Arçobispado de Seuilla, y fue embiado por Embaxador à Francia para tratar con el Rey de aquella Corona, cosas tocantes à la de Castilla. Boliuo de Fràcia, y gozando algunos años su Arçobispado en paz fue despojado del, por malicia y traça del Condestable don Aluaro de Luna, por darsele à su hermano de madre don Iuan de Cerequela, Obispo de Osma. Otro sentido dan à esta deposicion, y por causas mas hondas. Que diessse materia dizen, vna graue discordia, trauada entre el Arçobispo y sus

y sus Canonigos, llevando estos asperamente ciertas leyes, y reformaciones, que pretēdió plantar en su Iglesia. Resistieron tanto à la reforma aquellos Prebendados (que nadie quiere sufrir mas carga de la que puede llevar) que passaron el negocio à Roma, informando al Pōtifice de su vejez, y edad decrepita, poco capaz para el gouerno de almas; añadiendo por golpe mortal, auer fauorecido en el Concilio de Constancia las partes del Antipapa Benedicto, y fauorecer las en España. Con estas relaciones el Papa le priuò del Arçobispado, dándole Titulo de Tarso. No menguò vn punto con esta persecucion el credito de don Diego, que quando el enojo està descubierto, la honra nunca padece. Bien diferente causa es la que le obligò al Pontifice en venir en tal deposicion: y no es de marauillar, no la atinassen los que trataron della, pues no vierõ las Bulas originales de Martino V. de la restituciõ, y priuacion deste Arçobispo, que estàn en el Colegio de S. Bartolome. Lo que el Papa dize en ellas, es, que por auer entēdido, que el Arçobispo dō Diego fauorecia las partes de



de Benedicto, despues de depuesto, le priuaua: cometiendo al Arçobispo de Toledo dō Sancho de Rojas, que hiziesse informacion de la verdad. Y por la q̄ hizo este Primado entendio Martino, persuadido tambien de la que hazia el Rey dō Iuan, y de palabra el Doctor Iuan de Mella Colegial del Colegio de S. Bartolome, ser el Arçobispo inocente, y falso todo lo que se le imponia, con que el Pontifice le restituyò à su Arçobispado de Seuilla, à los cinco de Enero, de mil quatrociētos veinte y tres. Y por estar entōces la silla d̄ Seuilla ocupada por Cereçuela, hermano del Condestable don Aluaro, fue esta restituciō tan solamente de palabra, sin tener efecto hasta el año mil quatrociētos treinta y quatro, q̄ Cereçuela fue promouido para la Iglesia de Toledo, cōtinuando en este mismo año la possession de Seuilla dō Diego de Añaya; y el tiēpo q̄ estuuu priuado della le pagauā pēfion dō Iuā de Cereçuela, y dō Pedro Obispo d̄ Osma. Y por auer sido el Rey dō Iuā el que cō mas veras tratò de la restituciō deste Arçobispo, en memoria de tal hecho, y señal de agradecimiento, los Colegia

Y les

les del Colegio q̄ fundò de S. Bartolome, cada año celebran vn Anniuersario, por el anima deste glorioso Rey, en la Capilla donde yaze el cuerpo del Arçobispo don Diego. Duràtela priuaciõ passò su vida en cõpañia de Religiosos Geronimos en S. Bartolome de Lupiana, cabeça desta Religion, y en memoria d̄l hospedaje, y buena cõpañia q̄ auia tenido cõ aq̄llos Religiosos, quiso sus Collegiales traxessen el habito de burriel, y tomassen algunas ceremonias dellos. Poco tiẽpo gozò el Arçobispado despues desta restituciõ, muriẽdo en el año M.CCCC.XXXVII. en el lugar de Cantillana, juridicion de Seuilla, dexàdo al Colegio de S. Bartolome por heredero vniuersal de sus bienes, mãdando se hiziessen grãdes, y copiosas limosnas. Trasladòse de Cãtillana à Salamãca su cuerpo, dõde està enterrado en el Claustro de la Iglesia Catedral en vna Capilla q̄ el mismo edificò para si, para los de su linaje, y Collegiales de su Colegio el año 1422. Tiene vna rica sepultura de alabastro, y en ella este Epitafio.

✠ A QVI YAZE EL REVERENDISSIMO, E ILLVSTRE, E MY Y MAGNIFI-



CO SENOR DON DIEGO DE AÑAYA  
ARÇOBISPO DE SEVILLA, FVNDAD-  
DOR DEL INSIGNE COLEGIO DE S.  
BARTOLOME. FALLECIO AÑO M.  
CCCC. XXXVII.

Adõ Diego de Añaya le sucedio en la si-  
lla el Obispo DON F. GONÇALO, septimo  
deste nõbre, del Orden de S. Domingo. Ha-  
llase del memoria en los archiuos de S. Este-  
uan de Salamanca, por los años M. CCCC.  
XIII. en el testamento que hizo, en el qual  
máda al Cõuento la plata de su Capilla, sus  
libros, vna azemila, y la mula en q̃ andaua.

## CAPITULO XV.

*Del Obispo don Alonso Cusanca, septimo deste  
nombre. Y como en su tiempo se fundò el Colegio  
de S. Bartolome. Y se conuirtieron los Indios  
de Salamanca, por medio de la predi-  
cacion de S. Vicente Ferrer.*

**D**OR MVERTE de don F. Gõçalo,  
fue electo para la silla d̃ Salamãca  
DON ALONSO CVSANCA, q̃  
gozãdo el Obispado, fuerõ varios los suce-  
sos q̃ passarõ en esta Ciudad. Y de los mayo-

res el primero, fue la fundacion del Colegio de S. Bartolome, por los años M. CCCC. X. Fundòle don Diego de Añaya (de quien ya escriuimos, Obispo de Cuenca) siendo Rey en Castilla don Iuan el II. y reconocido por Pontifice en España Benedicto XIII. Deste Colegio mayor, que de los mayores es el mas antiguo que tiene esta Vniuersidad, se cuenta, que quãdo se fundaua, dezia el fundador à los que le preguntauan el fin de la obra començada: *Hago vn Colegio para defensa de la Fè.* Asì fue, porque del han salido tan insignes varones en letras, y santidad de vida, que han hecho verdaderas las palabras que el Fündador dezia; y de los mas insignes que ha tenido, fue vno don Alonso de Madrigal, llamado el Tostado, à quien todas las historias dã renombre de raro milagro de la naturaleza, por su mucha virtud y grandes letras, tan grandes, que pudo dezir con verdad el Poëta.

*Hic stupor est mūdi, qui scibile discutit omne.*  
Asì fue, porq̃ disputò, y escriuio no solo de los altos cedros del santo monte Libano de la Escritura, sino tãbiẽ de las mas humildes  
y me



y menudas yeruas, en que los Gentiles metieron su pluma, y mano. Fue, para dezirlo todo de vna vez, el segundo Salomon del mundo, ò el primer Salomon de España. Todas las grandezas juntas deste gran Doctor, se hallaràn impressas en la vida que escriui fuya. Otro fue S. fray Iuan de Sahagun, del Orden de S. Augustin, de que en breue se escriuira, por yrnos ya llamando el dia en que pasó al cielo, y allí se tocarà lo que no es deste lugar, ni tiempo. No menos engrandece el auer sido Colegial en el el Cardenal don Pedro Deza (en cuyo seruicio desde los primeros años de mi edad yo me criè, y aprendi las letras de Retorica, Philosophia y Theologia) que por su nobleza y letras llegó à los grâdes premios, y lugares en que le ocupò el mundo. Fue, siendo Colegial, juez Metropolitano, siendo Arçobispo de Santiago don fray Iuan de Toledo: desde este cargo fue electo del Emperador Carlos, por Oydor de Valladolid, y siruiendo algunos años en aquella audiencia, se le dio titulo de Inquisidor en el Consejo supremo de Inquisicion, y con el el de

Comissario general de la Cruzada; y por su entereza y rectitud, el Rey Philipo II. le dio la Presidencia de Granada, donde en tiempo que los Moros de aquel Reyno, mal aconsejados tomaron las armas contra su Rey y Señor, mostrò el valor de su saber y prudencia. Despues de auer gouernado este cargo por espacio de onze años, con suma vigilancia, fue electo para la Presidencia de Valladolid, que teniendola, Gregorio XIII. Pontifice Maximo, à instàcia del Rey Catolico Philipo II. le dio el Capelo de Cardenal, pagando con esta honra, parte de lo mucho que sus meritos alcançaron. Fue grandemète amado del Pontifice Sixto V. que le dio titulo de Inquisidor de Roma, y sumamente venerado de los Pontifices successores deste: muriendo al fin con titulo de Protector de España, y Obispo Albanense, en el año 1600. despues de auerse hallado en seis elecciones de Pontifices. Esta breue digression se ha hecho en memoria y agradecimiento de tan gran Patron, deuido à las mercedes que recibí de su mano. Demas destos ha tenido este Colegio otros muchos



chos, que por no hazer penoso este discurso, se dexa de hazer alarde del; baste dezir en gloria suya, que vn tiempo estuuo todo el gouierno de España de Arçobispados, Obispados, Presidencias, en hijos desta casa, con que dieron lugar al refran de **TODO EL MUNDO ESTA LLENO DE BARTOLOMICOS.** Es buen testimonio desto el hallarse desde el año 1480. hasta el que de presente corre, muchos hijos desta casa, con grandes dignidades y mandos. Pues ha tenido tres Cardenales: Arçobispos y Obispos Iesenta y seis: dos Virreyes: vn Inquisidor general: vn Maestro de Rey: diez y ocho Presidentes: Oydores de todos Consejos mas de ciento: Inquisidores, y Canonigos infinitos: Catedraticos de Propriedad en la Vniuersidad de Salamanca doze, cinco dellos de Prima: Escritores doze, que fueron el gran Obispo Tostado. El Cardenal Siliceo, q̃ escriuio vn tratado del Nòbre de Iesus. Don Pedro Ximenez de Prexamo Obispo de Coria, vn tratado q̃ intituló Floretum, que es compendio de las obras que escriuio sobre S. Mattheo el Tostado, y otro

Y 4 que

que intitulò Confutatorium errorum contra Claues Ecclesiæ. Don Pedro Diaz de la Costana Dean de Toledo, de Confessione Sacramentali. Don Gonçalo de Villadiego Obispo de Ouiedo, vn tratado contra Hereticos, y otro de Irregularitate, y otro de Ecclesiastico interdicto. El Doctor Tomas de Cuenca, vn tratado de Inquisitione. El Doctor Iuan Lopez de Palacios Ruuios, vn tratado sobre el Capitulo per Vestras de donationibus inter virum & vxorem. El Maestro Margallo, vn tratado sobre el Capitulo de Celebratione Missarum. Dñ Iuan Arias Obispo de Segouia, Coronica del Rey don Enrique el III. El Doctor Bérnardo Garcia Canonigo de Zamora escriuió Tratados de Musica. El Doctor Pedro Garcia Obispo de Coria Instituciones Evangelicas. Doctor Pedro de Osma vn tratado de Confessione. Don Iuan Vela, de Delictis. Ha tenido cinco fundadores de Colegios, quales fueron el de Cuenca, S. Pelayo, S. Miguel, la Magdalena, y Burgos. Y no solo ha sido fuéte y dechado de todos los Colegios desta Vniuersidad, y del Reyno, fino



fino q̃ ha dado leyes y ceremonias à otros,  
 plantandolas en el Colegio de santa Cruz  
 de Valladolid, recibiendo las los Colegiales  
 de aquella casa, de mano del Licenciado Pa-  
 lacios Ruuios, estendiéndose la memoria de  
 sus hijos, no solo en España, sino hasta Ro-  
 ma tambien. En la qual, como dize Andres  
 Fulvio en sus antigüedades de aquella Ciu-  
 dad santa, don Alonso de Paradinas Obispo  
 de Ciudadrodrigo, y Colegial de S. Barto-  
 lome, fundò el Hospital de los Españoles en  
 la Iglesia de Santiago Patron desta nacion.  
 Y si todo esto le da à esta casa tanta gloria,  
 no es menor el auer sido la primera comu-  
 nidad donde se pide limpieça de sangre, y  
 toda la destos Reynos se deue à los hijos de  
 este Colegio, pues la introduxo en Toledo el  
 Cardenal Siliceo, y en las Ordenes Milita-  
 res, en la forma que oy se guarda, Iuan Ro-  
 driguez de Figueroa, siendo Presidente de  
 Ordenes. No fundò este gran Padre solo  
 este Colegio, sino tambien su Colegio otro  
 dentro de la puerta principal desta casa, de-  
 dicada à los Primados de la Iglesia Pedro y  
 Pablo, sustentando en el gran numero de

Colegiales por largos años, que por incōuenientes q̄ se descubrierō fue justo que cesasse, comutandolo en dar suficiente sustēto à los Capellanes y Clerigos, que viuen dentro de la puerta principal desta casa. La limosna que se da en ella es grande, pues de solo trigo en pan cozido se dan cada año setecientas y treinta fanegas à estudiantes pobres. Cō sus propios Colegiales es liberalissima, haziendoles las informaciones à costa del Colegio, y no de los q̄ le pretenden, en q̄ se gastan grandes sumas. Y para animar este señor Arçobispo à los Colegiales de su Colegio à los estudios y letras, à todos los q̄ leen en Escuelas se les da cada año treinta ducados, y doze fanegas de trigo. Las preeminencias q̄ tiene en esta Vniuersidad son grādes, que vna es, de que otro ninguno goza, q̄ quādo los Colegiales desta casa se graduā de Licenciados por esta Vniuersidad, no entrā en su examen sino los Doctores Catedraticos de Propriedad de la facultad del que se gradua, dando à los Doctores su propina, y vna colacion ligera. Este priuilegio le confirman seis Pōtífices sumos Martino Quinto,

Euge-



Eugenio Quarto, Paulo Segundo, Iulio Segundo, Leon Decimo, y Paulo Tercero, Es Patron del Colegio de Burgos, y de la parroquia de San Sebastian. No siendo la menor grandeza suya el tener vna de las mejores librerias que ay en Salamanca, adõ de se hallan muchos originales importantes, principalmente los del Tostado con otros infinitos. Este discurso se ha hecho tan pormenudo, proponiendo al mudo vn dechado y exemplo de las raras obras deste Prelado, hijo desta Ciudad, para que lo sea de los siglos venideros, à los que acometieron empresas en prouecho de la Religion, y Republica Christiana. Fue dicho so el año diez con la fundacion deste Colegio, y felicissimo el siguiente de onze, haziendo Dios reseña del braço de su misericordia, conuirtiendo à su rebaño, y aprisco à los Iudios, que viuian en la ley de Moy sen en Salamanca, por medio de la predicacion, y milagros de S. Vicente Ferrer, santo de los mas esclarecidos que tuuo España, que predicò en diuersas partes del mundo, con gran vtil de las almas, conuirtiendose

muchas al conocimiento Euágelico, por su predicacion y doctrina, pues de Iudios conuirtio treinta y cinco mil, y de Moros ocho mil, y mas de cien mil pecadores. Vino à Castilla en el año mil quatrociētos y onze à predicar, y en ella cōuirtio muchos Iudios, y alcançò del Rey don Iuan el II. que los Iudios no viuieffen entre los Christianos, por el peligro que auia de inficionarlos, y que anduuiessen señalados, y afsi traian vnas señales redondas de colorado sobre el ombro izquierdo de la capa, ò manto, y por esto se llamauan los Iudios de señal. Y porque en Salamanca y Zamora estauan dos Sinagogas principales, en este mismo año vino à predicar à Salamanca, y tomò estrecha amistad con vn Iudio, negociando cō el buscasse medio como vn dia entrasse en la Sinagoga, quando los Iudios estuuieffen juntos celebrando las fiestas de sus Sabados. El qual le dixo la forma y manera que auia de tener en todo, señalándole vn dia cierto para ello. Traia el glorioso Santo en la mano vna Cruz; entrò en la Sinagoga quando ninguno de los de dentro pensaua en ello; albo-  
rota-



rotarõse todos; foflegõlescõ amorosas razones, rogãdoles le oyessẽ lo q̃ les queria dezir: y endereçãdo la platica à dar à sus almas luz, comẽçò à predicar. Y por la misericordia de Dios, estãdo predicãdo, aparecierõ sobre las ropas, y tocas de todos los q̃ estauã en la Sinagoga vnas Cruces blãcas. Y como lucha muchas vezes el fauor del cielo, cõ la violenciã de la tierra, vista por los Iudios vna tan gran marauilla, como era toq̃ del cielo (a quien nadie puede resistir sin grã peligro) todos pidieron el agua del Baptismo, y q̃ queriã ser Christianos, conuirtiẽdose, tomãdo muchos el nõbre de Vicẽtes, en memoria del Santo, por cuya mano les auia venido el mayor bien q̃ puede esperar vn alma infiel. Era la Sinagoga donde sucedio este milagro, adõde aora es el Colegio de la Veracruz, del Ordẽ de nra Señora de la Merced, q̃ del milagro tomò el nõbre, y lo q̃ era Sinagoga, es oy dia refitorio, y en el està viua la puerta por dõde entrò el Santo à predicar, q̃ tenia vna letra Hebrea, q̃ dezia: *Hac est porta Dñi, iusti intrabũt per eã*. Esta es la casa, el milagro, y principio deste Colegio, que en mas breues palabras està escrito en los Versos que se figuen.

*Antiquum coluit Vetus hoc Synagoga sacellum,  
 At nunc est Vera religioni sacrum.  
 Iudæo expulso, primus Vincentius istam  
 Lustrauit pura religione domum.  
 Fulgens, namque iubar, subito descendit olympo,  
 Cunctisq; impressit pectore signa Crucis.  
 Inde trahunt ciues Vincentij nomina multi,  
 Et templum hoc Vera dicitur inde Crucis.*

Muchos años antes q̃ sucediessse este milagro, viuiã los Religiosos deste Ordẽ en Salamanca, pues se halla memoria dellos, por los años M. CCC. XXXI. teniã casa en la parte del arrabal, q̃ està passado el puẽte: y dexãdo aq̃lla morada, se passarõ à la q̃ oy posseẽ, ennoblecida cõ vn edificio, y tẽplo tã sumtuoso, y rico, qual oy gozamos, y vemos edificado por la liberalidad, y industria del M. F. Francisco Zumel, Maestro General que fue deste Sacro Ordẽ, Catedratico de Propriedad de Moral en la Vniuersidad de Salamãca, Teologo insigne, q̃ ha escrito muchos Tomos, defendiẽdo la doctrina Angelica de S. Tomas: cuyas virtudes, y meritos grãjeados cõ buẽ exẽplo de vida, gouierno, y singular cõsejo, prouado en negocios graues, merecen singular premio, sin el de sus letras, que son de las mayores, y mas solidas, que en nuestra edad goza

Es-  
 pa-



España, calificadas por el Papa Clemente VIII. en vna carta que le escriuio, donde le da titulo de Defensor de la Iglesia, y de la potestad, y auetoridad Pontificia, q̄ es la figuiēte.

## DILECTO FILIO FRANCISCO

Zumel Ordinis B. Mariæ de Mercede, sacre

Theologiæ Magistro. Clemens PP. VIII.

**D**ilecte fili, salutē & Apostolicam benedictionem. Etiam antea nobis nota erat virtus tua, & insignis doctrina, & quod caput est ardor Catholica Fidei tuenda, & deuotio erga Nos, & erga hanc S. Apostolicā Sedē, in qua Nos humiles, & indigni, auctore tamē Spiritu sancto præsidentur. Quod etiā venerabilis F. Dñicus Archiepiscopus Sipontinus Noster in Hispania Apostolicus Nūcius cumulatē, ac tua multa cū laude testatus est. Sed hac omnia manifestius agnouimus, & perspeximus ex hoc tuo Cōmentario, quē & tuo Zelo incensus, & eiusdē Nūcij nostri cohortatione permotus nuper scripsisti: ut quorundam hominū nouitates amantiū, parū consideratas, ne quid grauius dicamus, opinioniones confutares, & veritatē in re pergraui assereres, & roborares. Laudamus fili pietatē tuā, & te meritō in Dño cōmendamus, quod scientiā quā à Patre luminū accepisti totā cōfers, atq; adhibes ad edificatiōē corporis Christi, quod est Ecclesia, & re ipsa ostendis te non solū scientiā habere, qua sapē inflat, sed etiā charitatē qua semper edificat. Scito igitur laborē hunc tuū, & eruditā lucubrationē pergratā nobis fuisse, idq; tibi his quoq; literis significare placuit, ut scias te à nobis amari, atq; ut tāto studiosius, & ardentius, pro virili tua, labores in vinea Domini Sabbaoth, & talēta à magno Patre familiaris tibi credita, fideliter, & fructuosē negotieris, quo nomine tibi etiam nostrā Apostolicam benedictionē benigne impartimur. Datum Roma, apud S. Petrum sub anulo Piscatoris, die x. Martij. M. DC. III. Pontificatus nostri anno duodecimo.

Siluius Antonianus Cardinalis.

Hatenido sin este singular varō, otros muchos señalados en religion, virtud, y letras: y es mucho de cōsiderar, q̄ desde q̄ el Sāto varō S. Vicēte Ferer santificò cō sus plātas, predicaciō, y milagros esta casa, ha auido siēpre en ella Maestros, q̄ cō la grādeza de sus letras hā ilustrado esta Vniuersidad, su Religiō, y à España. Vno dellos es F. Antonio Taxal, General q̄ fue de su Ordē, y Embaxador del Rei dō Alōso de Aragō, en el Concilio de Cōstācia, dōde tuuo fin aq̄lla cisma tā repetida, y llorada en las Historias. Estimòle en tāto aq̄l Concilio por su santidad, doctrina, y buē exēplode vida, q̄ à el solo se cometio, que depusiesse en nombre del Concilio al Antipapa Benedicto XIII. muriendo al fin electo Obispo de Leon de Frācia. Otro fue el M. F. Iuā de Solis natural de Salamāca, decēdiente desta noble familia, Catedratico en esta Vniuersidad, varō d̄ singular modestia. Y otros, el M. F. Geronimo Matute, Catedratico de Durādo; el M. F. Iuā de Pie de Puerto, q̄ por la eminēcia de sus letras, la Vniuersidad de Salamāca le traxo de la de Paris, para q̄ leyesse en esta. El M. F. Gaspar de Torres, Obispo Medauriense, electo de las Canarias, Catedratico de Pro-

prie-



priedad en esta Vniuersidad, y vno de los mayores, y mas doctos que entonces tuuo en su gremio, y portal lo venerò, y reuerenciò a quel siglo. El Maestro F. Pedro de Salazar varon Apostolico, señalado Teologo, y primer Catedratico de Hebreo desta Vniuersidad. El Maestro F. Gregorio Enciso, de tan dulce, y tã suau e eloquencia, que le dierò renombre en el tiempo q̃ leyò en esta Escuela, de prodigio de la eloquencia. Y otro, el M. F. Pedro Machado, Catedratico en esta Vniuersidad, doctissimo en letras santas, y nomenos en las lēguas Hebrea, Latina, y Griega. Y no es menor grandeza con otras muchas q̃ tiene, q̃ los Religiosos q̃ vienen à estudiar à este Colegio, hazē primero q̃ seã admitidos, prouança de su Christiãdad, y limpieça, merced concedida de Pio V. de que goza este Colegio, y ningun otro de Religiosos en Salamanca.

En el año siguiēte de doze, obrò Dios por este gran sieruo suyo S. Vicente Ferrer, vn milagro en confirmacion de vna verdad Euāgelica, de la resurreccion de vn muerto, que sucedio predicado en el Conuento de S. Estevan de Salamanca, en la huerta que llaman Mōte Oliuete. Vino en el discurso de su Ser-

Z

mon

mon à tratar de aquel Angel del Apocalipsi,  
 que volaua por medio del cielo, diziendo à  
 grandes voces: Temed à Dios, y honradle,  
 porque viene la hora de su juyzio. Y añadio  
 luego con estraña autoridad. En verdad (her  
 manos) que en mí se cumple esta profecia, y  
 para que lo creais assi, id à la puerta de S. Po-  
 lo, y traed vna muger que alli hallareis difun-  
 ta, que yo la resuscitarè. Fueron luego algu-  
 nos de los oyentes; traxeronla, ofrecieronla  
 al Santo, q̃ la resuscitò como auia dicho. En  
 memoria de tal hecho, puso el Cõuento vna  
 Cruz en el lugar dõde el Santo predicò, y re-  
 suscitò esta difunta. Ni es justo passar en silen-  
 cio lo q̃ predicando vn dia en nuestra Iglesia  
 Catedral dixo, q̃ auiendole pedido predicaf-  
 se de las señales del juyzio, començo el Sermõ  
 diziendo: Buena gente, pedisme q̃ os diga de las  
 señales del juyzio: q̃ mas señales quereis? que ha  
 hecho Dios por este pecador, hasta el dia de oy,  
 mas de tres mil milagros. Yo he leído este Ser-  
 mon escrito de mano, q̃ se escriuió en el pro-  
 prio dia q̃ se predicò, que està con otros en el  
 Cõuento de S. Estenã de Religiosos de Sãto  
 Domingo. Dichosa Era, y mas vëturosa Ciui-  
 dad, q̃ me recifte gozar de varõ tan Apostoli-



co, y ver marauillas quales en los tiẽpos de la primitiua Iglesia, aquellas primeras colũnas del Euangelio obraron! corõnate de immortal gloria, por auer sido vna de las primeras Ciudades de España, que de todo punto desterraste el paganismo, quedando por todas partes cercada de luz diuina, y humana. Muriendo en Aragon el Rey don Martin, vnico deste nombre, sucediendo en la Corona el Rey don Fernando el Primero, à quien las historias de aquel Reyno dan renombre de honesto, coronandose en Zaragoza, y tomando possession de su Corona, q̃ fue corriendo los años mil quatrocientos y catorze, se hallò este Prelado en compaõia de otros seis, à la solenidad y grãdeza deste acto. El siguiẽte de mil quatrociẽtos y quinze nos da noticia de muchas cosas que à la sazõ passauã dentro y fuera de Salamanca, memorables todas, en quãto agenas de nuestro siglo, aunque de fuyo parezcan de poca importancia y peso. Referirelas como estan en vn original de aquellos tiempos, que està en el Conuento de S. Esteuan, de Religiosos Dominicos, que dize.

Esta es la memoria de los tiempos. En el año 1415. reynaua en Castilla y Leon el Rey don Iuan, de edad de diez años, siendo sus tutores, è regidores el Rey de Aragon su tio, y su madre la Reyna doña Catalina. Estaua en Perpiñan el Papa Benedicto, è estauan juntos con el, el dicho Rey de Aragon, y el Emperador y otros muchos Condes, y homes ricos, sobre la uniõ de la Iglesia, y siendo Obispo dõ Alonso, è Arcediano de Salamanca don Ruy Bernal, è Arcipreste de Armuña Iuan Alonso de Medina. E en este tiempo ganó el Rey de Portugal à Zebra del Rey de Bellamarin, è fazia el Estudio de Salamanca casas para leer las ciẽcias, è el Obispo don Diego fazia Colegio, è el D<sup>or</sup>. Azebedo fazia sus casas à S. Benito, è el Doctor Iuan Rodriguez acabaua su torre. Eran Regidores en Salamanca Sancho Bernal, è Diego Garcia tendero, è Alfonso notario. E sesmeros Iuan Fernãdez, è Alonso Martinez de las joyas. E ualía la fanega de trigo diez maravedis, è el arrel de vaca dos maravedis, è el açumbre de vino dos maravedis, è estaua el buen Religioso el M. F. Vicente, con los sobredichos Papa, è Emperador, è Rey de Aragon, è otros muchos señores.

De



De vn golpe nos ha dado esta memoria de los tiempos, mucha de aquellos passados, y causarànos marauilla la diferencia de los precios de las cosas casi increibles, si se cotejan con la desdicha del tiempo que gozamos. Este Doctór Iuan Rodriguez, de quien se acordò esta relacion, fue vno de los mas doctos hombres de su tiempo, y vno de los buenos hijos que tuuo Salamanca en aquel siglo, nobilissimo de su nacimièto, descendiente del Conde don Ramon, poblador de Salamanca, como lo son tambien todos los nobles, que tienè en esta Ciudad este apellido. Deste Doctór Iuan Rodriguez se dize, que por escriptura no lo he visto, era señor de Babilafuente ( villa antigua deste Obispado ) de la qual fue priuado, por no auer querido firmar la sentencia que dieron contra don Aluaro de Luna, los que le persiguieron; porque mostrandole el processo dixo, no ferrazones bastantes las que se alegauan, para que aquel Cauallero deuièssè morir. Lo cierto es, que los vicios y costumbres desordenadas, semejables en todo à su fortuna, le dieron el fin tan desdichado, que

las historias cuentá, mas que las sentencias, ni pareceres de letrados. Añaden, que quiso mas ser priuado de su Villa, antes q torcer la baláça, y fil dela justicia. Ha se dicho esto, para q si así fue, no carezca este Doctór de la gloria q merece la entereza de sus letras.

En el año mil quatrocientos diez y nueue, Iuana Rodriguez, muger de Iuan Sanchez Seuillano, dio sus casas, como consta por escrituras, para que se edificasse el Conuento de santa Maria de las Dueñas, de Religiosas del Ordē de Sāto Domingo, en el qual ha auido muchas y grandes fieruas de Dios. Todas estas cosas sucedieron en los años dichos, y acabase la memoria deste Prelado, cō q despues de algunos años fue electo Obispo de Leō, do murio despues de auer gouernado aqlla filla quinze años.

## C A P I T V L O XVI.

*Del Obispo don Sancho de Castilla, vnico deste nombre. Y de lo que en su tiempo sucedio en Salamanca.*



AN GRANDES fuerō las cosas que sucedierō siendo Obispo don Alonso,



fo, que ponen admiracion por su grandeza, y por la del que quiso obrar tan altas maravillas, que adonde mas campean las galas de aquella misericordia, es en el reduzir à su seruicio al que por la incredulidad, ò pecado anda fugitiuo del. No fueron menos gloriosas las que sucedieron teniendo la silla el Maestro DON SANCHE DE CASTILLA. Estaua en estos tiempos turbada la paz de España, y con esta ocasion tambien la desta Ciudad, donde era Corregidor don Alonso Enriquez Almirante de Castilla. Como el Rey don Iuan de Castilla gozò de tan poca paz el tiempo que gouernò la Corona, causa el auerle sido desleales muchos Caualleros, y vassallos (rico aquel figlo dellos) que no teniendose por seguros en Castilla, se passaron al seruicio del Rey don Alonso de Aragon, à quien dan las Coronas titulo de Magnanimo, y Sabio: pensando por este camino escapar de las manos del indignado Rey, (que nadie viue seguro dellas, quando son de tales, aunque escoja por morada los remates y extremos de la tierra, que allà llega su vengança y yra) y

para darles el Rey don Iuan su justo merecido, y del todo pacificar sus Estados, embiò à la Corte del Rey de Aragon por Embaxadores à nuestro Obispo don Sancho, dandole por acompañados à Mendoça señor de Almazan, y al Doctór Garcilopez de Truxillo, para que negociasen con aquel Rey hiziesse la entrega de los Caualleros desleales, y aunque los Embaxadores hizieron su diligencia con esfuerço, y fuerça, no acabaron nada por entonces, dando la buelta à Castilla, reseruando este suceſſo para otro tiêpo, q̃ su acuerdo se librò à las armas, quedando entre estos dos Reyes vna enemistad descubierta. Bien clara la teniã el Rey don Iuan el II. y el Rey don Iuan de Nauarra. Salieron ſe al Rey don Iuan de su obediencia algunas Ciudades de Leon y Castilla, reconociendo al Nauarro, ſiguiendo su parcialidad y vando, vna dellas fue Salamãca, à la qual vino el Rey don Iuan de Castilla, para reduzirla à su ſeruicio. Estaua apoderado en esta ſazon de la torre de la Iglesia (lugar fuerte por el paſſado, antes que huieſſe conocimiento del poder del artilleria)



ria) Iuan Gomez de Añaya, que la tenia por el Rey don Iuan de Nauarra; y queriendo el Rey de Castilla aposentarse en las casas del Obispo, que estan enfréte de la torre, no se lo consintio Iuan Gomez, antes le embiò à dezir, q̃ se salieffe del Palacio, y de Salamanca, (tanto animo tuuo, q̃ es cosa rara hallarse vassallo q̃ no tèga vn grano de desseo, de ver tèplado el poder de su Principe.) Dexò el Rey el palacio del Obispo, y fuesse à posar à las casas del Doctor Azebedo, q̃ està cerca de la parroquia d̃ S. Benito, desde adõ de el Rey le embiò a mādár, y pedir cõ blandas, y amorosas palabras (que es dulce el lenguaje de los Reyes con los suyos, quando los han menester para algun gran caso, ò fin) que le entregasse la torre; no se rindio al recaudo, perseverádo en la creencia del Rey don Iuan de Nauarra, con que el Rey partio de Salamanca para la Villa de Cantalapiedra. Indignado desto (dize la Historia) que le mandò pregonar, à el, y à los que con el estauan. Era este Iuan Gomez Arcediano, y Canonigo de Salamanca, y Deá de Ciudadrodrigo, hijo del Arçobispo

de Seuilla don Diego de Añaya, hombre de su condicion de fassogegado, mas à proposito para la espada, que para la toga; gran vâdexador, y que su casa no seruia de otra cosa, que de dar amparo à hombres sueltos, de mala vida, que por ser tales todos los que se valian de su casa, dio lugar en Salamanca al refran; *Andar con el, que de Iuan Gomez es.* Dando à entender, que si alguno de los que se valian de su fauor yua presslo, no era menester quitarselo à la justicia, que auria bien merecido porque ser castigado. Està enterado este Arcediano en la Capilla de S. Bartolome, cerca de la sepultura del Arçobispo su padre. En lo poco que callaron las armas, se acrecentò con el zelo de nuestro Prelado la Religion, no poco en felicidad y grandeza de su Prelacia. Para este fin le parecio à proposito fundar en los palacios que tenia en el lugar de las casas del monte que està cerca de san Martin del Castañal, vn monesterio del Orden de San Francisco, de Religiosos Obseruantes, para que pudiesen acudir à la enseañça de las almas de aquella comarca. Dio de su intento parte à  
su



fu Cabildo , pidiendo dieffen su consenti-  
 miento en cosa tan acertada ( que es acer-  
 tamiento del cielo, y venturosa resolucio-  
 n, hazer que moradas de hōbres, se truequen  
 en moradas de Dios, y de sus sieruos.) Vino  
 en ello el Cabildo , con palabras de grande  
 solenidad, como consta de la donacion que  
 este Prelado, y los de su Iglesia hazen à los  
 Religiosos deste Orden, que es su data en  
 el año M. CCCC. XXXVII. Sin esta escritu-  
 ra, ay vn marmol escrito, que assegura lo  
 mismo, de auer sido este Prelado fundador  
 deste Santuario, que dize: ✠ ESTE MO-  
 NESTERIO FVE HECHO POR MAN-  
 DADO DEL REVERENDO DON SAN-  
 CHO OBISPO DE SALAMANCA,  
 EN EL AÑO DEL SEÑOR DE M.  
 CCCC. XXX. AÑOS. Diosele nombre  
 de nuestra Señora de Gracia, y refiere se en  
 la Cronica de la apariciō y milagros de la  
 Imagen de Francia, que cinco años antes q̃  
 este Prelado le fundasse, auia sido profeti-  
 zada la fundacion del; y que de aquellos pa-  
 lacios se harian otros, donde Dios, y sus San-  
 tos fuesen reuerenciados, y seruidos. Esta

Pro-

Prophecia la auia dicho vna muger natural de Sequeros, lugar que està à las baldas de la Peña de Francia; y para q̄ desta profecia tuuiesen mas certeza, dixo; q̄ vn dia del mes de Mayo caeria sobre los palacios del Obispo de Salamanca, q̄ estan en el lugar de las Peñas, vna estrella del cielo en figura de Cruz. Sucedió como dixo la profetissa. Es esta casa de mucha Religion, y de quien todos los vezinos della recibē particular prouecho, con su predicacion, confesiones, y buen exēplo de vida. En el mismo año que el Obispo y Cabildo hizieron esta donaciō, consagrò la Iglesia el Obispo don F. Iuā, del Orden de santo Domingo, como de vna escritura que està en los archiuos deste Conuento se colije, que es del tenor siguiente.

✠ Este altar està consagrado, el qual consagrò con la Iglesia, Claustro, y Portal, don fray Iuan, fr̄y de santo Domingo, Obispo de Bonauola, y puso reliquias en el dicho altar, unas de S. Christoual, y otras de S. Blas; la qual consagraciō fue fecha dia de Vincula sancti Petri año de mil quatrocientos treinta y siete años, por mandado de don Sancho Obispo de Sala-



*Salamãca, y edificador deste Hermitorio. Deo gratias. Amen.*

Ay en este Cõuento muchas, y señaladas Reliquias. En vn memorial que yo vi, señalaua entre otras estas, vna espina de la Corona de Christo, que se entiende la embiò el Obispo don Sancho, con vn portapaz; algunos pedazitos del Lignum Crucis; pan de la Cena; cabellos, y leche de nuestra Señora; parte de la vara d̃ Moysen; vn oïdo del Apostol S. Pablo; carne de S. Esteuan, y grandes hueßos de S. Lorenço; y sin estas otra gran multitud dellas. Esto sucedia fuera de Salamanca, y dentro della fundò este Prelado el monesterio de santa Ysabel, de Religiosas del Tercer Orden de S. Francisco, como consta por vna Bula de Nicolao V. que yo he leïdo, su data año M.CCCC.XLIX. Las primeras moradoras vinieron de Galicia, y recibieron de mano deste Prelado la Regla, y casa en que viuen oy las suceßoras de aquellas. En este Monesterio tienen sus entierros los Solisses, linaje antiguo en esta Ciudad, que tiene su origen y principio de las Asturias de Oviedo: en el qual ha auido gran-

grandes Caualleros. Despues de auer gouernado santa y prudentemente su Obispado, acrecentadole con memorias pias, restaurado otras que yuan pereciendo con el tiempo, qual fue la Hermita de santa Marina, y adornado cõ pinturas la Capilla mayor de su Iglesia, hermoſeado con galanas techumbres dos naues del Claustro della, edificado el Hospital de S. Cosme y S. Damiã, q̃ oy es el General, y los palacios dõde oy viuen los Obispos. Murio corriendo el año mil quatrocientos quarenta y seis, por el mes de Octubre. Dioſele à su cuerpo ſepultura en la Capilla mayor de su Iglesia Catedral, al lado del Euangelio, en vn luzillo bien labrado de alabaſtro, y en el permanece este Epitaſio.

✠ SANCTVS ILLE DIVVS A COM-  
NIVM PRAESVLVM DECVS CONDI-  
TVR HOC TVMVLO.

Dexò este Prelado vna dotaciõ, para que todos los Sabados del año ſe dixesse en su Iglesia Catedral vna Miſſa cantada de nueſtra Señora, que ſe celebra con grande ſo-  
lenidad, y los que aſiſten à ella, ganan in-  
dul-



dulgècia plenaria. Vacò la filla por su muer  
te vn año y tres meses. Por los años mil qua-  
trociètos veinte y dos ay memoria del mo-  
nesterio de S. Ana, de Religiosas del Orden  
de S. Benito, casa de mucha religiõ, y virtud.

## C A P I T V L O XVII.

*De don Gonçalo de Viuero, octauo deste nõbre.  
Y como en su tiempo passo desta vida à la  
eterna el santo F. Iuan Sahagun.*



**V**ERTO don Sancho, con fama  
de tan gran Prelado, le sucedio  
en la filla **D O N G O N Ç A L O**  
**D E V I V E R O**, hijo de Gonçalo  
Lopez, y Baamonde, y de Mayor Lopez de  
Viuerio, linajes bien conocidos en Galicia.  
Fue grãde amador de letras, y la mayor par-  
te de libros manoescritos que tiene la Igle-  
sia de Salamanca son suyos. Tesoro gran-  
de si se supiera estimar. Esta margarita ha-  
llanla pocos. Fue Dean de Lugo, y estando  
vaca la filla de Salamanca, tuuo en guarda  
por orden del Rey don Iuan, la torre desta  
Iglesia, lugar fuerte en aquel tiempo. Con-  
sagròse como el dize en su testamento en

Can-

Cantalapiedra, Villa de su Obispado. Asistio con otros Grandes, y Prelados del Reyno en Madrigal, à las bodas que se celebraron del Rey don Iuan, cõ la Reyna doña Isabel, siruiendole à el, y à los Reyes suceßores suyos en oficios, y cargos importátes, cõ singular zelo del bien publico, oluidandose del proprio: Fenix rara, y pocas vezes vista. Bien se echò de ver esto, q̃ siendo Presidente de Valladolid, reynando en Castilla Enrique III. à quien las Historias dan renombre de Liberal, y Franco, auiendose rebelado contra su Corona la mayor parte de los subditos, permaneciendo en su seruicio la Villa de Simancas solamente, como bien lo dixo el que escriuio las endechas de la aduersa fortuna deste Principe, que fue en los primeros diez años de su Imperio, regalado, y requebrado della.

*Este Rey tan excelente,*

*Vino en tanto abatimiento,*

*E disfavor;*

*Que en Simancas solamente*

*Hallò Fe, y conocimiento*

*De señor.*

Su-



Sucedio que en Valladolid se causaron algunas alteraciones entre los Christianos viejos, y los recién conuertidos à la Fè. Siguióse deste alboroto grande daño. Tenia en esta sazón contra la voluntad del Rey tiranizada la Villa de Valladolid Iuan de Viuero, y pareciendole que esta rebuelta era à proposito, para que los Principes se apoderassen della, les embió à llamar à grande priessa, que estauan en Dueñas, lugar del Obispado de Palencia. Vinieron con la misma. Con esta yénida se indignò mas el pueblo contra las tiranias de los rebeldes, y quisieran acometerlos, hizieránlo de hecho, si el Obispo de Salamãca, Presidente que era de la Chancilleria, no les fuera a la mano, porque visto el escandalo, y alboroto del pueblo, fue a gran priessa a los Principes, a requerirles se fuesen prestamente, y no esperassen la furia popular desenfrenada (que el vulgo vna vez desuergonçado, no torna en si facilmente.) Siguiéron los Principes el parecer del Obispo, y dexarõ la villa sin esperar el suceso del motin; con que el Obispo embió ciertos Ciuda-

A a danos

danos a llamar al Rey que viniesse a tomar su Villa, q̃ estaua libre de tiranos. Vino sin dilacion, hizose señor della, corriendo los años mil quatrocientos sesenta y nueue: importante seruicio, en tiempo que Enrique andaua tan de caída, desualido de amigos y seruidores. Estimando el Rey este seruicio, y otros tales, con q̃ le siruio Salamanca, quando no tenia vna almena que fuesse sin sangre suya, derribando el alcaçar desta Ciudad, fuerza importante destos Reynos, por pretender algunos Grandes de apoderarse della, contra el seruicio y voluntad del Rey: los Salamantinos por quitar esta ocasion, y mostrarle leales a su Rey, derribaron el alcaçar, edificio de los mejores, y mas fuertes que tenian los Reyes en su obediencia, sus ruínas son buenos testigos desto. Concedio por esto la feria franca, merced grãde si los Reyes sucessores suyos la cõseruaran en su ser, y grandeza. Concedio tã bien otras muchas mercedes, con palabras llenas de magestad, y que dize el Rey en su carta: *Que por los muchos, è buenos, è leales, è señalados seruicios que vosotros me auedes fe-*  
cho,



cho, è fazedes cada dia, è fizieron vuestros antepassados, à los Reyes de gloriosa memoria mis progenitores, è por la gran fidelidad que yo siempre en vosotros, è en el reuerendo padre don Gõçalo de Vinero Obispo de essa Ciudad, è Oydor de la mia Audiencia, è del mio Consejo, è en el Dean, è Cabildo della, è en el Mastriscuela, è Rector, è Doctores, è Vniuersidad del Estudio de essa Ciudad. Con que nos quedaramos aqui bastara, pues de la lealtad desta Ciudad no se puede dezir mas, que tomar vn Rey la pluma, y hazerse Coronista de sus vassallos, y seruidores. Començaua esta feria franca la vispera de nuestra Señora de Setiembre, y duraua hasta el dia de S. Mattheo. La data desta merced es corriêdo el año mil quatro cientos sesenta y siete. Siruio tambien a este Rey en ir à la Coruña à recebir los Embaxadores del Rey de Inglaterra, q̃ venian à tratar cõ Enriq̃, de negocios importâtes a estas dos Coronas. Fundò este Prelado la casa de nuestra Señora de las Virtudes, q̃ de las grâdes q̃ el cielo obraua por medio suyo, tomò el apellido y nombre. Solicitado de la deuociõ de los muchos q̃ acudiã a pedir en sus tra

bajos cõsuelo, y para que los q̃ venian hallas-  
 sent tãbien espiritual remedio, se la dio à los  
 Religiosos Trinitarios, en cuyo poder per-  
 manece. Està esta santa casa en los fines del  
 Obispado de Salamãca, por la parte que di-  
 uide sus terminos cõ el Obispado de Auila.  
 De buena gana dixera algo de la aparicion  
 y milagros desta imagen, sino huuiera histo-  
 ria escrita, donde à la larga se verà, lo q̃ por  
 no quedar corto no se escriue. Y corrien-  
 do el año mil quatrocientos sesenta y seis, se  
 fundò la Ermita de S. Gregorio. Ayudò  
 con larga limosna, para q̃ la Iglesia de S. Isi-  
 dro se reedificasse; en vn arco della viue vn  
 escudo de sus armas, y su nombre.

✠ GONSA LVVS EPISCOPVS  
 SALMANTINVS.

Y en el Hospital de san Cosme, y san Da-  
 mian, como su bienhechor, le dexò para la  
 cura de los enfermos diez mil maravedis de  
 renta, como lo dize el letrado.

✠ DEVISA DEL MVY REVEREN-  
 DO EN CHRISTO PADRE SEÑOR  
 DON GONçALO DE VIVERO OBIS-  
 PO DE SALAMANCA.

Glo-



Gloria grande deste Prelado, adquirida con grandeza de hechos. Por lo que hasta aqui se ha escrito se manifiesta bien esto : mas que tiene que ver con otra mas excelente, y gloriosa, qual es tratar con Santos, viuir con ellos, ser los ojos testigos de sus marauillas, y proëzas. Bien dezia Adriano Sexto, ser vëturosa la vida que acertaua à viuir en tiëpos tales. Tal fue la de don Gonçalo de Viuero, que gouernando la filla desta Iglesia, passò desta vida à la verdadera el glorioso espi-ritu del santo F. Iuan de Sahagun, piedra viuua de aquella Ciudad de Dios, y protector desta nuestra, que nacio, viuio, y obrò, para bien della : cuya vida y transito hazen illustre la vida deste Prelado. Serà acertado dar vna noticia della à los hijos desta patria, que aora viuen, para que la cuenten à los del siglo venidero, descëdientes suyos, y con ellos crezca la deuocion, conociendo la obligacion grande que le tienen.

Aqui con justa razon antes de dar principio à ella, pudiera quitarme el calçado, en señal de reuerëcia, venerando la alteza deste sujeto; allegarè, y tartamudeando como

pudiere escriuirè las grandezas que el cielo obrò en esta çarça diuina. Fue este bien-aventurado natural de Sahagun, Villa del Obispado de Leon. Su padre se llamò Iuan Gonçalez de Castrillo, y su madre Sancha Martinez, ambos descendientes de gente noble, de los que condoliendose de la perdida de España, fueron parte para ganarla de Moros. Y como estuuiesen casados mucho tiempo, sin tener hijos, fruto del matrimonio, bueltos à Dios con oraciones, limosnas, sacrificios, y visitas de templos santos, le pedian les concediesse lo por ellos pedido, y desseado. Fueron oídas sus plegarias, y dioles vn hijo el cielo, como alcançado por tales medios, corriendo el año mil quatrocientos veinte y nueue, en la fazon que el Rey don Iuan el Segundo entrò la primera vez à correr la Vega de Granada, contra Moros. Pusieronle por nombre Iuan, que como era hijo de gracia, tal nombre le conuenia. Y tambien, porque su padre se llamaua así. Iuntamente con la edad crecia en espíritu de Dios, como alentado de su fauor



uor y gracia. Pues no fue otra cosa su vida, que vn epilogo, ò junta de virtudes, campeando todas ellas, ò descanfando, como en su centro, y esfera. Aprendio à leer y escriuir; y saliendo bien con esto, sus padres procuraron estudiaffe Gramatica en el Monesterio de los Martires San Facundo, y Primitiuo, del Orden de San Benito. Y en aquella edad, y estudios ya sabia que era seruir à Dios, oracion, ayunos, silencio, filicio, recogimiento, y limosna. Y como Dios le yua labrando para Predicador de su Iglesia, desde niño començò à exercitarlo: subiafe en lugares altos delante de otros chicuelos, predicauales con el feruor que le ponía Dios en su lengua, amonestandoles que le siruiessen, y que no peccassen, guardando sus mandamientos. Pretendio su padre fuesse Clerigo, no fue dificultoso de acabarlo: ordenòse. Y para que con comodidad pudiesse llevar los estudios adelante, le procurò vn beneficio, que fue de Cura de almas del lugar de Codornillos: puso quien le siruiesse por el. Y creciendo el Santo en mas

perfeccion y edad, descubrièdo desde aquel puesto, el peligro grande en que viue el que es pastor de ganado, y tal qual el de àlmas. Determinò de dexarlo, y aunque el padre lo resistia no bastò, que el Santo salio cõ la suya. Estaua à la fazon que passauan estos debates con el padre, vn tio del Santo, que le persuadio aceptasse la renunciacion del beneficio, diziendole, que su sobrino estaria bien en seruicio del Obispo de Burgos don Alonso de Cartagena, hijo de don Pablo de santa Maria, Iudio de nacion, que conuertido à la Fè, por la predicacion de S. Vicente Ferrer, conuirtio à la Fè, despues de baptizado mas de quarenta mil Iudios, y Moros, siendo gran lumbrera, y columna de la Iglesia. Fue este don Alonso Prelado de gran virtud, de exemplar y santa vida, varon doctissimo. De lo vno, y de lo otro dio buè testimonio el Papa Eugenio III. que boluendo este Prelado de Alemania, de componer las diferècias que auia entre el Emperador Alberto, y Cazimiro Rey Polaco, à besarle los pies, fue del tan honrado, que cuentan las historias, que estando en Consistorio cõ los



los Cardenales, dixo: *Por cierto si el Obispo don Alonso de Burgos à nuestra Corte viene, con gran vergüença nos assentaremos en la silla de S. Pedro.* Honra que no se sabe que ningún Pontifice la aya dado à nadie. En fin en voz de los Escritores de aquel tiempo, fue tenido por raro, y señalado varon. En seruicio deste estuuu nuestro Santo, siendo del sumaméte fauorecido, y amado, por la profunda virtud q̄ hallò en este vaso de elecciõ, ordenòle de Sacerdote, diole vn Canonica-to en su Iglesia, y otros beneficios fuera de-lla. Mas ponièdo el Varõ de Dios los ojos de la cõsideraciõ en la cùbre del Sacerdocio q̄ auia recebido, y la pureza de alma q̄ pide pa-  
 ra ser tratado, determinò de dexarlo todo: resoluciõ grãde, si se mira cõ los antojos del mûdo; de ningũ mométo si con los ojos del justo. No solo dexò lahazièda, sino tãbien la casa deste señor, q̄ se yua deshojãdo como arbol poco à poco, para tornar à dar fruto, andaua en busca de saluarfe, de tranquilidad, y fosiègo, y como los negocios muchos de la casa del Obispo lo impidieffen, rompio por todo como rio que viene de auenida. Pidio-

le licencia para renunciar en sus manos las rentas, y cargos ò cargas que tenía. Y pensando que lo haziapor apetito de masha-ziéda, le dixo el Obispo, yo os prometo q̃ la primera dignidad que vacare sera vuestra. Y como el Santo no lo auia de alli, desenga-ñole, mostrandole la senda de vida que búscava. Aceptò el Obispo su renunciacion, cõ sentimiento de que dexasse su compañía, y morada (figlo bien auéturado que tal viste.) Escogio el santo por suya la Parochia de S. Gadea de la misma Ciudad de Burgos, memorable en las historias por la jura q̃ en ella hazian los Hijosdalgo de Castilla. Siruio en ella por algunos dias vna Capellania, predi-cando a menudo la palabra Euangelica, cõ notable aprouechamiento de quien le oía. Diose mucho à la oracion, y à la lición de la Escritura santa. Fue grande seguidor de la pobreza, pues respondia al que le ofrecia alguna cosa, no tener necesidad de nada: y dezia bien el que tenia à Dios de su parte, que es el todo. En este estado acordo co-mo tocado del cielo, dexar à Burgos, y venir à Salamanca, combidado de la gran-deza



deza de las letras desta Vniuersidad. Llego à ella, en ocasion q̃ esta Ciudad tenia necesidad, de la triaca de la predicacion, y vida santa deste gran padre contra la enfermedad infernal de los b́ados, que en esta saçon estauã mas en su punto, pues auian crecido como rios caudalosos, que mientras mas se apartan de sus fuentes van mas ricos, y poderosos, de aguas. Ya queda dicho algo de sus principios, y baste aquello, para que no sea igual el priuilegio de lo bueno cõ lo malo, que repetido dos vezes, es prouechooso, y sabroso, y para que no se dè materia de rifa y lastima, à los de otras Ciudades, que en la que es el asiento, de la prudencia, y letras, aya auido ceguedades, y desconciertos tantos. Tomò por morada vna casa cerca de la Parroquia de S. Sebastia, y como le conociesen algunos, q̃ le auia oïdo predicar en Burgos, pidieronle predicasse en la misma Parroquia, en la festiuidad deste Sãto. Obedecio à los ruegos de los que le pedian el pan de la palabra Euangelica. Este fue el primer Sermõ q̃ predicò en esta Ciudad. Hallarõse presentes à oïrle, el Rector, y Colegiales de

San

S. Bartolome, y edificados de la vida Apostolica de este Varon, de la gracia q̄tenia en predicar, y buena presencia de persona, le rogaron quisiessse tomar su habito, y como esto dezia bien con su desseo, y recogimiento, aceptò. Argumento de la gran virtud que en este Colegio auia, (deposito desde aquellos tiempos hasta los nuestros, de varones illustres, letrados, y virtuosos) pues el Santo se resoluió à venir en ello. Estando en esta compañía, dezia cada dia Missa, predicaua amenudo, sin faltar à la oraciõ, à sus estudios, ni à su recogimiento. Y como fuese importunado de muchas Iglesias de la Ciudad, para que les predicasse, como tenia entrañas caritatiuas, desseofo de cumplir con todos, y de que la honra de Dios se glorificasse en los coraçones de sus fieles, como muchas vezes le faltasse compañero para yr à predicar adonde le llamauan, determinò de dexar su comodidad, por no faltar à la del proximo, despidiéndose del Colegio, con que se fue à viuir en compañía de vn Canonigo de la Iglesia llamado Pedro Sanchez, vno de los Religiosos prebédados que

tuuo



tuuo Salamanca en aquel tiempo. Bien se confirma esto, pues el Santo viuió en su compañía, por espacio de diez años. Dauale à este bué padre la Ciudad, porque predicasse tres mil marauedis de salario. Estando en este estado de vida antes que Dios le llamasse al monte santo de la Religion, le sucedio que pidiendole limosna vn pobre, y hallandose cõ dos vestiduras, vna nueva, y otra no tanto, se puso apensar qual de las dos le daria, y acordò diuinamente, que lo mejor à Dios, y diole la mas nueva. Pagosele este seruicio con embiarle vna enfermedad tan penosa, que buscando el remedio humano, de mano de los Medicos del cuerpo, viendo el quilate de la enfermedad, resoluièrõ que para que el sujeto sanasse conuenia abrirle. Sintio mucho el Santo este acuerdo. Saco el ciéelo de aqui vn grãde fruto que fue traer à su sieruo à la Religion. Porque teniendo el morir por cierto, por estar el peligro manifesto, hizo voto q si deste trabajo salia cõ la vida en saluo, tomaria el habito de Religioso. Dispuso la clemencia diuina, fuesse así: y como la tuuo entera no fue tardo en cūplir

plir à Dios la palabra que auia dado, esto fue en el siglo, camino llano, lleno de pureza. Tomò el habito de Religioso en el Conuèto de San Augustin, donde se sepultò en vida en el año M. CCCC. LXIII. professò en el siguiente en veinte y ocho de Agosto. Desde aqui tomò su vida diferente buelo, tan alto este, q̃llego hasta el cielo. Conocia se le esto en la pureza de conciencia que tenia, y cuidado con que trataua del bien y util de su alma, porque nunca salia del Conuento, para cumplir lo que la obediencia le mandaua, que primero no se confesasse, ni tornaua à el que no se recòciliasse luego, y al dormir, y leuàtar hazia lo mismo. Y preguntandole muchos de sus Confessores: porque frequentaua tan amenudo este Sacramento, respondia; que peccaua cada hora, que no sabia quãdo ni como auia de morir, que Dios era justo juez, y que cada vno auia de ser juzgado, conforme el estado en que le hallasse la muerte, que sabiendo esto, tomaua por buen acertamiento, hazer de su parte todo lo possible, como lo aconseja la Escritura. Era de tan limpia conciencia, que jamas



masqueria recebir limosna, presente, ni dō alguno sin examinar primero, si eran personas capaces para dar tales limosnas, si eran mugeres casadas les pedia la licencia que tenía de sus maridos, y si hallaua duda en ello, no lo queria recebir, aunque muy importunado. Esto mismo sucedia en cosas aun mas menudas. Fue obedientissimo à sus Prelados, y regla, pues jamas se hallò que quebrantasse obediencia alguna, tan derecho caminò siempre: descubriose en lo que se le ofrecio, estando en casa de su hermano, que llevando licēcia limitada para estar en su tierra, ofreciendose negocios de importancia, que pedian presencia de su persona, viendo que se le acabaua la licencia determino de embiar por otra nueva, y como el mensajero tardasse dos dias despues de acabada la primera; el bienauenturado padre se encerrò en vn aposento desde el punto que se le cumplio, sin querer hablar con persona alguna, perseverando dos dias sin comer, ni beuer, hasta que llegò la nueva concession: tan obseruante como esto era. Era humilde, y apazible con todos, y si algũ

Reli-

Religioso se enojaua del, se hincaba de rodillas, y no se leuantaba, hasta que alcançaua perdon, y le dexaua pacifico y alegre. Y cuenta se del por cosa grande, que jamas le vieron alterado, ni impaciente, que esto solo bastaua para calificar vna gran vida. Fue grande perdonador de las injurias que le hazian. Sucedió que caminando vna vez de Madrigal, à Cantalapiedra en vn monte le salieron vnos ladrones al camino; y no contétos con quitarle quanto lleuaua, hasta el Breuiario, le maltrataron en la persona; y como vno destos, passados algunos dias, viniesse à Salamanca, fuesse à confessar a S. Augustin; y entrando en el confesionario del Sâto, confessò todo el suceso del monte, dâdo le de camino noticia (sin saber que era el) de que padecia mucha necesidad: sin manifestarse el Santo, se la socorrio, exhortandole, que por necesidad no se pudiesse en trances tales. En las confesiones era tan recto, y estrecho de conciencia, que jamas absoluia à ninguno, sin que primero diesse muestras de notable mudança, ni quiso absolver à muger que se afeytasse, y  
por



por este camino remediò grandes inconvenientes , y daños que se figuieran en la nobleza : porque como en su tiempo los bandos llegaron à lo mas alto de sus fuerças , no queria absolver à ningun Cauallero , sino quitaua de su casa lo que sustentaua esta materia infernal ( que los bandos dezia este Santo que eran parte del infierno. ) No auia necesitado que no lo socorriessse , ni enemistad que no apaziguassse , ni buena obra adonde no tuuiesse parte , y lo mas que sacò infinitas almas de peccado . Esto vltimo lo granjeò por medio de la predicacion en que fue efficacissimo , por auer sido vno de los instrumentos que Dios escogio en aquel tiempo , para hazer guerra à los peccados publicos , y secretos , sin hazer diferencia de personas , mostrando el pecho , y valor Christiano , que da la palabra Euangelica à los verdaderos predicadores Euágelicos . Bien claro lo mostrò esto que predicando vn dia en Alua , à don Garcia de Toledo , Duque de aquella Villa diziendo contra los Señores que tenian vasallos , del modo

B b que

que los molestaúan con emprestidos, imposiciones y seruicios, cosa que no se podia ni sustentar ni sufrir, y que eran causa de que los bandos estuuieffen en pie, dando amparo a gente suelta, y de mala vida, defendiendo, y sustentando à la fin, razón del mundo. Entendiendo el Duque que lo auia dicho por el, mostro tanta indignacion contra el bien auenturado padre, que acabado el Sermon, y endole à visitar, le dixo en presençia de muchos Caualleros. Padre bien auéis oy empleado vuestra lengua, pues auéis hablado descortesmente, y à estas se siguieron otras palabras de enojo, y ira: concluyendo: pues no teneis rienda en vuestro hablar, no fera mucho que os castiguen, quando menós penseis en vn camino. Respondio el Santo con mansedumbre. Señor yo para que me subo al pulpito, para que me ponga à predicar, para dezir verdad, ò para dezir lisonjas? vuestra merced sepa que al predicador Euangelico le conuiene dezir verdad, y morir por ella. Añadiendo à estas otras muchas en fauor del

duc

B

pre-



predicador Euangelico (no lo entiende  
 afsi el mundo, que piensa que la predica-  
 cion es entretenimiento, y no mas.) Des-  
 pidiose del Duque, partiendo para Sala-  
 manca, y a mas del medio camino vio ve-  
 nir dos à cavallo, con sus lanças en guisa  
 de hazer mal: que como el Duque queda-  
 ua indignado, y la adulacion es gran sier-  
 ua del poder, y respecto, no faltò quien  
 quisiessse complazer al furor, y enojo qui-  
 tando la causa dello. Boluiose el Santo al  
 compañero que se llamaua fray Pedro de  
 Monroy, y dixole, querran nostentar estos  
 de paciencia, mas si Dios es con nosotros  
 quien nos podra hazer mal? Pareciole al  
 compañero que era bien armarse para la  
 defensa, y cogiendo piedras se boluio el  
 Santo à el, y le dixo. No foys buen frayle  
 vos: porque no conuiene à los Religio-  
 sos dar mal por mal, y defenderse. No  
 quiso passar de alli, hasta que dexò las pie-  
 dras, diziendole: Dios pelearà por noso-  
 tros. Sucedió afsi: porque estando los Caua-  
 lleros à vn tiro de piedra del Santo, pararon  
 los caualllos sin poder passar adelante, aun-

que espoleados de los dueños, comenzando à temblar, y à sudar fuertemente, dando a entender aquellas bestias el gran temor que sentian, y ser impedidas de algun Angel, (como la otra de Balaan) ò de otra aparicion diuina: y no sucedio esto en los cauallos solamente fino en los Caualleros tambien, acometiendoles de repente vna congoja, que les puso en pũto de morir; conocieron su peccado, rindieronse al Santo, prometieron hazer mudanza en la vida; dioles el buen padre su bendicion, y sanaron. Dieron la buelta à Alua, donde hallaron al Duque fatigado, de vn mal que le sobre vino que le puso en punto de perder la vida. Contaronle sus Caualleros lo que passara por ellos: cayò tambien en la cuenta, embiò à gran priessa à llamar al fieruo de Dios, que la tribulacion es gran maestra del viuir humano. Vino: prostrofe el Duque à sus pies, conocio su culpa, pidio perdon, pidiendole que rogasse à Dios por el, y que de alli adelante le predicasse, reprehendiesse sus culpas, para acertar su saluacion. Hizolo el buen padre, dexan-



dexandole libre y fano. En reconocimiento de tamaño bien, le dio grandes limosnas, y para el Santo vn çamarro, y vnos corporales, que lo vno y otro està en el Sagrario de S. Augustin de Salamanca. No fue esta la postrera que padescio por la predicacion Euágelica: sino tambien otra en Ledesma, que predicando de los mismos tributos, le echaron de la Villa por orden del Gouvernador, sin dexarle reposar, ni comer en ella cosa alguna; y fue tan grã defensor, y zelador de la verdad, que por ella (como se verá) vino à perder la vida. La deste Santo fue eminentissima, en que todos los dias dezia Miffa, y no hazia mucho, porque le yua bien con este trato: que mayor ganancia le puede venir à vn alma, que ver con ojos de carne à su Criador? ver su gloria, y gozar en esta vida de su grandeza y tesoros? y esto no vna, ni dos, sino millares de vezes. De aqui era, que por gozar mas desta merced, tardaua tanto en dezir Miffa; y no auia ya Religioso que le quisiessse ayudar con gusto. Reprehendianle los superiores esta tardança, y allegaronle à mādár en virtud de santa

obediencia, ignorando tambien ellos el secreto, que celebrasse con breuedad, como los demas padres hazian. Y como el Santo padre era legitimo hijo de obediencia, aunque lo sintio mucho, se dispuso à obedecer, violentando el raudal que le arrebatava de aquellos deleites sabios: no pudiendo resistir à vna tan grande auenida, se fue al Prior, y prostrado ante sus pies, le pidio, le alçasse la obediencia; y no queriendo sino le dezia la causa, se la reuelò por tornarse al gozo primero de su gloria. Dixole fer la desutardança, el que la clemencia, y bondad diuina se le manifestaua en el santo Sacramento, donde se le comunicauan secretos, que el entendimiento humano no abarca, sino era fauorecido y alumbrado para poder alcançarlos. Porque el mismo Dios se le manifestaua en visible forma, que le via con sus ojos, y esto todas las vezes que dezia Missa. Y no se contentaua la inmensidad deste Señor con dexarse ver de su sieruo, sino que passaua adelante (que las mercedes de Dios no son limitadas, como las de los Principes terrenos, sino libera-

les,



les, y grandes como de Principe eterno) trauando platica con el mismo Dios encarnado, viendo sus manos y pies, y la fuente de remedios del costado, con los ricos esmaltes de las llagas que despedian de si, como luzeros, rayos, y resplandores diuinos, que bastauan para sustento de los hombres, sin valerse de la comida, ò beuida. Y como los fauores le tocauan de lleno, via que el cuerpo de Iesu Christo resplandecia como el Sol, no impidiendo la hermosura, y belleza de sus rayos, la vista del que estaua gozando de tal gloria. Declarauasele tambien en esta mesa franca el inefable misterio de ser Trino Dios, y vno; reuelandole de camino otros muchos secretos del cuerpo y sangre de Christo; y en esta escuela, y de tal maestro aprendia, y era enseñado, de las cosas que despues proponia al pueblo. Este era el origen de su tardança. Y oïdo de su Prelado, como vécido de vna fuerza superior, y de la alteza de las cosas que auia oïdo, atonito y admirado, dando al Santo la reuerencia deuida, mandò à sus Religiosos, que con paciencia le ayudassen

de alli adelante. Que mucho que refuscitasse muertos, el que gozaua de los veneros, y fuente de la vida? Que mucho que hiziesse proçzas y milagros, puestas tan amenudo se le franqueauan las mercedes? Con ellas pudo sacar de las manos de la muerte, la vida de vna sobrina fuya, hecha preſſa, y vaſſalla deſta Emperatriz de los mortales. Sucedio que llegando vn dia à Sahagun en caſa de vn ſu hermano, hallandolos à todos embueltos en lagrimas, y triteza por la muerte de vna donzella hija del hermano, ſin ſaludar à los de caſa, ni darles cuenta de ſu llegada, ſe fue derecho à la ſala donde eſtaua la donzella muerta; y quando los padres y parientes adereçauan la mortaja dõde auian de emboluer el cuerpo de la defunta, refuscitandola el Santo, la preſentò ſana y viua à ſus padres, y parientes, diziendoles con vnas palabras graciosas. *Porque vos matais, porque vna muchacha ſe deſmayaffe, pensais luego que es muerta?* Conuirtiendose la triteza de los padres, y parientes en alegria y regozijo, por la reſurreccion de la donzella, y por la preſencia y ve-

nida



nida del Santo. Tanta priuança tenia con Dios, que hasta los muertos obedecian à su fieruo. No solo obrò viuiendo estos milagros, sino tambien otros muchos, de que en el processo de su beatificacion se haze memoria, que yo he visto, y leído. Despues de passado al cielo obrò no menores marauillas, testigos son los trofeos, y pinturas, que cercan su sepultura; de los ciegos, à quiẽ dio ojos; de los máros, à quiẽ restituyò pies, y manos, de los que librò de peligros, arreos todos para el triumpho de su gloria. De vno solo quiero dexar memoria, digno de presentarse à los ojos de la curiosidad Christiana, en quanto no leído en ningun historiador. Fue, que auiendo caído en vn poço vn niño, en la sazón que el Santo passaua por la calle donde auia fucedido la desgracia, entrò, y quitandose la cinta de su habito, y tendiendola en el poço, el agua fue creciendo hasta lo alto del brocal, poniendo al niño en manos de su libertador; y tambien por gozar este elemento por vista de ojos, del fieruo de su Dios, por el qual se obrauan tan altas marauillas, que si de todas se hu-

niera de hazer alarde, llegaratarde à su fin este discurso. Llegauase el de su vida, y como era tiempo de hazer cosecha de sus ayunos, oraciones, vigiliass, y buenas obras, y de que el gran señor Dios diese perfección à su obra, plantada y crecida por su mano, coronándola en aquella Ciudad dichosa. Para esta fue llamado por medio de vna enfermedad q̃ le acabò, no sin sospecha de q̃ auia muerto con violencia. Porque vna mala muger en vn Sermon que predicaua el Santo se las juro, por auer puesto el bendito padre en libertad à vna alma de vn Cauallero noble, a quiẽ traía cautiua la cadena del amor desta muger. Cayo en la cuenta el moço cõ la consideracion de su fin, medio importãte para moderar y poner yugo al desseo mas entonado, no quiso boluer al peligro por donde auia caminado (que esta muy cerca de daren el, el que buelue los ojos à que vean los passos de su error y engaño.) Y como sintiess grandemente este apartamiento la muger, que era poderosa y noble, juròselas al Santo que dentro de vn año acabaria, y q̃ ella daria donde y como. Antes



tes lo auia prophetizado de si mismo, (que tambien gozò desta gracia de la prophesia en muchas cosas q̃ dixo antes de sus sucesos.) Así fue como la mala muger dixo, que en esto le pagò la buena obra de auer en sus Sermones defengañado al alma. Miserable estado el del enfermo, quando las medicinas obrando al reues de su natural, firuen de cuchillo para que muera la vida! Diole al Santo vna enfermedad tal que poco à poco se fue secando, sin dar alcance los Medicos al punto de su dolencia. Con que se tuuo por cierto auer muerto de veneno, y tenido efeto el juramento de aquella mala hembra, muriendo por perseguir peccados, reprehender vicios, y dezir verdades. Fue el dia de su dichoso transito, quando la paloma de su alma passò a tomar possession de aquella morada eterna, a onze de Iunio, del año M. CCCC. LXXIX. siendo Pontifice Romano Sixto III. Emperador de Alemania Alberto, Reyes de España Isabela y Fernando. Es memorable este año en las historias del mundo por el nacimiêto de la Princesa doña Iuana, y muerte del Rey dō Iuan de

de Aragon, ilustre por auer passado este glorioso Cõfessor. Quedò despues de difunto tan hermoso el rostro, y el cuerpo tan oloroso, acompañado de vn resplandor que salia del, que era manifesto indicio del alma santa q̃ le auia tenido por morada. Fue notable el sentimiento que con su muerte hizo Salamanca, (como hija que quedaua huerfana, y sin padre.) Estuuó el cuerpo algunos dias sin que se le diese sepultura, impidiendolo la deuocion del pueblo; con que muchos le cortaron parte de los habitos, como oy se vee, que por algunas partes estan hechos pedaços. Diosele à su cuerpo sepultura, y del falta vn hueffo que se dio à los Reyes Philipo, y Margarita, quando en el año seiscientos visitaron esta Ciudad y Conuento. Ha hecho Dios despues de la muerte de su siervo muchos milagros, resuscitando vn muerto, que metiendole en su sepultura salio viuo. Sanò tambien muchos ciegos, y entre otros vno, que fregandose con la tierra de su sepulcro los ojos, cobró vista. Està oy dia el cuerpo deste Santo, en vn tabernaculo bien labrado, y al rededor tiene esta letra.



✠ EN ESTE TABERNACULO ESTA  
 ENTERRADO EL SANTO F. IOAN  
 DE SAHAGVN. MVRIO EL SANTO  
 DIA DE SAN BERNABE. AÑO. M.  
 CCCC. LXXIX. DE SV  
 EDAD XLIX.

Debaxo deste tabernaculo està vn altar  
 deuoto, adonde el Santo dezia Miffa, que  
 le cerca vna reja de hierro, que se hizo de li  
 mosnas, que ofrecio el pueblo deuoto, con  
 vna letra Latina, que dize.

✠ AVGVSTINIANI SALMANTI-  
 CENSES, EX STIPE QVAM POPV-  
 LVS CONTVLIT, IOANNI SAHA-  
 GVN FRATRI SVO, VIRO DVM VI-  
 XIT SANCTO, A MORTE  
 MIRACVLIS CE-  
 LEBRI. P.

Yo tambien por la deuocion que tengo  
 al Santo, le ofreci de la pobreza de mi in-  
 genio este pequeño fruto del Epitafio si-  
 guiente.

*Quid*

*Quid adstas viator, Tymbion vides Ioannis à  
Sahagun, suo saculo Thaumaturgus;  
Cuius nomen, seu numen suis, & exteris  
extitit admirandum;*

*Qui à primis annis, velut alter Ioānes, relicto  
saculo, Augustini regulam sectatur.*

*A quo tempore suis precibus resurgūt mortui,  
caci visum, auditum surdi recipiunt, & quas  
dina ira inter Salamantinos conciuēs*

*seditiones seminauerat,  
Prædicationis gladio monendo, &  
minando placat.*

*Dum hac & maiora tentat sacra morte præ-  
uentus ad Patrem luminum transuolat*

*XI. Iunij, Barnaba, & Fortunato. S.*

*AN. M. CCCC. LXX. IX.*

*A Salamantinis ob ingentia accepta beneficia  
pro tutelari habitus;*

*A Clemente VIII. tanti viri prodigijs  
suasus in numerum adscribitur  
Beatorum.*

*Hoc te scire volui, ut assiduè ad eius sacros  
cineres preces fundas, exaudieris  
enim, & sanaberis.*

*Tal fue la vida deste glorioso Confessor,  
de*



dela qual se ha escrito esto poco, para q̃ no se escōda. Todo Salamāca le tiene por su Patrō. Y Clemente VIII. mādò se rezasse del en esta Ciudad y Obispado, y en su Ordē cō Oficio de Sāto semidoble. Murio dētro d̃ pocos dias ñro Prelado, finādo en el año M. CCCC. LXXX. à XXIX. de Enero, despues de auer gouernado la filla treinta y quatro años, y cinco meses. Està enterrado en la Capilla mayor d̃ la Iglesia vieja, allado del Euāgelio, en vn lucillo bien labrado de alabastro, debaxo de la sepultura de dō Sācho de Castilla, y lo q̃ ha q̃dado en pie del Epitafio es lo siguiēte.

✠ A Q V I Y A Z E E L M V Y R E V E R E N D O S E Ñ O R D O N G O N Ç A L O O B I S P O D E S A L A M A N C A , H I J O D E G O N Ç A L O L O P E Z Y B E A M O N D E Y D E M A Y O R L O P E Z D E V I V E R O , E D E L C O N S E J O D E L R E Y D O N I V A N E L S E G V N D O , Y D E L A R E Y N A I S A B E L . L O S Q V E P O R F U E R Z A D E C O N Q V I S T A D E A R M A S G A N A R O N E L R E Y N O C O N L A R E A L C I V D A D D E G R A N A D A . D E X O P A R A S V M E M O R I A : : : : : :

Otro

Otro tanto falta que no se lee por estar las letras quebradas, y debaxo deste Epitafio està en Latin esta letra.

✠ *Antistes magnus Gundisalvus hic à Viuero  
Ima requiescit humo.*

Dexò este Prelado vna dotacion à su Iglesia, y por el se dize el primer Viernes de cada mes vna Missa de la Cruz, con vn Responso, par de el lugar de su sepultura, hallandose presentes todos los Prebendados desta Iglesia. Dexò tambien mucha hazienda para casar huerfanos, rescatar captiuos, y tambien mucha à monesterios, y lugares pios. Vacò la silla mas de diez y ocho años, porque aunque tuuo Prelados, no vinieron à gouernar su Iglesia, ni sus ouejas. En tiempo deste Obispo florecio en armas vn gran Cauallero hijo desta Ciudad, don frey Diego de Añaya, Clauero de la Orden de Alcantara, y despues Comendador mayor della, que fue el que en Salamanca fundò vna gran casa, que tiene vna torre alta, que oy dia se llama la torre del Clauero. En el año que murio este Prelado es la primera vez que se tiene noticia en escrituras del  
Con-



Conuento de S. Andres de Religiosos Carmelitas calçados, teniendose vna muy cierta, de que en el año mil dozientos sesenta y siete era Parroquia.

## CAPITULO XVIII.

*Del Obispo don Oliuero Carafa, vnico deste nombre, y Cardenal de la santa Iglesia de Roma. Y de don Diego Melendez de Valdes, tercero deste nombre.*

**V**ERTO don Gõçalo de Viuero, Sixto III. dio la Iglesia d̃ Salamãca en administraciõ al Cardenal OLIVERIO CARAFA. Negocio graue en aquellos tiempos, por no admitir de buena gana los Reyes en sus Reynos à los q̃ así erã embiados del Põtifice: de adonde nacieron dificultades grãdes, q̃ se uencieron todas cõ la gracia q̃ el Papa Adriano VI. cõcedio al Emperador Carlos V. su discipulo, y à los Reyes suceßores suyos, de la presentaciõ de las Iglesias Metropolitanas, Catedrales, Colegiales, y Abadias Consistoriales de los Reynos de Castilla, Leon, Aragõ, Valencia,

Cc y Ca-

y Catalunia, porque de los de Granada, ya el Papa Alexandro VI. auia concedido la presentacion à los Reyes Catolicos, conquistadores de aq̃l Reyno. Cõfirmò esta gracia Paulo III. en el año treinta y seis, con que se les figuio à los Reyes no pequeña autoridad y grandeza. Fue el Cardenal OLIVERIO natural de la Ciudad de Napoles, de la illustrissima familia de los Carafas, en sangre y en grandeza vna de las principales de aquel Reyno, Doctor eminentissimo en Leyes, y Canones. Por su mucha virtud, y letras, fue electo Arçobispo de su propria Patria. Y en el segundo año del Pontificado de Paulo II. el mismo Pontifice le dio el Cápelo de Cardenal, en compañía de otros siete, dándole el titulo de los santos Marcelino, y Pedro. Murio el Papa Paulo; sucedio en la silla Sixto IIII. que despues de auer tomado la possession de su Pontificado, y compuesto algunas cosas de Italia, buelto todo à las armas, de que era grandemente aficionado, dio principio à la empresa, que algunos de sus predecesores intentaron cõtra Turcos: Para conseguir este fin hizo liga con el Rey

Fer-



Fernãdo, y Venecianos, para que se acometiesse por la mar con poderosa armada, haziẽdo Legado della al Cardenal Oliuerio. No respondió el suceso, à la esperança, retirandose con poco efecto de lo que los ligados intentauã, no passando de los mares Bosphoro, y Egeo. Buelto Oliuerio desta empresa à Roma, publicando Sixto el año del Iubileo, en el de mil quatrocientos setenta y cinco, todo se dio à la Piedad, edificando en Roma el Templo de santa Maria de la Paz, dõde està vna Imagen de las que pintò S. Lucas: y de auerle edificado ay memoria en muchos escudos de sus armas, q̃ estan por toda la Iglesia, y en vna de las puertas vn letrero, que dize.

O L I V E R I V S C A R D . N E A P O -  
L I T A N V S .

Viuiendo el mismo Sixto, fue electo con retención del Obispado de Salamãca, y Arçobispado de Napoles, por Obispo Sabinense. Muerto Sixto, y Innocencio VIII. vino à ser Decano del Colegio de los Cardenales, por auer sido electo por Põtifice Romano el Papa Alexãdro VI. de nacion Español. Y a por

Cc 2 este

este tiempo no era Obispo de Salamanca. En el Pontificado de Julio II. vino à ser Obispo Ostiense, y de Velitre, muriendo en Roma en el octauo del Pontificado de Julio, à veinte de Enero, corriendo el año M. D. XI. despues de auerse hallado à la elecciõ de cinco Põtifices, y seruido à la Iglesia en varios cargos, y dexado en la Catedral dñ Napoles muchas cosas de oro y plata, para mayor grandeza dñ culto diuino, y edificado en ella vna Capilla para su entierro, y dñ los Arçobispos suceßores suyos. Adornò en Roma cõ varias pinturas, y techũbres la Iglesia de S. Lorenzo extra muros: reedificò el Conuento de Araceli, de Religiosos del Ordẽ de S. Francisco; el monesterio de S. Martin de Religiosos del Carmẽ. En santa Maria de la Minerua, edificò la Capilla de santo Tomas, y dexò dotes para casar donzellas. Y en S. Pedro ad Vincula de Canonigos Reglares, edificò muchas casas, y dexò vn organo: q̃ en esto gastò su hazienda, sus aueres, y riquzas. Fue depositado su cuerpo en el Conuento de santa Maria de la Minerua, de Religiosos del Ordẽ de Santo Domingo, y despues trasladado à Na-



à Napoles à la Iglesia Cathedral donde yaze. Deste Prelado se hallan en los Archiuos de la Iglesia de Salamanca algunas cartas llenas de zelo santo, de que en su ausencia se tenga mucho cuydado con el buen gouier-  
no de sus ouejas, mostrando vn viuo desseo en todas ellas de su acrecentamiento. En el tiempo que este Prelado tuuo la administra-  
cion desta Iglesia, no sucedio en Salaman-  
ca cosa digna de memoria, como ni tam-  
po en el del suceffor, que fue don Diego Me-  
lendez de Valdes, descendiente de nobles  
Caualleros Zamoranos. Sabese que por el  
año mil quatrocientos y ochenta, residia en  
la Corte de Roma, con titulo de Escritor  
Apostolico. Y dexando Oliuerio el Obispa-  
do, se le dio el Pontifice à don Diego, y tam-  
bien el Obispado de Zamora, gozandolos  
ambos juntos, que en aquellos tiépos se vsa-  
ua poner muchos Obispados en vna sola ca-  
beça, como si fueran beneficios simples: ya  
pafsò. Murio en Roma, y està enterrado  
en Santiago de los Españoles en  
vna Capilla que edificò  
viuiendo.

## CAPITULO XIX.

*Del Obispo don F. Diego Deza, quarto deste nombre. Y como en su tiempo murio en Salamanca el Principe don Iuan, hijo de los Reyes Catolicos.*

**E**VE don Fray Diego Deza natural de la Ciudad de Toro, de la ilustrissima familia de los Dezas, descendiente esta como algunos quieren de los Emperadores Dezios, señalados entre los Monarchas Romanos, sus padres se llamaron Anton de Deza, y doña Ines de Tauera. Fue Religioso del Ordé de Santo Domingo; tomò el habito en el Conuento de S. Ildefonso de Toro del mismo Orden. Y despues de auer tenido grandes cargos en su Orden, y por sus letras venido à ser Catedratico de Prima en la Vniuersidad de Salamanca le eligieron los Reyes Fernando y Isabela por Confessor suyo, para encaminar las cosas de su conciencia: con titulo tambiè de Maestro del Principe don Iuan, hijo destos serenissimos Reyes. Y para autorizar mas su persona se le dio



dio el Obispado de Zamora, y despues el de  
 Salamanca: à la qual Ciudad dezia este Pre-  
 lado tenia grande aficion, por auerse cria-  
 do, y estudiado en ella, y por el grande  
 exercicio de las letras que en ella ay, a que  
 era sumamente aficionado. Vino, siendo el  
 Prelado, a Salamanca el Principe don Iuan  
 su discipulo, en el año mil quatrocientos  
 nouenta y siete, en el qual se auia casado en  
 Burgos con Madama Margarita, hija del  
 Emperador Maximiliano tercero, y enfer-  
 mando grauemente en esta Ciudad, (de de-  
 bilitado escriuen algunos) murio a siete de  
 Otubre, hallandose à su cabeçera este Pre-  
 lado, finado de edad de diez y nueue años,  
 hauiendole visitado el Rey su padre, an-  
 tes de su fin y transito, que vino por la po-  
 sta à velle desde las Garrouillas, donde le  
 hallò la nueua de la dolencia del Princi-  
 pe. Causò la muerte suya en España tanto  
 sentimiento que dize Philipo Cominos hi-  
 storiador Frances, que por espacio de qua-  
 renta dias se enlutaron todos los Grandes,  
 Caualleros, Vassallos, y Embaxadores de  
 Reyes, y que en todas las puertas de las Ciu-  
 dades

dades estuieron puestas vanderas negras, celebrando pompas funerales en señal de sentimiento, y tristeza, y del amor grande que tenían à este Principe difunto, y à los Reyes Catolicos sus padres. Nuestras historias aaden, que grandes y pequeños se vistieron de xerga blanca, que fue la vltima vez que se vsò esta manera de luto en Castilla. Y no solo España dio tales muestras de tristeza, sino tambien Italia; y mas en particular el Pontifice Ramano, conio aficionado al Principe, y à sus padres. Diosele à su cuerpo sepultura en medio de la Capilla mayor de la Iglesia Cathedral de Salamanca, adonde fue trasladado por mandado de los Reyes Catolicos al monesterio de santo Tomas el Real, de la Ciudad de Auila, como consta de vna carta que los mismos Reyes escriuierõ al Cabildo de Salamanca, pidiendole consintiesse de buena gana, que se sacasse de su Iglesia el cuerpo del Principe su hijo.

*Venerable Deñ y Cabildo de la Iglesia de Salamanca, Nos embiamos à Iuan Velazquez para q̃ trayga el cuerpo del illustrissimo Principe*



cipe don Iuan nuestro fijo, que santa gloria aya, encargamos vos, que gelo entregueis luego, y dedes fee, y creencia, à todo lo que el dicho Iuan Velazquez os diga de nuestra parte, y à lo que os escriuiere el Obispo de Salamanca nuestro Confessor, como si Nos vos lo escriuiessemos. De Auila dos de Nouiembre, de nouenta y siete años.

Yo el Rey.

Yo la Reyna.

Por mandado del Rey, y de la Reyna.

Miguel Perez de Almagan.

Hizose la traslacion con la grandeza que la magestad de tales Padres, y Principe pedia. Diosele sepultura en el Conuento de santo Tomas el Real, donde descansan las cenizas deste Principe mal logrado, cortado en la flor, y primavera de sus años. Sintio la muerte de su discipulo el Obispo don Diego de tal manera, que no quiso boluer mas à su Iglesia. Dieronle los Reyes la de Palencia, y dende à pocola de Iaen, contitulo de su Capellán mayor, y Chanciller del Reyno, y Inquisidor general. Siendo Obispo de Zamora, y estando en Toro patria suya, reedificò la parroquia de S. Sebastian,

donde le auian baptizado. El motiuo que  
tuuopara ello fue, que saliendo desta Par-  
roquia vn dia el viatico para vn enfermo,  
sucedió que se hallò presente, y despues que  
se vuo dado al enfermo el viatico, publican-  
do el Sacerdote las Indulgencias que gana-  
uan los que auian acompañado al Sacramē-  
to, y añadiendo q̄ dieffen alguna limosna  
para la cera del, dixo, que para lo que es la  
fabrica el Señor Obispo nos ayudara cō lar-  
ga mano. Y luego este Prelado mandò que  
se edificasse en la forma que oy la goza a-  
quella Ciudad. No solamente hizo este bien  
à su patria, sino al Conuento de San Ileson-  
so donde tomò el habito, y estan sepultados  
sus padres: edifico à su costa el Capitulo, Re-  
fitorio, tres dormitorios, la Capilla de San-  
ta Catalina, y las bobedas del Claustro, de-  
xando ocho mil marauedis de renta, y otras  
cosas. Este Conuento dize por la memo-  
ria deste Prelado, y de sus padres quatro Mis-  
sas cada semana. Murio por este tiempo la  
Reyna Catolica Isabel, y dexò nombrado  
à este Prelado en compañía del Arçobispo  
de Toledo, por testamentario, para que sir-  
uies-



sen al Rey en executar lo que ella dexaua  
 ordenado. Y como sus meritos eran tã gran-  
 des, muriendo el Cardenal don Iuan de Zu-  
 ñiga , Arçobispo de Seuilla , aquella Igle-  
 sia, y Cabildo le eligio por Arçobispo suyo.  
 Su election y zelo santo fuerõ causa que to-  
 dos los Moros que auian quedado en Seu-  
 illa , desde q̃ el Santo Rey Fernãdo la ganò,  
 se cõuirtieffen à la verdadera luz de nuestra  
 Fè, mediante tãbiẽ la predicaciõ de F. Mar-  
 tin Vllate, Religioso del Orden de S. Augu-  
 stin, varon de santa y religiosa vida. Siendo  
 Arçobispo celebrò vn Concilio Prouincial,  
 donde interuinieron los Obispos sufraga-  
 neos, de aq̃lla metropoli. El Obispo de Sil-  
 ues , de Cádiz, Malaga , Canaria , de Mar-  
 ruecos , y muchos Abades, y Vicarios. En  
 este Cõcilio se reformarõ muchas cosas, im-  
 portãtes aquel Arçobispado, y à los sufraga-  
 neos del. Por este tiẽpo era quãdo edificò en  
 Salamãca en el Cõuẽto de S. Estenã de Reli-  
 giosos de su Ordẽ vn quarto para los noui-  
 cios, perseuerãdo hasta oy dia en la esquina  
 deste edificio vn escudo de sus armas. Fun-  
 dò tambien en Seuilla , dotandole de gran-  
 des

des rentas el insigne Colegio de santo Tomas de Religiosos estudiantes de su Orden. Al qual Colegio va en procesion la santa Iglesia de Seuilla el dia de santo Tomas, que es la vocacion, y nombre del Colegio; dexando para esto vna grãde dotacion, y otra en la Iglesia para vn Anniuersario, que se celebra por el descanso de su alma. Y despues de auer viuido tan en prouecho del mundo, hecho grandes limosnas, publicas, y secretas en todo su Arçobispado, sustentando de ordinario muchos nobles Seuillanos, y gente pobre, que su casa no era mas que vn santo, y noble hospital, fue electo despues de auer gouernado la Sede de Seuilla diez y nueue años, para la filla Arçobispal, y primada de Toledo. Y partiendo al gouierno de aquellas almas, finò en el monesterio de S. Hieronymo de Beluis, de Religiosos del mismo Orden, cargado de buenas obras, en el año ochenta de su edad, corriendo el de mil quiniētos veinte y tres. Mandò se le dieffe à su cuerpo sepultura en el Colegio de santo Tomas de Seuilla, que viuiendo auia fundado; y el tumulo donde yaze,



yaze, que es todo de Alabastro, tiene este Epitafio.

✠ HVIVS ALMI COLLEGII FVN-  
DATOR IACET HIC R. D. D. DEZA,  
ORDINIS PRAEDICATORVM MA-  
GISTER, ISTIVS QVE INSIGNIS CI-  
VITATIS HISPALEN. ARCHIEPIS-  
COPVS, QVI SVIS MERITIS, FAMA,  
ET SCIENTIA AD ECCLESIAM  
TOLETANAM, PASTORE  
CARENTE, VOCATVS

OBIIT  
ANNO M. D. XXIII. DIE IX. IVNII,  
VIXIT ANNOS LXXX.

Escriuio muchos libros, dignos todos de su grã doctrina, sobre el Maestro de las Sentencias, y Adiciones de Paulo Burgenfe, vn Doctrinal de como se aya de auer vn Prelado confuso uejas. Sixto Senense dize, que la obra mas ilustre que este Prelado escriuio fue sobre el Euangelio, que intitulò Monothessaron; y con estas otras muchas dignas de su grande ingenio, y doctrina. Y no era mucho que escriuiesse, y supiesse tãto, pues la mayor parte de la vida gastò en estudiar:  
que

que cuenta del fray Pedro de la Cruz; Coronista del Orden de S. Domingo, que se le passauan muchas horas del dia, y muchas de la noche en este exercicio, por ser hombre que nunca le passaua el sueño de tres horas.

## CAPITULO XX.

*Del Obispo don Iuan de Castilla, quarto deste nombre. Y de las cosas sucedidas en su tiempo en Salamanca.*



ON LA vida de don fray Diego Deza, se dio fin à todo lo sucedido desde el principio del año quatrocientos, hasta los vltimos sucesos que passaron en el, dandonos abundante materia de no menores, el de quiniētos, que comienza memorable por la muerte de Carlo Octauo Rey de Francia, y nacimiento de Carlos Quinto Rey de España, y Emperador de Romanos.

A don Diego Deza le sucedio en el Obispado de Salamāca, DON IVAN DE CASTILLA, hijo de don Sancho de Castilla, y de doña Ynes Enriquez, familias nobilissimas



fimas: tuuo por patria à Palencia donde fue  
 Canonigo. Estudio en Salamanca, y tuuo  
 por Maestro en ella al Doctor Diego de Be  
 nauente, Catedratico de Visperas, natural  
 desta Ciudad, que escriuió vn tratado de *Sa  
 crammētis*, que dedicò à este Prelado. Graduò  
 se de Doctor por esta Vniuersidad, y tuuo  
 en ella vna Catedra de Canones, que leyò  
 poco tiempo, porque los Reyes Catolicos,  
 Fernando y Isabel le dieron el Deanato de  
 Seuilla, con titulo tambien de Oïdor de su  
 Consejo Real, dandole dentro de breue  
 tiempo la Presidencia de Castilla. Fue re  
 tīsimo en los officios publicos que tuuo,  
 amado, y estimado grandemente de todos  
 los hombres doctos de su tiempo, por el grã  
 fauor que dio à las letras. Dieronle tambien  
 los Reyes el Obispado de Astorga, y con el  
 passò à la Corte de Roma, à tratar con el Põ  
 tifice de cosas importantes à la corona de  
 España. Desde aquella silla fue promouido  
 à la de Salamanca, por auer sido electo pa  
 ra la de Palencia don fray Diego de Deza,  
 en el año nouenta y siete. Fue liberalissimo  
 con su Iglesia, donandola en el principio  
 de

de su prelacia nouëta y siete marcos de plata. Afsistio en Toledo el año M.D.II. cõ otros Prelados, y Grandes destos Reynos, quãdo fueron jurados por Principes don Fernando, y doña Iuana. Y en su tiempo durmio en el Señor, en el Conuento de S. Francisco, el padre de santa memoria fray Iuan Hortolano, Religioso lego deste Orden, que perseverò en el, con santa vida, mas de quarëta y siete años. Tocarè tan solamente las sombras della, remitiendo al Lector que desseare ver los hechos deste Varon, à las Coronicas del padre S. Francisco, donde à la larga se trata de la vida, y feliz carrera deste bienaventurado.

Fue fray Iuã Hortolano Portugues de nacion, natural de vn pequeño pueblo, llamado Valuerde, que confina con las vltimas tierras de Castilla, hijo de padres pobres, que por serlo mucho, despues de muerto el padre, no pudiendo su madre sustentarle à el, y otros tres hijos que le quedaron, los huuo de embiar à trabajar, para poder sustentarse ella. Salio de la casa de su madre de edad de quinze años. Llegò à Ledesma,  
Villa



Villa en el Reyno de Castilla : entretu-  
uose algunos dias con pedir limosna, ha-  
sta que vn hombre honrado y virtuoso le  
retirò à su casa , y vistiendole , le ocupò  
en guardarvnas ouejuelas que tenia. Era  
tan aficionado à los pobres , que de todo  
quanto le dauan para su sustento , partia  
con ellos , y en tan pequeña edad descu-  
bria los grandes tesoros , que Dios tiene  
guardados à los que de sus pobres se com-  
padecen , mostrando su espiritu en estas  
obras , y la pobreza voluntaria de que era  
rico , y despues auia de professar andan-  
do el tiempo. Estando en seruicio deste  
amo , vn Domingo vino à oïr Missa à la  
Villa, en fazon que predicaua vn Religio-  
so del Orden de san Francisco, del Con-  
uento de Salamanca; y en el discurso del  
Sermon tratò de las subidas mercedes que  
el Padre eterno auia hecho al mundo, sien-  
do la mayor el auerle dado à su sobera-  
no Hijo, y el amor grande que el Hijo a-  
uia tenido al mundo, y lo mucho que pa-  
decio por los hombres. Assentòsele tan-  
de veras esta palabra de Amor de Chri-  
sto,

sto, que portodo el tiempo que le durò la vida, nũca se le cayò de la boca MI AMOR, MI IESVS. Yuale Dios quitando los embaraços del passo, para tenerle mas libre en las cosas de su seruicio. Muriosele el amo: y el ama, pretendiendo otro pastor mas solcito, que deuoto, despidiole de su ganado. Recogiose a seruir en vnas hazeñas que estan en el rio de Tormes, entre Salamanca y Ledesma. Y como esta vida para las cosas de Dios no era tan sossegada como la otra de pastor, y ganado, sentia descontento en ella. Estando vn dia afligido deste desconuelo, vio passar dos Religiosos, que lleuauan vna carga de pan, del que auian juntado de limosna en Ledesma, para el Conuento de san Francisco de Salamanca. Fuese vn poco tras ellos: y viendole los Religiosos pobre (como la caridad, està vinculada à este Orden) le dieron del pan de la limosna, y ellos fue acompañando hasta san Francisco. Rogaron los Religiosos al portero le acogiesse aquella noche en casa, que lo hizo de buen grado. Y despues de auer cenado, acostose con los



los otros moços , los quales madrugando para yral monte por leña , no hallaron al moço Iuan ; y entrando al pajar por paja , le vieron de rodillas , y llorando ; y aplicando la atencion , y oïdo , oïan que de rato en rato repetia sus queridas , y amorosas palabras , MI AMOR , MI IESVS. Oyendo referir el portero lo que los criados auïa oïdo en el pajar al huésped , no sin admiracion , detuuole , embiándole à la huerta , para que ayudasse al hortelano , que era buen frayle , y deuoto. Que tomando grande amor al moço , viendole tambien inclinado , y humilde , le enseñò cosas de deuocion , y de la huerta , para que le ayudasse en presençia , y ausençia suya.

Muerto el frayle hortolano , quedò con el cuydado de la huerta , y pidiendo el habito de Religioso , se le dieron. La vida que hizo en este nuevo estado fue Euangelica , acrecentando al espiritu con la gracia que le animaua mas deuocion , y cuydado , con los nuevos titulos de Religioso , y habito. Fue extraordinaria su oracion y penitècia. Saliafe de noche à la huerta , y arrimado

à vn arbol orando en Cruz, contemplaua las grandezas de Dios, en la belleza y hermosura de sus criaturas, ( que son los libros en que San Antonio aquel grande hermitaño, se preciaua auer aprendido toda la Philosophia del cielo, que sabia, ) y quando se cansaua daua, por cama, al cuerpo la dura tierra. Era deuotissimo del Sacramento, y queria que todas las fiestas se hiziesse à el. Fue señalado en el amor de los pobres, imitando bien en esto a su primer padre san Francisco : ayunaua el para que comiesse ellos, y importunaua a todos para que los fauoreciesse, y ayudassen. Ni carecio del don de profecia, como de muchas cosas que dixo se colige, principalmente lo que profetizò de su trãnsito dos años antes que llegasse su hora, diciendo el lugar, y modo. Tuoreuelaciones, y la mas principal de todas ellas fue auerle Dios escogido para vna de las fillas que desampararon aquellos espiritus soberuios. Llegauase el tiempo ya de passar a recibir la paga de los trabajos, penitencias, y asperezas desta vida, y tambien del

cum-



cumplimiento de lo que auia prophetizado, que vendria en breue su fin. Mandole la obediencia, que predicasse en la fiesta de S. Iuan Euangelista, en el refitorio à los demas Religiosos sus hermanos. Tomò por Thema las palabras de S. Lucas, *Vosotros soys los que conmigo perseverastes en mis trabajos y fatigas.* Y dándole Dios lo que auia de dezir en aquel punto (porq̃ en libros no lo auia apréndido) les dixo entre otras cosas. Hermanos estemos apercebidos, que vn dia destos vendra el Señor a llamarnos subitamente à la media noche. No entendieron este lenguaje por entonces, que lo entendierõ despues que lo auia dicho de si mismo. Despues deste Sermon, acrecentò las penitencias, y añadió à las deuociones como quien se disponia para jornada. El vltimo dia de su vida q̃ fue à onze de Henero se le fue todo en despedir se de los altares, y en tener vna profunda oraciõ, porq̃ ya no se hazia cuèta del cuerpo. Venida la noche à las onze della llamó à la celda de su padre Confessor, diziéndole, hermano leuátaos, y acõpañareisme, porq̃ llega la hora de mi fin. Fuele acõpañando el

Confessor hasta su celda, y por el camino iua diziendo sus antiguas, y amorosas palabras, MI AMOR, MI IESVS, ayudadme que aora es tiempo. Inuocando tambien a la Reyna del cielo, y a todos los otros Espiritus gloriosos, y Cortesanos de aquella dichosa Corte. Vino el Guardian, acudieron otros Religiosos, y preguntandole el Confessor y Prelado, si sentia algun dolor, les dixo, que ninguno, sino que se sentia sano. Confessòse, y despues de absuelto, protestò morir en la Fè, y creencia de la Iglesia Catolica, y en acabando, repitiendo su açucarado lenguaje, de su Iesus, y su amor, durmio en el Señor a la hora de la media noche, en que auia dicho vendria à buscarle. En este punto se cubrio el Conuento de vna luz clarissima, que los que la vieron, no sabièdo la gloria que estaua dentro, entédian que se abraçaua, y que era fuego. El dia siguiente se publicò su muerte, y fue grande el concurso de gente que acudio al Conuento, y mucho mayor el sentimiento que con su muerte causò. Diosele à su cuerpo sepultura debaxo del altarmayor, al lado



do de la Epistola. Y no haze para la verdad del tiempo de su muerte, el Epitafio que tiene en su sepultura, que dize:

✠ A QVI YAZE EL PADRE DE SANTA MEMORIA F. IOAN HORTOLANO, EL QVAL PERSEVERÒ EN ESTA RELIGION, Y CASA, CON SANTO EXEMPLO DE VIDA MAS DE QVARENTA AÑOS. FALLESCIO EN EL AÑO M. CCCC. XC. IX.

Pues el Historiador de las Coronicas de S. Francisco, escriue, q̃ murio en el año de D. à onze de Enero, refiriendo obras q̃ hizo desde el dia que predicò, hasta que fue el de su transito à la gloria. En el año cinco tuuo el Rey Catolico el Inuierno en Salamanca.

Passados algunos años, se halla memoria de la muerte de vn valeroso y esforçado Cauallero, hijo desta Ciudad, que con su demasado valor, puso en cuydado à los Reyes sus señores. En tiempo que los de Portugal, y Castilla traian trauadas guerras. Llamauase este Cauallero Rodrigo Maldonado de la nobilissima familia de los Maldonados, antigua en esta Ciudad.

D d 4 Por

Por su demasiado esfuerço no era bien quisto en su Ciudad, ni amado de sus iguales ni menores. Por seruicios buenos que hizo à su Ciudad de Salamanca, se le dio en tenencia el Castillo de Monleon, de importancia en aquel tiempo quando los Reynos dichos traían enemistades y guerras. Y aunque era de todos poco amado, quien mas al descubierto pretendia deshazer la gloria de su valor, era don Garcia Osorio Corregidor en aquel tiempo en Salamanca. Este escriuio al Rey Fernando las demasias deste Cauallero, mayores de lo que pedia su estado (q̃ importa poco tener vn pecho de vn Cesar, si falta lo que mas importa.) Sabidos sus excessos por el Rey, partio para Salamanca, donde allanò la prefuncion deste vasallo, dexandole con la vida, y fin el Castillo. El modo que guardò el Rey le cuenta Antonio de Nebrija, con las palabras siguientes.

*Siendo Corregidor en la Ciudad de Salamãca don Garcia Osorio, hizo saber al Rey que Rodrigo Maldonado vno de los nobles Salamantinos, tenia en guarda y custodia el Castillo de Monleon, q̃ es del derecho de Salamanc*



ca, el qualcõ arrogãcia, y fuerza no solo en los vezinos pueblos, sino tambien hazia violencia en los pastores del campo, y gentes que passauã de camino, atreuiendose à romper los derechos humanos, y diuinos, no viuiedo cõ la igualdad de los demas sus conciudadanos y vezinos, no teniendo respecto à los mayores, tratando à los inferiores cõ insolencia y soberuia. A esto se allegaua auer, de su propria autoridad, batido moneda, (cosa reservada à la autoridad de Principes, ò Reyes.) Mas adelante passaua, q̃ era su casa, y Castillo amparo, y seguro de hõbres facinerosos. Auísado el Rey, con pocos de sus criados partiopara Salamanca, y apeandose en casa de su Corregidor, preguntò donde estuuiesse Rodrigo Maldonado. Respondiosele que en su casa, con otros sus parientes y allegados. Tomò su cauallo el Rey, mandãdo al Corregidor, y a sus ministros, se apoderassen de la puerta de la casa. Viendo el Maldonado auer se le impedido el passo, para saluar la vida huyendo (que huyendo se ha de vencer la ira, y el enojo de los Reyes) saltando tapias, y tejados, se fue al Conuento de San Francisco, sin venir à manos del Rey. Mãdò el Rey cercar el Monesterio, y

que si los Religiosos no le entregassen echassen las puertas en el suelo. Visto esto por el Guardia salio con sus Religiosos y Frayles, y echandose à los pies del Rey le suplicaron perdonasse al delinquente, quando no por otra causa, por solo auerse valido de la casa de Dios. Y como el Rey era afable, inclinado mas a vsar de clemencia que de rigor, y castigo, le hizo merced de la vida, con condicion que entregasse el Castillo que tenia de Monleon. Obedecieron los Religiosos à los mandatos reales, y entregando al Maldonado le lleuaron preso al Castillo de Monleon, con mandato del Rey que dixesse à los suyos lo que el Rey mandaua. Salieron los del fuerte cõ seguro, y dixoles: amigos y compañeros, a que estado me aya traydo la fortuna, ya lo veis, mi libertad està en manos del Rey, pero mi vida en la vuestra: ahora he de experimentar la cõfianza que he tenido de vosotros, y la fe que a mi me prometistes. Esto direis tãbien à mi muger, y consorte, que entregue el Castillo al Rey, que ya no es mio, y que se haga sin dilacion alguna, sino quiere perder à su marido, a si, y a su familia toda, quedando con nota, y infamia de traydores. Dieron la buelta los Soldados al fuerte,



fuerte, y hora fuesse con gusto, hora con disgusto de su muger, respondieron no queriã entregar el Castillo, sino a precio de grãdes premios y dadivas, y que si el Rey hiziesse morir à su Alcayde, que ellos harian de manera que no quedasse su muerte sin vëgança, porque no estauã las cosas de Portugal tan por el suelo, que no pudiesen tornar a rcuuir, y tomar fuerzas, resucitando las armas, ni ellos ser de tan poca cõsideracion, que adonde ellos inclinassen pesaria mas la balanza. Estas y otras respuestas dauã los del fuerte. Y como no se dauan, ni se entregaua el Castillo, mandò el Rey que degollassen al Maldonado, à la vista de los de dentro. Y como le lleuassen al cadahalso vestido todo de luto, maniatado de espoffas, y cadenas, estando ya el verdugo con la cuchilla en la mano, para descargar el golpe, daua el miserable voces, infamãdo la deslealtad de los suyos, y mas principalmente la de su muger, diziendola: Esta es la piedad, el amor, y la fè que quando nos casamos prometiste, de que serias constante, y firme en lo prospero, y aduerso? ahora experimento en lo poco que me ayas estimado siendo viuo. pues tan poco caso hazes de mi ahora que muero.

*muero. No me mata el Rey, ni executa la muerte este verdugo, sino mi muger y amigos, de quien hize confiança. Con estas palabras, y quexas vencidos los de dentro, entregaron el Castillo, con pacto de poder salir libres à donde ellos quisiessen, librando de muerte à su Capitã, y rendido el Castillo por concierto dió la buelta el Rey à Salamanca, y desde ella partió à visitar el estado de otras cosas.*

Murio este Cauallero à quien el Rey Catolico estimò en mucho, como yo he visto por cartas escritas deste Rey à este vassallo, el año mil quinientos y siete, y està enterrado en la parroquia de S. Benito, y su sepultura tiene este Epitafio.

✠ A QVI YAZE EL MVY NOBLE  
CAVALLERO, Y EN SV TIEMPO MVY  
ESFORÇADO RODRIGO MALDONADO  
DE MONLEON, EL QVAL FALLECIO  
AÑO M. D. VII.

Otro Cauallero huuo deste apellido, no menos valeroso en armas, y en prudencia, que yaze en el Conuento de S. Augustin, y en su sepultura tiene este Epitafio, q̃ por notable he q̃rido hazer memoria del, q̃ dize:

✠ A QVI



AQVI YAZE EL HONRADO CA-  
VALLERO ALONSO DE MALDO-  
NADO, QUE CON POCO CAVDAL  
SOSTVVO MVCHA HONRA. MVRIO  
AÑO DE M. CCCC. LXX.IX.

DE SV EDAD XL.

Por este tiempo reedificò este Prelado el claustro, dormitorio, y capilla mayor del monesterio de nuestra Señora de Gracia, de Religiosos de san Francisco. Ya en esta fazon era muy conocido el gran fruto que daua el Colegio de S. Bartolome, y los muchos hijos que ofrecia al seruicio de la Republica Christiana. Con el exemplo de tan gran Prelado, se animaron otros, edificando Colegios, consagrandolos à la memoria de la virtud, y letras. Vno dellos fue don Diego Ramirez de Villaescusa, Obispo de Cuenca, señalado varon en las historias, no solo por la antigüedad y nobleza de su sangre, sino por otra de mayor, y mejor casta de sus virtudes, y obras. No me quiero detener en escriuir de los famosos varones que ha tenido esta familia, que tiene su nacimiẽto y origen en Nauarra, y su asiento en Villa-

Villaescusa: basta dezir en grandeza fuya, que deste linaje y Villa, han salido en diferẽ testiempos diez Obispos, sin grandes Capitanes, y Caualleros, que por las armas engrãdecieron su sangre, como por las letras otros. Y el que mas la adelantò entre todos fue este Obispo don Diego, vno de los que en su tiempo ilustraron à España con sus hechos: q̃ dio principio à los Estudios, de edad de ocho años; tan de mañana como esto començo a trabajar en la viña de las letras, y à los diez y seis fue Catedratico de Retorica en Salamãca. Apocos años fue Colegial de San Bartolome, y Catedratico de Durando, quando no tenia veinte y dos años. Sustentò en esta Vniuersidad, delante de los Reyes Catolicos, vnas Conclusiones de Teologia, con grande admiracion de las personas Reales, y Sabios que se hallaron presentes. Vno fue don fray Hernãdo de Talauera Obispo de Auila, que en pago del contento que de oírle auia recibido, le dio en presençia de los Reyes, y de la Vniuersidad el Arcedianato de Olmedo, en la Iglesia de Auila; y el Obispo de Burgos, q̃ estaua tam-



tambien presente a imitacion del de Auila, le dio la tesoreria de su Iglesia, que dexò por vn Canoncato de Salamanca. Fue Canonigo de Iaen, y el primer Dean que tuuo la Iglesia de Granada, quãdo los Reyes Catolicos la ganaron de Moros. Tambien fue Dean de Seuilla. Acompañò à la Reyna doña Iuana, quando se fue a casar à Flandes, con don Philipe el hermoso, con titulo de su Capellã mayor, y de su Consejo. Violamejor parte de los Payfes baxos, visitò los cuerpos de los Reyes Magos en Agripina de Colonia, donde se graduo de Maestro en Teologia. Presentaronle los Reyes para el Obispado de Astorga; promouieronle al de Malaga. En la qual Iglesia edificò los palacios Obispaes, y vna torre para asegurar aquella costa cõtra los cosarios que la inquietassen. A la Iglesia dio muchos ornamentos, y vasos para el seruicio della. Erigio Iglesia Colegial en Antequera. En este tiempo visitò la Vniuersidad de Salamanca. Dexò el Obispado de Malaga, y fue promouido al de Cuenca, que gouernò santa y prudentemente. En esta Iglesia tiene portitulo el

Obispo

Obispo de buena memoria. Edificò Palacios para los Obispos; diò grandes limosnas; reparò muchos edificios santos, pues de seiscentas pilas que aquel Obispado tiene se halla casi en todas ellas, auer edificado, reparado, ò dado calizes, ò casullas, ò otras cosas. En Villafuense su patria edificò y dotò vna Capilla para el descanso de la piamemoria de sus padres. Fue Presidente de Valladolid, gouernando aquel tribunal con rectitud y prudencia. Escriuió vn Tratado sobre el simbolo de San Atanasio, tres libros de Religione Christiana, contra transeuntes, vel redeuntes ad Iudeorum ritus; vna Historia de la vida, costumbres muerte y sepultura de la Reyna Catolica; Quatro dialogos à la muerte del Principe don Iuan; Vn Comentario sobre la Economia de Aristoteles; Vn tratado de Potentijs animæ. Y aunque todo esto dize, mucho queda atras, si se coteja con la obra señalada del Colegio que fundò en Salamanca, dando principio à el en el año M. D. en cuyo edificio gastó grãde suma de ducados: ciento y cinquenta mil dize vn memorial que yo he

vi-



visto, y no le dexò acabado. Dotole de rēta de mas de tres mil ducados. Dedicole al Apostol Sanctiago Zebedeo, por ser patron de España, y por auerle puesto al Obispo en el baptismo, el nombre de Iacobo, y también por ser su patria Villafuosa del Orden de Sāctiago. Ha tenido este Colegio tres Cardenales, vno fue don Diego de Espinosa, Obispo de Ciguēça Inquisidor General, Presidente de Castilla, y del Consejo de Guerra, raro ministro en tiempo de Philipo II. y de tan singular expediente, que muchas vezes sucedio cerrarse los Consejos, por no auer pleitos ni negocios q̄ despachar. Otro fue don Francisco de Auila, Arcediano de Toledo, y Comissario del Cōsejo de Cruzada. Y otro el Cardenal don Fernando Niño, Inquisidor General, y Arçobispo d̄ Seuilla. Ha tenido Arçobispos, y Obispos quinze, Presidentes cinco: vno fue el Doct̄r Francisco Fernādez de Lieuana natural de Salamáca, que con el fauor de su virtud, y letras vino a ocupar grādes puestos; fue estimado de Philipo II. siruiendole en varios Consejos, dándole yltimamente la Presidencia de Valla-

E e dolid,

dolid. Y conociendo desde aquel puestolo q̃ pocos alcãgan cõ la vista, quã seguro era salir deste cõfuso mar del gouierno humano, despidiéndose del seruicio de su Rey y Reynos, passò lo restante de la vida envna aldea cerca de Salamãca, donde acabò con vn dicho fin, dándole los de su familia sepultura en la Iglesia Catedral de Salamanca, envna Capilla que fundò y dotò viniendo. Ha tenido quatro Regētes, muchos Oidores de todos Cõsejos, Inquisidores, Prebédados, y Catedraticos. Ha tenido cinco Escritores, el Doctor Margallo, q̃ escriuió, de Celebratio ne Missarũ, de Indulgētijis, de Cēsuris Ecclesiasticis. El Doctor Rojas, de Hæreticis, de successioneibus, & singularia in fauorẽ fidei. El Licéciado Gil Ramirez de Arellano, Oidor del Consejo supremo de Castilla, aquiẽ deue mucho España, por ser el q̃ cõ mas veras ha tratado d̃ q̃ se forme historia qual merece el valor desta naciõ, y Reynos, fauoreciẽdo y alētado con muchas curiosidades à los q̃ emprédẽ y figuen tal imprefa. Deuele Salamãca no poco, pues fue el q̃ despertò este motiuo de dar memoria à sus antigüedades,



des, y grandezas, escriuió sobre el Título de Priuilegijs creditorũ. El Licenciado dō Antonio Ramirez de Mendoza, Oidor de Granada adicionò la segūda parte del Ordenamiēto Real, q̃ escriuió el Doctor Diego Perez: vn volumen de cōsejos, intitulado informaciones, y otras cosas. El Doctor don Diego de Espinosa Arcediano de Tineo en la Catedral de Ouiedo, vna historia de los Obispos y Reliquias de aquella Iglesia. A este Colegio concedio el Papa Adriano, VI. (al qual Pontifice acōpañò hasta Roma el fundador) vn priuilegio, para poder graduar d̃ Licenciados y Doctores. De aqui adelante se topará à cada passo memorias muchas con que no solamente se acrecētaron las letras, pero se acrecentò Salamāca en grādeza, y edificios. En el año mil quinientos y diez, don Diego de Velasco Obispo de Calipoli en Italia, descendiente de la nobilissima familia de los Condestables de Castilla, fundò el Colegio de santo Tomas Càtuariense, y el murio en el año mil quinientos y treze, y està enterrado en la parroquia de Santo Tomas, q̃ està par de su Colegio.

En el mismo año diez, después d'auer gouernado dos Iglesias, y seruido à la corona de Castilla en varios cargos, fallecio nuestro Prelado à 30. de Octubre en la Ciudad de Palencia, patria suya, dexando à las Iglesias de Astorga, y Salamanca muchas cosas de oro y plata, y limosnas grandes para casar dōze llas en Salamanca, y à los Hospitales della otras muchas, como tambien en Astorga, dexando en estas Iglesias, y en la de Seuilla rentas, dotando con ellas las Fiestas de S. Ildefonso, S. Augustin, S. Martin, y Sãta Catalina, de quiẽ era particular deuoto. Ni es de passar en silencio como en el principio del año siguiẽte fue electo el Licenciado Alõso Máso, Canonigo de Salamãca, por Obispo de la Isla de S. Iuã, q̃ fue el primer Obispo de aq̃l mũdo. Diosele a su cuerpo sepultura en la misma Palẽcia, en el monesterio de S. Frãcisco en la Capilla mayor, q̃ es de los Castillas, como el lo ordenò viuiẽdo. Deste Prelado se halla vn tratado sobre el capitulo graue de *Pœnis*. que yo he visto, escrito de mano en la libreria de la Iglesia de Salamanca. Vacò la silla cinco meses y veinte y ocho dias.

C A P I -



## CAPITULO XXI.

*Del Obispo don Francisco de Bobadilla, primero de este nombre. Y como en su tiempo se dio principio al edificio de la Iglesia nueva. De las Comunidades. Y de los muchos Colegios, y Monesterios que se fundaron en su tiempo en Salamanca.*

**M**VERTO don Iuan de Castilla, le sucedio en el Obispado DON FRANCISCO DE BOBADILLA, hijo de don Andres de Cabrera, Alcaide de la fortaleza de Segouia, y de doña Beatriz de Bobadilla, grâdes seruidores de los Reyes Catolicos. Tuuo por Maestro en sus estudios à don Alonso de Paradinas, varõ de señaladas letras. Y passando felizmente la carrera de los estudios, los Reyes Catolicos le dieron el Obispado de Ciudadrodrigo, y dende à pocos años el Obispado de Salamanca: viniendo à residirle à siete de Abril, del año mil quinientos y onze. Fueron varios los acõtecimientos, que sucedieron en Salamanca, teniendo el

gouierno desta filla este Prelado : entrando en vna nueva selua de cosas con que la narracion en este tiempo yrà algo mas estendida . En el año segundo de su Prelacia, don Alonso de Fonseca Patriarca de Alexandria fundò el Monesterio de santa Vrfula de Religiosas del Orden de la Concepcion de nuestra Señora , donde yaze el mismo sepultado . Y aunque las cosas de nuestro Prelado todas campean, y deslumbran como señaladas, y grandes , ninguna mas que el auer dado , en el tiempo que gouernaua la filla , principio (y ayudado con larga mano ) al edificio sumtuosissimo de la Iglesia nueva, corriendo el año mil quinientos y treze, en el qual se pusieron los primeros fundamentos desta obra, que con justa razon causa à los ojos que la contemplan, y miran , admiracion y affombro , por la elegancia , y hermosura de su fabrica . Puso se la primera piedra à doze de Mayo , como de vn letrero que està à vna esquina deste edificio se colige, que dize:

✠ HOC TEMPLVM INCEPTVM  
EST ANNO A NATIVITATE DOMI-  
NI



NI MILLESIMO QVINGENTESIMO  
TERTIODECIMO, DIE IOVIS DVO-  
DECIMA MENSIS MAII.

Fue memorable este año por la muerte del Pontifice Iulio II. y eleccion de Leon X. vno de los mejores Principes que ha tenido el gouierno de la Iglesia. Reynaua en España Carlos V. Emperador de Romanos. Muchos años antes se solicitaua esta fundacion de Iglesia nueva, muriendo muchos Prelados à la vista deste desseo. Auian tomado la mano en fauorecer esta empresa los Reyes Catolicos Fernando, y Isabela, escriuiendo cartas à Roma, para que el Pontifice ayudasse de su parte, como de la carta siguiente, que escriuieron al Cardenal de Angés, se colige.

*Muy reuerêdo en Christo padre Cardenal, nuestro muy caro, è muy amado amigo; Nos el Rey, è la Reyna de Castilla, de Leõ, è de Aragón, de Sicilia, &c. Vos embiamos mucho à saludar como aql q̃ mucho amamos, è preciamos, è para quẽ querriamos Dios dießet tanta vida, salud è bõra, quanta vos mismo desseais. Fazemos vos saber q̃ la Ciudad de Salamanca es de las insig-*

nes, populosas, è principales Ciudades de nuestros Reynos, en la qual ay vn estudio general donde se leen todas las ciencias, à cuya causa concurren en ella de continuo muchas gentes, de todos estados. E la Iglesia Catedral de la dicha Ciudad es muy pequeña, y escura, y baxa: tanto, que los Oficios diuinos no se pueden en ella celebrar segun, è como deuen, especialmente en los dias de las fiestas principales, por el grande concurso de gente q̃a ella viene. E por la gracia de Dios la dicha Ciudad de cada dia se ha acrecentado, è acrecienta. E considerando la mucha estrechura de la dicha Iglesia, el Administrador, è Dean, è Cabildo della, han acordado de la edificar de nuevo, haziendola mayor, como sea menester, è conuenga, segun la poblacion de la dicha Ciudad: porque segun la forma, y edificio, que la dicha Iglesia tiene, no se puede acrecentar, sin que del todo se desfaga. E para se poder mejor, è mas prestamente edificar, porque la fabrica de la dicha Iglesia es de poca renta, es necessario, que nuestro muy santo Padre les conceda algunas gracias, en la forma que los Obispos de Vadajoz, è Astorga, nuestros Procuradores, è Embaxadores en essa Corte



Corte, bann relacion à vuestra reuerenda Paternidad, e Nos embiamos à suplicar à su Santidad le plega cõceder la dicha gracia. Por ende afectuosamente vos rogamos, querais entender en ello, por manera que nuestra suplicacion aya efecto, pues que dello nuestro Señor será muy seruido, è el culto diuino acrecentado: e Nos lo recibiremos de vos en singular agradecimiento. Sobre lo qual escriuimos mas largo à los dichos Obispos: Nos vos rogamos les dedes fee, è creencia. Muy reuerendo en Christo Padre Cardenal, nuestro muy caro, è muy amado amigo, Dios nuestro Señor todos tiempos aya V.R.P. en su especial guarda, y recomenda. De Seuilla, diez y siete dias de Febrero, de noventa y vn años.

Yo el Rey.

Yo la Reyna.

Por mandado del Rey, è de la Reyna.

Fernando de Alas.

No tuuieron por entonces cumplido efecto los ruegos de los Reyes Catolicos, diferenciendose el cumplimiento dellos, hasta los años de que se va tocando, preualeciendo la sollicitud deste Prelado, con el intento santo que lleuaua. Es la obra desta Iglesia Go-

E e 5 tica,

tica, traçada, profeguida, y aprobada por los mejores Architectos, q̃ en aq̃lla edad viuia; ordenò la Iuã Gil de Hõtaño, y executò la Rodrigo Gil su hijo; aprouò la Iuã d̃ Couarruuias Architecto de la Iglesia de Toledo, y padre del Presidẽte, y Obispo de Segouia Couarruuias, y por maestro Philipo Architecto de la Iglesia de Seuilla, y por Iuã de Vadajoz Architecto de la Iglesia de Leõ, y por Iuã de Vallejo Architecto de la Iglesia de Burgos, q̃ fue la junta mas señalada de Maestros de Architectura, q̃ se ha hecho en nuestros tiẽpos, que se da biẽ à entender, por lo q̃ està hecho del edificio, que de la inuenciõ Gotica es lo mejor de España, y Francia. Repartieron la planta con medidas aprobadas, dandole de largo trezientos setenta y ocho pies, sin los gruesos de las murallas, y al ancho dieron ciento ochenta y vn pies, sin el gruesso de las paredes, partidos en cinco partes: à la naue mayor diẽ cincuenta pies, y à cada vna de las naues laterales treinta y siete pies y medio; y à cada vna de las dos ornazinas à veinte y ocho pies. Desde los pies del templo, hasta el cruzero, dieron cinco capillas à trein-



à treinta y siete pies y medio de largo, y al  
 cruzero cincuenta pies, porque haze forma  
 quadrada; y à la Capilla mayor dierõ setenta  
 y cinco pies de largo, que es la grandeza  
 de dos Capillas, al tracforo dierõ treinta  
 y siete pies y medio, y à la ornazina del tra-  
 coro veinte y ocho pies. Las columnas, y pila-  
 res deste templo, son de forma redonda de  
 diez pies de diametro, y las quatro colu-  
 nas del cruzero son mas grueßas, por auer  
 de sustentar mas carga, lleuan à doze pies  
 de diametro. El portico del Templo, esto-  
 do de obra Gotica, enriquezido en sus tres  
 puertas, con galanas inuenciones de mol-  
 duras, tallas, esculturas, bueltas de arcos, en-  
 laçamiétos de capillas, repisas, jambranas,  
 brutescos, frisos, obeliscos, labores, y por re-  
 mate vn caluario de grande inuencion, acõ-  
 pañado de gallarda escultura, talla de Agui-  
 las, Leones, y de otra multitud de aues, y  
 animales, y obra de talla de jazmines, y flo-  
 restas, con admirable inuencion, todo tan  
 acabado, que parece que no le pudo dar mas  
 la perfeccion de la architectura. Por de fue-  
 ra del Téplo ay grãdes adornos de puertas,  
 ven-

ventanas, claraboyas, andenes, gargolas, estribos, botaletes, y piramides, cõ vna torre que acompaña à todo esto de excessiua grandeza, bien adornada, y enriquezida de obra de Maçoneria, con algunas cosas de la orden compuesta. Por la parte de dentro las columnas, y medias columnas, arcos, encafamẽtos, andenes altos y baxos, laços de capillas, ventanas, tranfitos, caracoles, y otras diferencias de escaleras, adornadas las paredes cõ medallas, y escudos de armas de nuestra Señora, que son vna jarra de açuzenas, y letra que las boltea, que dize: AVE MARIA GRATIA PLENA. Las columnas reueftidas con gran numero de bocelas copadas, filetes, tondinos, basamentos, impostas, capiteles de varias inuẽciones. Las bouedas de las capillas, altas y baxas, son todas de piedra muy enriquezidas, y galanamẽte distribuidas. La altura de la naue mayor es de ciento y treinta pies declaro, la altura de las naues laterales, es de ochenta y ocho pies, la altura de las ornazinas es de cinquenta y quatro pies. Las vidrieras de todo este Templo, son de colores, y historias de la sagrada

Εscri



Escritura del vno y otro testamento, de grã  
 deza suficiente para dar luz, con contenta  
 miento. Los botaletes por fuera cargados  
 de reprissas, y tabernaculos, las grosezas  
 de los muramentos de a seis pies de vara. El  
 losado del templo es de piedra negra, y par,  
 da, con inuencion galana haziendo figura  
 otogona. Tiene algunas Capillas acabadas  
 del todo con numero de ministros para el  
 seruicio dellas, yna dedicada à todos los Sã-  
 tos, que llaman la Dorada: porque toda ella  
 lo està: que dotò y fundò don Francisco  
 Sanchez de Paléçuela, Arcediano de Alua.  
 Y otra que dotò, y fundò el Doctor Frãcis-  
 co Fernandez de Lieuana, Presidente de  
 Valladolid: tiene vn quadro que es la sèpul-  
 tura de Christo, de mano de aquel grande  
 Español, Iuan Fernandez Mudo, al qual die-  
 ron renombre de Timantes, que fue el que  
 en la antigüedad tuuo singular gracia, en  
 guardar grauedad y decoro, en sus pinturas:  
 este es vno de los monumétos, y memorias  
 de la valentia de su braço. Este Prelado pa-  
 ra que se diessè principio, y saliesse a luz  
 tan magnanimo intèto, ayudò con diez mil  
 sb  
 duca-

ducados, y cõ el fauor de Dios, de las buenas gentes, y rétas que la fabrica tiene, se ha puesto en el punto en q̃ oy la vemos. Cesò por algunos años, sin edificar mas de lo que parecia entõces necessario para trasladar de la Iglesia vieja à la nueva, los officios diuinos. Hasta que con particular motiuo del cielo, en el año M.D.LXXXIX. todos los Prebendados desta Iglesia, con don Hieronymo Manrique, Obispo della, se resoluieron en que se lleuassen adelante los hõrosos pẽsamientos de nuestros antepassados. Gouernando la naue de san Pedro Sixto Quinto, y el Imperio de Alemania Rodulpho, y la corona de España el religioso Philipo. Hizieronse grandes juntas, y resultando dellas traças, y pareceres varios, y destas cõfusión no pequeña, que para librar se della, el Prelado y Cabildo determinò que las traças, y pareceres se lleuassen al Catholico Rey Philipo, para que con sus Architectos declarasse lo mas acertado para proseguir tal edificio. Acordò que se prosiguiesse la obra ya començada, y que se siguiessen las traças, y pareceres de Iuan de Ribero Rada,



da, que fue de los mas excelentes maestros, en esta facultad de Architectura, que ha tenido nuestra España. Dio se le el segundo principio para no descansar hasta ver su deseado fin. Sea Dios seruido que assi, como para honra, y gloria de su diuino nombre, se començo, se perficione, y acabe, y que sobre esta su casa vengan todas aquellas bédiciones que el Sabio Rey pedia para la suya.

Corria el año treze, y crecia la religion y culto, dedicandose à la memoria de Dios, y de sus Sâtos, otros Téplos, y memorias pias. En este fundò dō Frâncisco de Valdes, vno de los nobles Zamoranos, señalado en valor de armas entre los Capitanes de su tiempo, le monesterio de S. Hieronymo, con titulo de la vitoria en memoria de vna señalada que los Reyes Catholicos ganaron contra el de Portugal, llamado don Alonso el quinto. Cumpliendo con este edificio el voto q̃ este Christiano Capitan hizo si Dios le daua de los contrarios vitoria. Es edificio sumtuoso puesto a las orillas del Tormes, que por la parte del medio dia vaña con sus aguas  
sus

sus murallas. Repartense en esta casa grâdes limosnas cada año para casar huerfanos, y rescatar cautiuos. En este mesmo año fundò Colegio con nombre de S. Salvador, don Diego de Muros, Obispo de Mondoñedo, y Ouiedo, varonfanto, de singulares letras humanas y diuinas: que escriuió la historia de la empresa que los Reyes Catolicos acometieron con poderoso braço cõtra los Reyes Moros de Granada. Fundò en su patria Muros, vna Iglesia Colegiata, y en Ouiedo vn Conuentode Religiosos Dominicos, para que predicassen, y enseñassen à los subditos de aquel Principado; y en Santiago de Galicia el Hospital Real, que oy tiene aquella Ciudad, para los peregrinos que vienen à visitar el cuerpo santo del Apostol: y en la misma Iglesia vna Catedra cõ mil ducados de renta, para que se lean Canones. Fue estimado de los Reyes Catolicos, por sus heroicos seruicios, y de los Principes mas señalados de su tiempo, principalmente del Papa Leon X. en cuyo tiempo publicò en Alemania aquel primogenito del diablo, Martin Lutero su doctrina, y secta venenosa,



fa: contra el qual tomò las armas de su doctrina y consejo don Diego, escriuiendo cōtra los engaños y errores desta bestia. Hōrò el Papa Leon este seruicio, con las palabras que vna carta q̄ escriuio à este Prelado manifiestā: donde no solo agradece el seruicio que auia hecho à la Iglesia, fino que tambiē engrādece la virtud, y valor deste Varō, y nacion. Ya q̄ nos vino à las manos no la hemos de enterrar, como lo ha estado hasta aora.

*Venerabilis frater, salutem & Apostolicam benedictionem. Ex tuis, & dilecti filij nostri Adriani, tituli sanctorum Ioannis & Pauli, sanctæ Romanæ Ecclesiæ Presbyteri Cardinalis Dertusensis, neque non Nuntij nostri, & multorum præterea literis accepimus fraternitatem tuam, ut primū ex literis nostris agnouit prauas, & impias machinationes precipui filij iniquitatis Martini Lutheri, ad quā tam labem quantumq; periculum ille nefarius Sathanae minister isti Catholica nationi intendebat, statim una cum alijs Regnorum istorū proceribus miro & incredibili studio inflammata in medium consulendi, ad eam labem auertendam, quantam res postulabat cautio-*  
*Ff nem,*

nem, & celeritatem adhibuisse, atque omnia remedia, quæ venienti morbo afferri potuerunt, in tempore conquisiuisse. Quod quidem ita gratum nobis accidit, ut nihil gratus ex partibus istis hoc tempore, nihil optatius perferri ad nos potuerit: ut enim antea periculum istius Catholicæ, & præstantissimæ Nationis, quam in visceribus paternæ nostræ charitatis semper gessimus, nos maximè commovebat, ita nunc sedata bona ex parte animi nostri sollicitudine in tua præcipuè, & tui similium, quorum pauci sunt, diligentia, consilio, doctrina, optimisq; & sanctissimis actionibus nobis conquiescendum putamus. Te autem intuentes, atque Zelum istum tuum religionis, & Fidei feruentissimum, apud animum nostrum proponentes, maximas omnipotenti Deo gratias egimus, qui Ecclesiam sponsam suam his præsidij, hisq; defensoribus voluerit esse communitam, quibus stantibus, diu exari quidem, & agitari potest, disperdi, & cadere nullo modo potest: itaq; quod impium seductorem, grauissimis edictis persequendum censueris, quod Ecclesiasticæ libertati, nostræq; & sanctæ huius Sedis dignitati, in Regnis istis, & ubiq; locorum esse



volueris: quod omnes curas tuas, omnes cogitationes, omnia consilia in adiuvanda diuina causa defixeris. Fecisti rem dignam Hispana virtute, dignam honore, quem geris, dignam nobilissimis progenitoribus tuis, quorum exempla si fraternitati tuæ defuissent, tamen habebas te ipsum, quem tibi proponeres ad imitandum; id est virtutem tuam, vel in propaganda, vel in conseruanda, & defendenda Christiana Religione versatam. Quibus de rebus quantum maximè possumus fraternitatem tuam in Domino commendamus, neque solum commendamus, sed etiam pro istis præclaris officijs, & verè sanctis operibus tibi ingentes gratias agimus. Quam enim in toto hoc negotio, volumus te, non quidem nos ipsos, gratiam ve nostram, sed Deum, & Deisidem, & Reipublicæ salutem intueri. Tamen cum incumbere in causam publicam non possis, ut nostram etiam non comprehendas, pro eo nos tibi plurimum debere facile patimur. Nos quidem omni tempore constantissimè seruabimus in animo, atque in corde nostro memoriam meritorum tuorum, quæ maxima sunt, & cum occasio se offerat declamare nō prætermitemus,

Ff 2      quan-

quantum pro huiusmodi egregijs actionibus,  
 dignisq; laboribus, abs te profide, & veritate,  
 pro nostra, & sancta huius Sedis dignitate li-  
 bentissimè susceptis fraternitatis tue debeamus,  
 Et quoniam idem perditionis alumnus Mar-  
 tinus, quemadmodum istuc perlatum esse non  
 dubitamus, Casarea etiam maiestatis iudicio,  
 & decretis, tum sacri imperij electorum Cesa-  
 reorumq; Germania Procerū sententijs dam-  
 natus est, ac pro heretico, vt quidem est, repu-  
 tatus, in quo tanta illius maiestatis gravitas,  
 tanta admiranda sapientia, tantum extitit cu-  
 stodienda & seruanda, quantum à Deo, &  
 patribus nostris accepimus Religionis studiū,  
 vt manifestè appareat Deum illi comitem, &  
 Dei spiritum illius optimis consilijs adfuisse.  
 Nunc ita urgenda videtur occasio profligan-  
 di publicæ fidei hostis, vt nisi eo penitus exter-  
 minato ab eius insectatione cessandum non sit.  
 In quo vt fraternitas tua quibuscunq; modis,  
 & rationibus potest intendat, curam etiam at-  
 que etiam in Domino cohortamur: multò enim  
 maioris meriti, & maioris virtutis erit, ad  
 exitum vsque rei constanter perseuerasse, quàm  
 fœliciter incepisse. Quibus de rebus latius age-  
 tur



*tur cum eadem fraternitate tua Nuntius noster, cui omnem fidem habebis. Datis Romæ, apud sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die ultima mensis Maij. Anno M. D. XXII. Pontificatus nostri Anno nono.*

Este Colegio, que es vno de los quatro mayores que tiene esta Vniuersidad, han salido para el gouierno, y enseñanza del mundo, grandes y señalados varones. Vno fue el Cardenal Ceruantes, à quien Pio V. por su singular virtud le dio el Capelo de Cardenal. Ha tenido seis Arçobispos; treinta y ocho Obispos; ocho Presidētes; Oidores cinquenta y nueue, treinta y quatro dellos de Cōsejos supremos; Alcaldes de Corte ocho; Inquisidores veinte y tres; Canonigos y dignidades de Iglesias sesenta y quatro; Catedraticos muchos; escritores cinco: don Sebastian Perez Obispo de Osma, Maestro del Archiduque Alberto, que escriuió Tratados de Sacramentis, Reglas de la sagrada Escritura, y de Anima. El Obispo Torres de Trinitate. Don Diego de Alaua Obispo de Astorga, Auila, Cordoua, Presidēte de Granada, y Valladolid, vn Tratado de Cōcilijs. Pedro

Istela, Repeticiones sobre el derecho Ciuil. El vltimo y principal don Diego de Couar-  
ruuias, Obispo de Ciudadrodrigo, de Segou-  
uia, Cuéca, y Presidēte de Castilla, grã varõ,  
rico de virtud y estudios, venerado del Rey  
Philipo II. de toda su naciõ, y de las estrañas  
tambien, principalmente de la Italiana, q̃ le  
dio titulo de Bartulo de España: gloria grã-  
de de vna persona venir à ser estimada, y ce-  
lebrada de los ausentes, y no conocidos. Es-  
criuió Varias resoluciones, Praticas Ques-  
tiones, sobre el titulo de Testamentis, y de  
Successionibus abintestato, de Veterũ colla-  
tionum numismatũ, sobre la regla Possessor,  
y Peccatum de regulis Iuris, in 6. sobre el ca-  
pitulo Alma mater, sobre la Clementina, si  
furiosus, de Homicidio. Entre las cosas insi-  
gnes que tiene este Colegio, es vna la libre-  
ria que dexò este Presidente, alabada por la  
muchu variedad, y bondad de libros, y por  
otra no menor excelēcia, q̃ no ay libro (que  
son muchos) q̃ no estè rayado, ò margena-  
do de mano deste gran doctor, señal que no  
los tenia ociosos. No se puede dar passo por  
estos tiēpos q̃ no sea hallando a cada passo  
cosa



cosa de q̃ echar mano. Reedificòse en el año  
M.D.XV. el Hospital de santa Maria la Blan-  
ca, dõde con mucha caridad, y cuydado son  
curados los tocados de mal de bubas, y de  
otras enfermedades incurables. Y en el fir-  
guiète de diez y ocho Francisco Rodriguez  
de Salamãca, natural desta Ciudad, y Prebẽ  
dado en su Iglesia, y vno de los q̃ dexarõ grã  
des memorias en ella, despues de auer sido  
criado del Papa Leon X. y vno de los mas a-  
mados seruidores q̃ tuuo, fundò el Colegio  
de S. Millan, dexando hazienda, y rêta para  
el sustento de onze Colegiales. Ha tenido  
cinco Obispos, Inquisidores algunos, y Escri-  
tores al Doctor Diego Cátera Inquisidor de  
Murzia, q̃ escriuió vn tomo de *Questiones*  
*Criminales*. No solo fundò Colegio para  
hõbres q̃ animassen la virtud, y letras, sino  
tãbiẽ otro para dõzellas, hijas de nobles pa-  
dres aquiẽ la pobreza traxo a menor fortu-  
na, dexãdo quatrociẽtos ducados de rêta pa-  
ra q̃ cada año se casasse vna ò se entrasse reli-  
giosa, dexãdolas suficiẽte sustẽto para passar  
hasta llegar à estado. Fundòle en el mismo  
año cõ titulo de las onze mil Virgines: obra

que por ferral, tã religiosa y pia, ha sido imitada de otras Ciudades, por personas zelosas del bien publico . En el mismo año don Gõçalo Gonçalez Obispo de Cuêca, fundò el Colegio de môte Oliuete.

El gozar de tã grã paz ha sido causa de enriqcerse esta Ciudad, cõ tãtas, y tan importantes memorias, q̃ turbada cõ la insolécia de algunos, mal cõtétos cõ los pedidos dl nuevo Cesar Carlos V. y indignados cõ la auaricia de los Gouvernadores, desabridos cõ lo vno, poco satisfechos cõ lo otro, fuerõ causa q̃ cõ titulo de santa junta, y comunidad, no solo los mas viles del pueblo, q̃ son los q̃ mas fienté la falta de la haziêda, por lo mucho q̃ les cuesta de sudor, y trabajo el adquirirla: sino tãbiẽ algunos de los nobles, q̃ siruierõ de malas guias, en quiẽ no tuuo tãta cabida la riqza, y codicia, quãto el ambiciõ, y apetito de mayor estado, inquietarõ este mar d̃ la paz publica, sossegado, y manso. Biẽ dixe en llamarle mar, q̃ este quãdo se deséfrena, y altera mostrandose insolête, y brauo, muestra la grãdeza de su elemêto, y admira mas el oïr de sus tormêtas, auêturas, y desuêturas, q̃ el  
verle



verle sossegado, y risueño. Ya le hemos visto en este estado, y si nos allegamos à sus margenes, aunq̃ estemos en tierra firme, temerà la vista, y animo, cõ la grã turbaciõ d̃ste mar de la Republica, alterado, y furioso, apelli dãdo libertad, cõ titulo de padres, y defenso res de la patria: q̃ sucedio corriẽdo los años veinte. Auia sido el año antes por muerte d̃l Emperador Maximiliano III. electo en Ale mania, por Emperador de los Christianos, el Rey de España dõ Carlos de Austria; y an tes que partiesse à Frãcfordia, à tomar la pri mer Corona, pidio vn seruicio de dinero à sus Reynos, para autorizar esta jornada. Cõ cedioselo q̃ el Cesar pedia, mas por fuerça, q̃ de volũtad, antes q̃ se embarcase para Ale mania, en las Cortes q̃ se celebrarõ en la Co ruña. Y aũq̃ los Procuradores de las Ciuda des vinierõ en lo q̃ el Rey queria, las Ciuda des quedarõ desta concessiõ de tributo, tan sentidas, y desseosas de echar de si este serui cio, y decamino vengarse de los agrauios de Monfiur de Xeures, Gouvernador del Cesar en España, la auaricia del qual fue semina rio de las dissensiones q̃ se leuantarõ, poniẽ

do en peligro la firmeza, y hermosura de la paz: q̃ Reyno de descontentos, no es mas q̃ torre fundada sobre azogue. Dierõ fin à este alboroto las armas, con notable daño de los Reynos. Como se partio el Emperador à Alemania, se declararõ algunas cõjuras q̃ auia cõtra la paz comun (q̃ la ausencia de los Reyes de sus Reynos, fõ muchas vezes, mas siẽpre ocasiõ de alteraciones.) Fueron las cabeças, y personajes principales deste motin, Iuan de Padilla en Toledo, Iuã Brauo en Segouia, y don Antonio de Acuña Obispo de Zamora en su Ciudad. La primera q̃ se declaró fue Segouia, ahorcando por los pies al Regidor q̃ auia cõcedido el seruicio, q̃ se llama Iuã de Tordefillas, y seguia las partes Imperiales, executãdo cosas, y resoluciones mal pensadas aquel vulgo, que no se puedẽ escriuir sin lastima, allà lo sabẽ, y lo cuentã. De aqui saltò el fuego à Medina del Campo, y otras Ciudades tras ella, que se alteraron por defender à Segouia, q̃ se via ofendida, y oprimida de los q̃ auian ido à castigar la muerte del Regidor. Siguierõ à estas Ciudades grã numero de Villas, y Lugares, que  
las



las lleuò el sonido, y titulo de santa junta, q̃  
 afsi llamauan a esta diuision diabolica. Eseri-  
 uieron los Comuneros al Cesar vna carta  
 larga (que yo he visto original) embiandola  
 con sus Embaxadores, dõde los mismos cuẽ-  
 tan el estado de su junta, y las culpas que te-  
 nian los Consejeros, y ministros destos Rey-  
 nos. Quexauãse entre otras cosas, poder en  
 los negocios mas el fauor, q̃ la justicia, verse  
 las leyes, y los officios vèdidos, la virtud, y la  
 verdad sin premio, mandarlo, y poderlo to-  
 do el dinero, adorado en aquel tiẽpo de los  
 ministros Flamencos, que atẽdiendo mas al  
 vtil proprio, que al publico, pusierõ en peli-  
 gro el Reyno de su seõor. Insiriera la en este  
 lugar, sino temiera el enfado que causan  
 discursos largos. Tomaron las armas los de  
 Salamanca, y lo primero que hizieron fue,  
 echar de la Ciudad à muchos de los nobles,  
 y los que quedaron dentro, no padecieron  
 pequeños, sino grandes trabajos, y mole-  
 stias, vltraçando à la razon el impetu, por  
 querer con valor, y consejo, apartarlos  
 del camino herrado que lleuauan. El tiem-  
 po que durò este motin, fueron grandes los  
 des-

desconciertos que passaron, porq̃ cada vno queria ser cabeça, gouernador, y Rey, y mãdar lo humano, y lo diuino; creciendo el furor de la gēte popular, bestia sin freno, que onguarda medio, ni templança en cosa, que como la iusticia no tenia mano, en todo se procedia sin tiento, y arrebatadamente, con tirania, y violēcia. Bien se echò de ver, que recibiendo vn dia cartas de vn buen sucesso, que auian tenido los de la junta, mandò su caudillo dellos, que se repicassen las cāpanas. No podia ser, q̃ estaua la Ciudad entredicha. Embiò vn recaudo al Prouisor, q̃ se llamaua el Bachiller Alua, para que quitasse el entredicho. No lo hizo, por no auer razõ para ello. Y sin mas replica, mandò el que lo mandaua todo, que se quitasse el entredicho; y fue obedecido al punto. Y viendo lo q̃ passaua vn Vizcaïno, que no importa dezir como se llamaua, y estaua en aq̃lla fazon en la plaça, dixo en alta voz riéndose: Iurasà Dios señor Valloria, Papa, y Rey. Tomaron por Capitã y cabeça a este, q̃ era pelejero, hombre vil, de la plebe, que don F. Antonio de Gueuara, dize q̃ le vio, y hablò en

Me-



Medina del Campo, quando aconsejó à Iuã de Padilla siguiessse el vando Imperial. Este Villoria murio despues ahorcado, y hecho quartos en Palencia. Y no era gente mas principal, ni luzida los que acaudillauan à los rebeldes en otras Ciudades, porque todos eran fastres, tundidores, pellejeros, freneros, y cardadores, obedecidos como si fueran Reyes. Fue notable el daño que hizieron en Salamanca, derribando casas, robando otras, y maltratando à muchos, efectos todos de aquella santa comunidad, y del zelo de la justicia que les sollicitaua y moia. Confederaronse todas las Ciudades rebeldes, tratando de que se formasse campo, preuinindose para la ofensa, y defensa. Salamanca embio de su Ciudad, y tierra do cientos lanças, y seis mil Infantes. Y puesto en pie vn exercito, lo primero que hizieron fue ganar à Tordesillas, echando della à dō Bernardo de Sandoual, Marques de Denia que estaua en guarda de la Reyna doña Iuana, madre del Emperador Carlos, y muger del Rey Philipo Primero, dandola a entender que el zelo de su seruicio les auia

hecho

hecho tomar las armas, suplicádola tomasse la administracion, y gouierno de sus Reynos. Mas como la Reyna â todas horas por sus indisposiciones no tuuiesse el juyzio libre, ynas vezes acordandose de quien era, les respondia a gusto, otras trabajada de su dolencia no muy a favor dellos. En este interin se dio auiso al Emperador, de lo q̃ en España passaua. Dio su poder para el gouier no â don Iñigo de Velasco Condestable de Castilla, y â don Fadrique Henriquez, Almirante de Castilla, que acettarõ el cargo, no dexando de dar parte de todo al Cardenal de Tortosa, que despues fue Adriano sexto, Pontifice de gran valor, y prudencia. Este estado tenian los estados de Castilla, y los Gouernadores se apercibieron de gente, y de todos los pertrechos necessarios para començar la guerra contra Iuan de Padilla, y los demas Capitanes de la junta. Embiandoles primero vn Embaxador, que fue don Fray Antonio de Gueuara, â combidarles con la paz: prometiendoles que les cumplirian quanto pidiesse. Mas (como bien dezia el Papa Iuan vigesimo segundo, que



que ninguna cosa està mas lexos de la verdad que el vulgo ) respondieron , no conociendo el bien de la Indulgencia plenaria que se le traía , que no merecia respuesta la embaxada : que el bien en manos de vn malo es como el agua que llueue en la mar que no aprouecha : y à estas palabras añadieron otras feas contra los Gouernadores , cõ que despidierõ al Embaxador , y quedò la guerra publicada. Partio Iuan de Padilla con su gente , despues de auer saqueado algunos lugares , y ganado otros àzia la Ciudad de Toro , para juntar su campo con el del Obispo de Zamora , que era de ocho mil comuneros . Sabido por los Gouernadores la derota que lleuaua , salieronle al camino con intencion de pelear con los enemigos , si la ocasion lo pidiesse : impidiendoles el passo de juntarse con la gente del Obispo . Salioles la traça conforme la imaginaron , y dandoles alcance los leales , à los que no lo eran , viniendo à batalla con ellos , los desbarataron , y rompieron , sin poder huir , ni defenderse . Fueron presos los principales personajes desta historia , Iuan de Padilla ,

Iuan

Iuan Brauo, y otros, que despues fueron cõdenados à muerte, como anatemas del pueblo, pretendiendo con el castigo de pocos, apaziguar el vulgo alterado, y furioso. Como la demas gente vio presos à sus Capitanes, no atreuiendose à esperar la buena fortuna de las armas vencedoras, desbaratados, y huyendo cada vno por su camino, se deshizo el exercito, y bando comunero. Con esta victoria, que fue en el campo de Villalar, dia de san Iorge, en el año veinte, se acabò de apagar el fuego, despues de auer durado onze meses: que si passara adelante, los daños fueran sin remedio, y incurables. El año adelante de veinte y vno, dexando las cosas de Alemania el nuevo Cesar, diola buelta à España; y hallandola fofsegada, dio aquel perdon tan general, y generoso, à todas las Ciudades, y Villas, que auian tomado las armas contra su grandeza (consejo sano, que castigandolas fuera atizar otra vez el fuego, y no fofsegar los animos, que adonde no auia tenido peso la culpa, no auia de tener medida la pena.) La primera Ciudad que despues



pues de Burgos fue perdonada, y con quien Carlos vsò de su benignidad, fue Salamanca: que por auer sido vna de las Ciudades de la santa junta, se ha hecho esta digressiõ deste alboroto; remitiendo al curioso, à los que lo escriuieron de proposito: que fueron don fray Antonio de Gueuara, el Doctor Illescas, y el Canonigo Blas Ortiz, todos testigos de vista, de los sucessos de aquel tiẽpo. En este de que se va escriuiendo, estaua nuestro Prelado en Roma, que auia ido à ella à seguir pleitos en defensa de la jurisdiccion de su Obispado, contra los Arçobispos de Santiago, de que boluio victorioso, auiendo muerto en la demanda dellos, algunos de sus predecesores, y durado los Pontificados de Iulio Segundo, Leon Decimo, Adriano Sexto, Clemente Septimo. Passado el ruido de las armas, torna otra vez el reposo de la paz à tomar puerto, enriqueciendo nuestra Ciudad con obras dignas de immortal memoria. En este año veinte y vno fundò Colegio don Alonso de Fonseca, y Azebedo, de la noble familia de los Foncecas, descendientes de Caualleros

Vngaros, ò de los Fonteyos Romanos, que della huuo en España Consules, quando aq̃lla monarchia señoreaua, y gouernaua à España. Ha tenido esta familia varones señalados, que vno dellos fue este don Alonso de Fonseca, que casò al Emperador, y bautizò al gran Philipe II. que tuuo los dos Arçobispados de Santiago, y de Toledo. Fue hijo del Patriarcha de Alexandria, don Alõfo de Fonseca, de quien diximos en la fundacion del Conuento de Santa Vrsula. Y sin estos ha tenido otros grandes Caualleros en seruicio de Reyes, y del mūdo: entre los quales fueron don Diego de Azebedo gran priuado de Philipo II. que fue el primer Cauallero que llamaron don en Salamanca, y murio electo Virey del Peru, y lo son oy dia don Gaspar de Zuñiga y Azebedo, Cõde de Monterey, Virey que fue de Mexico, y del Peru, su hermano don Baltasar de Zuñiga, Embaxador de la Magestad Catolica, de Philipo III. en la Corte del Archiduque Alberto, y Infanta doña Isabel, Condes de Flãdes, y despues en la Corte del Rey Christianissimo de Frãcia. Es este Colegio vno de los



mayores desta Vniuersidad, y d los mejores en edificio q̄ tiene Salamãca, adornado con lo principal, virtud, y letras. Tiene vna capilla insigne cō bastãte numero d capellanes, para el adorno y seruicio della. En medio estã enterrado el Arçobispo su fundador. Todo esto lo dize mejor vna tabla de marmol escrita q̄ estã en la misma capilla que dize.

*Ad Dei Omnipotētis gloriã: Ad Virginis matris honorẽ: Ad beati Iacobi Zebedei laudem: Ad diuini Numinis purissimũ cultũ: Ad Rei publicæ perpetuã vtilitatẽ: Ad propria ciuitatis magnificentiã, & splendorem: Ad pauperũ nobilium ingenia subleuanda: Ad cleri augmentum: Ad sui animi piã memoriã, & corporis perpetuũ domiciliũ, Illustrissimus Dominus Alfonsus de Fonseca, & Azebedo, Compostellanus primũ, deinde Toletanus dignissimus Archiepiscopus, hoc tam fœlix, quam sacrum Collegium, & insignem Capellam fieri curauit, quæ viuens ipse inchoauit, & moriens perfici mandauit. Obijt Compluti Non. Februarij, anno Domini M. D. XXXIII. Etatis vero sue LVII. Cuius hic custodiuntur ossa: anima verò in calis requiescit in æternum.*

Ha tenido este Colegio grandes, y señala das personas en letras : Entre ellos à Otalora que escriuió vn tratado de Nobilitate, Hernando Vazquez de Menchaca, cinco tomos sobre diferentes textos del derecho, Pedro Plaça vn Tratado de Delictis, dō Antonio de Meneses, Presidente de Consejo de Ordenes, vn tomo, y en el vn tratado de Seruitutibus, de Trāfactionibus, de Rescindenda venditione, de Fidei cōmissis. El padre Francisco de Ribera, sobre los Profetas menores, sobre el Apocalipsi, sobre la Epistola ad Hebręos. El Licenciado Alonso Perez, Canonigo de Plasencia, vn tratado sobre los Metheoros de Aristoteles. No fue este solo el mayor bien que hizo à esta Ciudad ( que en tanto lo es vno mas en quanto muchos participan del bien del, ) dandola libertad, de no pagar pecho todos los naturales della, comprando tanta renta quanta fuesse menester para pagar à los Reyes sus tributos. Bien de que gozan tantos, y digna memoria de que se celebrara la deste glorioso varon en marmoles, y estatuas, al modo que aquella antigua Roma eterni-  
zaua



zaua los hechos de sus hijos. Reconoce esta Ciudad por supremo bien el que este Prelado le hizo, agradeciendolo con particulares nuestras de solenidad y contento, yendo todos los años en procesion, el postrer dia de Pascua de Espiritu santo, juntamente con la Iglesia Catedral, y Clerezia de Salamanca al Colegio deste Arçobispo, donde se pide à Dios la saluaciõ de su alma, con Oraciones, y Missas. En el mismo año don Iuan de Burgos Arcediano, y Canonigo de Salamanca, y Abad de Couarruias, fundò el Colegio de santa Maria. En este año murio aquel Santo varon Salamantino fray Iuan Hurtado, del Orden de Santo Domingo, natural de Salamanca, vno de los mas esclarecidos hijos, que ha tenido esta Ciudad, y Orden. Sucedio, que estando vaca la Iglesia primada de Toledo, queriendo el Emperador Carlos presentar para aquella silla vna persona tal, que al juyzio de todo el mundo la ocupasse dignamente. Puso los ojos en este Religioso; y estando vn dia este Padre con su Magestad Cesarea en Madrid, le dixo el Emperador, como por la mu

cha satisfacion que tenia de su persona, y le tras, le hazia merced del Arçobispado de Toledo. Hincò las rodillas en el suelo fray Iuan, para besar à su Magestad las manos, por la merced que le hazia, suplicandole fuesse seruido de concederle otra antes que de alli se leuantasse. El Emperador no pensando lo que seria, sino creyèdo que era pedir algo, en consequencia de aquello q̃ acabaua de darle. Respondio graciosamente, Quele plazia hazerle merced en lo que se sufrièsse. Confiado fray Iuan de tal palabra, le dixo: *Lo que à vuestra Magestad suplico es, que esto que aqui ha passado, y passare, lo guarde para si, y mientras yo viniere no lo diga à nadie; yo no soy para lugar tan grande, ni me verà hombre con cuydado de Iglesia, ni cargo de almas ajenas, vuestra Magestad prouea à las de Toledo, de quiẽ pueda, y sepa guardarlas conforme à las obligaciones de tan alto officio, que el prouecho que yo puedo hazerles siendo Arçobispo, tambien lo podrè y endoles à predicar, y enseñar frayle.* Quedò el gran Cesar admirado de ver la resoluciõ Christiana del fieruo de Dios, dicha con ynas muestras de



verdad, y humildad tã grãde, q̃ se cõuẽcio à hazer lo q̃ le suplicaua, estimãdolo en mas, hasta q̃ murio. Y en todo aq̃l tiẽpo su Magestad guardò su Real palabra, sin descubrir à nadie este actõ, hasta q̃ llegandole las nuevas de su muerte à Toledo, dixo à su Confessor, y Caualleros lo que le auia passado con F. Iuan Hurtado, exẽplo raro de magnanimidad, y grandeza de espiritu. Diferente tiẽpo el nuestro, q̃ en aquella cada dia se via no querer dignidades, ni grãdezas: las historias nos certifican desto.

El año siguiẽte de xxvi. dõ Luã<sup>d</sup> Cañizares Arcediano de Cornau, y Canonigo de Salamãca, criado de los muy queridos del Papa Iulio II. q̃ murio electo Arçobispo de Santiago, fundò el Colegio de santa Cruz, rico de grãdes reliquias y mercedes, q̃ el Põtifice Iulio su señor le cõcedio, sin otro tesoro de letrados, q̃ en el hã florecido en diferẽtes tiẽpos, pues ha tenido quatro Obispos, ocho Catèdraticos, q̃ en esta, y otras Vniuersidades cõ grã gloria suya hã enseñado, y sin estos otros q̃ hã sido Inquisidores, y Prebẽdados de Iglesias. Oy dia es mas conocido por el nombre de su fundador, q̃ por el de S. Cruz.

Despues de auerse fundado en tiempo de nuestro Obispo tantas, y tan insignes obras,

cuenta del Iacobo Puteo, que metiendo à sacola Ciudad de Roma el exercito Imperial de Carlos Quinto, retirandose el Papa Clemente VII. por escapar de las manos barbaras, de los Palacios sacros, al Castillo de S. Angel, lugar fuerte en aqlla Ciudad santa, le hizo cõpañia nuestro Prelado, en la aspereza de aqlla tribulaciõ: y añade, q̃ estando en su cõpañia le cõcedio el Põtifice el Arcedianato, y Maestrescolia de Salamãca, cõ q̃ vino à ser juntamẽte Obispo, Arcediano, y Maestrescuela en vna misma Iglesia, y tiẽpo. Tuuierõ fin los pleytos à q̃ auia ido à aqlla Corte, y tãbien las enemistades de Clemente, y Carlos. Dio la buelta nuestro Prelado à España, y viniẽdo à su Iglesia, murio en el año M.D.XXIX. en dia de Domingo, à XXIX. de Agosto, en la Villa d̃ Babilafuẽte, de su Obispado, de achaq̃ de resfriado, despues de auer emprẽdido la suntuosa maquina del templo, y ayudado cõ tan larga mano para ella. Es memorable en las historias este año, por las pazes q̃ se assentaron entre España, y Frãcia, q̃ d̃ ellos resultò la paz de Italia, y por el famoso cerco q̃ Soliman grã Turco puso sobre Viena de Austria, leuãtandole, haziẽdo vna infame retirada, cõ perdida de grã parte d̃ su exercito. Enterrose este Prelado



en la capilla de S. Martin, en la Iglesia vieja, de adõde despues fue trasslado para la nueva, y reposan sus cenizas à vn lado del Coro, en vn luzillo bien labrado, que tiene este Epitafio.

✠ A QVI Y A Z E L ILLVSTRIS-  
SIMO SEÑOR DON FRANCISCO  
DE BOBADILLA OBISPO DE  
SALAMANCA, DEXÒ A LA FABRI-  
CA DESTA IGLESIA DIEZ MIL DV-  
CADOS. MVRIO A XXIX. DE  
AGOSTO, DE M. D.  
XXIX. AÑOS.

Vacò la Sede nueue meses, y veinte y seis dias.

En tiẽpo deste Prelado ganaron grã fama por las armas dos hijos desta Ciudad. En el Nueuomũdo de las Indias vno, el Adelãtado dõ Frãcisco Mõtejo, q̃ fue el primer Español q̃ puso pie en Nueva España, quãdo la descubriò el Capitã Iuan de Grijalua, fundãdo en ella la Ciudad de Merida, Valladolid, Cãpeche, y Salamãca, estavltima en memoria d̃ su patria, q̃ dio principio à la cõquista d̃ Iucatã, con grã vtil, y acrecentamiẽto de la Corona

de su Rey. Otro fue dō Frey Lope Fernandez de Paz, gran Cauallero del Orden Militar de S. Iuã, Baylio del Negroponte, Comédador del Fresno, y Salamanca, q̃ se hallò en el cerco de Rodas, quando la sujetò à sus armas Soliman gran Turco, donde siruio de Embaxador de parte de su Religion, para afentar los conciertos, quando se huuo de entregar la Isla. Que despues de auer seruido gloriosamēte à su Religion, acabò su vida en Salamāca, y yaze en el Cōuēto de S. Esteuā, de Religiosos de Santo Domingo, en vna capilla q̃ dotò viuiēdo. Deste linaje huuo otro grā cauallero del mismo Orden Militar, que murio defendiendo su Religion en Malta, quando la tuuo cercada Selin gran Turco.

## CAPITULO XXII.

*De dō Luis Cabeça de Vaca, primero deste nombre, Maestro del Emperador Carlòs V. Y de las memorias que en Salamanca se fundaron en su tiempo.*



ON Francisco de Bobadilla tuuo por suceffor en la silla à DON LUIS CABEÇA DE VACA, des-



descendiéte de la nobilissima familia delos Vacas, antiquissima en España, y en la Ciudad delaen, de adóde fue natural, varon de gráprudécia, religion, y letras. Antes q̄ fuese electo por Pastor desta Iglesia auia sido Maestro del Emperador Carlos, y Obispo de Canaria; y despues destos gouiernos se le dio esta Sede, en el año treinta, viniendo en el siguiente de treinta y vno à tomar la posesiõ della. En el año quarto de su Prelacia, q̄ fue en el de treinta y quatro, dõ F. Diego d̄ Toledo grá Prior de S. Iuã, fundò el Colegio de S. Iuã de Clerigos Comédadores del mismo Ordẽ. Y en el mismo año dõ Diego d̄ Aña ya Arcediano de Medina, en la Iglesia de Salamáca, fundò el monesterio de S. Pedro de las Dueñas, del Ordẽ de S. Augustin: y en el mismo el glorioso y inuicto Emperador Carlos V. visitò esta Ciudad, recibiedole en ella cõ la magestad q̄ à tal Cesar se deuia. Y para significar este grá Principe la mucha aficion que tuuo siempre à las letras, el tiempo que estuuò en ella, le empleò en oír à todos los Doctores, y Maestros, dando muestras de lo mucho que estimaua esta Vniuersidad,

di-

diziendo era el tesoro con que proueña à sus Reynos de justicia, y gouierno, para el buen concierto dellos. Añadiendo, que de ninguna otra Ciudad se acordaua mas a menudo, que desta, y de su Vniuersidad. Celebrò la Escuela esta visita del Cesar, con las riquezas de ingenios de que està siempre abastada. Todo lo bueno que se hizo en Salamanca en tiempo deste Prelado, fue corriendo el año treinta y quatro. En el tambien se dio principio al Colegio de Santiago, llamado del Rey, de Clerigos Comendadores del mismo Orden, edificio de los mejores que tiene Salamãca, con dos torres que le hermosea, que miran àzia el Mediodia, adornadas de rejas y escudos de la Religion. En este mesmo año murio el Poeta Iuã del Encina, hijo desta patria, insigne no solo por la excelècia de su poesia, sino tambien por auer sido excelentissimo musico, y feruido à los Põtifices Romanos en su Capilla Pontificia de Maestro de Capilla, premiandole su gran destreza, con darle titulo de Prior de la Iglesia de Leon. Escriuio demas de las excelentes obras q se halla suyas,

vn



vn Itinerario de la peregrinacion que hizo en compañia de vn Marques de Tarifa, à Ierusalén. Muriendo al fin en su patria Salamanca, està enterrado en la Iglesia Cathedral. En este mismo año murio àquella tá celebrada muger Beatriz Galindez, hija tambien de Salamanca. Aquien el cielo coronò con tanto saber, y letras, que merecio por ellas ser maestra de la Reyna Catholica Isabela, à la qual tuuo por discipula, enseñandola con mucha perfeccion la lengua Latina. Desta Beatriz Galindez son parientes los Salayas, hidalgos bien conocidos. Esta fundò en Madrid dos Monesterios, vno de la Concepcion Geronima, y otro de la Concepcion Francisca, y vn Hospital que en Madrid llamã de la Latina. Està enterrada en compañia de Francisco Ramirez su marido, en la Concepcion Geronima, y su sepultura tiene este Epitafio.

*Aqui yaze Beatriz Galindez, la qual despues de la muerte de la Reyna Catholica doña Isabel, de gloriosa memoria, cuya camarrera fue, se retruxo en este Monesterio, y en el de la Concepcion Francisca desta Villa, y viuió haciendo*

*ziendo buenas obras, hasta el año de mil quinientos treinta y quatro que fallescio.*

Destos exemplos se hallaràn tan pocos en España, que se encerraràn en dos, en este desta gran muger, y en la otra de Portugal, à quien el Põtifice Paulo III. escriuió vna carta en gloria de sus grâdes letras, pues allegò a tener conocimiento de muchas lenguas, y ciências: para que se vea q̃ esta Ciudad se puede preciar, de lo q̃ otra ninguna de España puede. Tornemos a nuestro Obispo, el qual despues de auer gouernado por espacio de siete años esta Iglesia, fue promouido para la de Palencia, en el de M. D. XXXVII. tomando possession della à treinta de Mayo. Cuéntase del q̃ como tuuiesse algunos años aquella Iglesia, y estuuiesse vaca la Arçobispal de Santiago, ofreciendosela el Emperador Carlos V. respondio que no la aceptaria, que bastauan las mugeres que auia tenido, que con la de Palencia se hallaua bien casado, que queria morir con ella. Para que echemos de ver que poco se le deuia de pegar de las riquezas, y ambicion mundana, a quien con tanta facilidad las despedia, y daua



daua de mano. Argumento de gran virtud y templança, y conocimiento de las cosas humanas, que todas ellas no dan masque pequeña estimacion. Fue liberalissimo con los pobres. Del cuenta la historia Palentina, que auiendo en España grande hambre el año mil quinientos y quarenta, y hallandose en Palencia mil noueciëtos y veinte pobres, y muy pocas personas que los pudiesen sustentar, el que mas se señalò fue el Obispo don Luis Cabeça de Vaca, el qual dio su pã à los pobres, y Hospitales de la Ciudad, y fue Dios seruido, que de tanto numero de pobres, no murio ninguno de hãbre. Llegò su fin en el año M. D. L. y de su edad ochenta y cinco, à los doze de Deziembre, despues de auer gouernado aquella Iglesia santamente treze años; y dize la misma historia, que fue tan grande el sentimiento de su muerte, que llorauan los pobres.

Diole sepultura su Cabildo entre los dos Coros, y en ella se lee este Epitafio.

(.?.)

LVDO-

LVDOVICO VACA PRAESVLI  
PALENTINO CAROLI V. ROMA-  
NORVM IMPERATORIS INSTITV-  
TORI, PATRIA GIENENSI, VIRO OP-  
TIMO EXECVTORES TESTAMENTI  
POSVERE.

OBIIT XII. DECEMB. M.D.L.

HAC ECCLESIA HERE-  
DERELICTA.

Mandò à la Iglesia de Salamanca mil du-  
cados, para que con ellos el Cabildo casasse  
donzellas huerfanas. Vacò la filla de Sala-  
manca por su promocion à la de Palencia  
ochenta y tres dias.

### CAPITVLO XXIII.

*Del Obispo don Rodrigo de Mendoza,  
tercero deste nombre. Y como en su tiempo se  
casò la primera vez en Salamanca el Rey  
don Philipe II. con la Princeffa  
doña Maria.*



COMO FVE electo para la filla de  
Palencia don Luis Cabeça de Va-  
ca, lo fue para Salamanca DON  
RODRIGO DE MENDOÇA,  
hijo



hijo de don Rodrigo de Mendoza, y de doña Ana Manrique Condes de Castro. Y después de auer sido Dean en la Iglesia primada de Toledo, y Maestrescuela de Alcalá de Henares, y acompañado al Papa Adriano VI. quando partio de España para Roma, à coronarse de Pontifice, donde le siruio por todo el tiempo de su Pontificado, hallandose presente à su cabecera à la hora de su muerte, y à la de su sepultura, y sido Obispo de Orense, fue electo para el Obispado de Salamanca, tomando possessiõ del à onze de Iulio del año 1538. En el qual, juntándose en Toledo Cortes, de todos los tres estados, por orden del Emperador, en las quales pedia vn seruicio à sus Reynos, para desempeñar sus rétas, y patrimonio real, asistio en ellas nuestro Prelado en cõpañia de otros veinte y vno Obispos. Huuo grandes debates en estas Cortes, ò jũta. Los grandes en ninguna manera concedierõ: los Prelados cõ cõdicion, q se traxesse beneplacito del Papa, y de otra manera no. Algo de lo mucho q passò en ellas, con no pequeño sentimiento del Emperador, nos dexò escrito

Hh el

el Doctor Pedro de Salazar, en la Historia q̄  
escriuió del Cardenal dō Iuã Tauera, por a-  
uer sido este Principe vno de los ministros q̄  
el Emperador escogio para dar buẽ fin à su  
desseo. En este mismo año fundò el moneste-  
rio de Corpus Christi, de Religiosas del Or-  
dē de S. Frãcisco, dō Christoual Suarez Teso-  
rero del Emperador Carlos; persona no me-  
nos religiosa q̄ valerosa, que cō la industria  
de su persona, dio principio à su familia y ca-  
sa, que es vna de las nobles desta Ciudad. Y  
en el año quarenta y dos, don Francisco de  
Herrera, de la noble familia de los Herre-  
ras, antiquissima en España, y doña Maria  
de Añaya, fundaron el Cōuento de I E S V S,  
de Religiosas del Ordē de S. Bernardo, que  
es de los mejores, y mas nobles en grandeza  
y edificio que tiene Salamanca.

El año siguiēte de XLIII. el Rey don Phi-  
lipo el II. se casò la primera vez en esta Ciu-  
dad, por el mes de Nouiēbre, Miercoles a ca-  
torze, cō la Princeffa doña Maria, hija de dō  
Iuã el III. y de doña Catalina Reyes de Por-  
tugal. Llegò la Princeffa à Aldea Tejada, lu-  
gar poco distāte de Salamāca; y alli le salierō

à re-



a recibir Lunes, à doze de Nouiembre, mil y treçiētos hombres Salamantinos, galanamente adereçados. A estos seguian trecientos Caualleros de los bandos de santo Tomè, y san Benito. Los del bando de S. Benito, que eran ciento y cinquenta Caualleros, lleuauan librea de tafetan carmesí; y los del bando de santo Tomè, que eran otros tantos, lleuauan librea de amarillo y blanco. Escaramuçaron los vnos y los otros à los ojos de su Reyna. Salieron al camino a besarle la mano los Prebendados de la Iglesia mayor. Y tras ellos à poco trecho la Vniuersidad, y Colegios, bien adereçados los vnos, y los otros à su modo. Despues destos llegaron la Iusticia y Regidores à la puerta de la Ciudad, cõ ropones de terciopelo carmesí, donde la recibieron debaxo de vn riquíssimo palio. La primera estacion que hizo en la Ciudad, fue apearse en la Iglesia Catedral à hazer oracion, donde fue recebida con solene pompa de toda su Clerezia. Desde aqui partio à palacio, al qual llegò à vna hora de noche, acompañada de muchas luzes, passando por arcos

triunfales, y calles biẽ adereçadas. En palacio, que fue en las casas del Licenciado Lugo, frontero de santo Tome, hallò à la Duquesa de Alua, y à todas las mugeres principales de los nobles de Salamanca, que la besaron la mano. Hizo otra entrada el Principe el Martes, acõpañado del Cardenal don Luã Tauera Arçobispo de Toledo, y del Almirante de Castilla, Conde de Benauente, Duque de Alua, Marques de Villena, Marques de Astorga, Conde de Aluadeliste, Cõde de Aguilar, Duque de Medina, Marques del Valle, Marques de Sarria, Almirante de Napoles, Cõde de Andrada, Principe de Ascoli, Cõde de Fuésalida, Comendador mayor de Leõ, y Comẽdador mayor de Castilla. Allegarõ à vistas el vn esposo del otro, ricamente atauizados ambos, desposòlos el Cardenal de Toledo. Y cõpliendo con este acto, se sentarõ los Principes en sus sillas, besandoles las manos toda la gẽte de Corte. A esto se siguió vn farao, q̃ tuuo fin, con dançarlos desposados. En esto se pasò el Martes, treze de Nouiembre. Velaronse al amanecer el Miercoles. Fueron los padrinos el Duque,



Duque y Duquesa de Alua, hallandose entre otros presente el Arçobispo de Lisboa. Este dia visitò el Principe las Escuelas, solenizando su entrada como acostumbra con la fertilidad de sus ingenios. El Iueves los dos bandos corieron toros, y cañas, siendo vno de los jugadores el Duque de Alua. El Viernes visitò los Colegios, y Monesterios. El Sabado solenizaron los bandos las bodas de sus Principes con justas, saliendo todos bien adereçados. El Domingo tornearon à pie, entrando en el palenque, con artificiosas inuenciones de fuegos, y de apariencias. Cõtentissimos los Principes partierõ de Salamanca, à diezinueue de Nouiẽbre, para su Corte de Valladolid. Tã por menudo se ha cõtado este discurso, porq̃ quiẽ lo vio lo dexò escrito como yo lo refiero. El año siguiẽte de treinta y quatro fundò el Colegio de santa Cruz doña Isabel de Ribas muger del Doctor Tapia, Catedratico de Prima de Canones. Y en este mismo el Doctor Loarte, y doña Maria de Castro fundaron el Cõuento de la Madre de Dios, de Religiosas del tercer Orden de San Francisco. El si-

figuiente de quarenta y cinco, el Doctor dō Martin Gasco Canonigo y Maestrescuela de la Iglesia de Siuilla, q̄ murio electo Obispo de Cadiz, fundò el Colegio de la Madalena, que es vno de los insignes q̄ tiene esta Vniuersidad. Y despues de auer tenido este Obispado siete años, finò en Valladolid, en pleytos grâdes q̄ traia con su Cabildo, en el año M. D. XLV. à quatro de Nouiẽbre en dia de Domingo. Viuiẽdo mandò se le diesse à su cuerpo sepultura en la Capilla mayor del Conuento de S. Francisco de Valladolid, donde tienen sus enterramientos los Condes sus padres. Vacò la sede quatro meses.

### CAPITULO XXIIII.

*Del Obispo don Pedro de Castro sexto deste nombre; como acompañò al Rey Pphilipo II. en las jornadas de Flandes, y Inglaterra con titulo de Capellan mayor. Y como cõuirtio en disputas publicas à muchos Herejes en Inglaterra, entre ellos al Arçobispo Gonchestre.*



VERTO don Rodrigo de Mendoça, fue electo para la silla de Salamãca, don



DON PEDRO DE CASTRO, hijo de don Dionis de Alencantro, descēdiēte de la sangre Real de Portugal, y de doña Beatriz de Castro, Condesa de Lemos, grādes señores en Galicia. Criòse en Portugal, cerca de Bragança, en vn monesterio de Religiosos Bernardos, teniēdo por Maestro al Doctor Cardorniga Canonigo de Orēse. Dexò esta morada, pasò à Alcalá à proseguir sus estudios, donde se graduò, y obtuuo las Catedras de Matematicas, y santo Tomas, que leyò por espacio de catorze años, con gloria suya, y aprouechamiento de sus oyentes. En esta fazon pasò por Alcalá el Emperador Carlos, y visitando aquella Vniuersidad, oyò à don Pedro con gran satisfacion, y gusto suyo; suplicò al Emperador le diessse licencia para que le fuesse siruiendo. Respondiòle el Cesar, se tenia por mejor seruido del en aquel ministerio, que no en que le acompañasse, prometiendole se acordaria de su virtud, y letras, para premiarlas como merecian. Así fue, que antes que se embarcasse à Flandes, le dió ochocientos ducados de pensión sobre el Obispado de Segouia, y seiscien

tos sobre el de Malaga, y sin passar muchos dias le embiò la cedula del Obispado de Salamanca, del qual tomò possession por el mes de Março, del año quarenta y seis. Fue vno de los mayores, y mas doctos Prelados que en aquel tiempo tuuo la Iglesia de España. En el año segundo de su Prelacia don Fráncisco de Mendoza Cardenal de Roma, y Obispo de Coria, fundò en Salamanca el Colegio de la Compañia de I E S V S, de Religiosos del mismo Orden. Este Colegio es vno de los mas importantes que tiene la Compañia en estos Reynos, por el zelo con que acude al bien publico de todos los que vienen à estudiar de otras Ciudades à esta. En el estan enterrados el padre Fráncisco de Ribera, singular varon en letras fantasmáticas, que escriuió sobre los Prophetas menores, Apocalypsi, y Epistola à los Hebreos. Y otro el padre Ioseph Acosta, varon famoso en nuestra edad, no solo por auervisto, y visitado cõ largas nauegaciones y jornadas la mayor parte del mundo Nuevo, y Europa: sino tãbien por los doctos tratados q̃ dexò escritos: vna Historia de las Indias, De Christo reuelato

reue-



& Nouísimistēporibus. En este mismo dō  
 Alōso de Paz, y dō Suero Alōso de Solis, fun-  
 darō el monesterio de la Madalena, de la Pe-  
 nitencia de Religiosas del Ordē de S. Augu-  
 stin. Y en este mismo año fue llamado del  
 Emperador el Principe don Phelipe à Flá-  
 des. Acōpañòle en esta jornada nuestro O-  
 bispo cō titulo de su Capellā mayor. Y pas-  
 sando por Alemania tuuo muchas disputas  
 cō Herejes, saliēdo siēpre vencedoras las le-  
 tras de nuestro Prelado. Desta jornada dio  
 la buelta passados casi tres años, despues de  
 auer visitado en cōpañia deste Principe par-  
 te de Italia, Alemania, y la mayor de los Paì-  
 ses baxos. En el año cinquēta don Francisco  
 de Solis Medico del Papa Paulo III. y Obispo  
 de Vanàrea, patria de S. Buenauētura, fun-  
 dò el Colegio de los Niños Huerfanos, edi-  
 ficio insigne, si se lleua a la perfeccion deu-  
 da. En este mismo año murio el Maestro Luā  
 Vaseo, que escriuió Historia de cosas de nue-  
 stra España, y yaze en el Colegio de la Ve-  
 racruz de Religiosos Mercenarios. Por este  
 tiempo acabò en el Señor, en el Conuento  
 de Morerueta, de Religiosos del Orden de

San Bernardo vn Religioso llamado F. Benito de Salamãca, natural desta Ciudad, cuyo fin glorioso cuentan las Historias de su Orden. El vltimo dia de su vida se leuantò muy de mañana, cerrò su celda, y à vn Religioso que solia acudir à ella, le dio la llau, diciendole: Compond la celda, porque no he de boluer à ella. Baxò à la Iglesia, ocupòse en ayudar à Missas; en la vltima, que la dixo el Prior, le dio la sagrada Comuniõ; y en acabando de recebirla, dio este fieruo del Señor à su Criador el alma, quedando el cuerpo de rodillas, y los ojos, y manos clauados en las moradas del cielo. Derramòse al punto vn olor suauissimo por la Iglesia, de que gozaron los Religiosos que se hallaron presentes, que le dierõ como à Santo en la misma Iglesia sepultura. En el año siguiente de cinquenta y dos se fundaron los Colegios de las Ordenes Militares de Alcantara, y Calatraua, de freyles Clerigos destas Ordenes. Partio de España el Rey don Philippe à casarse à Inglaterra con la Reyna Maria, acompañádole nuestro Prelado. Y embiando en la misma sazón el Papa Iulio III.

por



por Legado à Inglaterra al Cardenal Reginaldo Polo, varon santo, para componer las cosas de la Religion, en aquel desdichado Reyno, tratando de reduzirle à la verdadera Religion antigua; vno de los que mas firuieron, y con mas zelo à la Iglesia, fue el Obispo don Pedro, conuenciendo à muchos Herejes con argumentos, y disputas publicas, vno dellos fue el Arçobispo Gonchestre, que siendo en vida del Apostata Rey Enrico gran Canciller del Reyno, auia escrito vn libro contra la Potestad del Papa, y sembradole por el Reyno. Con este pudo tanto nuestro Obispo, guiado de la mano del Señor, que le reduxo à la verdadera Religion, haziendole retratar en Sermones publicos, de quanto auia escrito, y recoger todos los libros impressos, que se quemaron en presencia del Cardenal Legado; y confesò, que si auia escrito error, y heregia, no fue por no entender, que no lo era, sino porque quiso agradar al Rey Enrico. De añ à pocos meses murio este Arçobispo, dando señales de yr verdaderamente arrepentido de los engaños

gaños, y errores que por dar gusto à su Rey auia figuido. Vacò la filla de Cuenca en este tiempo à la qual fue promouido nuestro Obispo por el mes de Julio de M. D. LVI. y despues de auerla gouernado santamēte, hecho grādes limosnas, y buenas obras, murio en la Villa de Pareja, de su Obispado en primero de Agosto de M. D. LXI. y de su edad cinquenta y cinco. Depositòse su cuerpo en aquella Villa, hasta que en el año M. D. LXXX. VIII. fue trasladado à la Villa de Monforte de Lemos, del Reyno de Galicia, donde yaze en el Conuento de San Francisco, que se edificò con limosnas q̃ este Prelado hizo. Por su promocion à la Iglesia de Cuenca vacò la de Salamanca onze meses, en el qual tiēpo se edificò el Conuento de San Francisco de Paula de Religiosos del mismo Orden.

Siēdo Prouisor el Canonigo Maestro

Gallo, que despues fue Obispo

de Origuella, vacò la filla

onze meses.

(.?.)



## CAPITULO XXV.

*Del Obispo don Pedro de Acuña, septimo deste nombre. Y como murio de contento de verse en vndia electo Obispo de Salamanca, y Presidente de Castilla.*

**P**OR AVER sido promouido à la Iglesia de Cuenca don Pedro de Castro, fue electo para la Sede de Salamanca DON PEDRO DE ACUÑA, Y AVELLANEDA. Tuuo por patria la Villa de Aráda de Duero; y por padres à don Martin Vazquez de Acuña, y à doña Isabel de Auellaneda. Fue Colegial en el Colegio de S. Bartolome de Salamanca, y Catedratico de Instituta en su Vniuersidad. Siendo en breue tiempo proueïdo por Oïdor de la Real Chancilleria de Valladolid, fue poco el que estuuó en ella, porque se le dio la de Consejo de Ordenes, desde adonde fue electo para el Consejo supremo de Inquisiciõ. Y siruiendo en el algunos años, se le dio el Obispado de Astorga, en el año quarenta y nueue : mandandole fuesse al Concilio de Trento en el cinquenta y vno, con


con otros Prelados de España. Y passando por el Reyno de Frãcia, fue detenido por el Rey Frances, a causa de algunas diferéncias q̃ entre el Emperador, y Rey de Frãcia corriã. Puesto en libertad, no prosiguió su viaje, dió la buelta à España, y en el año M.D.LV. fue promovido para la Iglesia de Salamãca. Y antes q̃ tomasse possessiõ desta silla, estando en Arãda patria suya, de camino para su Obispado murio, en veinte y quatro de Setiẽbre, del mismo año, y en el cinquẽta de su edad. Algunos naturales de Aranda, de quiẽ yo supe muchas cosas de su vida, dizẽ q̃ murio de cõtento de verse electo en vn mismo dia Obispo de Salamãca, y Presidẽte de Castilla, q̃ destas dignidades y grãdezas hizo la muerte redes, y del cõtẽto veneno, para dar fin à vida q̃ prometia en el mũdo tãto. Que lastima si asì fue! Durò la enfermedad ðl cõtẽto ocho dias, q̃ es mucho aun cõtítulo de enfermedad durar tanto. Diosele à su cuerpo sepultura en el Cõuento de S. Frãcisco de Arãda, de Religiosos del mismo Ordẽ. Fudò en esta Villa vn Colegio para el biẽ publico de su patria, y acrecentamiẽto de las letras.

C A P I -



## CAPITULO XXVI.

*Del Obispo don Francisco Manrique de Lara,  
segundo deste nombre, y como en su tiempo se  
trasladaron los Oficios diuinos de la  
Iglesia antigua à la nueva.*

OMO don Pedro de Acuña mu-  
rió sin venir à tomar la possession  
de su Obispado, fue electo para Sa-  
lamanca DON FRANCISCO  
MANRIQUE DE LARA, q̃nacio en Na-  
jara, de la noble familia de los Máriques de  
Lara: su padre se llamò dō Pedro Márique,  
primer Duque de Najara, y su madre doña  
Guiomar d̃ Castro. Passò los primeros años  
de su edad en la casa de sus padres; y muerto  
el Duq̃le lleuò à la suya el Cardenal de Bur-  
gos su tío. En este tiempo se leuantò el mo-  
tin de las Comunidades, y don Francisco  
Manrique fue à defender los estados de  
su padre con trecientos hombres de armas,  
y en la defensa se huuo valerosamente. Tu-  
uole el Emperador mucho amor; y deffean-  
do hazerle grãdes mercedes, le mādò dexar  
la espada, y q̃ figuiesse el habito de Clerigo,  
dan-

dandole titulo de Capellá mayor de la Capilla Real de Granada; y el tiempo que residió en la Corte deste Cesar, gustaua grandemente de que le dixesse Missa, por la buena presencia q̄ tenia, y graue modo de dezirla. Con este titulo fue embiado à Francia à tratar de pazes con el Rey Francisco. Y trayendo dellas buen despacho, fue electo por Obispo de Orense, por estar à la sazón aquella silla vaca. Que gouernandola acompañò al Rey de Boemia don Fernando, hermano del Emperador Carlos, y suceffor en el Imperio, desde España, hasta Alemania; y dexandole en su Corte, se partió para el Concilio de Trento. Boluiendo a España, fue electo para la silla de Salamáca, por muerte de don Pedro de Acuña: tomando possession del à onze de Iunio, de M. D. LVI. años. Y en este mismo partió el Cesar de Flandes, para España, dexando ya renunciado el titulo de Rey en su heredero, con sus Coronas, y Reynos. Vino acompañado de sus hermanas la Reyna Maria de Vngria, y de Leonora de Francia, ya biudas. Embiò orden q̄ le fuesse a recebir à Laredo el



el Obispo don Francisco Manrique, que fue acompañado de muchos criados y gente noble. Vino sirviendo à Carlos, y à las personas Reales hasta Valladolid, con grã gusto de todos ellos. Y en el año cinquenta y ocho, dando la buelta de Portugal para Castilla, la Reyna doña Leonor, que auia ido a ver à su hija la Infanta doña Maria, tambien la vino acompañando, y sirviendo con no menor gasto que grandeza. Esto fue con los Reyes, de quien fue sumamente amado: y no lo fue menos de sus ouejas, y Iglesia, por auer sido Prelado de marauillosa liberalidad con los pobres, acudiendo al remedio, y necesidad de todos con magnifica y larga mano, visitando las casas de muchos dellos por su persona (que esta es la honra a quien san Hieronimo llama verdadera, y propria del Prelado.) Tenia de todos los pobres memoria, y lista, para acordarse de todos, sustentandoles, y vistiendoles con amor de padre, la qual leia amenudo: porque no se quedasse ninguno sin recibir su paga: imitando en esto al gran Pontifice Siluestro I.

Li que

que hazia otro tanto con los pobres de su Roma. Lo mas memorable q̃ se halla auer sucedido en Salamanca, en tiempo deste Prelado es auerse trasladado en el año M. D. LX. los oficios diuinos de la Iglesia antigua à la moderna: siendo Pontifice Romano, Pio III. y Rey de España Philipo II. Està puesta esta traslaciõ en memoria en vn marmol que està à vna esquina deste edificio nuevo, que dize.

✠ PIO III. PAPA, PHILIPPO SECVNDO REGE, FRANCISCO MARRIQUE DE LARA EPISCOPO, EX VETERE AD HOC TEMPLVM FACTA TRANSLATIO XXV. MARTII, ANNO A CHRISTO NATO M. D. LX.

Hizose esta traslacion con mucha solemnidad y grandeza, concurriendo à ella todas las Religiones, Clerezia de la Ciudad, y Obispado, con toda la nobleza, de sus Caualleros, y ciudadanos. En vna relacion de aquel tiempo se dize que quatro dias despues desta traslacion se hallò vna escritura en los Archiuos de la Catedral,



dral, por donde parecia que quatrocientos y sesenta años antes se auia dicho la primera Missa en la Iglesia vieja. Yo busquè esta escriptura con diligencia grande, y no parecio mas claridad de que por los años mil y ciento setenta y ocho, se edificaua el Claustro de la Iglesia, y que auia poco que se auia començado. En este mesmo año layme Lopez Ran, Canonigo de Salamanca, fundò el Hospital del Amparo. En este mismo año era quando la Orden de san Francisco celebrò capitulo general en esta Ciudad: y no es de passar en silencio lo que don Garcia Rodriguez, Arcediano desta Iglesia, hizo con esta Religion, sustentando à todos los Religiosos que vinieron al capitulo con grandissima abundancia, siendo en numero mas de tres mil Frayles, todo el tiempo que durò su capitulo, dandoles à la partida a cada vno dellos todo el adereço de camino para su viaje. De aqui se echarà de ver q̃ ha tenido esta Iglesia, tan grandes hijos, que lo que a grandes Principes suele ser dificultoso, a este Arcediano se le hizo suauè, y facil.

De tal hecho dura hasta el dia de oy entre los Religiosos deste Orden la memoria. En este mismo año fue promouido este Prelado para el Obispado de Ciguéça; y partiendo para la residencia de su silla, murio en Toledo, de enfermedad de disenteria, por el mes de Setiembre, en el año de su edad cinquenta y siete, en el Conuento de S. Iuan de los Reyes, del Orden de S. Francisco; y su cuerpo fue depositado en el Capitulo desta casa, donde yaze. Vacò la Sede XLVI. dias.

## CAPITULO XXVII.

*Del Obispo don Pedro Gonçalez de Mendoza, octauo deste nombre. Y como en su tiempo se celebrò en Salamanca el sexto Concilio Compostelano Salamantino.*

**P**OR LA eleccion de don Francisco Manrique fue puesto en la silla de Salamanca DON PEDRO GONÇALEZ DE MENDOÇA, natural de Guadalajara, de la nobilissima familia de los Duques del Infantado, hijo del Duque dō Iñigo Lopez de Médoça, y de



y de doña Ysabel de Aragon. Estudiò en la Vniuersidad de Alcala, en la qual se graduò de Licenciado en Canones. En Salamanca fue Rector de su Vniuersidad. Diole el Rey Philipe el Abadia de Santillana, Arcediano de Talauera, en la santa Iglesia de Toledo; y por su virtud y valor el Obispado de Salamanca: del qual tomò possession à seis de Agosto, del año mil quinientos y sesenta, consagrandose en el mismo en su patria Guadalajara à veinte y nueue de Setiembre, dia de S. Miguel, hallandose presentes à su Consagracion los Obispos don Pedro de Castro de Cuenca, y ::::: de Ciguença. No passò mucho tiempo, que el Rey Philipo le embiò à mandar, partiesse al Concilio de Trento, que se juntò varias vezes, para cõtraistar la heregia de Martin Lutero, cuya dotrina abraçò la mayor parte de Alemania viuiendo, y despues del, los q̃ allegaron a beuer del caliz de sus errores. Asistio este Prelado hasta la conclusion del Concilio, quedando de todo punro fenecido, que fue en el año mil quinientos sesenta y tres. Fue muy estimado de todos

los Conciliares, y mas particularmente del Pontifice Pio III. embiandole a visitar con criados suyos, a darle el pesame en la muerte de su madre doña Ysabel. En este año el Maestro don Hieronymo de Arce, Tesorero de la Iglesia de Segouia, y Catedratico de Visperas en la Vniuersidad de Roma, fundò el Colegio de los Angeles, y en el siguiente de sesenta y quatro se fundò el monesterio de S. Antonio, de Religiosos de san Francisco recoletos, recibiendo la Iglesia de mano deste Prelado.

Ha sido siempre Salamanca el afsiento donde se han celebrado los Concilios Compostelanos, de q̄ queda hecha memoria, por la comodidad de las muchas letras, que para tales juntas se dessean. Como tambien por ser vna de las Ciudades mas abastada, de toda la Prouincia. Como se dio fin al Cõcilio de Trento, se celebraron en Italia, Alemania, y en España muchos Concilios Prouinciales, para atender a la reformation del Christianismo, como se auia acordado en el Concilio. Puso este acuerdo por obra don Gaspar de Zuñiga y Auellaneda

Arço-



Arçobispo de Santiago, mandando conuocar a todos los Obispos sus sufraganeos, para que en el año M. D. LXV. se congregassen en Salamanca à celebrar el Concilio Compostelano, conforme à la disposicion del de Trento. Fueron tambien llamados todos los Cabildos de la Prouincia, Abades, y Prelados de menornombre. Fueron los Obispos que se hallarõ presentes a dar principio y fin a este Concilio, los siguientes.

✠ *Don Gaspar de Zuñiga y Auellaneda* Arçobispo de Santiago.

✠ *Don Iuan de S. Millan*, Obispo de Leon.

✠ *Don Pedro Ponce de Leon*, Obispo de Placencia.

✠ *Don Diego Sarmiento Sotomayor*, Obispo de Astorga.

✠ *Don Hieronimo Velasco* Obispo de Ouedo.

✠ *Don Pedro Gonçalez de Mendoza*, Obispo de Salamanca.

✠ *Don Aluaro de Mendoza*, Obispo de Auila.

✠ *Don Francisco Delgado*, Obispo de Lugo.

✠ *Dan Iuan de Ribera*, Obispo de Vadajoç.

✠ *Don Diego de Torqmada*, Obispo de Tui.

✠ Don Diego de Simãcas, Obispo de Ciudad-  
Rodrigo.

✠ Don Juan Manuel, Obispo de Zamora.

✠ Don Fernando Tricio, Obispo de Orense.

Antes q̃ se diessse principio al Concilio el  
Arçobispo exortò à todos los Prelados à  
que ayunassen algunos dias, que diessen li-  
mósas, y hiziessen oraciones, y que lo mis-  
mo hiziessen todas las Ordenes, para que  
con tales disposiciones inspirasse el Espiritu  
Santo en sus coraçones, para acertar a orde-  
nar lo que mas conuiniesse al bien de la Igle-  
sia. Con tan santas preuenciones à ocho  
de Setiembre dia del nacimiẽto de Nuestra  
Señora se ordenò vna solene procession,  
desde la Parroquia de San Martin hasta la  
Iglesia Cathedral, en la qual iuan el Arçob-  
ispo y Obispos, con sus mitras y capas, y el  
de Salamanca vestido de Pótifical, por auer  
de dezir aquel dia la Missa. Acompañaua-  
les el Cabildo, Religiones, y Clero, y todos  
los Procuradores de las Iglesias Cathedra-  
les, y Colegiatas de la Prouincia. Celebróse  
la Missa, y acabada con gran solenidad,  
precedieron algunas ceremonias solenes,  
que



que para abrirlos Concilios se requieren. Y el Arçobispo sentado en su silla con su plu-  
 uial y mitra, en voz alta leyò el Decreto del  
 Concilio de Trento. Con que se dio princi-  
 pio à la primera Sesion del Concilio Com-  
 postelano, siendo Põtifice Romano Pio III.  
 y Rey de España Philipo II. Despues de auer  
 leydo el Decreto, el Arçobispo declarò ser  
 la Ciudad de Salamanca, el lugar donde el  
 Concilio Prouincial se auia de celebrar, pa-  
 ra la reformation, y buen gouierno espiri-  
 tual, y temporal de la Prouincia. Cõsintie-  
 ron todos los Conciliares en ello, y prote-  
 stando la Fè se dio fin à la primera Sesion.  
 Celebrosè la segunda por el mes de Abril,  
 del año siguiente de M. D. LXVI. auien-  
 do ya passado a mejor vida el Papa Pio  
 III. en Roma, y sucedidole en la silla Pio V.  
 varõ santissimo. Y en el mesmo año à veinte  
 y seis de Mayo, se celebrò la tercera Sesion:  
 con que se dio fin al Concilio despidiendo  
 el Arçobispo a todos los Obispos congrega-  
 dos, en esta forma siguiente. Subiose el Ar-  
 çobispo en lo mas alto de las gradas del al-  
 tar mayor, y sentado en su silla cõ su plu-  
 uial

y mitra, dixo en voz alta: Reuerendissimos padres, acabado es el Concilio Prouincial Compostelano, yd en paz, y vosotros Reuēdos Procuradores de las Iglesias, yd cō la bēdicion del Señor: y dandofela dētro de pocos dias se partieron à sus Obispados y Iglesias. Ordenarōse en este Cōcilio santos, y saludables Decretos, en biē y vtil de las almas. Passanse tres años sin q̄ el tiēpo nos de cosa d̄ importācia en q̄ poder poner los ojos, hasta q̄ en el año 1569. se fundò el Monesterio de las descalças Carmelitas, al qual dio principio la Santa Madre Teresa de Iesus, restauradora de la Religiō antigua del Carmelo: y en el mismo fundò Colegio en esta Ciudad el Ordē Premostratēse, para alentar en esta familia los estudios y letras. En este año se rebelaron los Moros de Granada, siendo Corregidor en ella el noble Cauallero don Iuā Rodriguez de Villafuerte, natural de Salamāca, q̄ tenia por Teniēte en las Alpujarras al Licenciado Leon, y por Alguazil mayor à Gõçalo de Villazan hidalgo honrado de Salamāca. Residian en Vxigar q̄ dista de Granada vna jornada. Como los Moros se  
alte-



alteraron los Christianos se recogieron à la torre de la Iglesia , sitiaronla los enemigos, y despues de largo combate con humazos los necessitarõ a rëdirse. Ataronlos a todos, martirizandolos con linajes nunca oïdos, de tormentos, manifestando cõ esto el odio que tenian a la ley Christiana. A Gõçalo de Villazan, como tambien al Teniente, le sacaron primero los ojos, y desnudandole le atarõ entre dos tozinos, y a fuego lêto le asfaron, durãdo el martirio, y la paciencia todo el tiẽpo q durò la vida, ofreciendola por el sustento de la ley de Christo, coronãdo su cõstãcia cõ la palma gloriosa del martirio. Dos años mas adelãte, en el de mil quiniẽtos setenta y dos se fundò el Colegio de Guadalupe, de Religiosos del Orden de S. Hieronymo, tomando el nombre de aquella gran casa, tesoro de santidad, y Santos.

Tales fueron los sucessos que passarõ por esta Ciudad, teniẽdo este Prelado el gouierno espiritual della. Que despues de auerse hallado en dos Concilios; fundãdose en su tiempo tantas, y tan ilustres memorias; hecho grandes limosnas; seruido à los Reyes, y Pon-

y Pontifices; y passado en todo felizmente su carrera, se le acabò la de la vida en el año M. D. LXXIII. à diez de Setiembre, en dia de Viernes, en el año d<sup>e</sup> su edad cinquêta y seis, auiendo sido embiado en el mismo, por el mes de Enero à Tordefillas, por los huesos de la Reyna doña Iuana, acompañandolos hasta el Escorial do yazen. Murio este Prelado de vna calentura lenta. Diosele à su cuerpo sepultura en Guadalajara, donde està enterrado en el Monesterio de nuestra Señora del Remedio, de donzellas huérfanas, que fundò viuiendo; obra de las mas illustres que tiene aquella Ciudad. Y della ay memoria en vn Letrero que està en la misma Iglesia, que dize:

✠ ESTA IGLESIA Y MONESTERIO DE NUESTRA SEÑORA DEL REMEDIO, DE LAS DONZELLAS POBRES, EDIFICÒ Y FVNDÒ EL ILLVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR DON PEDRO GONÇALEZ DE MENDOÇA, OBISPO DE SALAMANCA, Y ARCEDIANO DE TALAVERA, HIJO DE LOS ILLVSTRIS-



TRISSIMOS SEÑORES DON INIGO DE MENDOÇA, DVQVE QVARTO DEL INFANTADO, Y DOÑA ISABEL DE ARAGON SV MVGER, Y LE DOTÒ DE RENTA PARA LAS DONZELLAS QVE EN EL ESTAN, Y PARA LOS CAPELLANES QVE DIZEN LOS OFICIOS DIVINOS, Y SE ACABÒ AÑO M. D. LXX. VIII.

Por su muerte vacò la Sede ocho meses.

En tiempo deste Prelado florecieron en letras el Doctor Diego Perez natural de Salamãca, que escriuió sobre el Ordenamiento Real, y el Doctor Aluar Perez de Grado, Catedratico de Prima, y Canonigo Doctoral de la Iglesia de Salamãca, q̃ recopilò los establecimietos del Ordẽ Militar de S. Iuan.

### CAPITVLO XXVIII.

*Del Obispo don Francisco Soto Salazar, tercero deste nombre. Y como castigò el error de los Alumbrados.*

**N**O ES menester boluer los ojos à las historias passadas, contẽplando en ellas las vidas de muchos, que

que de pequeños principios figuiendo la senda de la virtud, y letras subieron à la cumbre de la buena andança, ocupando grandes dignidades, y oficios dõde no tuuo parte lo que el mundo llama fortuna ò buena fuerte. En la vida del Prelado q̃ se ha de escriuir agora nos enteraremos desto, pues toda ella no es mas que vn dechado ò imagen del premio con que corona la virtud à sus sequaces: pues con su industria, y trabajo vino a ser vno de los mas valerosos, y grandes Prelados que en su tiẽpo tuuo España: apenas hallaremos otro que de principios tan pobres, aya venido a tener fines mas ricos.

Fue don FRANCISCO SOTO, natural de la Villa de Bonilla de la sierra, en tierra de Auila. Sus padres se llamaron el Bachiller Soto, y Maria de Salazar, el vno natural de Madrigal, y el otro de Piedraita, tan pobres que muriendo el padre, no pudiendo la madre sustentarle le persuadio à que dexando su casa se fuesse à Valladolid, ò Salamanca à servir a quien pudiesse mejor sustentarle que ella. Salio de casa de su madre apie y des-



y descalço, tomò el camino de Salamanca, adõde allegado assentò en seruicio de vnos estudiâtes, en cuya compaña aprendio Gramatica, y la profersion de Canones, en que salio señalado. Vacò en este tiempo en la Villa del Varco vna Capellania, y tocando la prouision della à los Alcaldes, y Regidores de la Villa, informados de la virtud, y buena cuenta que daua de los estudios Francisco Soto, le dieron la Capellania, que nũca dexò hasta que le dieron el primer Obispado. Fue al Varco à tomar la possession della, y a dar las gracias por la buena obra que se le auia hecho. Dio la buelta à Salamanca à continuar sus estudios, con mas prosperidad de libros, y dineros. Dexò à Salamanca, y para praticar mejor lo que auia aprendido passòse à Valladolid, donde entrò en seruicio de vno de los Letrados praticos de aquella Audiencia, que despues fue Oïdor en ella. Aqui mostrò la grãdeza d' su ingenio, en muchas comissiones q̃ tuuo, y cosas que passarõ por su mano. Sucedio q̃ en este tiẽpo fue electo por Obispo para la Iglesia de Astorga, don Diego de Ala-

Alaua Presidente de Granada; y desseando llevar para el gouierno de su Iglesia vna persona que acertasse à dar buena cuenta della, dio auiso dello al Oïdor, en cuyo seruicio estaua Soto, de quien era particular amigo, que respondio, ninguna persona podia ser mas à proposito que Soto. Admitiòle en su seruicio, con titulo de Prouisor de su Obispado; el qual gouernò por algunos años cò mucha satisfacion del Prelado, y de sus subditos. Fue don Diego promouido desta Iglesia, para la de Auila, lleuòle tambien consigo, con titulo de Prouisor; y si bien lo hizo en Astorga, mucho mejor en Auila, dando contento vniuersal à todos, sin faltar al respecto de su oficio. Vacò vn Canonicato en este tiempo en aquella Iglesia, y el Obispo, y Cabildo, viendo lo mucho que ganauan en tener à vn hombre tal en su gremio, se le dieron. Y como los meritos de don Diego de Alaua eran tantos, fue promouido de la Iglesia de Auila, para la de Cordoua. Y desseando poner en razon las cosas de aquella silla, pidio al Canonigo Soto le acompañasse, y siruiesse, hasta dexar en buen ordẽ todo lo



lo que el Obispo desseaua. Y dando principio à ello, queriendo remediar enfermedades, que pedian mas que medicinas ordinarias, por tocar à personas poderosas, se leuantò tan fuerte persecucion contra el, q̃ huuo de desamparar el seruicio del Obispo, y boluerse medio apedreado à seruir su Iglesia de Auila. Es dificultoso poner leyes à los dichosos, y ricos, que tienen por deshonra dexarse atar las manos, aunque sea para biẽ fuyo. Estando en ella algunos meses, y teniendo de su valor noticia don Fernãdo de Valdes Arçobispo de Seuilla, y Inquisidor general, le eligio por Inquisidor de Cordoua, donde fue recebido con aplauso grande. Aysi se truecan las suertes que muchas vezes se ama lo que poco antes se aborrecia. En breue passò à Seuilla con el mismo cargo, y dende alli à la Inquisicion de Toledo, y sin passar mucho tiẽpo fue electo para el Consejo supremo de Inquisiciõ. Y como ya su prudencia era probada en cosas graues, el Rey Philipo II. le dio titulo de Comissario general de la Cruzada. Fue electo por Obispo de Albarracin, y Sogorue. El tiẽpo

Kk que

que gobernò este Obispado, descubrio las virtudes que en vn buen Prelado se dessean, para cõ facilidad reduzir à sus ouejas à buena vida, y costumbres, q̃ son, bõdad de vida, liberalidad, y afabilidad para cõ todos. Fue en esta Iglesia sumamẽte amado, y despues de auerla gouernado algunos años, fue promovido en el de M. D. LXXIHI. à la Iglesia de Salamanca, con no pequeño contentamiento suyo, y alegria de su nueva esposa, de que tomò possession en el año adelante Miércoles à quatro de Abril. Y si en su primera Iglesia auian luzido tanto aquellas prendas, efectos de su valor, y prudencia, aqui venciendo se à si mismas, dieron mayores resplandores, y luzes: como el Sol, que mientras mas se acerca à la alteza de su cielo, va descubriendo mas el poder, y fuerça de sus rayos. En el año primero de su Prelacia, que fue el de setenta y seis, fundò don Iuã Delgado Obispo de Iaen, el Colegio de S. Miguel. Y en el siguiente de setẽta y siete don Fernãdo de Valdes Arçobispo de Seuilla, y Inquisidor general, vno de los mayores Prelados que ha tenido España, fundò el Colegio



legio de S. Pelayo, que es vno de los mejores que tiene Salamanca, tanto por la grandeza de edificio, quanto por los muchos Collegiales que sustenta. En este mismo año Pedro Ordoñez Canonigo de Salamanca, fundò el Colegio de los Niños de la Doctrina, donde los que quedan pobres, y sin padres, son recogidos, y enseñados à ser buenos Christianos, saber leer, y escriuir, poniendoles à oficio, quando la edad lo pide.

Leuantòse en este tiempo vna gente àzia las partes de Llerena, y Merida, y Villas de stos contornos, que engañada de las leyes bestiales de la carne, y nueva luz, y espiritu que fingian, persuadian à los simplezillos ignorantes, ser el verdadero espiritu el errado, con que pretendian alumbrar las almas de sus seguazes: que por esto se llamaron alumbrados, cuyos preceptos, y leyes venian à parar todas en rendirse, y obedecer al imperio de la carne. Con diciplinas, ayunos, y mortificaciones comengaron à sembrar este veneno: que es arte nueva sacar de las virtudes de las cosas veneno, que virtud de las venenosas veese cada dia. Bien qui-

fiera passar en filécio los nōbres destos caudillos, cōformandome con el Poeta Latino.

*Praurorum porrò mentio nulla hominum.*

Que no es bié que la aya dellos, y si se admite, es para enfanbenitarla con nota de eterna infamia, como à ministros diabolicos. Fueron los Capitanes y veneros deste engaño, vnos Clerigos, que el principal dellos, se llamaua Hernando Aluarez, natural de Zafra. Oluidados estos de la suerte de su estado fueron causa de la perdicion de mucha gente moça, que de mejor gana aplicò el oído à este desorden. Vinose à descubrir vn dia, que predicando vn Religioso del Orden de Santo Domingo, llamado fray Alonso de la Fuente, dixo, que tenia relacion de ciertas gentes, cuyas vidas eran al parecer Religiosas, siendo muy al reues, y en contra desto, pues el verdadero Espiritu no admitia las libertades, ni anchuras, que ellos concedian à sus discipulos, sin poner rienda à la sensualidad, y apetito, auctorizando, y dando grado à lo que auia sido causa de la perdida de Alemania, de la ruyna de Flandes, Inglaterra, y Francia,

puer-



Puerta por donde auian entrado los mas gallardos enemigos de la Fè, arruinando las mas floridas, y leales Prouincias de la Iglesia. A estas aña dio otras razones del alma. No pudo sufrir vna muger que le oía (q̃ era parieta del frayle) y estaua tocada desta enfermedad, el buen auiso y cõsejo que el Predicador le daua. Y leuantandose en medio del auditorio (de fatino grande) dixo hablando con el Predicador: Padre, mejor vida es la destos, y mas sana doctrina que la vuestra. Fue presa al punto por el Santo Oficio, y examinada, se conocio ser tanto el daño, q̃ si con breuedad no se atajara, no tuuiera facil remedio, sino con mucha violencia, por los muchos à quien tocava, pues passarõ los delinquentes culpados de vn gran numero, entre mugeres, y hombres. No quiero escriuir el norte que seguiã de vida estos errados, porque no llegue alguno à prouar desta ponçoña, y muera. Hizo en los principios la Inquisicion su oficio, y viendo el caso ser graue, y que pedia diligencia, mayor que la ordinaria, daua la necesidad priessa. Pusieron los ojos el Rey Catolico, y el Consejo

supremo de Inquisiciõ en el Obispo dõ Francisco Soto, pareciéndoles (y cõ razõ) que solo era, tras auer entédido en ello muchos, el q podia dar fin à este negocio. Mandòselo el Rey, y pidioselo el Cõsejo, cõ q partio de Salamanca para Llerena en el año M. D. LXXVI. dõde afsistio, hasta morir en la demáda, dando despacho à grã parte de los culpados, muriendo no sin sospecha, q el medico que le curaua le aplicò medicinas contrarias à la enfermedad q padecia, que era de orina. Este indicio salio cierto, porq despues de muerto este Prelado estuuó mucho tiẽpo preso, por imponersele q auia ayudado cõ medicinas à que acabasse, acelerádole el dolor, y enfermedad. Murio en veinte y nueue de Enero, del año M. D. LXXVIII. despues de auer representado humildes, y grandes personajes, en cargos, oficios y dignidades, en el teatro desta vida humana, acabádo la suya cõ opiniõ del mayor Prelado q entonces España tuuo. Diose à su cuerpo sepultura en Auila, en el Conuento de santo Tomas el Real, de Religiosos del Ordẽ de Santo Domingo, en vna Capilla que fundò, y dotò, como de vn le-

trero



crero que està en ella se colije, que dize:

CAPILLA DEL ILLVSTRISSIMO  
SEÑOR DON FRANCISCO SOTO SA  
LAZAR, OBISPO DE SALAMANCA,  
DEL CONSEJO DE SV Magestad,  
E DE LA SANTA GENERAL INQVI-  
SICION. MVRIO EN LA VILLA DE  
LERENA A XXIX. DE ENERO,  
DE M. D. LXXVIII.

ASSISTIENDO A NEGOCIOS  
DE LA FE.  
Tal fue el curso de su vida, y con su muer-  
te vacò el Obispado ocho meses.

CAPITVLO XXIX.  
*Del Obispo don Fernando Tricio, y Arença-  
na, segundo deste nombre.*

**H**ALLGADO mi discurso adon-  
de parece q̃ como en puerto des-  
canfa de la larga peregrinaciõ q̃  
hasta aqui ha traído, y que de buena gana,  
como quiẽ se halla cõ gusto de vna cosa, bus-  
ca modos para entretenerse en ella. Deslea-  
ua llegar à este punto de escriuir la vida de

DON FERNANDO TRICIO, en quien resplandecio vn exemplo, y dechado de la virtud antigua, que aunque fue breue la que gozò en esta filla, estan copiosa de heroïcas obras, y hechos que dà materia cūplida para largos y caudalosos discursos, q̃ por mucho que yo me alarge en contarlas, aurè caminado poco en la jornada, y quitado cō la pobreza de mi estilo, lo mucho que sus raras virtudes merecierō. Dirè en disculpamia lo que Tito Liuiio de la excelēcia, y virtudes de Caton, que ninguno era parte para aumentarlas loandolas, ni vituperandolas deshaszerlas. Como murio don Francisco Soto, fue electo para Salamanca don Fernando Tricio, hombre santo, si en su tiempo le huuo, natural de Arençana en la Rioja: sus padres se llamaron Iuan Tricio, y Catalina Martin, labradores, y de lo mas honrado de la Villa. Nacio en el año mil quinientos y seis, dia de S. Bernabe Apostol. Estudiò la Gramatica en Santo Domingo de la Calçada, y las artes en la Vniuersidad de Alcala. Desde alli passò à estudiar la Theologia à la Ciudad de Paris, que la estudiò en cōpañia de



de don F. Bernardo de Fresneda Obispo de Cuenca. De Paris boluio à su patria; y desde ella partio para Salamanca, y fue opositor del Colegio de S. Salvador de Oviedo. Estando en el lleuò vna Catedra en la Vniuersidad de Philosophia. Fue opositor al Canoncato Magistral de la Iglesia Cathedral de Coria, que se le dio aquel Cabildo por su mucha virtud y letras, que por ser tantas, el Rey Philipe II. le embiò al Concilio de Trento, quando en tiempo de Pio III. tuuo conclusion del todo. Buelto à España, y à su Iglesia en el año mil quinientos sesenta y cinco fue electo Obispo de Orense, y celebrandose el Concilio Compostelano en Salamanca, fue consagrado en la Iglesia desta Ciudad, à diez y nueue de Agosto. Fue su padrino don Francisco Manrique Obispo de Coria, hallandose presentes todos los Prelados, y padres, que auian venido al Concilio, que fue vn tomar possession del Obispado, que despues gozò. Gubernò el de Orense catorze años, con gran satisfacion de aquella Iglesia, siendo en el vn verdadero amparo de pobres, y necesi-

todas. Y cuentaſe del que no teniendo muchas vezes que dar, ſe quitaua los anillos de las manos, y los daua por amor de Dios, y lo que de ordinario traía en la boca era. *Ninguna coſa le parece mejor à vn Obiſſo, que morir en vn Hoſpital por dar toda ſu hazienda à pobres.* Bien lexos eſtaua de ateforar el que eſto dezia, y bien conocida tenia la flaqueza de las riquezas mundanas, y lo mucho que ſuben de punto quando en ſeruicio de Dios ſe emplean. Dexò fundada en Orenſe para el bien publico de los pobres vna memoria, y deſpues de auer gouernado aquella ſilla el tiempo que ya diximos, fue electo para Salamanca tomando poſſeſſion de ſu Igleſia à tres de Setiembre, del año ſetenta y ocho. Queriendo ſu Cabildo, y Ciudad hazerle vn ſolene recibimiêto, no lo quifo conſentir, entrandoe muy de noche con ſola ſu familia y gente. El dia ſiguiente fue à viſitar ſu Igleſia, conno pequeño contentamiento ſuyo, y de ſus Prebendados, que ſe malogrò preſto, con los pocos dias que viuio deſpues de auer entrado en ella. Hi-



zo obras señaladas de caridad , y de padre . Cuéntase del, que diziendole su Mayordomo: Señor, en Salamanca se ha de tener otra compostura, y aparato de casa que en Orense , por las muchas personas principales y nobles que han de venir a visitar à V.S. será bien comprar alguna tapizeria, y vna cama de cortinas para el aposento donde ha de viuir. Respondio el buen Prelado: *Y si los pobres lo saben que diran ? para mi cama no quiero mas adorno , que el que hasta aora he tenido* (que era vna cama ordinaria, y vn corcho en lugar de alombra.) *Y hagoos saber que ningun Obispo murio de frio.* Sucedió despues desto q̃ vna noche entrò vna pobre y hõrada biuda (yo la conocí) apedirle la fauorecieffe con alguna limosna para casar à vna hija suya, y respõdiola como era verdadero padre: Yo os prometo señora q̃ en mi casa no ai dinero ninguno, y para q̃ no quede sin remedio , tomà estos dos candeleros de plata por aora, y bolued otro dia, q̃ aura lo q̃ pedis, y seos dara todo lo que vos mandaredes. Tomò la biuda sus candeleros, publicando à voces la grã caridad deste Prelado.

Tenia

Tenia costumbre traer vn cuerpo de la Biblia en la mano, en que se entretenia las horas que no era visitado, ò negociaua. Y entrando vn dia à besarlas vn Religioso muy graue, de cuyo compañero, que se hallò presente, supe esto, y despues de auer pasado algunas palabras de cumplimiento, le preguntò: Vuestra Señoria tiene algunas nuevas de la Corte? Respondio el buen Prelado: No padre, que nunca recibo de allà cartas, sino son las forçosas, que su Magestad me escriue, y lo mas nuevo para mi es, que leyèdo poco ha en las Epistolas de S. Pablo, no entèdia tal lugar, y gustaria me le declarasse vueſſa paternidad. Marauillòse el Religioso, y el que le acompañaua me confesò auia quedado còfuso con la respuesta que le auia dado, y feruidole de reprehension, pues no les era dado à los Religiosos andar con curiosidad à buscar las nouedades del mundo, que auian dexado. Era enemigo de cumplimientos vanos: visitandole vn dia, y dádole el para bien de su venida, vno de los Prebèdados de su Iglesia, de los mas prudentes q̃ yo conocí en mi tiempo, le dixo: Viua

V.S.



V. S. muchos años para que todos le siruamos. Respondio el Obispo: *Que quiere dezir* (señor) *servir? Ayudarnos unos à otros.* Era humilidísimo, y juntamente muy religioso. Algunas noches mientras no le faltò la salud, se yua al Coro solo con vn Capellán, y se sentaua en la vltima silla, à oír Maitines: que en la Iglesia de Salamanca se dicen à prima noche, y gustaua grandemente de ver con la deuocion que se cantauan, y faliafe del Coro dando a todos su bendicion, no consintiendo que ninguno de los Prebendados le acompañasse: y suplicandole vna noche los que estauan en Maitines, les diesse licencia para que lo hiziesse les dixo. Señores yo no he venido à quitar à Dios lo q es suyo; esta es hora suya, bueluanse al Coro. Estas y otras tales cosas he podido saber deste ilustrísimo varon, indicios todas ellas de vida santa. Quería Dios pagar el trabajo que este Prelado auia puesto en la labrança de su viña, cõlleuarle al cielo. Diole vna enfermedad de calentura lenta, que le fue acabando aprieſsa. No hizo testamento, porque no tenia de que: hizose vn inuentario

rio, que firuio dello. Dexò por herederos de su hazienda à su Iglesia, pobres vergonçantes, y Ordenes Mendicantes. Toda ella fue bien poca, porque viuiendo la auia dispensado cõ pobres, para salir rico destavida. Murio en lueues nueue de Oçtobre, dia del grã Pontifice S. Dionysio Areopagita (cuyas obras sabia de memoria) à las seis de la mañana, corriendo el año M.D.LXXVIII. no auiedo gozado la filla de Salamãca mas que vn mes y nueue dias, siendo de edad de setêta y dos años, quatro meses, y diez dias. Tomòla mano el Cabildo en celebrar las obsequias, q̃ fueron mas señaladas por las lagrimas del pueblo, que por el aparato y solenidad funera!, aunq̃ tã poco faltò esta. Diosele à su cuerpo sepultura en la Capilla mayor, par de las gradas del altar mayor, ordenando el Cabildo, q̃ se le pusiesse vna lapida cõ este letrero.

✠ A QVI YA ZE EL ILLVSTRISSIMO DON FERNANDO TRICIO ARENZANA OBISPO DE SALAMANCA. MVRIO A IX. DE OTVBREM. D. LXXVIII. AÑOS. MANDÒ LO PONER SV ILLVSTRE CABILDO.



*Ad Superos, ut vixit, abiit solamen egenis  
Fernandus Tricinus: cætera fama canat.*

Para socorro de los pobres dexò en su patria seiscientos ducados, que se empleassen en trigo, y estuuiesse en deposito, para que se vendiesse el mes de Mayo en pan cozido à los pobres, tornandose à emplear el precio dello. Esto ha sido tan en beneficio de aquella Villa, y comarca, que es el remedio de todos los necesitados de aquellas partes; dexando por Patronos al mas antiguo Regidor de la Villa, y à vn sobrino suyo, y sucessores deste, à los quales dexò vn pequeño vinculo, no de bienes Ecclesiasticos, con carga de vn Anniuersario, que se dize cada año en el dia de san Barnabe, en memoria de auer sido el de su nacimiento. Tal fue la vida, y muerte deste Prelado, y por su fin vacò la silla seis meses.

(.3.)

CAPITULO

## CAPITULO XXX.

*Del Obispo don Hieronymo Manrique de  
Lara, segundo deste nombre. Y como en  
su tiempo murio en la Villa de Alua  
la Santa Madre Teresa  
de I E S V S.*



OMO murio don Fernádo Tricio con gozo de tantos dias, fue electo para Salamanca don HIERONYMO MANRIQUE DE LARA, de la noble familia de los Manriques de Lara. Tuuo por patria a Cordoua, y por padres a don Francisco Manrique de Aguayo, y a doña luana de Figueroa. Era hombre mas que de mediano cuerpo, el rostro apazible y graue, y la conuersación que respondia a lo vno y otro. Passò los primeros años de sus estudios en Alcala de Henares, a donde fue Colegial en el Colegio mayor de aquella Vniuersidad, y Doctor por ella, y pretendiente de Catedras. Dexò el Colegio y Escuelas, y fue a ser Cura de la Parroquia de S. Pedro de Toledo, cõ titulo de Examinador del Arçobispado, en tiẽpo  
que



que le gouernaua por la prision de don fray Bartolome de Carrança, don Gomez Tello Giron. Esto tuuo algunos años, hasta que vino à ser Canonigo Penitenciario en la santa Iglesia de Toledo. El tiempo que le gozò fue vn viuo exemplo de limosneros, y virtuosos, la qual virtud lleuò muy adelante los años que gouernò la filla de Salamanca, alcançando renombre de verdadero padre de los pobres. Fue electo para ella el año mil quinientos setenta y ocho: y en Viernes diez dias del mes de Abril, del año siguiente, tomò la possession de su Obispado, consagrandose en su patria Cordoua, hallandose presentes à su consagracion, los Obispos don fray Martin de Cordoua, Obispo de Cordoua, y don Francisco Pacheco de Malaga, y don Iuan de Simancas Obispo de Cartagena en Indias. Celebròse esta consagracion en este año en la Dominica quarta de Quaresma. Puesto en tan alto grado, cumplio con las leyes de su dignidad, y oficio. Fue excelente Doctór, y Predicador Euangelico. Hazia este oficio con mucha magestad, y grandeza. Fue grã-

Ll de

de amparo de letrados y virtuosos, y seguro refugio de miserables, y pobres. Fundarõse en su tiẽpo muchas memorias dedicadas al vtil publico de la republica. Porq̃ en el año M.D.LXXX.se fundò el Colegio de S.Bernardo, de Religiosos del mesmo Ordẽ, edificio si allega à su perfecciõ de los buenos q̃ tiene Salamãca; que para que se diessẽ principio à el el Rey Philipo II. como tan fauorecedor de las letras, dio dos mil ducados, suplicãdo-felo F.Marcos de Villalua, gran varõ en santidad, y letras, q̃ fue General de su Orden. Y en el año adelante de ochẽta y vno se fundò el Colegio de S.Elias, de Religiosos descalços Carmelitas, y en el de ochenta y dos muriola fũdadora deste Ordẽ en la Villa de Alua de Tormes, q̃ fue la madre Teresa de I E S V S, espejo de las mugeres penitẽtes de nuestro figlo, y grãde imitadora de las q̃ lo fuerõ en los dichosos passados. Pues ha sido la q̃ cõ su nuevo instituto ha abierto el camino à la vida espirital, q̃ tãtos hã seguido, y imitado. Fue esta penitẽte Sãta natural dela Ciudad de Auila, biẽ conocida en los Reynos de Castilla, no solo por su antigüedad, y

forta-



fortaleza, sino también por ser depósito, y relicario de cuerpos santos, de Confesores y Martires, que en defensa de la Ley de Dios, ofrecieron sus vidas al cuchillo, sin otros muchos hijos con que ha servido al mundo, y a los Reyes, excelentes en armas, y en estudios, ennoblecida en nuestros tiempos con la vida, y hechos milagrosos desta Santa, que nació en el año M. D. XV. a XXVIII. de Março. Sus padres se llamaron Alófo Sánchez de Cepeda, y doña Beatriz de Ahumada, descendientes de linajes nobles, honestos, y virtuosos, y grandes siervos de Dios. Como los padres eran tales, tuvieron cuidado de enseñar a los hijos que tuvieron (que fueron doce) a seguir el verdadero camino, que es la vida de Christo, y sus preceptos, y a leer en libros deuotos, jardines donde coge el alma religiosa flores, y frutos del cielo. Esta fue la puerta por donde a esta sierva del Señor le entrarón tantas riquezas para el alma, de mercedes grandes que Dios le hazia, que en cédida de pequeña edad, con lo que leía en las vidas de los Santos, tuvo un ardiente deseo de morir, y padecer por Christo. Todo esto fue en su niñez: que tan de mañana como esto la visitò

su criador. Y como la tenia guardada para caudillo de almas buenas, sacola de los teatros del mundo, que fue apartar el oro de la escoria, tomando el habito ella contra el gusto de su padres (que el amor tierno que la tenian no sufria la ausencia della) en Nuestra Señora de la Encarnacion de Carmelitas calçadas, monesterio de religion, y virtud, yvno de los nobles que tiene en su gremio Auila. Aqui viuió por espacio de veinte y siete años, con vida toda de cielo, comunicandola el Señor secretos grandes de los que el descubre à sus amados. Y como su diuino espiritu la iua labrando, para cosas de mayorestado de perfeccion religiosa, sacola deste Conuento, tomando la por instrumento para que se leuantassen muchos templos, no solo materiales, sino viuos, que se consagrasen à la grandeza de Dios, y de su Iglesia. Diola para esta empresa tan particulares gracias, que el tiempo que viuió, fuera de la Encarnacion, aunque con tribulaciones y trabajos, vió fundados d su mano diez y siete monesterios de la regla primitiua del Carmen, pobla-



poblados todos de muchas Religiosas, que quisierõ seguir el instituto, y senda desta madre, y muchos de varones que quisieron seguir el mismo camino, y regla. El tiempo que se empleò en esto, fueron grandes los favores que recibio de Dios, apareciendosele muchas vezes, y reuelandole muchas cosas, de que ella da larga cuenta en el cuento de su vida. Duròle este exercicio veinte años, y el Señor que la queria premiar sus fatigas, y caminos, la embiò vna enfermedad de fluxo de sangre, de que murio en la Villa de Alua de Tormes, presentes sus Religiosas. Fue el dia de su venturoso passo, quando passò su alma à ver à su esposo Dios, à quatro de Octubre, en dia de lueves, quando la Iglesia haze fiesta à vn grande hijo suyo, glorioso san Francisco, del año mil quinientos ochenta y dos, memorable en las historias Ecclesiasticas, por la reformation del año q̃ la santa memoria de Gregorio XIII. hizo, quitando los diez dias, que el tiempo traía adelantados, con que el primero despues del fin dichoso desta Santa, se contarõ no cinco, sino quinze de Octubre. Quedò

fu cuerpo tan compuesto, y hermoso, qual nunca auia estado en vida, vertiendose por el Conuento vn olor, y fragancia tan suave, que confortaua los sentidos de los que le gozaron; indicios del paraíso de que auia tomado possession aquella dichosa alma, que murio de edad de sesenta y siete años, obrando el Señor por ella en vida, y muerte muchas marauillas. Dieronla sus monjas sepultura en vn arco del mesmo Conuento de su Orden, que viuiendo auia fundado, dõde en vn sueño dulce descansan sus cenizas, hasta la venida de aquella grande voz, que despertará à todos los muertos. He reduzido à esta pequeña suma los hechos, y la vida desta Santa, por lo que toca al auer finado en este Obispado, y en tiempo deste Prelado: remitiendo à las historias que escriuió el padre Francisco de Ribera desta Santa, y à lo que ella misma dexò escrito de si propria, al que mas dessea- re saber, de los hechos desta madre. Que- dando esta Villa de Alua no poco enoblecida con esta nueva patrona, como lo està con las memorias de otros buenos Religio-



ligiosos, que acabaron santamente en el Conuento de S. Leonardo del Orden de S. Hieronymo, de cuyas vidas, y hechos escrivio con feliz estílo el Padre fray Iusepe de Ciguenza, en la historia de su Orden. Demas destos Santos, de que este escritor haze memoria, ay otro sepultado en el mismo Conuêto, Religioso que fue del Orden Premostratense, llamado fray Diego, que acabò en seruicio del Señor, en tiempo que los desta Orden posseían el Conuento de san Leonardo, que agora gozan los padres de S. Hieronymo. En el año adelante de ochēta y tres vinieron à Salamanca los Hermanos de Iuan de Dios, à los quales se les encomendò el gouierno del Hospital General, de los Martires san Cosme y san Damian: al qual por industria deste Prelado se incorporaron todos los demas que auia en Salamāca: diofeles à estos hermanos por la mucha caridad, y amor cō que acuden al regalo de los enfermos, y dolientes, poniēdo en toda la diligencia, y cuidado christiano, que esta obra de misericordia pide. Y en el mismo año celebrò este Prelado Synodo en su Igle-

fia Catedral, y el mismo predicò en el. En los tres años siguientes no le halla cosa digna de memoria, hasta el de ochenta y seis, que en el se fundò el Conuento de S. Ioseph de Religiosos descalços, del Orden de san Francisco, aluergue y puerto de santidad, desde el qual muchos se han embarcado para el cielo. Fue el fundador desta casa (que lo es de mucha deuocion) don Pedro Fernandez Temiño, Obispo de Auila, Prelado de singular zelo para con su Iglesia, que muriendo se mandò enterrar en este Conueto donde yaze. Despues de auer gouernado nuestro Prelado catorze años esta silla, dando muestras en ella de buẽ pastor, enseñando à sus ouejas con su doctrina, y exemplo, ayudandolas con larga y liberal mano, sacando muchos pobres de la carcel, pagandoles sus deudas, y sustentado muchas biudas principales, y hombres honrados vergonçantes, sin otras muchas limosnas secretas, y publicas que daua: hallandose por orden del Rey Philipo, tres vezes en diuersos tiẽpos à los Capítulos generales de las Ordenes de san Benito y san Bernardo, para ende-



endereçar en ellas lo que mas fuesse del ser-  
uicio de Dios, y destas Ordenes: murio en  
Salamanca, siendo electo de Cordoua (de  
que no tomò possession) Domingo à diez  
y nueue de Setiembre, a las dos horas de la  
tarde, del año mil quinientos nouëta y tres,  
y de su edad sesenta y tres, de enfermedad  
de Apoplexia, que en espacio de tres dias  
q̃le durò, le acabò la vida, quãdo menos pẽ-  
faua: tã cerca como cierta tenemos la muer-  
te. El dia siguiëte se celebraron sus obsequias.  
Diosele sepultura en la Capilla mayor de  
su Iglesia, junto al entierro de la santa me-  
moría de don Fernando Tricio, y la piedra  
de su sepultura tiene el Letrero siguiente.

✠ A Q V I Y A Z E D O N H I E R O N I M O  
M A N R I Q V E O B I S P O D E S T A S A N -  
T A I G L E S I A , E L E C T O D E C O R D O -  
V A . M U R I O A X I X . D E S E T I E M -  
B R E D E M . D . X C I I I . A Ñ O S .

V E R E P A T E R P A V P E R V M .

Reedificò viuiendo la Audiencia en la  
forma que aora està, adornada de Hierogli-  
ficos, y pinturas. Y deste hecho quedò me-

Ll 5      moria

memoria en vn Epigrama Latino, que està en vna parte deste edificio, que dize:

*Has instaurauit veteres Hieronymus ades*

*Manriquius, gentis, lausq, decusq, sua.*

*Iuridicū Astræ, erexit, sanctumq, tribunal,*

*Ornauitq, notis pulchrè Hieroglyphicis.*

*Quæ sanctè verèq, monèt ius dicere, & equū*

*Atq, bonum castè reddere cuiq, suum.*

Fueron muchos los dias que por muerte deste Prelado estuuó la silla vaca, pues durò elestarlo quatro años y diez meses. Y en el tiempo q̄ estuuó sin Prelado, en el año M.D. XCII. se fundò el Colegio de los Irlandeses, dedicado à S. Patricio Obispo, padre de la Christiandad de Irláda, y sobrino de S. Martin Turonense: fundòse con el fauor del Rey Philipo II. mandando por sus cartas à la Ciudad y Vniuersidad de Salamanca, amparassen à los que venian perseguidos, y desterrados, por sustentar la Fè, de su patria, y de sus padres, y por aprender, y sacar armas desta escuela, para poder cōtrastar al enemigo comun de la Iglesia, haziendo voto de ir à predicar la ley Euangelica à los otros Irlandeses sus hermanos, ofreciendose al martirio



rio por la salud de sus almas. Gente que por muchos titulos merece ser acorrida, por ser de diferente nacion, y sustentar tan catolico y pio intento. Ha tenido este Colegio vn Arçobispo, que murio por defender la religion Catolica, y muchos letrados que con gloria de su Isla, defiende la misma, sin otros que en diferentes religiones, han tomado el habito, ilustrandolas con buen exemplo de vida. Y en el de XCIII. se fundò el monestrio de Religiosas Descalças Augustinas, en la Iglesia de san Roque, siendo Prouisores los Canonigos Doctor Diego de Vera, Catedratico de prima de Canones, y Licenciado Bartulo Sanchez, que despues fue Inquisidor de Murcia, Zaragoza, y Valencia. En esta Iglesia està vna Imagen de bulto de san Roque, tocada à su proprio cuerpo que està en Venecia. Guarda Salamanca el dia de su festiuidad, por voto particular que hizo

La causa de tan larga Sede vacante, fue pretender el Catolico Rey don Philipe II. que la Iglesia de Valladolid se erigiesse de Collegiata en Catedral, pretension antigua, q començò desde lostiemplos de los Reyes

Cato-

Catolicos; y queriendo vnir, y dar en do-  
te la Abadia de Medina del Campo, à la  
Iglesia de Valladolid, dexando de recono-  
cer à su antigua cabeça Salamanca, sobre  
que resultaron no pequeñas dificultades,  
que dieron materia à tan larga Sede vacan-  
te, por auer mas de seiscientos años que los  
Obispos de Salamanca tenian juridicion so-  
bre ella. Desmembròse en este año de que  
se va escriuiendo, de que se les siguió à los  
Obispos de Salamanca no pequeño menoscabo en las cosas de su autoridad, y vtil, pi-  
diendo la grandeza desta silla ser aumenta-  
da, y no desminuida.

## CAPITULO XXXI.

*Del Obispo don Pedro Iunco de Posada,  
octauo deste nombre.*

**D**ESPUES de tan prolixa Sede va-  
cãte, causada de los motiuos di-  
chos, sucedio en el Obispado  
DON PEDRO IUNCO DE  
POSADA, de la Villa de Llanes, en las mō-  
tañas de Quiedo: sus padres se llamaron Iuã  
de



de Posada, y su madre Maria Alfonso Diez de Noriega, nobles, y antiguos linajes en aquellas Asturias. Nacio don Pedro en el año mil quinientos veinte y ocho, à catorze de Abril. Estudiò la Gramatica en Palencia, los Derechos, y Leyes en Salamanca. Fue Colegial en el Colegio de Santa Cruz, que fundò en Valladolid el gran Cardenal de España, don Pedro Gonçalez de Mendoza, en la qual Vniuersidad fue Catedratico de Instituta,Codigo, Digesto viejo, de Propriedad de Visperas, Prouisor, y Vicecanciller, quando aquel Obispado era Abadia. Fue Canonigo de Palencia, Oïdor de la Audiencia de Granada, en el año que los Moros de aquel Reyno tomaron armas contra su Rey, y señor. Siruio en este oficio en cosas de acrecentamiento del patrimonio Real. Deste Tribunal passò al supremo de Inquisicion, y siruiendo en el por espacio de ocho años, en el de mil quinientos y nouenta fue electo para la Presidencia de Valladolid. Desde la alteza deste oficio campearon el valor, y eminencia de sus letras, con el marauilloso expediçte, que

que tenia en los negocios, pues huuo entre otros vn año, en que despachò mas de nueue mil pleytos, y autos, administrando justicia con gran rectitud, y entereza, oyendo primero al pobre que al poderoso, y rico, no valiendo con el el aplauso del fauor humano: contra lo que se pratica en las Cortes de los Reyes: que por la mayor parte fueron mas bien despachados los que tuuieron mas medios humanos, para poder llegar mas cerca del ministro publico, ò priuado. Quiza este valor, y entereza fueron causa de los emulos que tuuo, que los vencio à todos haziendoles buenas obras. De todos estos officios no salio rico ni prospero, argumento de su pureza, y manos limpias. Desde aquella filla de justicia fue promouido para la Obispal de Salamanca, de la qual tomò possession Lunes, a 20. de Julio del año M. D. XCVIII. consagrandose a seis de Setiembre deste año, en la Iglesia Cathedral de Ouiedo, hallandose presentes à su consagracion los Obispos don Iuan Alonso de Moscoso, de Leon, don Diego Aponte de Quiñones, de Ouiedo, y el Obispo de Clai-  
poli,



poli, Abad de Santáder. Es memorable este año, por la grande hábre que huuo en la mayor parte de España, con que todas las cosas crecieron en precios mas que excessiuos, y por la muerte del Rey Philipo Segundo, vno de los mas Catolicos, religiosos, y prudentes Principes que han señoreado à España, que mejor entendio las reglas del bien reinar: que despues de auer reinado quarenta y siete años, siendo señor de toda ella, y de la mayor parte del mundo, auiendo dado à gloriosas empresas fin glorioso, dexando assentadas pazes entre sus Reynos, y Francia, murio en el Monesterio de san Lorenço el Real, de Religiosos de S. Hieronymo, que edificò, y dotò, donde yaze enterrado con sus padres, dexando por heredero de su Imperio à su hijo el Rey Philipo Tercero. En el año mil y seiscientos se fundò el Colegio de Donzellas niñas, con titulo de la Concepcion de nuestra Señora, dõde vn numero de Niñas pobres, son criadas en virtud, y labor, desde edad de siete años, hasta los diez y seis. Es memorable este año en Salamanca, por auerla visitado

los

los Reyes Philipo, y Margarita, recibiendo esta Ciudad, con la grandeza que à tan grandes Magestades conuenia. En el año siguiente de seiscientos y vno, fundaron el monesterio de la Madre de Dios de la Cruz, de Religiosas Descalças, del Orden de san Francisco, los nobles Caualleros, el Mariscal Luis Nuñez de Prado, y doña Geronima de Saauedra. Vna de las cosas que impidieron, de que allegassen à su lugar, y puesto, los heroïcos desseos, y intentos deste Prelado, fueron las muchas enfermedades que tuuo todo el tiempo de su Prelacia, que no le desampararon hasta que acabaron con la vida. Teniendola celebrò Synodo, juntando las cabeças de su Clero, ordenando en el acuerdos, y leyes saludables. Fue vigilantissimo en guardar las de su oficio, executandolas con tanta suauidad, y dulçura, q̃ cosas casi impossibles las hizo llanas, y faciles. Esta prudencia suya reluzia en los que venian à pedir Ordenes, que si no eran muy buenos estudiantes, no les admitia, ni aprobaua. La rectitud que guardò en la prouisiõ de los beneficios cura-



curados fue grandissima sin poner los ojos en su gusto (que haze mucho quien le tiene, y no le executa) porque se executasse lo q̃ la ley manda que se dè al mas digno, y como lo juzgauan los examinadores por aquello se passaua, y las prouisiones fueron, las que se hizieron en su tiempo, por extremo buenas, en virtuosos, y doctos: que el principal punto de la prudencia consiste en saber elegir hombres. Esto fue para con sus ouejas, y para consigo fue vn dechado de virtudes. Ayunaua dos dias en la semana, los Sabados, y los Viernes, por ser deuotissimo de Nuestra Señora, y de la Cruz. Esta sufrio cõ mucha paciencia en las enfermedades con que Dios quiso regalarle, que fueron muchas, y por muchos meses, sin jamas soltarle d̃ la mano, muriẽdo en el año M.DC.II. à tres de Mayo en dia de Viernes, à las dos horas despues de media noche, dia dedicado à la Cruz, de quien el era tan deuoto, espirado con aquellas dulcissimas palabras, con que los hijos fieles inuocan à la madre de nuestro Christo, en sus tribulaciones, y conflictos. *Monstrate esse matrem.* con q̃ acabò su

Mm      vida

vida de dolor de hijada, y calentura, en el año de su edad setenta y quatro. Mandò se le diessè à su cuerpo sepultura en Llanes patria suya, en vna Capilla que fundò viuiendo, para si y para la memoria de sus padres, dexandola dotada con tres Capellanias. Y su sepultura tiene este Epitafio.

✠ A QVI YAZE EL ILVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO SEÑOR DON PEDRO IVNCO DE POSADA, FVN-DADOR DESTA CAPILLA, PRESIDENTE QVE FVE DE LA REAL CHANCILLERIA DE VALLADOLID, Y OBISPO DE SALAMANCA, FINÒ A TRES DE MAYO AÑO 1602. Y DESV EDAD SETENTA Y QVATRO. R. I. P.

Vacò la silla por su muerte nueue meses. En tiempo deste Prelado florecieron en letras dos naturales de Salamanca, el Doctòr Diego de Espino Catedratico de Prima, que escriuiò vn Speculum testamentorum: y el Doctòr Diego del Castillo, Prior y Canonigo de Palencia, que escriuiò sobre el capitulo sexto del Euangelio de san Ioan.



## CAPITULO XXXII.

*Del Obispo don Luis Fernandez de Cordoua,  
segundo deste nombre. Y de los Moneste-  
rios, y Colegio, que se fundaron  
en su tiempo.*



TODOS estos Prelados les suce-  
dio en la silla DON LUIS FER-  
NANDEZ DE CORDOVA,  
descendiéte desta ilustrissima fa-  
milia, y de aquellos antiguos primeros Cõ-  
quistadores de Cordoua, quâdo la ganò de  
Moros el Rey don Fernando el Santo. A  
ella tuuo por patria este Prelado, que nacio  
en el año mil quinientos cincuenta y cinco,  
por el mes de Febrero: sus padres se llama-  
ron don Antonio Fernandez de Cordoua,  
y doña Brianda de Mendoça, señores de  
Guadalcaçar. Fue el padre gran Cavalle-  
ro, y señalado en la conquista de Granada,  
sirviendo en aquella guerra à su costa. En  
el año onze de su edad le embiaron sus pa-  
dres à la Vniuersidad de Salamanca, à que  
diessse principio à la empresa de los estudios

de ambos Derechos, Pontificio, y Cesareo, en tiempo que tenian las Catedras grandes, y señalados Maestros. Dio fin à sus estudios, graduandose de Licenciado por esta Vniuersidad. Con que dexando esta Corte de letras, se passò à la de los Pontifices Romanos, quando gouernaua la naue de la Iglesia Gregorio Decimotercio, que conociendo en el aquel Pontifice grandes prendas de virtud, nobleza, y letras, le dio el Deanato de la Iglesia de su patria Cordoua, con otras rentas Ecclesiasticas; y besandole los pies por merced tan grande, se admirò aquel Pontifice de ver en tan pocos años ya letras tan consumadas. Dio la buelta à España, partiendo para su Iglesia, y gouernando su oficio por orden del Pontifice, y del Rey Philipo II. asistio à vn Capitulo Prouincial de Religiosos del Orden de S. Francisco de Paula, para que las cosas caminassen mas conforme à la Religion, y espiritu, que aquella Orden professa. Reformò por orden de los mismos la Religion de S. Basilio en el Andaluzia, reduziendola à su primer rigor, y regla, señal grande de la  
satisf



satisfacion que de su prudencia, y buena vida tenian estos Principes, pues se le dio cargo de reformar à los que venera el mundo, como à buenos. Visitò por orden del mismo Rey el Colegio de Cuenca de Salamanca, que fundò aquel gran varon dñ Diego Ramirez de Villafuense, Obispo de Cuenca. Y el Rey Philipo III. le embiò por Visitador del Real monesterio de las Huelgas de Burgos, de Religiosas del Orden de S. Bernardo, que fundò el inclito Rey don Alonso VIII. de Castilla. Por este tiempo edificò en el señorio de sus padres Guadalcazar, vn Conuento de Religiosos Recoletos, del Orden del Carmen: dandole nòbre de nuestra Señora de la Caridad: que es vno de los mejores que este Orden tiene en aquella Provincia. No le edificò de balde, que altos motivos tuuò para ello; pues fueron los ojos deste Prelado testigos, y los de otros nobles de su sangre, de grandes marauillas, q̃ por medio de las imagines de vn Christo, y nuestra Señora obrò la mano del Altissimo, de q̃ ay grandes testirmonios autenticos, recogidos todos en vna breue historia que mādò escri-

uire este Prelado. Despues de tã grãdes obras en seruicio de Dios, y de sus Reyes, fue electo del Rey Philipo III. para el gouierno de la filla, y Iglesia de Salamanca, dando à entender el Rey, al tiẽpo que se le daua la mucha satisfacion que de su prudencia y valor tenia, diziendole: *Estoy muy contento con aueros dado el Obissado de Salamanca, entendiendo que he descargado mi conciencia, y espero que regireis aquella Iglesia con la satisfacion que tengo de vuestra persona, y letras.* Fue bien recebida esta eleccion de todos los de su Corte: argumento de lo mucho que merece, que quando todos son de vn parecer en lo hecho, es señal mas que clara, que todo ha sido acertado. Tomò nuestro Prelado possession de su filla à tres de Febrero, del año M. DC. III. despues de auer estado vaca, por muerte del antecesor, nueue meses. Consagròse à nueue del mismo mes, en dia de Domingo, en Valladolid, en el Conuento de S. Pablo, de Religiosos del Orden de Santo Domingo, asistiendo à su cõsagracion don Domingo Genasio, Arçobispo Sipontino en Italia, Nuncio



cio Apostolico en estos Reynos de España,  
 por el Põtifce Clemente VIII. que despues  
 fue Cardenal, y el Obispo de Valladolid dõ  
 Iuan Baptista de Azebedo Inquisidor gene-  
 ral en estos Reynos, y don fray Pedro de  
 Oña, del Orden de la Merced, Obispo de  
 Veneçuela en Indias, y despues de Gae-  
 ta en Italia. En esta consagracion se halla-  
 ron tambien los Reyes, pretendiendo con-  
 mostrarse religiosos, honrar tambien los  
 meritos, y virtudes del vassallo. Y si esto se  
 haze con pocos, la sospecha es cierta, de  
 que el merito es grande, viendo salir à los  
 Reyes de su passo. Pocos dias despues de  
 consagrado, murio la Infanta doña Maria,  
 ò nacio, para venir à ser Angel de aquella  
 Ciudad dichosa, finando en los Palacios  
 Reales de sus padres. Diosele orden à este  
 Prelado, que llevasse el cuerpo à darle se-  
 pultura en el Conuento de san Lorenzo el  
 Real del Escorial, sepultura comun de sus  
 aguelos, y padres. Acompañaronle los Con-  
 des de Orgaz, y Priego. Y cumpliendo con  
 esta jornada, vino à servir à su Esposa la  
 Iglesia de Salamanca: adonde fue recebido

con alegría de sus subditos, en el año de su edad quarenta y ocho. Es hombre de mediana estatura, bien proporcionado, y dispuesto, el semblante graue, de condicion afable, y dulce. Es muy aseado, y curioso; y esto se descubre mas, quando dize Missa de Pontifical, ò en publico. A todo lo qual acompaña vna gran deuocion que tiene en los Diuinos Oficios. En el suyo es vigilantissimo, dando despacho por su mano à todos los negocios de sus subditos. En el segundo año de su Prelacia dio de limosna à la fabrica de su Iglesia quinientos ducados. Reedificò sus Palacios Obiscales. Celebrò Synodo à catorze de Setiembre, de mil seiscientos y quatro. En el mismo se fundò, ò se restaurò el Colegio de S. Pedro, y S. Pablo, y entraron en Salamanca los padres de san Augustin Descalços, recibiendo la Iglesia de S. Lazaro, que oy tienen, de mano deste Prelado, que la fundaron en tiempos passados los nobles Caualleros Doctor Lorenço Galindez Caruajal del Consejo supremo del Emperador Carlos V. y doña Beatriz de Auila.

En



En el siguiente de cinco fundaron Conuen-  
to en esta Ciudad los padres Recoletos Tri-  
nitarios. Florecieron en su tiempo en le-  
tras, prudencia, y armas, los nobles Caua-  
llos don Iuan de Zuñiga Obispo de Car-  
tagena, Inquisidor general; don Alonso de  
Añaya Canonigo de Toledo, Presidente de  
Valladolid; don Pedro de Zuñiga señor de  
Flores del Habito de Santiago, Embaxador  
del Rey de España en la Corte del Rey Ia-  
cobo de Inglaterra, como lo fue su padre  
don Diego de Zuñiga, en la del Rey Chri-  
stianissimo, estimados ambos por su valor,  
y virtud; don Diego Brochero del Habito  
de S. Iuan, Comendador de Castronuño, lu-  
garteniente de gran Prior, y del Consejo  
de Guerra: cuyo esfuerço, prudencia, y au-  
toridad en las armas, es bien conocido en  
nuestros tiempos, con gloria de su nacion,  
patria, y linaje.

Hasta aqui puede llegar mi pluma, en es-  
criuir la vida deste Prelado, remitiendo à  
otro tiempo, y mano, el hazer rica, y abun-  
dante cosecha de lo que aora se dexa de es-  
criuir de sus hechos, y vida, que sea en ma-  
yor

yor gloria de su Iglesia, bien y aumêto de sus ouejas, en felicidad de su nombre, y en buena dicha de sus obras començadas, con que el cielo le va labrádo corona, para premiarlas todas en su Iglesia triunfadora.

Aqui toma puerto mi discurso, despues de auer caminado por amenas, y deleitosas riberas, quales son las vidas, y hechos de los Obispos de Salamanca, adonde para su mayor grãdeza, solo se podia dessear, que huieran caído en manos de mas diestro, y entendido marinero, para q̃ descubriendo mayores grãdezas suyas, se les diera su justo mercedo, en que me reconocerè inferior, y igual en lo que ha sido desseo de acertar. Quedando descubierto vn camino caudaloso, y rico, para cõ facilidad poner en memoria las cosas gloriosas, que fueren sucediendo con el tiempo en esta Ciudad, y Iglesia.

L A V S D E O.



# ERRATAS:

**P**Ag.12.lin.6.bunda,di.abunda.p.49.li.5.veneramos, di. veneraramos.  
li.15.imrio,di.imperio.p.70 li.13.exhibituram,di.exh.biturum. p.64.  
li.19. no solamente no son,di.no solamente son.p.114.li.3.mando,di.mã  
dado.p.126.li.6.calamifam,di.calamitofam.p.129.li.antep.notificarem,di.  
notifi arc.p.246.li.17.Ididigitano,di.Igeditano.p.454 li.13.collationum,  
di.collatione.pa.460.lin.5.on.dig no.

*Con estas Erratas està impresso conforme à su original este libro, de  
la Historiade las Antigüedades de Salamanca. En fe de lo qual  
lo firmè oy 28.de Agosto 1606.en Salamanca.*

*El Corrector, &c.*

*Manuel Correa  
de Montenegro.*





# MEMORIA DELAS

## IGLESIAS, MONESTERIOS,

Hospitales, Hermitas, y Cofradias de  
oficios, y numero de ofi-  
ciales dellas.



**S**ANTA Ana, Mo-  
nesterio de Mō-  
jas de S. Benito.  
S. Andres, Monesterio de  
Frayles Carmelitas calça  
dos. En el tienen su cofra-  
dia los Impresores, son  
30. Los Zapateros 190.  
S. Antonio Monasterio de  
frailes Fránciscos Recoletos.  
S. Augustin, Monesterio,  
del mismo Orden.  
S. Adrian parroquia.  
S. Antonio, Hospital. Co-  
fradia de los Cabestre-  
ros 9.  
Amparo, Hospital. Cofra-  
dia de los Bordadores. 7.  
de los Pintores 12.  
S. Blas, Parroquia.  
S. Bartolome, Parroquia.  
S. Bernardo, Monesterio.  
S. Boal, Parroquia.  
S. Benito, Parroquia.  
Corpus Christi, Moneste-  
rio Franciscas.

S. Cosme y Damian, Hof-  
pital.  
S. Clara, Monesterio Fran-  
ciscas.  
S. Cruz, Parroquia.  
S. Cruz, Hermita.  
S. Catalina, Hermita.  
S. Elias, Monasterio de des-  
calços Carmelitas.  
S. Estevan, Monesterio de  
Dominicos, en el tienen  
cofradia los Barberos 47.  
Barberos.  
S. Fráncisco Monesterio: los  
Tapiceros tienē en el su co-  
fradia, son del oficio 190.  
S. Francisco de Paula, Mo-  
nesterio de los Minimós,  
tienen su cofradia los Sa-  
stres, son 120. Sastres del  
oficio.  
S. Gregorio, Hermita.  
S. Geronimo, Monesterio.  
S. Geronimo, capilla de Es-  
cuelas.  
Jerusalen, Hermita.

Nn

Iesus

Iesus, Monesterio de Mon-  
jas Bernardas.

S. Ilabel, Monesterio de  
Monjas.

S. Iuan de Barbalos, Parro-  
quia.

S. Ioseph, Monesterio de  
Descalços Franciscos.

S. Iustey Pastor, Parroquia

S. Iulian, Parroquia. Cofra-  
dia de los pregoneros,  
son 10. cofrades.

S. Isidro, parroquia. Cofra-  
dia de los Cordoneros,  
son 34. Los Plateros. son

24. Los Libreros, son. 43.

S. Ioseph, Monesterio de  
Monjas Carmelitas des-  
calças.

S. Lorenzo, Parroquia.

S. Lucas, Compania de Ie-  
sus.

S. Lazaro, Monesterio.

S. Lazaro, Hermita.

S. Lazaro Cauallero, Her-  
mita.

S. Maria, Iglesia Mayor.

S. Maria de las Dueñas,  
monjas Dominicas.

S. Maria de la Vega, Cano-  
nigos reglares, Cofradia  
de los Escriuanos 28. Los  
hortolanos 100. Procura-  
dores 30.

S. Maria de los Milagros,  
Hermita.

S. Maria de Guadalupe, Co-  
legio de Geronimos.

Madre de Dios, moneste-  
rio de monjas.

Madre de Dios de la Cruz  
monesterio de monjas.

S. Maria de los Caualleros  
Parroquia.

S. Maria la Blanca, Hospi-  
tal.

S. Maria Magdalena, mone-  
sterio de monjas Augusti-  
nas.

S. Maria Magdalena, parro-  
quia.

S. Martin, parroquia. Cofra-  
dia de los Mercaderes,

12. cofrades. Cofradia de  
los Carpinteros, 52. Los  
hermanos del Trabajo 60  
cofrades. Los de este ofi-  
cio tienen obligacion de  
enterrar los que se ahogã  
en los rios, y los muertos  
en los caminos.

S. Marcos, parroquia.

S. Miguel, Hermita.

S. Millan, parroquia.

S. Mateo, parroquia.

S. Marina, Hermita.

S. Mames, Hermita.

S. Nicolas, Hermita.

Niños



Niños de la Dotrina.  
S. Olalla, parroquia. En esta  
Iglesia està enterrado el  
Coronista, Christoual Cal  
uete de Estrella, varon in-  
signe.

S. Polo, parroquia.

S. Pelayo, parroquia.

S. Pedro de las Dueñas,  
mōjas Agustinas reglares.

S. Roque, monesterio de  
Descalças Augustinas.

S. Roque Amador, hermita.

S. Roman, parroquia, cofra  
dia de los Cardadores. 40

S. Sebastian, parroquia.

S. Espiritus, monesterio de  
monjas del habito de Sã-  
tiago, cofradia de los Sõ-  
brereros 40. cofrades Sõ  
brereros.

S. Susaña, monesterio de  
Premostrenses.

Espiritu santo, Hermita.

S. Tomas, parroquia.

S. Tome, parroquia.

Santiago, parroquia.

S. Trinidad, monesterio de  
religiosos del mismo ha-  
bito, cofradia de los Cere  
ros 11. de cada arroba de  
cera que cõpran, dan vn

quarrerõ para la cofadia.  
S. Trinidad, parroquia.

S. Ursula, monesterio de  
monjas.

S. Vicente, monesterio de  
Benitos.

Vera ruz, monesterio de  
Mercenarios.

S. Christoual, parroquia.

Sin estos officios, ay otros  
muchos q no tienē cofra  
dias.

Ay 50. Canteros. 38. Rope  
ros. 170. Aguadores, estos  
dizen q le gasta cada dia en  
Salamanca ochocietos rea  
les de agua. Treinta y nue  
ue Herreros. Doze Botica  
rios. Ocho Maestros de es  
cuelas de enseñar niños.  
Gran multitud de maestras  
de enseñar niñas. Treinta  
mesoneros. Ciento y vein  
te tenderos, donde se ven  
den cosas de comer. Trein  
ta hornos de cozer pan. Sin  
otros muchos officios, que  
siruen a esta Republica. que  
por no hazer enojoso este  
discurso se dexan pa  
ra el que tuuiere mas  
espacio.

# NOMBRES DELAS

## calles de Salamanca.

A.

C.



Alle del Aue Ma-  
ria.

Calle de S. Antõ.

Calle de santa Ana.

Calle de Albarberos.

Calle del Abrojal.

Calle de Acre.

Calle de los Alemanes.

Calle del almendro.

Calle Arco de la Madale-  
na.

Calle de S. Andres.

Calle de la Alegria.

Arroyo de S. Francisco.

Calle de Abraça moças.

Calle de los Acipreses.

Calle de Asfaderos.

Calle del Azafranal.

B.

Calle de S. Benito.

Calle de Buenauen-  
tura.

Calle Bella.

Calle d los Bofordadores.

Calle de Bermejeros.

Calle de S. Catalina, q̃  
llaman de tentene-  
cio.

Calle del Caliz.

Calle de la Cruz.

Calle de las Cruces.

Calle Canoniga.

Calle corrales de Anton  
de Paz.

Calle de Concejo de Arri-  
ba.

Calle de Concejo de Aba-  
xo.

Calle de Cabrera.

Calle de Çamora.

Calle de Caleros.

Calle de Canteros.

Calle de Caldereros.

Calle de Cantaranas.

Claustrilla de S. Iuan del  
Alcaçar.

Calleja cerrada.

Calle de Cisneros

Corral de Villaurde.

Calle de Carniceros.

Calle corrales de Monroy.

Calle de S. Cruz.

Calle de Cañizares.

Calle



## D.

Calle Desafiadero.

## E.

Calle de Escuderos.  
Calle de Escoto.  
Calle Empedrada.  
Calle de Especies.

## F.

Calle de S. Francisco.  
Calle de Figueroa.

## G.

Calle de S. Gregorio.  
Calle Rua de San Gil.  
Calle de Guardianos.  
Calle de Gibraltar.  
Calle de la Guerra.  
Calle de Godino.

## H:

Calle de Herreros.  
Calle del Horno de San Francisco.  
Calle de Hornillos.  
Calle del Hospital de los Escuderos.

## I.

Calle de Iesus.  
Calle de sant Iuste.  
Calle de Iugeros.  
Calle de Iuan del Rei.

## L.

Calle de los Leoess.  
Calle de la Luna.  
Calle de Lobohambre.  
Calle Larga.  
Calle de la Lança.

## M.

Calle de S. Maria de las Dueñas.  
Calle del Monte Oliuete.  
Calle de santa Margarita.  
Calle de las Mazas.  
Calle Rôda dela Madalena  
Calle de S. Miguel.  
Calle de Miña Augustin.  
Calle mayor.  
Calle de los Moros.  
Calle Rua de S. Martin.  
Calle de S. Millan.

## N.

Calle de los Nouios.  
Calle del Nogal.  
Calle de S. Nicolas.  
Calle de los Numeros.

Nn 3 Calle

O.

Calle de Ormariego.  
Calle del Obispo.  
Calle de Ollereros.

P.

Calle de S. Pedro.  
Calle de S. Polo.  
Calle de Però Cojo.  
Calle de Placentinos.  
Calle Puerto del queso.  
Calle de Palomino.  
Calle del Prior.  
Calle del Parral.  
Calle del Poço Amarillo.  
Calle Poço de Aller.  
Calle del Pocellino.  
Calle Pajaça.  
Calle de Peripacho.  
Calle del Palomo.  
Calle Peñuelas de S. Blas.  
Calle de Padilleras.  
Calle del Pizarral.  
Calle de la Pinilla.  
Calle de la Peña.  
Calle del Pinto.  
Calle de S. Pelayo.

Q.

Quatro calles.

R.

Calle de S. Roman.  
Calle de Raspagatos.  
Calle Rôda del Argobispo

Calle del Rauanal.

Calle Rua nueva.

Calle Ronda de S. Christo-  
ual.

Calle del Romero.

Calle de Rodillo.

Calle del Rosario.

S.

Calle de S. Sebastian.

Calle de Setenil.

Calle de Serranos.

Calle de la Sierpe.

Calle de los Sorias.

Calle Rua de S. Espiritus.

Calle de Sordolodo.

Calle de S. Sores.

Calle Solanilla de S. Blas.

T.

Calle de santo Tomas.

Calle de Trauiesa

Calle de Triperas.

Calle de Santiago.

Calle de la Trinidad.

Calle del Trasgo.

V.

Calle de S. Vicente.

Calle de la Valdreferia.

Calle del Val de Safagun.

Calle de Val Florido.

Calle del Vango.

Calle de la Viña.

Calle de Varillas.



# TABLA DE LAS COSAS notables desta Historia.

## A.



Bril, Obispo. 224.  
 Adriano VI. concedio al Emperador la presentaciõ de los Arçobispados de sus Reynos de España. 401.  
 Adriano restituyõ el camino de la plata. 15.  
 Alexandro VI. concedio a los Reyes Catholicos, la presentacion de los Obispados del Reyno de Granada. 401.  
 Adelantado dõ Francisco Mõtejo, conquista a Iucatan, Fûda a Salamanca, y otras Ciudades en Indias. 473.  
 Aguas de Tormes, y sus calidades. 10.  
 Aires de Salamanca, y su calidad. 12.  
 Alcaçar de Salamanca derribado por los Salamantinos. 370.  
 Don Alonso XI. nacio en Salamanca. 263. Baptizose en su Iglesia, concediola priuilegios. 266.  
 Alonso Lopez de Tejada Maestre de Santiago. 280.  
 Don Alonso de Cartagena, grã varon en su tiempo. 376.  
 Alonso Mãso primer Obispo de la Isla de S. Iuan. 466.

Don Alonso de Fonseca, Patriarcha de Alexandria. ibid.  
 Don Alonso de Fonseca, Arçobispo de Toledo. ibid.  
 Don Alonso, primer Obispo, y sus echos. 108.  
 Alumbrados, castigados en Lereña. 515.  
 Anibal Cartagines, vencido de las mugeres de Salamãca. 25  
 Armas de Salamanca. 14.  
 Argumento de la Historia. 14.  
 Atticos, y Salaminos, fundan a Salamanca. 5.  
 Auileses dan fauor a los Salamantinos. 118.

## B.

**B**Andos de Salamanca, y su origen. 311.  
 Batalla de los Salamantinos con los Moros. 132.  
 S. Bernardo escriue por vn Obispo de Salamanca al Papa Innocencio. 117.  
 Bernardo Obispo, Medico del Rey don Alonso XI. 264.  
 Berégario Obispo, sus hechos. 125. electo Arçobispo de Sãtiago. 137.  
 Beatriz Galindez, Maestra de la Reyna Catholica. 477.

## C.

**C**alles y casas de Salamanca quantas. 7.

Camino de la Plata, su principio. 13.  
 Carlos V. visita a Salamanca, 475.  
 Casa de los Niños de la dotrina. 515.  
 Castronuño, poblado por los Salamantinos. 147.  
 Caualleros de Salamanca, fundaron la Orden militar de Alcantara. 144.  
 Celeuma Rey Moro de Salamanca vencido. 63.  
 Cisma de Obispos en Salamanca. 115.  
 Ciudad Rodrigo ganada por los Salamantinos. 135.  
 Cofradia de Roque Amador. 242.  
 Colegio de don Gutierre de Toledo. 319.  
 Colegio de S. Bartolome. 340.  
 Colegio de Cuenca. 429.  
 Colegio de Ouedo. 448.  
 Colegio del Arçobispo don Alonso de Fonseca. 465.  
 Collegio de S. Millan. 455.  
 Colegio de la Madalena. 486.  
 Colegio de S. Pelayo. 515.  
 Colegio de Monte Olinete. 456.  
 Colegio de S. Maria. 469.  
 Colegio de santa Cruz de Canizares. 471.  
 Colegio de S. Iuan. 475.  
 Collegio del Rey. 476.  
 Colegio de la Cruz. 485.  
 Colegio de la Compania de Jesus. 488.

Colegio de los Niños Huérfanos. 489.  
 Colegio de Alcantara. 490.  
 Colegio de Calatraua. ibid.  
 Colegio de Guadalupe.  
 Colegio de S. Miguel. 514.  
 Colegio de los Irlandeses. 538.  
 Colegio de S. Pedro y S. Pablo. 552.  
 Colegio de Burgos. 469.  
 Colegio de las Donzellas. 455.  
 Colegio de la Concepcion de Niñas. 543.  
 Comunidades en Salamanca. 457.  
 Conde Fernan Gonçalez, gana a Salamanca. 63.  
 Cõcilio primero Salamantino. 170. Segundo. 245. Tercero. 248. Quarto. 310. Quinto. 332. Sexto. 502.  
 Concilio en Alcalá de Henares. 322.  
 Conuento de S. Vicente. 104.  
 Conuento de S. Espiritus. 71.  
 Conuento de S. Clara. 201.  
 Conuento de S. Esteuan. 205.  
 Conuento de S. Francisco. 227.  
 Conuento de S. Marina. 261.  
 Conuento de S. Augustin. 288.  
 Conuento de nuestra Señora de Gracia. 363.  
 Colegio de la Vera Cruz. 350.  
 Conuento de la Trinidad. 329.  
 Colegio de nuestra Señora de la Vega. 166.  
 Cõueto de S. Geronimo. 447.  
 Conuento de S. Vrsula. 438.  
 Con-



Conuento de S. Pedro de las  
Dueñas. 475.  
Conuento de S. Maria de las  
Dueñas. 358.  
Conuento de Corpus Christi.  
482.  
Conuento de S. Isabel. 365.  
Conuento de S. Andres. 401.  
Conuento de Iesus. 482.  
Cõuento de la madre de Dios.  
485.  
Cõuento de la madre de Dios  
de la Cruz. 544.  
Conuento de los Premostran-  
tes.  
Conuento de S. Ioseph. 536.  
Conuento de S. Francisco de  
Paula. 492.  
Conuento de S. Antonio. 502.  
Conuento de S. Elias. 530.  
Conuento de S. Bernardo. ibi.  
Conuento de nuestra Señora  
del Rosario.  
Conuento de S. Roque. 523.  
Conuento de S. Lazaro. 552.  
Conuento de S. Ana.  
Conuento de la Trinidad des-  
calços. 553.  
Cortes en Salamanca contra  
Bernardo del Carpio. 53.  
D.  
D Ados quiẽ los jugaua, que  
pena tenia. 36.  
Don Diego de Azebedo el  
primer cauallero que se pu-  
so don en Salamãca. 466.  
Derecho de elegir prelados, te-  
nían los Cabildos. 236.  
Dotes que se dauan a las que  
se casauan en Salamanca. 36.

Dulcidio Obispo, y su captiue-  
rio y hechos. 62.  
E.  
E Ntierros de Romanos. 29  
Emparedadas, que gente  
era. 331.  
España ganada por los Moros.  
49.  
F.  
D On Fernãdo Tricio Obis-  
po, sus hechos. 519.  
Feria Franca, quando co-  
mençaua.  
Fundadores de Salamãca, quie-  
nes fueron. 5.  
Fundacion de la parroquia de  
S. Isidro milagrosa. 77.  
Fundacion de nuestra Señora  
de la Vega. 166.  
Fundacion de la parroquia de  
S. Bartolome. 167.  
Fundacion de la Iglesia de san  
Nicolas. 70.  
Fundacion de la parroquia de  
la Madalena. 172.  
Fundacion de la Vniuersidad.  
176.  
Fundacion del Conuento de  
San Andres de Medina del  
Campo. 328.  
Don Francisco de Bobadilla  
Obispo, sus hechos. 437.  
Don Frãcisco Manrique Obis-  
po, sus hechos. 495.  
Don Francisco Soto Salazar  
Obispo, sus hechos. 509.  
Fray Francisco Çumel, singu-  
lar varon en letras. 251.  
Fredefindo Obispo, sus he-  
chos. 56.

Don

**G.**  
**D**on Geronimo Obispo  
 Confessor del Cid. 80.  
 Don Geronimo Manrique  
 Obispo, sus hechos. 528.  
 Gerardo Obispo, su memoria.  
 108.  
 Giraldo Obispo. 79.  
 Gobierno antiguo, y moderno  
 de Salamanca 37.  
 Don Gonzalo Obispo prime-  
 ro. 69. Segundo. 109. Terc-  
 ero. 172. Cuarto. 196. Quin-  
 to. 201. Sexto. 532. Septi-  
 mo. 339. Octauo. 367.  
 Gonzalo de Villacan martiri-  
 zado de los Moros de Gra-  
 nada. 506.  
**H.**  
**H**enrico Segundo mató  
 tres niños Innocentes.  
 275. Cõcede priuilegios  
 a Salamanca. 281.  
 Hermogio Obispo de Tuy ca-  
 priuo. 62.  
 Hermanos de Iuan de Dios.  
 535.  
 Hermita de S. Marina. 366.  
 Historia y sus efectos. 1. 2.  
 Hizila Obispo. 44.  
 Honemundo Obispo. 47.  
 Hospital de S. Cosme y S. Da-  
 mian. 366.  
 Hospital de S. Maria la Blanca  
 455.  
 Hospital del Amparo. 499.  
**I.**  
**I**ouila Obispo. 47.  
 Iusto Obispo. ibid.  
 Don Iuan Luzero Obispo, sus

hechos. 274.  
 Dõ Iuã de Castilla, sus hechos.  
 414.  
 D. F. Iuan Castellanos Obis-  
 po, sus hechos. 310.  
 S. F. Iuan Sahagun, su vida,  
 muerte, y milagros. 374.  
 F. Iuan Hortolano, su vida y  
 muerte. 416.  
 F. Iuan Hurtado, lo que le su-  
 cedió cõ el Emperador Car-  
 los. 469.  
 Iuan Gomez de Añaya, y sus  
 hechos. 362.  
 Iuan del Enzina, excelẽte Poe-  
 ta. 476.  
 Iuan Vaseo escriuió historia  
 de España. 489.  
 Indios de Salamanca, se cõuer-  
 ten a la fẽ. 348.  
 Iglesia de Salamanca: sus gran-  
 dez. 81.  
 Iglesia nueua, su principio, y  
 grandezas. 438.  
 Infante don Alonso muere en  
 Salamanca. 244.  
 Infante don Sancho, muere en  
 Ledesma. 255.  
 Don Iuã Principe, hijo de los  
 Reyes Catolicos, muere en  
 Salamanca. 407.  
**L.**  
**L**euterio primer Obispo de  
 Salamanca. 43.  
 S. Leonardo Martyr, de Le-  
 desma. 149.  
 Ledesma sus grandezas. 256.  
 Linajes de Salamanca. 35.  
 Limites del Obispado de Sala-  
 manca. 46.

Don



Don Lorenzo Obispo, sus hechos. 272.

Don Luys Cabeça de Vaca Obispo, Maestro del Empe

rador, sus hechos. 475.

Don Luys Fernandez de Cordoua Obispo, sus hechos. 547  
M.

Santa Marina y su vida. 261.

Martin primero Obispo, y sus hechos. 111. Segundo. 196. Tercero. 199.

Martires muertos por la fe. 55  
Maestrescolia de Salamanca. 90  
su officio. 184.

Memorias pias de la Iglesia de Salamanca. 96.

Mina de hierro en Salamāca. 22

Mina de Christal. 39.

Mina de Plomo, ibid.

Muros de Salamanca, quiē los fundo. 7.

Muerte del Principe don Iuā. 407.

Muerte dichosa de F. Benito de Salamanca. 490.

Mugeres de Salamanca, vencē a Anibal Cartagines. 25.

Morano Obispo. 201.  
N.

Naarrō Obispo, y sus hechos. 147.

S. Nicolas Martir, su vida. 149.

S. Nicolas hermita, su principio. 151.

Notario mayor que officio era. 270.

Numero de prebēdados de Salamanca. 88.

O. Obispos de Salamanca, de la metropoli de Santia go. 112.

Obispos escriuiian las historias antiguamente. 271.

Obispos, porque yuā a la guerra. 274.

Oliuerio Obispo, y sus hechos. 402.

Orden de Alcantara, su principio. 144.

Orden de Santiago aprobada la primera vez. 165.

Ordoño Obispo, Primero. 176. Segundo. 143.

P.

Don Pedro Obispo, su deposicion. 115. Segundo. sus hechos. 160. Tercero. 205. Quarto. 239. Quinto. 245. Sexto. 248. Septimo. 486. Octauo. 493. Nono. 500. Decimo. 540.

Pelayo Obispo. 198.

Perdon que diō el Emperador a los Comuneros. 465.

Piedras antiguas de Romanos. 29.

Philipo II. se casa en Salamanca. 482. Tercero, visita a Salamanca. 544.

Ponemundo Obispo. 47.

Pōtiffes Romanos, bie hecho res de la Iglesia de Salamanca. 88. De la Vniuersidad. 182

Puertas de Salamāca, y sus grā dez. 18.

Prebēdados de la Iglesia de Salamāca, q̄ regla guardauā. 63.

Pri

Primer Obispo de Salamanca,  
Leuterio. 43.  
Providencio Obispo. 43.

**Q**uien predicó la ley Euan-  
gelica en Salamãca. 39  
Quindulpho Obispo, sus  
hechos. 52.

**R**.  
Don Ramon, poblador de  
Salamanca. 83. Funda su  
Iglesia. 84.

Reyes bien hechores dela Igle-  
sia de Salamanca. 87. De la  
Vniuersidad. 182.

Regla que guardauan los pre-  
bendados de Salamanca. 93.

Reliquias de Santos, que tiene  
la Iglesia de Salamanca. .

Don Rodrigo Obispo prime-  
ro, sus hechos. 246. Segun-  
do. 272. Tercero. Quarto.  
480.

Rodrigo Maldonado, sus he-  
chos. 424.

**S**.  
Salamanca, nombre Griego,  
que significa. 6. Plantada  
en tres montes. 6. Sujeta  
al signo de Libra. 11. Tiene  
voto en Cortes. Ganada de  
Moros. 50. Poblada. 82. Ga-  
nada por el Rey de Nauar-  
ra. 361. Su Alcaçar derriba-  
do. 370.

Salbato Obispo, sus hechos.

Don Sancho Obispo, sus he-  
chos. 358.

Sebastiano Obispo primero.  
52. Segundo. 67.

**T**.  
Teodemundo Obispo.  
Teueristo Obispo. 44.

Teresa de Iesus, su vida y  
muerte. 531.

Temperamento de Salaman-  
ca. 11. y 12.

Templarios dados por libres  
en vn Concilio de Salaman-  
ca. 245.

Tormes, su nacimiẽto, calidad  
de sus aguas. 9. 10. 11.

Traffacion de S. Eulogio, a  
Ouido. 58. de S. Isidoro, a  
Leon. 75.

Del Principe don Iuan a Aui-  
la. 408.

**V**.  
Valladolid, ganada por el  
Obispo de Salamanca.  
369.

Valloria, cabeça de los Comu-  
neros en Salamanca. 460.

Vaños de Ledesma, su virtud.  
259.

S. Vicente Ferrer predica y cõ-  
uierte los Iudios de Salaman-  
ca. 334. sus milagros. 354.

**X**.  
Xerga blanca, luto en Casti-  
lla. 408.

**Z**.  
Zamora sujeta a los Obis-  
pos de Salamanca. 100.

**F I N.**



quod tamen nomen etiam alteri oculi affectui  
quem ὀφθαλμῶν vocant Græci: cum scilicet  
una quiddam excreverit, à maiori angulo ut plu-  
d oculi coronam ita procedens, ut quandoque

N T E O, E T P.

Ἰωνία) insule in Oceano Septentrionali, in qui-  
lin. refert lib. 4. cap. 13.) ovīs autium, & aënis  
tannæ in sule urbs Ptolem. lib. 2. cap. 3. Vxel-  
ie Cestria.

soniā(ω) penultima prod. obumbro, coope-  
Q. lib. 2. Georg. Nunc altæ frondes & ra-  
Colum. lib. 5. cap. 5. Quum plerumque dicti  
quedam partes eius regionis sic inſeſtentur  
minibus vites opacentur, uelati haliu flām-  
Cicer. 2. de Natu. deo. de Sole: Vt cum ter-  
plenerit, eaſdem modò his, modò illis parti-

uoròs, devoròs(αος, ἀνίλος) penultima pro-  
brojum, ab operiendo, Vergil. 1. Eclo. Hic in-  
Et fontes sacros frigus captabis opacum. Cic,  
item & illa naturalia, maritimi, an remoti à  
ntuosi: læves, an asperi: salubres, an pestilen-  
ci, &c. Quid. 2. Fast. Alueus in limo sylvæ ab-  
inc Opacitas, citatis. Colum. lib. 8. cap. 17. Plusq;  
quàm prodest opacitas.

in opere faciundo opere consumis tue. Vnde, Opera auto-  
rum, (συρτάγματα) dicuntur. Et Opera, tam publica,  
quàm privata edificia, (ἔργα) dicuntur. Aliquando tamen  
Opus capitur pro opera. Vergil. s. Aeneid. Mollibus è strā-  
tis opera ad fabrilis surgit, hoc est, ad operas. Vbi notan-  
dum est, quod quoties non ad laborem corporis, sed ad labo-  
rem animi, & ad artem, industriamq; respicimus, magis Opus,  
quàm Operam dicimus: ut, In opere fabrilis, In opere rustico,  
In opere faciundo. Est præterea Opus indeclinabile, quod  
modo adiectivè accipitur pro necessarius: ut apud Ciceronem in  
sederat nominativum utriusq; numeri: ut apud Ciceronem in  
Epist. Nos, si quid erit istic opus, defendes. Idem alibi: Tu quæ  
istic opus erunt administrari, propicies. Idem Curioni: Dux  
nobis & autor opus est. Modo substantivè pro eo quod est,  
necessitas, uel res necessaria: & ita ferè ablativum postulat.  
Cicero 3. de Orat, Acuto nobis homine opus est. Aliquando  
etiam cum genitivo. Idem ad Q. Fratrem: Opus erit elegan-  
tioris alicuius. Apud antiquos etiam cum accusativo, Plautus  
in Trucul. Ruero opus est cibum. Opera ferè ad hunc modum  
in oratione collocatur. Operam do, Operam impendo, Operam  
nauo, (πορεύω) quod est, ad aliquam rem agendam incumbo,  
& studium laboremq; impendo. Cicer. Tironi: Da operam, ut  
ualeas. Hinc Dedita opera, dicimus pro eo quod est, de indus-  
tria, quasi cura adhibita, & labore impenso: quod & Data ope-  
ra dicitur. Cice. in Epist. Data opera paravi, qui sic &c. Dici-  
mus etiam Operam conferre in aliquā rem: Operam consume-  
re in aliqua re: Operas, uel operā dare: pro iuvare: Dare operā

ad partem; neque in eis habes: alterum operatio in partem  
radices, impellunt moles. Operarium pecus, cuius usum ad  
operas nostras faciendas convertimus. Colum. lib. 6. cap. 2. Hu-  
milis enim est modica corporatura pecoris operarii esse debet.  
Hoc est, pecoris illius, quo terram colimus. Operarius dicitur  
id est, profusus.

**Operculo**, as, (περικλυς) operculo operio. Colum. lib. 1. c. 1. ca.  
30. Ab eo tempore, quo primum obla opercularis, usque ad  
equinoctium vernum, semel in diebus triginta sex vinum cura-  
re satis est. Idem lib. 12. cap. 15. Quae masa consistim opercula-  
re, et oblinere conuenit.

**Operculum**, li, (περικλυς) instrumentum, quo aliquid tegitur.  
Colum. lib. 9. Sunt qui ad superiore parte foramina ipsius oper-  
culis imponant, quod fieri non oportet: nam superfluent aures,  
proluvie uentris cibos et aquam conspuant. Cato de Rust.  
cap. 10. Operculum atheni vinum. Operculum ambulatorium.  
Plin. lib. 21. cap. 14. Operculum à tergo esse ambulatorium, ut  
proferatur intus, si magnus sit aliuus. Hoc est, quod facile hinc  
uel illic mouetur.

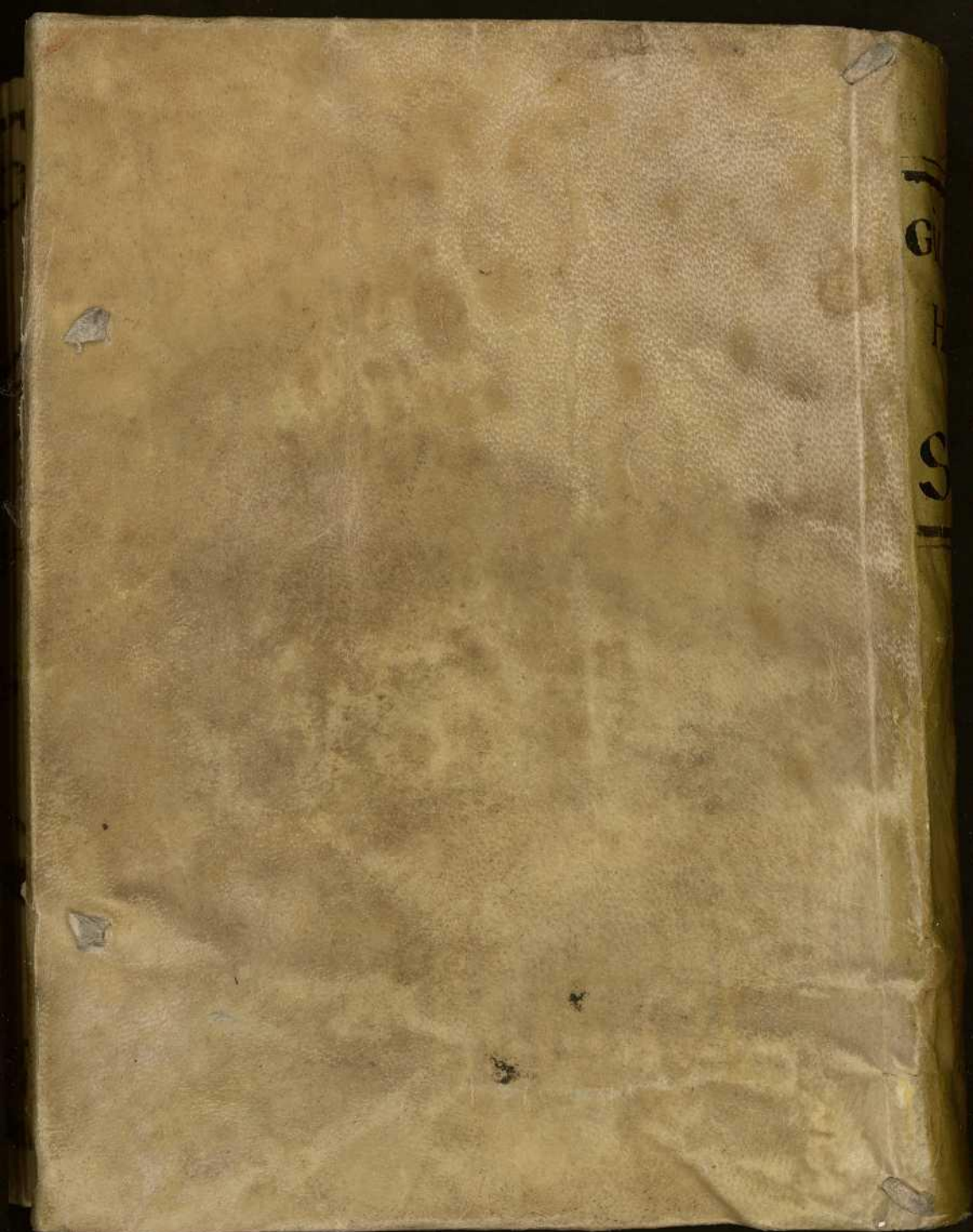
**Operæpretium**, (τὸ ἐργον, ἀξίον) ab opera deductum;  
et significat fructuosum, et ad rem pertinens, uel quia de-  
cens, uel quia utile, uel quia gloriosum, uel quia iucundum: uel  
quod est opera et labore dignum, et (ut Galli loquuntur) iure  
cuius, qui uult la perire. Cicero de L.ege Agraria contra  
Rullum: Ego in genere est operæpretium diligentiam maio-  
rum recordari. Idem de Verr. Iam ut hæc omnia reperire, ac  
persecrari solitus sit, iudices, est operæpretium cognoscere.  
Liv. 2. Bell. Pun. Tempus est opulenta uos, ac diuitia speranda se-

**Operor**, aris, (ἐργάζομαι, ἀσπάζομαι) ab Op-  
ere aliquo faciendo laboro. Plin. lib. 11. cap.  
12. res ad opera exeunt, seniores intus operantur  
dare. Colum. lib. 12. cap. 4. Si rebus ueneret  
uel uir, uel foemina, debere eos flumine ablu-  
peritionibus. Liv. lib. 10. Item rem diuinan-  
carre, ἰδορυγίαν, ἰδορυγίαν. Luc. Sat. 12. Ut ma-  
festa lucernis. Pomponius: Ad Veneris profectus  
lus, noluit ut solueret: ibi nunc operatus est.  
tio, (ιεργελα) pro sacrificio, Plant. Vt isæc  
explet. Operari noctes luna dicitur, cum ex-  
noctis tempus absoluit. et post solis occasum  
bet, quod ueluti opus eius est. Propertius lib.  
etes est operata decem. Operatio, omis, uerbi  
cap. 24. Tertium aranearum genus, cruidia  
cium. Cic. Att. lib. 6. Huius nebulonis operatio  
ueri potest, licet cum solus ames. Operatio  
pium. Vergil. 3. Aen. Comitijs, aruicis nouis  
Operatus, absoluit, pro Operatus factis. T. ad  
den letam Germanico quietem tulit, iudicij,  
ius uerbi compositum est Cooperor.

**Operosus**, a, um, (ἐργαστός, ἐργαστός) qui re-  
ram dat, inquit Valla. Cicer. de Senect. Videt  
modò languida non sit, uerumetiam operosa  
et rebus agendis operam dat. Quid de Nuce  
mei est operoso cura colono. Brachia op-  
Sat. 1. Theb. Operosus eius rei quique dicit









---

GILGONZA

Historia,  
de  
Salama<sup>ca</sup>ñ

---

Cañal

Avi

HIST

DE

SAL

CA

Avi

HIST

DE

SAL

CA

Avi